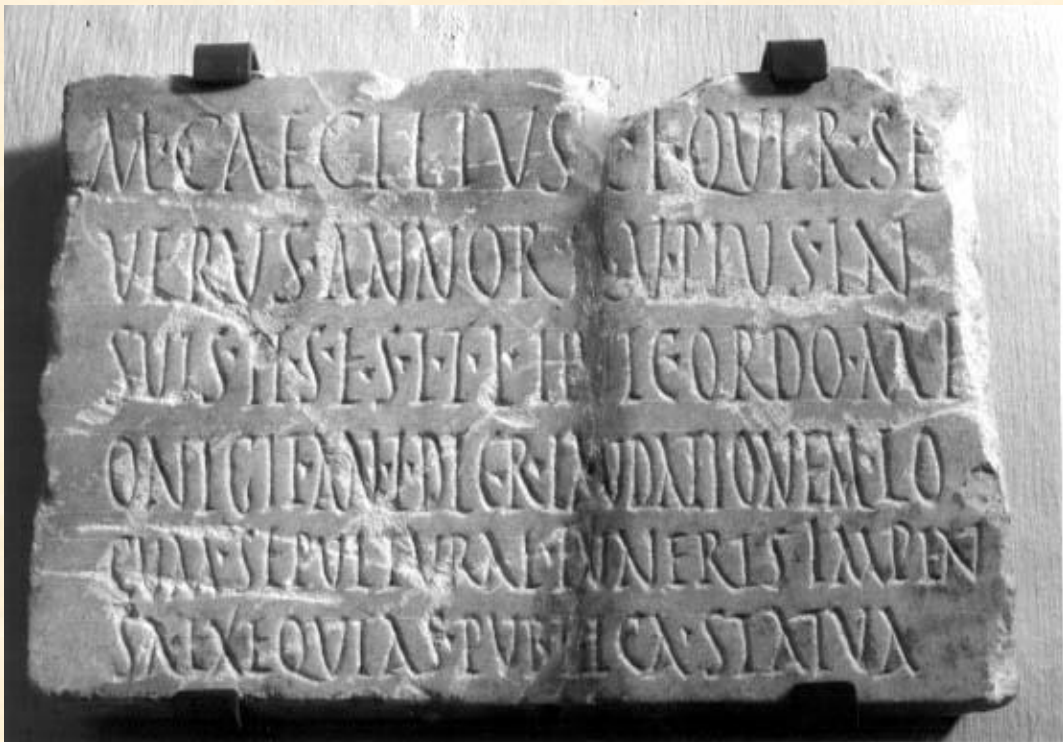


**EL LATÍN DE HISPANIA A PARTIR DE LAS
INSCRIPCIONES. MATERIALES DE LOS
*CONVENTUS ASTIGITANUS Y CORDUBENSIS***



LIDIA MARTÍN ADÁN

TESIS DOCTORAL

DIRECTORA: DRA. CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD DE SEVILLA



**EL LATÍN DE HISPANIA A PARTIR DE LAS INSCRIPCIONES.
MATERIALES DE LOS *CONVENTUS ASTIGITANUS* Y
*CORDUBENSIS***

Lidia Martín Adán

Tesis Doctoral

Directora:

Dra. Concepción Fernández Martínez

Departamento de Filología Griega y Latina

Facultad de Filología

Universidad de Sevilla

Octubre 2015

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	8
I. INTRODUCCIÓN	9
1. ANTECEDENTES	9
2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.....	15
3. METODOLOGÍA	16
ÍNDICE GRÁFICO-LINGÜÍSTICO	20
1. POSIBLES CONFUSIONES O DESCUIDOS DEL LAPICIDA O EL COPISTA	20
2. GRAFÍAS	28
2.1. Grafías etimológicas	28
2.2. Grafías fonéticas.....	30
2.3. Grafías para ípsilon	31
2.3.1. Grafía <i>u</i>	31
2.3.2. Grafía <i>y</i>	31
2.3.3. Grafía <i>i</i>	34
2.3.4. Ultracorrecciones	34
2.4. Grafías para aspiradas griegas y ultracorrecciones.....	35
2.4.1. Grafías para φ	35
2.4.1.1. Grafía <i>p</i>	35
2.4.1.2. Grafía <i>ph</i>	35
2.4.1.3. Grafía <i>f</i>	37
2.4.2. Grafías para θ	38
2.4.2.1. Grafía <i>t</i>	38
2.4.2.2. Grafía <i>th</i>	38
2.4.2.3. Grafía <i>tt</i>	40
2.4.3. Grafías para χ	40
2.4.3.1. Grafía <i>c</i>	40
2.4.3.2. Grafía <i>ch</i>	41
2.4.3.3. Ultracorrecciones	43
2.4.4. Metátesis de aspiradas.....	43

2.5.	Grafías para ζ	43
2.6.	Representación de la oclusiva gutural sorda mediante <i>k</i>	43
2.7.	Confusiones entre la gutural sonora y la gutural sorda.	44
2.8.	Grafías para / <i>ks/</i> (<i>x</i>)	44
2.9.	Grafías para <i>ī</i>	45
2.9.1.	<i>ī</i> longa	45
2.9.2.	Ápex.....	57
2.9.3.	Diptongo <i>ei</i>	58
2.9.4.	Doble <i>i</i>	58
2.10.	Utilización de la <i>h</i> como signo diacrítico	58
2.11.	Grafías para <i>uu</i>	58
2.11.1.	<i>uo</i> x <i>uu</i>	58
2.11.2.	<i>u</i> x <i>uu</i>	59
3.	FONÉTICA.....	60
3.1.	Vocalismo simple.....	60
3.1.1.	Confusiones entre <i>ī</i> y <i>ē</i>	60
3.1.2.	<i>i</i> x <i>ē</i> delante de <i>r</i>	61
3.1.3.	Caída de <i>ī</i> delante de <i>e</i> tónica	61
3.1.4.	Confusiones entre <i>ū</i> , <i>ū</i> , <i>ō</i> y <i>ō</i>	61
3.1.5.	Vocales en hiato	62
3.1.5.1.	Confusiones entre <i>ī</i> y <i>ē</i> en hiato.....	62
3.1.5.2.	Desarrollo de un sonido de transición antihiático	63
3.1.5.3.	Contracción.....	63
3.1.5.4.	Caída de <i>u</i> en hiato.....	63
3.1.6.	<i>i</i> / <i>u</i> ante labial	63
3.1.7.	Prótesis	65
3.1.8.	Aféresis	65
3.1.9.	Epéntesis.....	65
3.1.10.	Síncopas	65
3.1.11.	Asimilaciones	66
3.2.	Diptongos.....	67
3.2.1.	<i>ai</i> x <i>ae</i>	67

3.2.2. <i>e x ae</i>	67
3.2.3. <i>ae x η</i>	69
3.2.4. Ultracorrecciones (<i>ae x e</i>).....	69
3.3. Consonantismo	70
3.3.1. Betacismo	70
3.3.1.1. <i>b x u</i>	70
3.3.1.2. <i>u x b</i>	70
3.3.2. Reducción de grupos consonánticos	70
3.3.3. Nasaes implosivas	71
3.3.3.1. Neutralización.....	71
3.3.3.2. Caída de la nasal y ultracorrecciones	71
3.3.4. Consonantes en posición final.....	72
3.3.4.1. Nasaes.....	72
3.3.4.2. Dentales.....	75
3.3.4.3. Caída de <i>s</i> final.....	77
3.3.5. Guturales y palatales sonoras	77
3.3.5.1. Grupo <i>gy x y</i>	77
3.3.5.2. Grupo <i>dy x ζ</i>	77
3.3.6. Palatalización de oclusivas ante <i>e / i</i>	77
3.3.7. Omisión de la <i>h</i>	77
3.3.8. La labiovelar <i>k^w</i>	79
3.3.8.1. Caída del apéndice labiovelar.....	79
3.3.8.2. Confusiones entre la labiovelar <i>k^w</i> y la oclusiva <i>c</i>	79
3.3.8.3. Arcaísmos	79
3.3.9. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones	80
3.3.9.1. Consonantes oclusivas.....	80
3.3.9.2. Consonantes líquidas.....	80
3.3.9.3. Consonantes nasaes	81
3.3.9.4. Consonantes fricativas	82
3.3.10. Sonorización de <i>s</i>	82
3.3.11. Sonorización de oclusivas sordas intervocálicas.	82
3.3.12. Confusión entre la <i>f</i> y la <i>u</i>	82

3.3.13. Metátesis consonántica.....	82
3.3.14. Asimilaciones y disimilaciones.....	83
4. MORFOLOGÍA	84
4.1. Nominal	84
4.1.1. Confusión entre las declinaciones.....	84
4.1.2. Confusión de género	84
4.1.3. Declinación griega	85
4.1.3.1. Nominativo griego	85
4.1.3.2. Acusativo griego	85
4.1.3.3. Genitivo griego	85
4.1.4. Innovaciones en la formación de superlativos.....	85
4.1.5. Innovaciones en la formación de numerales	85
4.2. Verbal.....	86
4.2.1. Arcaísmos	86
4.2.2. Cambios de conjugación.....	86
4.2.3. Perfectos contractos.....	86
4.2.4. Regularizaciones	87
4.2.5. Otras anomalías	87
5. SINTAXIS.....	88
5.1. Nominativo <i>pendens</i>	88
5.2. Cambios de régimen	88
5.3. Cambios de modo	88
5.4. Faltas de concordancia	88
5.4.1. Género	88
5.4.2. Número.....	89
5.4.3. Caso	89
5.5. Giros preposicionales con valores no clásicos.....	90
5.6. Anomalías en el uso de conjunciones	90
5.6.1. Uso de <i>dum x cum</i>	90
5.6.2. Uso de <i>ni x ne</i>	90
5.6.3. Uso de <i>-ue x -que</i>	90
5.7. Anomalías en el uso de numerales.....	91

5.8.	Confusión de pronombres.....	91
5.8.1.	Uso de <i>ipse x hic</i>	91
5.8.2.	Uso de <i>quid x quod</i>	91
5.8.3.	Uso de <i>quisque x quisquis</i>	91
5.8.4.	Uso de <i>quisquis x quisque</i> :.....	91
5.9.	Atracción casual.....	91
II.	COMENTARIO AL ÍNDICE GRÁFICO-LINGÜÍSTICO.....	104
1.	FENÓMENOS GRÁFICOS	104
1.1.	Grafías para ípsilon	104
1.2.	Grafías para aspiradas griegas.....	106
1.3.	Grafías para \bar{i}	109
1.4.	Grafías para /ks/ (x)	135
2.	FENÓMENOS FONÉTICOS	138
2.1.	Vocalismo simple	138
2.1.1.	Confusiones entre \check{y} y \bar{e}	138
2.1.2.	Confusiones entre <i>u</i> y <i>o</i>	143
2.1.3.	Tratamiento de vocales en hiato.....	148
2.1.4.	Prótesis	151
2.1.5.	Epéntesis.....	153
2.1.6.	Síncopas	154
2.2.	Diptongos.....	158
2.2.1.	El diptongo <i>ae</i>	158
2.3.	Consonantismo	161
2.3.1.	Betacismo	161
2.3.2.	Nasales implosivas.....	164
2.3.2.1.	Intercambio <i>n-m</i>	164
2.3.2.2.	Pérdida.....	165
2.3.3.	Consonantes en posición final.....	166
2.3.3.1.	Pérdida de <i>m</i> final.....	167
2.3.3.2.	Pérdida de <i>s</i> final	173
2.3.3.3.	Dentales.....	177

2.3.4. Omisión de la <i>h</i> y ultracorrecciones	178
2.3.5. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones	181
3. FENÓMENOS MORFOSINTÁCTICOS	185
3.1. Confusión entre las declinaciones.....	185
3.2. Confusión de género	186
3.3. Giros preposicionales con valores no clásicos.....	188
3.4. Confusión de pronombres.....	189
III. CONCLUSIONES.....	191
1. GRAFÍAS.....	191
1.1. Adaptación de los fonemas griegos al latín.....	192
1.2. Grafías para \bar{i}	193
2. FONÉTICA.....	194
2.1. Confusiones entre <i>u</i> y <i>o</i>	194
2.2. Tratamiento de vocales en hiato.....	195
2.3. Prótesis	195
2.4. Epéntesis.....	196
2.5. Diptongos.....	196
2.6. Betacismo	197
2.7. Nasaes implosivas.....	197
2.8. Pérdida de <i>m</i> final.....	198
2.9. Omisión de la <i>h</i> inicial y ultracorrecciones.....	198
2.10. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones	198
3. MORFOSINTAXIS.....	199
IV. EDICIONES EPIGRÁFICAS.....	200
V. BIBLIOGRAFÍA	217

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi Directora, Concepción Fernández Martínez, por haber despertado en mí la ilusión de realizar este proyecto, por sus continuas revisiones, orientaciones, ánimos y absoluta disponibilidad. Siento por ella una gran admiración y es un orgullo poder trabajar a su lado. Asimismo, le agradezco su confianza, porque me permitió formar parte del grupo de investigación de la Universidad de Sevilla “Investigación lingüística de textos epigráficos latinos” (HUM156) y del equipo de redacción del fascículo 2 del volumen XVIII del *CIL*, cuyos miembros me recibieron con los brazos abiertos y de alguna u otra manera han colaborado en el desarrollo de este trabajo.

También quiero agradecer la ayuda prestada al Centro *CIL* II, situado en Alcalá de Henares y dirigido por la Dra. Helena Gimeno, que me facilitó el acceso a los ficheros de todas las inscripciones pertenecientes a los dos *conuentus* estudiados, y al Dr. Belá Adamik, profesor de la Universidad Eötvös Lorand de Budapest, por haberme introducido en el equipo de trabajo del proyecto *Computerized Historical Linguistic Database of Latin Inscriptions of the Imperial Age* de la Universidad Eötvös Lorand de Budapest, cuya base de datos me ha sido de gran ayuda a la hora de realizar este proyecto. Igualmente me gustaría dar las gracias al Departamento de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla por su cobertura y apoyo a lo largo de toda mi carrera investigadora.

Naturalmente la realización de este trabajo no habría sido posible sin el interés, la comprensión y el cariño de mis familiares y amigos. Por ello me gustaría expresar mi gratitud a todos los que me aseguraron que lo conseguiría aun cuando yo no estaba tan segura y, en especial, a mis padres, por haber confiado siempre en mí y haberme ofrecido su ayuda, estímulo y apoyo constante e incondicional; a mi marido, Antonio, por comprender mis ilusiones, entender mis dificultades y apoyarme en los momentos difíciles; a mi tío Antonio, por ser mi consejero y modelo a seguir, y a mi hijo, porque sus primeras sonrisas han sido el empuje final de este trabajo.

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos ofrece la posibilidad de profundizar en uno de los elementos clave que han contribuido a la formación de nuestra cultura: la lengua. Concretamente, hemos pretendido adentrarnos en la lengua latina de Hispania, en las fases previas a la fragmentación de las distintas lenguas romances, mediante el estudio de las inscripciones, que son las manifestaciones escritas más cercanas a la lengua que hablaron nuestros antepasados en el foro, en los mercados, en las tabernas, en las calles, etc.. Buscamos con ello adquirir un conocimiento realmente detallado de los elementos que influyeron, en el caso de Hispania, a orientar la evolución del latín hacia determinados caminos (elementos de tipo lingüístico, social, cultural, político, etc.), posibilitando además la comparación de estos elementos evolutivos con la situación de otras provincias romanas.

1. Antecedentes

En 1906 A. Carnoy publicó *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*, que en su momento trazó un panorama claro del latín de Hispania, a partir de los materiales epigráficos hallados hasta entonces. Carnoy ofrece una enumeración de los ejemplos de cada fenómeno lingüístico, atendiendo especialmente a su cronología y a su distribución geográfica. Se trata de la primera y única obra que describe la situación del latín de Hispania, su evolución y los cambios que se fueron produciendo respecto del latín clásico, basándose en la documentación epigráfica de nuestra Península. Las inscripciones, grabadas sobre distintos soportes (barro, piedra, bronce, etc.) tienen la ventaja de ser material de primera mano, permitiendo leer directamente los textos tal y como fueron grabados en su momento, con el valor añadido de estar localizadas en el espacio y el tiempo, lo que posibilita seguir la evolución de la lengua de un lugar concreto a lo largo de los siglos.

Sin embargo, desde la publicación de esta obra señera de Carnoy (cuyos datos siguen utilizándose en todos los estudios posteriores) hasta ahora, no ha vuelto a realizarse un estudio integral de la lengua de las inscripciones de Hispania, a pesar de que en los últimos años han aumentado de forma espectacular los testimonios conocidos, se han realizado nuevas lecturas de epígrafes ya estudiados a partir de la

observación directa del soporte, se han detectado y demostrado falsificaciones y, en definitiva, se ha producido un auge de las investigaciones sobre el latín epigráfico, gracias al proyecto internacional de edición del *CIL* (*Corpus Inscriptionum Latinarum*), promovido por la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaft.

Contamos, no obstante, con algunos estudios realizados a partir de inscripciones sobre fenómenos concretos de la lengua, si bien, la mayoría de ellos no se centra en las inscripciones hispanas, sino en otros corpus epigráficos. Podemos citar, entre otros, trabajos como los de Moralejo 1972¹, que analiza la utilización del signo Y en inscripciones de época republicana; Fernández 1986², que estudia el betacismo a partir de ejemplos extraídos de algunos volúmenes del *CIL*³; Molero 1987-1988⁴, sobre la representación gráfica de las semiconsonantes en inscripciones de época republicana; Fernández 1987⁵ y 1992⁶, que tratan sobre la s final basándose en varios compendios epigráficos⁷; Fernández 1995⁸, que extrae conclusiones sobre la aspiración inicial en latín a partir de la ausencia de *h* inicial y las ultracorrecciones presentes en varias colecciones epigráficas⁹; Rodríguez-Pantoja 2002b¹⁰, en donde se estudian algunos vulgarismos presentes en los *CLE* del corpus de F. Bücheler-E.

¹ Moralejo, J. L., "Notas sobre la grafía Y en inscripciones latinas", *CFC* 4 (1972), pp. 165-185.

² Fernández Martínez, C., "Razones fonéticas del llamado betacismo", *Fauntia*, 8/2 (1986), pp. 21-25.

³ Concretamente los volúmenes I, II, III, IV, V, IX, X, XII y XIV.

⁴ Molero Alcaraz, L. "Estudio de I, V consonánticas y su problemática gráfico-fonética en epígrafes latinos de época republicana", *Habis* 18-19 (1987-1988), pp. 127-154.

⁵ Fernández Martínez, C., "Sobre la /-s/ final latina", *Philologia Hispalensis* 2 (1986), pp. 115-119.

⁶ Fernández Martínez, C., "La estabilidad de -s final a lo largo de las distintas etapas del latín", *Habis* 23 (1992), pp. 307-319.

⁷ Estos compendios fueron: Beltrán 1980, *ERZP*, *IRB*, *IRCA*, Lara 1973 y Veny 1965, en el artículo de 1987, y *CILA* Huelva, Collantes-Chicarro 1972-1974, D'Ors 1962, *ERZP*, González 1988, *IRB*, *IRCA*, Lara 1973, Lázaro 1980, Pastor-Mendoza 1987, Serrano-Atencia 1981 y Veny 1965, en el artículo de 1992.

⁸ Fernández Martínez, C., "Límites precisos de la aspiración inicial en latín", *Habis* 26 (1995), pp. 271-280.

⁹ Las colecciones consultadas fueron: Degrassi 1972, Alföldy 1975, González 1982, D'Encarnação 1984, Fabre-Mayer-Roda 1984, Pastor-Mendoza 1987 y *CILA* Sevilla.

¹⁰ Rodríguez-Pantoja, M. "Coloquialismos y vulgarismos en los *CLE*", en Del Hoyo, J. y Gómez Pallarés, J. (eds.), *Asta ac pellege* (Madrid, 2002), pp. 103-124.

Lommatzsch; Rodríguez-Pantoja 2006b¹¹, ampliación del trabajo anterior, o, ya centrados en las inscripciones de Hispania, B. Fernández Blanco 2009¹² y Del Hoyo 2011¹³ sobre el grafema x.

Asimismo, se ha estudiado la lengua de las inscripciones de algunas regiones en concreto, como Cantabria (Sánchez Salor-Iglesias Gil 1977¹⁴), Extremadura (Sánchez Salor 1988¹⁵ y Ramírez Sádaba 1998¹⁶) o la Bética (Martínez 1981¹⁷ y 1982¹⁸), aunque se trata de estudios realizados hace unas cuantas décadas, cuando aún no habían comenzado los trabajos para la nueva edición del volumen de Hispania del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL II²), con todo lo que estos trabajos suponen de actualización del material a partir de nuevos hallazgos y, sobre todo, lecturas basadas en la autopsia de las inscripciones.

Por otra parte, en 1952, S. Mariner realizó un análisis gramatical, métrico y literario de los *Carmina Latina Epigraphica* hispanos conocidos hasta ese momento (119), con el objetivo primordial de estudiar la evolución desde la métrica cuantitativa hacia la métrica acentual en Hispania a partir de las inscripciones.

Tomando como referente las obras de Carnoy y Mariner, presentamos en 2011 el trabajo de investigación *Lengua y métrica de los CLE de Hispania. Índice comentado*, para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Este trabajo consistió en la

¹¹ Rodríguez-Pantoja, M., "Rasgos fonéticos en los CLE", en Fernández Martínez, C. y Gómez Pallarés J. (eds.), *Temptanda viast. Nuevos estudios sobre la poesía epigráfica latina*. Bellaterra, SPUAB, 15-03-2006, pp. 1-34.

¹² Fernández Blanco B., "El grafema <x> en las inscripciones latinas de Hispania", en Conde, P. y Velázquez, I. (eds.), *La filología latina: mil años más*, vol. III. (Madrid, 2009), pp. 1949-1956.

¹³ Del Hoyo, J., "El grafema X ayer y hoy. Polivalencia y ambigüedad. Su representación en la epigrafía latina de Hispania", *Studia philologica valentina* 13 (2011), pp. 69-89.

¹⁴ Sánchez Salor, E. e Iglesias Gil, J.M., "El latín de las inscripciones cántabras", *Emerita* 45, Nº 1 (1977), pp. 73-104

¹⁵ Sánchez Salor, E., "El latín de Extremadura a partir de las inscripciones" *Anuario de estudios filológicos*, Vol. 11 (1988), pp. 371-387.

¹⁶ Ramírez Sádaba, J. L., "La ortografía en las inscripciones emeritenses" en: Alvar, A. y Vidal, J. L. (eds.), *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 27 al 30 de septiembre de 1995* (Madrid, 1998), pp. 229-234.

¹⁷ E. Martínez Ortega, "El vocalismo de las inscripciones de la Bética", *Gades* 8 (1981), pp. 197-220.

¹⁸ E. Martínez Ortega, "El consonantismo de las inscripciones de la Bética", *Gades* 10 (1982), pp. 245-272.

organización en índices de los fenómenos gráfico-lingüísticos y de las formas métricas que aparecían en las inscripciones hispanas en verso conocidas hasta ese momento (246, frente a las 119 estudiadas por Mariner) y el comentario, a partir de ellos, de los aspectos más importantes desde el punto de vista lingüístico y métrico, ofreciendo así una actualización y sistematización de estos aspectos de los *Carmina Latina Epigraphica* de Hispania. Para su realización pudimos contar con todo el material preparado por el equipo de redacción del fascículo 2 del volumen XVIII del *CIL*¹⁹ (al que me incorporé en 2010), que incluye toda la poesía epigráfica de Hispania, organizada según la geografía administrativa del Imperio Romano.

El estudio de la lengua y la métrica de las inscripciones en verso de Hispania nos permitió actualizar los estudios anteriores versados en estos aspectos de los *CLE*. Desde el punto de vista lingüístico, pudimos, por ejemplo, adelantar la cronología de algunos fenómenos en Hispania, como la vocal protética²⁰ o el betacismo, corroborar hipótesis anteriores con nuevos ejemplos y aportar algunos hápax interesantes, como la forma *Asculepi* (*HEp* 2, 489), denominación del dios Esculapio que combina la forma culta derivada directamente del griego, *Asclepius*, y la forma latina antigua, caracterizada por la epéntesis, *Aesculapius*²¹. Por otra parte, la clasificación de las distintas formas métricas que se hallan en la epigrafía hispana, ordenadas cronológicamente, así como el estudio de los errores o fenómenos que se dan en las mismas nos permitió, por un lado, comprobar la evolución de los diferentes

¹⁹ En una primera fase el equipo estuvo coordinado por J. Gómez Pallarès, de la UAB, formando parte de él J. Martínez Gázquez, J. M^a Escolà Tuset, M. J. Pena Gimeno, J. Carbonell Manils y J. Martín Camacho, de la UAB; C. Fernández Martínez y R. Carande Herrero, de la US; R. Hernández Pérez y X. Gómez Font (†), de la UV; y de la UAM, J. del Hoyo Calleja. En una segunda fase la coordinación del grupo pasó a C. Fernández Martínez, de la US, y sus integrantes fueron J. Gómez Pallarès y J. M^a Escolà Tuset, de la UAB; J. A. Correa Rodríguez y R. Carande Herrero, de la US; R. Hernández Pérez y X. Gómez Font (†), de la UV; de la UAM, J. del Hoyo Calleja, y de la UCO, M. Rodríguez-Pantoja Márquez. En la tercera y última fase el grupo estuvo constituido por C. Fernández Martínez (IP), J. A. Correa Rodríguez y M. Limón Belén, de la US; J. Gómez Pallarès y J. M^a Escolà Tuset, de la UAB; R. Hernández Pérez de la UV, J. del Hoyo Calleja de la UAM, M. Rodríguez-Pantoja Márquez de la UCO, J. Pascual Barea de la UCA, y J. Martín Camacho y L. Martín Adán, profesores de IES.

²⁰ Cf. Martín Adán 2014, pp. 267-268.

²¹ Cf. Martín Adán 2014, pp. 266-267.

procedimientos versificatorios en Hispania, y por otro, valorar las causas que provocan los errores métricos en estas inscripciones (la adaptación de fórmulas o de otros versos que recreen un mismo tópico, la inclusión de algún dato biográfico, el desconocimiento de la métrica clásica, etc.).

Los resultados de nuestro trabajo, pues, pudieron contribuir a aportar a la comunidad científica un nuevo instrumento para conocer el alcance de los textos poéticos epigráficos y las innegables ventajas de la aplicación de estrictos criterios filológicos a su estudio, los mismos criterios con que se puede abordar el estudio de la obra de cualquier autor literario reconocido, ofreciendo nuevos datos sobre fonética, morfología, sintaxis, prosodia y métrica.

Fruto de este trabajo de investigación son el artículo “El latín de Hispania a partir de las inscripciones en verso. Grafía, vocalismo y diptongos”, *Habis* 45 (2014), pp. 255-280, la participación en el II Congreso Nacional Ganimedes (Sevilla, marzo de 2014) con la comunicación *La métrica de los Carmina Latina Epigraphica de Hispania* y, pendiente de publicación, el artículo “El latín de Hispania a partir de las inscripciones en verso. Consonantismo”.

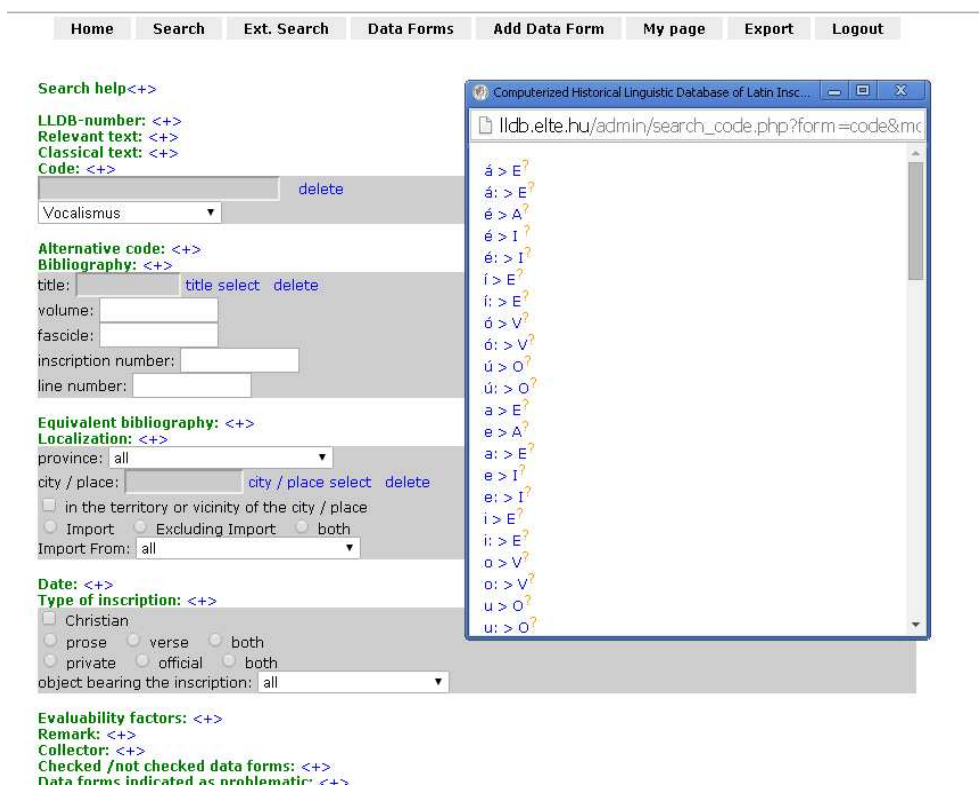
Una vez finalizado el fascículo 2 del volumen XVIII del *CIL* y recogidos los resultados de los trabajos de autopsia del material y de su edición y comentario filológico en *Carmina Latina Epigraphica Hispaniae. Portal de poesía epigráfica latina: búsquedas icónicas y textuales* (www.clehispaniae.com), la misma IP, C. Fernández Martínez, con parte del equipo anterior (en el que me incluyo) y la incorporación de algunos nuevos investigadores, dos de ellos franceses²², hemos comenzado a abordar el estudio, edición y comentario de los *CLE* de las Galias, siguiendo la metodología ya experimentada en las investigaciones sobre los *CLE* de Hispania, en el proyecto nacional “Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina Epigraphica* de las Galias. Edición y Comentario. Transferencia Online de Resultados” (FFI2013-42725-P). Este nuevo proyecto nos permitirá realizar nuevos estudios sobre la lengua y la métrica

²² Los componentes de este nuevo equipo son: A. Bolaños Herrera, J. A. Correa Rodríguez y M. Limón Belén, de la US; J. Gómez Pallarès, de la UAB; R. Hernández Pérez de la UV, J. del Hoyo Calleja de la UAM, M. Rodríguez-Pantoja Márquez de la UCO, E. Fernández Guerrero del CSIC, Philippe Moreau de la U. París XIII, y Hervé Belloc, J. Martín Camacho y L. Martín Adán, profesores de IES.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

de las inscripciones galas y su comparación con los datos obtenidos en el estudio de los *CLE* de Hispania.

Por otra parte, la experiencia adquirida en el estudio de la lengua de las inscripciones me ha permitido incorporarme en el equipo de trabajo del proyecto *Computerized Historical Linguistic Database of Latin Inscriptions of the Imperial Age* (OTKA K 108399) de la Universidad Eötvös Lorand de Budapest²³. Este proyecto está destinado a la elaboración de una completa base de datos relacional que recoja todos los fenómenos lingüísticos hallados en las inscripciones latinas de época imperial de las diferentes provincias del Imperio romano. Para ello, cada uno de los miembros del equipo está dedicado a grabar en dicha base de datos, que puede consultarse en la página web <http://lldb.elte.hu/>, todos los fenómenos gráficos, fonéticos, morfológicos y sintácticos hallados en las inscripciones de alguna provincia romana en concreto, en nuestro caso la Bética, incluyendo su cronología, tipología, estado de conservación, lugar del hallazgo, lugar de conservación, etc., con el fin de ofrecer a la comunidad científica una útil herramienta para el estudio de las peculiaridades y la evolución del latín de cada provincia así como las diferencias existentes entre las distintas regiones.



²³ Este equipo está coordinado por el Dr. Belá Adamik, profesor de la Universidad Eötvös Lorand de Budapest.

2. Justificación y objetivos

Como hemos explicado *supra*, tenemos en la actualidad un conocimiento incompleto del latín de Hispania y de su evolución hacia la fragmentación romance, pues desde la publicación de la obra de Carnoy, hace más de un siglo, no ha vuelto a realizarse un estudio lingüístico completo de las inscripciones de nuestra Península.

Las novedades que pudimos aportar analizando únicamente las inscripciones en verso, que eran 246 en 2011, nos animaron a emprender un nuevo proyecto: la actualización de la obra de Carnoy. La ocasión es propicia no solo por el espectacular aumento de las inscripciones que han salido a la luz desde entonces sino también porque, gracias al proyecto de actualización del *CIL*, puesto en marcha por la Academia de Ciencias de Berlín y con sede en el Centro *CIL* II, ubicado en la Universidad de Alcalá de Henares, desde donde se coordinan los trabajos correspondientes al nuevo volumen de Hispania, contamos con nuevas ediciones actualizadas y rigurosas, cuyas lecturas están basadas en autopsias de las inscripciones (en el caso de que se conserven) y nos permiten sacar conclusiones definitivas.

No obstante, debido al ingente número de inscripciones halladas en toda Hispania en el último siglo y al ritmo de los trabajos de reedición de los volúmenes del *CIL* II², nos ha sido necesario delimitar nuestro trabajo centrándonos en una única provincia, la Bética, y dentro de ella en los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis* (en 1906, fecha de la publicación de la obra de Carnoy, se conocían 580 inscripciones del *conuentus Astigitanus* y 336 del *conuentus Cordubensis*; en 2015, el número de inscripciones conocidas del primero asciende a 1604 y el del segundo a 1232). Los volúmenes actualizados correspondientes a estos dos *conuentus*, el *CIL* II²/5 y el *CIL* II²/7, están ya disponibles, de ahí que hayamos decidido comenzar precisamente por analizar estas ediciones. En estudios posteriores, abordaremos el análisis de las inscripciones pertenecientes al *conuentus Hispalensis*, cuyo nuevo volumen está próximo a su publicación, y al *conuentus Gaditanus*, cuyos trabajos de actualización están iniciados, con lo que podrá obtenerse así un panorama general del latín de la Bética.

El panorama total de Hispania se completará con los estudios sobre el material de la Lusitania y la Tarraconense, hoy en preparación por dos doctorandas de la Universidad de Barcelona, Silvia Tantimonaco y Blanca Rodríguez i Belló, bajo la dirección del Dr. Javier Velaza. Sus conclusiones unidas a las nuestras nos permitirán ofrecer una descripción actualizada del latín de Hispania y de los mecanismos evolutivos previos a la fragmentación romance y servirán, sin duda, de punto de partida para nuevas investigaciones sobre las distintas lenguas romances.

Por tanto, el objetivo específico del trabajo que presentamos es la organización en índices de los fenómenos gráfico-lingüísticos que aparecen en todas las inscripciones conocidas hasta el momento de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis* y el comentario, a partir de ellos, de los aspectos más importantes, con el fin ulterior de trazar el mapa lingüístico actualizado del latín de Hispania.

3. Metodología

Para llevar a cabo nuestro trabajo hemos comenzado por analizar, desde el punto de vista lingüístico, todas las inscripciones incluidas en los volúmenes *CIL II²/5* y *CIL II²/7* para las que, como hemos señalado anteriormente, disponemos de una edición rigurosa y actualizada. Sin embargo, después de la publicación de estos volúmenes se han hallado nuevos epígrafes, especialmente en las ciudades romanas de *Astigi* (Écija) y *Urso* (Osuna), pertenecientes ambas al *Conuentus Astigitanus*.

En la siguiente tabla puede observarse el número de inscripciones conocidas en 1906, el número de inscripciones incluidas en los volúmenes del *CIL II²* y las inscripciones con las que contamos en la actualidad.

	1906	<i>CIL II²</i>	2015
<i>Astigitanus</i>	580	1391	1604
<i>Cordubensis</i>	336	1054	1232
Total	916	2445	2836

Para estudiar las inscripciones halladas con posterioridad a la publicación de los volúmenes *CIL II²/5* y *CIL II²/7*, nos hemos desplazado al centro *CIL II*, situado, como hemos indicado anteriormente, en la Universidad de Alcalá de Henares, donde hemos podido revisar el fichero de las provincias pertenecientes a estos dos *conuentus*, que incluye la información correspondiente a los nuevos hallazgos²⁴.

Una vez analizadas las inscripciones, hemos organizado los datos recopilados en un índice gráfico-lingüístico que hemos dividido en fenómenos gráficos, fonéticos, morfológicos y sintácticos, cada uno de ellos con una serie de subapartados donde se incluyen los ejemplos con los que contamos de cada fenómeno.

En cada subapartado aparecen en primer lugar los casos pertenecientes a las inscripciones del *conuentus Astigitanus*, marcados en color azul, y en segundo lugar, los del *Cordubensis*, marcados en negro. Dentro de cada *conuentus* los ejemplos están ordenados cronológicamente, indicando en cada caso la referencia de la inscripción, la línea o líneas en la que se encuentra el ejemplo concreto y el siglo al que pertenece la inscripción. Aquellos ejemplos que pertenecen al mismo *conuentus* y están fechados en el mismo siglo presentan un orden alfabético. Esta ordenación nos permite observar, por un lado, la distribución geográfica del fenómeno, y por otro, su cronología en cada *conuentus*. El índice queda completado con una serie de notas aclaratorias a pie de página sobre algunos fenómenos, ejemplos dudosos, epígrafes relevantes, referencias bibliográficas, etc.

Aquellos fenómenos que, desde nuestro punto de vista, merecían ser estudiados más detenidamente, han sido tratados en el comentario que sigue al índice gráfico-lingüístico, presentando, en la mayoría de los casos, una actualización de los estudios anteriores sobre dichos fenómenos.

En general, en el estudio de cada fenómeno incluimos, en primer lugar, el estado de la cuestión: bibliografía, descripción y conclusiones extraídas a partir de los datos que se barajaban; en segundo lugar, la aportación de nuestro trabajo: los nuevos ejemplos con los que contamos, los que han sido desechados por diferentes motivos

²⁴ Aprovechamos para agradecer su amabilidad a los miembros del centro *CIL II*, en especial a Helena Gimeno, por las facilidades prestadas en todo momento.

(por hallarse fuera de nuestros límites cronológicos, por ser consideradas falsas, debido a una nueva lectura basada en la observación directa del soporte, etc.) y las conclusiones que podemos extraer a partir de estos nuevos datos, y por último, una tabla que esquematiza los resultados obtenidos.

Asimismo, para ilustrar aquellos casos que revisten un especial interés o generan cierta controversia hemos incluido una imagen de la inscripción al final del índice gráfico-lingüístico o bien, si el fenómeno es tratado en el comentario, inserta en este.

Por otra parte, las inscripciones son una rica fuente de fenómenos léxicos, al adquirir los términos, en muchas ocasiones, un significado especializado²⁵, especialmente en los epitafios y las inscripciones cristianas, e igualmente al producirse un cambio de significado en otros, como podemos observar, por ejemplo, en una de las primeras inscripciones cristianas del *conuentus Astigitanus*, *CIL* II²/5 555, fechada entre los siglos IV-V, donde *peregrinus* presenta ya el significado no clásico de “el que camina hacia la ciudad de Dios”²⁶. Estos cambios de significado presentes en inscripciones fechadas y localizadas geográficamente nos permitirían analizar la evolución semántica de los términos latinos al español. No obstante, consideramos que este aspecto lingüístico merece ser tratado de manera independiente, en estudios posteriores, al tratarse de un campo mucho más amplio, que nos obligaría a extendernos en exceso, y que requiere una metodología distinta.

Dadas las características y la estructura del trabajo, las conclusiones a las que hemos llegado y las aportaciones que podemos hacer a la comunidad científica se han ido mostrando a lo largo del estudio en los respectivos comentarios. Asimismo, las tablas incluidas en cada apartado del comentario constituyen en sí mismas conclusiones cuantitativas y cualitativas. No obstante, hemos considerado necesario incluir un apartado final de conclusiones generales y parciales, a modo de recapitulación de lo expuesto en la que se destaca lo más relevante.

²⁵ Cf. Fernández 2003, donde la autora ofrece una interpretación del término *acerbus* en los textos literarios y en los epigráficos, en los que adopta el sentido especializado de muerte prematura.

²⁶ *CLEB*, p. 74.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

El trabajo se completa con un apéndice que incluye la edición epigráfica de cada una de las inscripciones mencionadas no incluidas en los volúmenes del *CIL*²⁷ y la bibliografía general.

²⁷ La edición y la imagen de las inscripciones incluidas en estos volúmenes pueden consultarse en la página web del centro *CIL* II: www3.uah.es/imagenes_cilii/

ÍNDICE GRÁFICO-LINGÜÍSTICO

1. Posibles confusiones o descuidos del lapicida o el copista

adscribintur x adscribentur: HEp 15 325²⁸, col. 1, 29 (s. I)

aloo x alia: HEp 15 325, col. 1, 24 (s. I)

Caearē²⁹ x Caesari: CIL II²/5 900³⁰, col. 1, 29 (s. I)

causam esse (...) feriae x causam esse (...) ferias: CIL II²/5 1022, col. 29, 31-33 (s. I)

ciuibus bellis x ciuilis belli³¹: CIL II²/5 900, col. 1, 38 (s. I)

cnmq(ue) x quemque: CIL II²/5 1022, col. 39, 34 (s. I)

colonori x colonorum³²: CIL II²/5 1022, col. 20, 27 (s. I)

colouus x colonus: HEp 15 325, col. 1, 13 (s. I)

copiam senatus fecerit x copiam senatui fecerit (s. c. Ti. Caesar Aug.): CIL II²/5 900, col. 1, 13 (s. I)

²⁸ Se trata de un nuevo fragmento de la *Lex Ursonensis* aparecido durante unas obras en un solar del casco histórico de Osuna en 1999 y, por tanto, no incluido en CIL II²/5 1022. Sobre este nuevo fragmento *uid.* Caballos 2006.

²⁹ Hay un espacio en blanco entre la E y la A, por lo que puede suponerse que la falta de s se debe a un olvido del lapicida. Asimismo, la presencia de una e en lugar de una ī podría deberse a la adición de un trazo por error (fig. 1).

³⁰ Esta inscripción contiene una de las seis copias del Senadoconsulto de Gneo Pisón Padre halladas en nuestra provincia, la copia B (figs. 1 y 2), procedente probablemente del yacimiento arqueológico “Nido del Grajo” (Benamejía, Córdoba). Esta, junto con la copia A, la más completa, ha sido utilizada para reconstruir el texto originario del Senadoconsulto. No obstante, la copia A, de la que difiere en algunos términos la copia B, no está incluida en el volumen CIL II²/5 pues se considera que procede de El Saucejo, localidad perteneciente al *Conuentus Hispalensis*. La presencia de algunos errores y las diferencias entre ambas copias podrían deberse al proceso de transmisión del texto: fijación del texto por parte del cuestor Aulo en 14 tablillas de cera depositadas en el archivo público, envío de copias a las provincias y de la ciudad provincial a las localidades. En nuestro índice incluimos únicamente las faltas presentes en la copia B, señalando no obstante los casos en los que dicha falta aparece también en la copia A. Aprovechamos para agradecer aquí a J. A. Correa su amabilidad y diligencia al aportarnos sus observaciones sobre este texto. Para una información más completa sobre el Senadoconsulto véase Caballos-Eck-Fernández, 1996.

³¹ La presencia del ablativo en lugar del genitivo puede deberse a una asimilación contextual, es decir, provocada por las desinencias de las palabras contiguas, pues la secuencia que aparece en esta copia es *omnibus ciuibus bellis sepultis malis*.

³² La forma correcta aparece un poco más arriba, en la línea 22.

cui iis negotium facesset x cui is negotium facesset: CIL II²/5 1022, col. 29, 26

(s. I)

dedicales x denicales: CIL II²/5 1022, col. 29, 19 y 34 (s. I)

der(euerint) x decreuerint: CIL II²/5 1022, col. 38, 18 (s. I)

*desideraset x desiderasset*³³: CIL II²/5 900, col. 2, 70 (s. I)

eqitum x factum: CIL II²/5 1022, col. 38, 3 (s. I)

Ersilta x Ersilia: HEp 15 325, col. 1, 18 (s. I)

*eset x esset*³⁴: CIL II²/5 900, col. 1, 7 (s. I)

Eufic[ia] x Fuficia: CIL II²/5 612TM³⁵, 2 (s. I)

Euficius x Fuficius: CIL II²/5 612TM, 1 (s. I)

Eufinus x Rufinus: CIL II²/5 612TM, 2 (s. I)

facto x pacto: CIL II²/5 1022, col. 30, 6 (s. I)

fece x fecerit: CIL II²/5 1022, col. 23, 21 (s. I)

*gemina x geminae*³⁶: CIL II²/5 5, 3 (s. I)

hoc x loc(um): CIL II²/5 1224, 1 (s. I)

hospitmis x hospitalis: CIL II²/5 1022, col. 40, 4 (s. I)

*in minorem*³⁷ *x imminere*: CIL II²/5 900, col. 1, 59 (s. I)

IXV x LXV: CIL II²/5 642TM, 3 (s. I)

magistratus creandis x magistratibus creandis: CIL II²/5 1022, col. 31, 17 (s. I)

magnis muneribus Vononis corruptis x magnis muneribus Vononis corruptus

(s. c. Cn. Piso)³⁸: CIL II²/5 900, col. 1, 37 (s. I)

maiosis x maioris: CIL II²/5 1022, col. 40, 5 (s. I)

³³ Los demás pluscuamperfectos de subjuntivo que aparecen en la inscripción presentan la doble s, por lo que la presencia en esta forma de una sola s parece más un olvido del lapicida que un fenómeno fonético.

³⁴ Dado que hay un espacio en blanco entre la E y la S parece preferible entender que la falta de S se debe a un olvido del lapicida y no a una simplificación de geminadas (fig. 1).

³⁵ TM = Inscripción de transmisión manuscrita.

³⁶ El término se encuentra al final de línea sin margen, por lo que la ausencia de la E puede deberse a la falta de espacio (fig. 3).

³⁷ Este término aparece también en la copia A y parece una mala interpretación del lapicida.

³⁸ La confusión entre el ablativo y el nominativo puede estar provocada por el contexto: *magnis muneribus Vononis corruptis*.

*militem romani x milites romani*³⁹: CIL II²/5 900, col. 1, 40 (s. I)

mortem gauissum esse eum <h>is argumentis senatus appar{a}uerit x

*mortem gauissum esse eum his argumentis senatui apparuerit*⁴⁰: CIL II²/5 900, col.1, 51 (s. I)

numini Diui Aug(usti) (...) sepul[itis ma]lis x numine Diui Augusti (...) sepultis

*malis*⁴¹: CIL II²/5 900, col. 1, 38 (s. I)

omni honore qui (...) aut memoriae eius aut imagines quae (...) x omni honore

*qui (...) aut memoriae eius aut imaginibus quae (...)*⁴²: CIL II²/5 900, col. 1, 56-58 (s. I)

Piche x Tyche: CIL II²/5 1278TM, 1 (s. I)

Pisonim x Pisone: CIL II²/5 900, col. 1, 17 (s. I)

poantes x pontes: CIL II²/5 1280, 7 (s. I)

*pos talis x post talis*⁴³: CIL II²/5 900, col. 1, 46 (s. I)

praefictus x praefectus: HEp 15 325, col. 1, 4 (s. I)

praerie x praeerit: CIL II²/5 1022, col. 30, 7 (s. I)

praf(ectus) x praefectus: CIL II²/5 1022, col. 39, 12 (s. I)

pras x pars: CIL II²/5 1022, col. 31, 3 (s. I)

qua est x quae est: CIL II²/5 900, col. 1, 1 (s. I)

quariga x quadriga: ZPE 184 pp. 243-256, 8 (s. I)

que x qui: CIL II²/5 1022, col. 30, 16 (s. I)

queadmodum x quemadmodum: CIL II²/5 1022, col. 39, 14-15 (s. I)

*quo facti x quo facto*⁴⁴: CIL II²/5 900, col. 1, 45 (s. I)

³⁹ En este caso el error podría tener un fundamento sintáctico. El sintagma se encuentra inserto en la oración “*militem Romani inter se con{cu}curre(re) conati sint*” y el grabador habría entendido que *militem* es el sujeto del infinitivo, de ahí que haya utilizado el acusativo en lugar del nominativo.

⁴⁰ El hecho de que aparezca *senatus* en lugar de *senatui* podría estar motivado por el sentido de la oración: al ser los argumentos del senado los que se exponen se habría utilizado el genitivo posesivo en lugar del dativo.

⁴¹ La aparición de *numini* en lugar de *numine* podría deberse a la contigüidad de *Diui*.

⁴² El hecho de que la forma *memoriae* pueda ser también nominativo plural así como la contigüidad de *quae* podrían haber provocado que el lapicida escribiera *imagines* en lugar del dativo *imaginibus*.

⁴³ Dado que el resto de las *t* finales del epígrafe se mantiene, su ausencia aquí podría ser, más que un fenómeno fonético, un olvido del lapicida provocado por la contigüidad del término *talis*.

- raedificaturum* x *redaedificaturum*: CIL II²/5 1022, col. 23, 19 (s. I)
- senatus populusq* (...) *gratias agere* x *senatum populumque* (...) *gratias agere*⁴⁵:
CIL II²/5 900, col. 1, 9 (s. I)
- Seurus* x *Seuerus*: CIL II²/5 704, 1 (s. I)
- sinq(ulas)* x *singulas*: CIL II²/5 1022, col. 40, 11 (s. I)
- hlc* x *hic*: CIL II²/5 706, 3 (s. I-II)
- [---]morem x honorem: CIL II²/5 631TM, 2 (ss. I-II)
- ApIj*⁴⁶ x *Haple* (?): CIL II²/5 971TM, 1 (s. II)
- Corduita*⁴⁷ x *Cornelia* (?): CIL II²/5 1203TM, 2 (s. II)
- decreur(unt)* x *decreuerunt*: CIL II²/5 1030, 3 (s. II)
- drecreto* x *decreto*: CIL II²/5 218TM, 6 (s. II)
- Euonetus* x *Eugnetus*: CIL II²/5 255, 7 (s. II)
- Frontiano* x *Frontoniano*: CIL II²/5 789, 22 (s. II)
- Irertus* x *Threptus*: CIL II²/5 1226, 2-3 (s. II)
- prifiries*⁴⁸ x *praeteriens* (?): CIL II²/5 1114TM, 8 (s. II)
- publica statua* x *publicas statua*:⁴⁹ CIL II²/5 930, 6 (s. II)
- Sobrhonis* x *Sophronis*: CIL II²/5 279TM, 4 (s. II)
- Sosonligitanorum* x *Sosontigitanorum*: CIL II²/5 232TM, 4 (s. II)
- Aelenus* x *Helenus*⁵⁰: CIL II²/5 529TM, 2 (ss. II-III)
- Aniestius* x *Antestius*: CIL II²/5 1194, 2 (ss. II-III)
- Athenodons* x *Athedonorus*: CIL II²/5 261, 3-4 (ss. II-III)

⁴⁴ El grabador habría hecho concordar el participio con el término que le sigue, *milites*, y no con *quo*.

⁴⁵ Al ir el sintagma en inicio de oración y ser sujeto, se ha colocado en nominativo en lugar de en acusativo.

⁴⁶ Se trata de una inscripción de transmisión manuscrita por lo que no es una lectura segura (fig. 4).

⁴⁷ Vid. nota 46.

⁴⁸ Vid. nota 46.

⁴⁹ La *s* final se conserva en los demás casos de esta inscripción, por tanto su ausencia aquí se debería a un olvido del lapicida provocado por la contigüidad del término *statua*.

⁵⁰ Se trata de una inscripción de transmisión manuscrita donde, en opinión de Lacort - Portillo - Stylow (1986, p. 84), se habría producido un error de lectura, confundiéndose la *A* con la *H*. No obstante, también cabría la posibilidad de que se hubiera producido una caída de la *H* y una representación de la *η* mediante el diptongo *ae*.

- Callius x Caelius*: CIL II²/5 1185TM, 1 (ss. II-III)
edit x dedit: CIL II²/5 633, 2 (ss. II-III)
h s f x h(ic) s(itus) e(st): CIL II²/5 529TM, 6 (ss. II-III)
I x L(ucius): CIL II²/5 529TM, 2 (ss. II-III)
s I I I x s(it) t(ibi) t(erra) l(euis): CIL II²/5 1194, 4 (ss. II-III)
Maonius x Magnius: CIL II²/5 160TM, 2 (ss. II-III)
mumicipi x municipi: CIL II²/5 367, 4 (ss. II-III)
Muticariensis x Anticariensis: CIL II²/5 1185TM, 2 (ss. II-III)
Philocyprus x Philocyrius: CIL II²/5 1185TM, 1 (ss. II-III)
Restutus x Restitutus: CIL II²/5 1011, 2 (ss. II-III)
saceros x sacerdos: CIL II²/5 1029, 4 (ss. II-III)
sauctissimae x sanctissimae: CIL II²/5 924, 3-4 (ss. II-III)
terpa x terra: CIL II²/5 598, 4-5 (ss. II-III)
Tertulia x Tertulla: CIL II²/5 346TM, 1 (ss. II-III)
teuis x leuis: CIL II²/5 1258, 3 (ss. II-III)
Caereii x Caereri: CIL II²/5 52, 3 (s. III)
Chrysanuthus x Chrysanthus: Hep 9 505, 3 (s. III)
Flauis x Flavius: CIL II²/5 833, 3 (s. III)
manibis x manibus: CIL II²/5 298, 1 (s. III)
HISV x IHSV: CIL II²/5 715, a 2 (s. V)
ese x est: CIL II²/5 652, 1 (s. VII)
Chini x Chioni: CIL II²/5 56a, 1 (s. d.⁵¹)
Denatai x Dentatae: CIL II²/7 250, 1 (s. I a. C.)
Fonceta x Tonceta: CIL II²/7 942, 3 (s. I a. C. – I d. C.)
sia x pia: CIL II²/7 942, 4 (s. I a. C. – I d. C.)
eoues x eques: CIL II²/7 964, 4 (s. I)
hc x hic: CIL II²/7 161, 4 (s. I)
ieg(ionis) x legionis: CIL II²/7 964, 3 (s. I)
Semponiae x Semproniae: CIL II²/7 532, 2 (s. I)
*Sempronius x Sempronius*⁵²: CIL II²/7 802, 1 (s. I)

⁵¹ s. d. = sin datación.

s(it) t(ibi) l(euis) x s(it) t(ibi) t(erra) l(euis): CIL II²/7 161, 5 (s. I)

frates x fratres: CIL II²/7 121TM, 15 (ss. I-II)

h(ic) s(ita) s x h(ic) s(ita) e(st): CIL II²/7 492TM, 3 (ss. I-II)

Helulus x Heluius: HEp 8 9, 1-2 (ss. I-II)

Manuus x Manlius: CIL II²/7 718TM, 1 (ss. I-II)

Nicfros x Niceros: CIL II²/7 967TM, 1 (ss. I-II)

Paperius x Papirius: CIL II²/7 844, 1 (ss. I-II)

piis x pius: CIL II²/7 718TM, 2 (ss. I-II)

pontii x pontif(ex): CIL II²/7 798TM, 4 (ss. I-II)

*qui x que x quae*⁵³: CIL II²/7 540, 6 (ss. I-II)

se[r]uartat x se[r]uarat: HEp 10 669, 3 (ss. I-II)

s(it) t(ibi) t(erra) i x s(it) t(ibi) t(erra) l(euis): HEp 8 9, 5 (ss. I-II)

Urhelae x Urchelae: CIL II²/7 842, 1 (ss. I-II)

ur iitem x uir item: CIL II²/7 982a, 2 (ss. I-II)

*iocari x iocare*⁵⁴: CIL II²/7 426TM, 7 (s. II)

s(it) l(euis) x s(it) t(erra) l(euis): CIL II²/7 354, 8 (s. II)

lir x lib(ertus): CIL II²/7 21, 3 (s. II)

Marciae x Marcianae: CIL II²/7 891TM, 2 (s. II)

*Maxo x Maximo*⁵⁵: CIL II²/7 291, 5 (s. II)

Nepontinam x Nepotianam: CIL II²/7 475, 7 (s. II)

per sanctum lumen x per sanctum numen: CIL II²/7 569, 6-7 (s. II)

*uiato x uiator*⁵⁶: CIL II²/7 737, 7 (s. II)

⁵² A pesar del nexa *NI*, se incorporó más tarde una pequeña *I* (fig. 5).

⁵³ Este pronombre relativo se inserta en el verso: *conspicuum species qui parat ipsa decus*. Para explicar la presencia del *QUI*, Mariner (1983, pp. 98-100) señala que el lapicida habría grabado por error una *I* en lugar de una *E*, resultado de la monoptongación de *ae*. Fernández Martínez (2010, p. 81), por su parte, propone una nueva interpretación: el error del lapicida habría sido grabar *QUI* en lugar de *CUI*, cambiando por tanto el sentido del verso (fig. 6).

⁵⁴ Podría tratarse también de una confusión entre la forma de imperativo y la de infinitivo (cf. *CLEBES* p. 120)

⁵⁵ Puede suponerse que el lapicida ha olvidado grabar la secuencia *IM*, ya que entre la *X* y la *O* hay espacio suficiente para estas letras (fig. 7).

⁵⁶ El término se encuentra al final de la línea sin margen por lo que la ausencia de la *R* puede responder a la falta de espacio (fig. 8).

ee x et: CIL II²/7 508, 4 y 5 (ss. II-III)

sitius x situs: HEp 12 144, 5 (ss. II-III)

*pos templum x post templum*⁵⁷: CIL II²/7 127aTM, 23 (s. III)

*prouinciae Baeticae deuota x prouincia Baetica deuota*⁵⁸: CIL II²/7 258TM, 8 (s. III)

suau x suos: CIL II²/7 190, 5 (s. III)

omm<oueatu> x commoueatu: CIL II²/7 700, 1 (s. VI)

fpbruar(ias) x februarias: CIL II²/7 652, 6 (ss. VI-VII)

quinouaginta x quinquaginta: CIL II²/7 644 b2-3 (ss. VI-VII)

*cuirrente x currente*⁵⁹: CIL II²/7 647, 11-12 (s. VII)

*dom{i}u x domum*⁶⁰: CIL II²/7 714TM, 13 (s. VII)

Eclesias x Elysias: ICERV 543, 7 (s. VII); CIL II²/7 749TM, 5 (s. VII)

*Mabius x Manibus*⁶¹: CIL II²/7 749TM, 5-6 (s. VII)

*Martia secundo x Martias secundo*⁶²: CIL II²/7 136TM, 4 (s. VII)

quinquaes x quinquagies: CIL II²/7 681, 5 (s. VII)

Haplografía

antecesse x antecessisse: CIL II²/5 900, col. 2, 93 (s. I)

concucurre x concurrere: CIL II²/5 900, col. 1, 40 (s. I)

conuium x conuiuium: CIL II²/5 1022, col. 40, 20 y 23 (s. I)

praestitum x praestitutum: CIL II²/5 1022, col. 31, 24 (s. I)

uir x Vluir(atus): CIL II²/5 31TM, 2 (s. II)

⁵⁷ Vid. nota 43.

⁵⁸ En opinión de Hübner (CIL II 2200), el lapicida habría añadido la *E* por error; Stylow (CIL II²/7 258) se cuestiona si lo que se ha transmitido como *E* no sería en realidad una *hedera*.

⁵⁹ Carnoy (1906, p. 251), siguiendo la edición de Hübner (IHC 378), en la que aparece *curriente*, indica que se trataría de una confusión entre conjugaciones; sin embargo, en la piedra se lee claramente *cuirrente*, donde la inclusión de la *I* mediante un nexa podría deberse a un error del lapicida (fig. 9).

⁶⁰ En la edición del CIL aparece *domu*; nosotros seguimos en este caso la edición más reciente de Martín Camacho (CLEBES, pp. 88-103) (fig. 10).

⁶¹ En la edición del CIL aparece *amabilis*; nosotros, al igual que en 7, 749TM, seguimos la edición más reciente de Martín Camacho (CLEBES, pp. 104-112) (fig. 11).

⁶² Hemos clasificado esta ausencia de *s* final como un descuido del lapicida, y no como un fenómeno fonético, porque la palabra siguiente empieza por *s*, lo que habría propiciado el olvido.

de reditate x de hereditate: CIL II²/7 251a, II, 1 (s. I a. C.)

Duplografía

anima{a}duersio x animaduersio: CIL II²/5 1022, col. 32, 7 (s. I)

con{cu}curre x concurrere: CIL II²/5 900, col. 1, 40 (s. I)

dissimillum{um} x dissimillum: CIL II²/5 900, col. 2, 76 (s. I)

it{a} aedificium x it aedificium x id aedificium: CIL II²/5 1022, col. 23, 26 (s. I)

annoru{ru}m x annorum: CIL II²/5 46, 3-4 (ss. II-III)

Me{me}ntesano x Mentetano: CIL II²/5 10, 8-9 (ss. II-III)

corpus{pus} x corpus: CIL II²/5 337, 10 (s. VII)

pni{ssi}sso x p(ro)misso: CIL II²/5 1115, 2 (s. VII)

pre{pre}sso x presso: CIL II²/5 337, 11 (s. VII)

puluere{e} x puluere: CIL II²/5 337, 10 (s. VII)

2. GRAFÍAS

2.1. Grafías etimológicas

adfecisset x affecisset: CIL II²/5 900, col. 1, 42 (s. I)

adfinitateue x affinitateue: CIL II²/5 900, col. 1, 64 (s. I)

*atfinitatemue x adfinitateue x affinitateue: CIL II²/5 1022, col. 29, 19
(s. I)*

adfuerint x affuerint: CIL II²/5 1022, col. 38, 34 (s. I)

adfuerit x affuerit: CIL II²/5 1022, col. 38, 19 (s. I)

adfuerunt x affuerunt: CIL II²/5 900, col. 1, 2 (s. I)

adlegt x allectus: CIL II²/5 900, col. 1, 27 (s. I)

adtribuant x attribuant: CIL II²/5 1022, col. 22, 3 (s. I)

adtribuatur x attribuatur: CIL II²/5 1022, col. 21, 33 (s. I)

adtribuendam x attribuendam: CIL II²/5 1022, col. 22, 28 (s. I)

adtribui x attribui: CIL II²/5 1022, col. 22, 5 y 19 (s. I)

adtributa x attributa: CIL II²/5 1022, col. 24, 31 (s. I)

adtributionem x attributionem: CIL II²/5 1022, col. 22, 16 (s. I)

adscribintur x ascribentur: HEp 15 325, col. 1, 29 (s. I)

adscribito x ascribito: HEp 15 325, col. 2, 37 (s. I)

atsignando x adsignando x assignando: CIL II²/5 1022, col. 38, 33 y 36 (s. I)

atsignari x adsignari x assignari: CIL II²/5 1022, col. 38, 40 (s. I)

atsignato x adsignato x assignato: CIL II²/5 1022, col. 38, 32 y 40 (s. I)

*atsignatus x adsignatus x assignatus: CIL II²/5 1022, col. 32, 13; col. 38, 21 y 42
(s. I)*

conlata x collata: CIL II²/5 1022, col. 22, 37 (s. I)

*conlato x collato: CIL II²/5 389, 4 (ss. I-II); CIL II²/5 786, 7 (ss. I-II); CIL II²/5 790TM,
4 (ss. I-II); CIL II²/5 788, 5 (s. II); CIL II²/5 789, 5 y 19 (s. II); CIL II²/5 387, 13-14
(ss. II-III)*

conla[to] x collato: CIL II²/5 799, 5-6 (ss. I-II)

conlegio x collegio: CIL II²/5 1022, col. 20, 35 (s. I)

conlegium x collegium: CIL II²/5 1022, col. 21, 12, 14, 17 y 20 (s. I)

conloqui x colloqui: CIL II²/5 900, col. 1, 34 (s. I)

- [c]onpleuerat x compleuerat: CIL II²/5 61a, 3 (s. I)*
inlatum x illatum: CIL II²/5 1022, col. 22, 31 (s. I)
inlatus x illatus: CIL II²/5 1022, col. 23, 10 (s. I)
inmatura x immatura: CIL II²/5 61a, 2 (s. I)
inmittere x immittere: CIL II²/5 1022, col. 23, 30 (s. I)
inpunitate x impunitatem: CIL II²/5 900, col. 2, 78 (s. I)
neglecta x neglecta: CIL II²/5 900, col. 1, 13 (s. I)
neglecto x neglecto: CIL II²/5 900, col. 1, 13 (s. I)
impensa x impensa: CIL II²/5 629, 9 (ss. I-II); CIL II²/5 1026, 2 (s. II)
adsce[nsus] x ascensus: CIL II²/5 794, 3 (s. II)
adsignato x assignato: CIL II²/5 232TM, 8 (s. II)
inmolaret x immolaret: CIL II²/5 789, 18 (s. II)
impensam x impensam: CIL II²/5 305, 6 (s. II); CIL II²/5 798, 9 (s. II); CIL II²/5 1030, 4 (s. II); CIL II²/5 1006, 6 (ss. II-III)
impensa[m] x impensam: CIL II²/5 49, 8 (ss. II-III)
inpositis x impositis: CIL II²/5 713, 12 (s. II)
adscipsit x ascripsit: CIL II²/5 6, 6 (ss. II-III)
inl(ustris) x illustris: CIL II²/5 307TM, 1 (ss. IV-V)
inl(ustri) x illustri: CIL II²/5 652, 11 (s. VII)
adclinis x acclinis: CIL II²/5 164, 4-5 (s. VII)
inperio x imperio: CIL II²/5 337, 6-7 (s. VII)
adessor x assessor: CIL II²/7 97, 4 y 5 (s. I)
conposita x composita: CIL II²/7 498, a7 (s. I)
impensam x impensam: CIL II²/7 5TM, 5 (s. I); CIL II²/7 5TM, 5 (s. I); CIL II²/7 77TM, 7 (ss. I-II); CIL II²/7 180TM, 14 (ss. I-II); CIL II²/7 185, 9 (ss. I-II); CIL II²/7 290, 4 (s. II); CIL II²/7 730, 5 (s. II); CIL II²/7 291, 9 (s. II); CIL II²/7 293, 11 (s. II); CIL II²/7 302, 6 (s. II); CIL II²/7 800, 4 (s. II); CIL II²/7 271, 19 (s. III)
impensa x impensam: CIL II²/7 306, 6 (s. II)
inmiti x immiti: CIL II²/7 540, 2 (ss. I-II)
impensa x impensa: CIL II²/7 185, 5 (ss. I-II); CIL II²/7 370, 4 (ss. I-II); CIL II²/7 800, 8 (s. II)
adlecto x allecto: HEp 7 282, 3 (s. II)

conlapsum x *collapsum*: CIL II²/7 976, 2 (s. II)
inpensas x *impensas*: CIL II²/7 845, 6 (s. II)
signuarius x *signarius*: CIL II²/7 301, 5-6 (s. II)
adsiduae x *assidue*: CIL II²/7 497, 5 (ss. II-III)
conpleueras x *compleueras*⁶³: CIL II²/7 22, 5-6 (ss. II- III)
adstante x *astante*: CIL II²/7 233, 8 (s. III); CIL II²/7 235, 3 (s. III)
conl[aps---] x *coll[aps---]*: CIL II²/7 321, 5 (s. IV)
inl(ustris) x *illustris*: CIL II²/7 172, 1 (s. VI); CIL II²/7 749TM, 5 (s. VII)
adcipit x *accipit*: CIL II²/7 637TM, 5 (ss. VI-VII)
conmendo x *commendo*: ICERV 543, 8-9 (s. VII)

2.2. Grafías fonéticas⁶⁴

atserter x *adserter*: ZPE 184 pp. 243-256, 12-13 (s. I)
opsaepito x *obsaepito*: CIL II²/5 1022, col. 32, 16 (s. I)
opsaeptos x *obsaeptos*: CIL II²/5 1022, col. 32, 14 (s. I)
opsaeptum x *obsaeptum*: CIL II²/5 1022, col. 32, 15 (s. I)
optemperanto x *obtemperanto*: CIL II²/5 1022, col. 39, 33 (s. I)
optestor x *obtestor*: CIL II²/5 399, 2 (s. I)
optest[or] x *obtestor*: CIL II²/5 372, 3 (s. I)
optinebit x *obtinebit*: CIL II²/5 1022, col. 39, 6 (s. I)
optulisse x *obtulisse*: CIL II²/5 900, col. 1, 58 (s. I)
opturato x *obturato*: CIL II²/5 1022, col. 32, 16 (s. I)
pleps x *plebs*: CIL II²/5 389, 2 (ss. I-II)
pleps x *plebs*: CIL II²/7 5TM, 3 (s. I)
optulit x *obtulit*: CIL II²/7 276TM, 8 (ss. IV-V)

⁶³ En la edición del CIL aparece *compleueras*; aquí seguimos la edición, más reciente, de Del Hoyo (CLEB, J12) (fig. 12).

⁶⁴ Fonéticamente, toda oclusiva sonora se convierte en sorda delante de una consonante sorda; sin embargo, en la ortografía tradicional muchas oclusivas sonoras en contacto con sordas se mantienen, debido generalmente a influencias analógicas (Bassols 1981: §276). En estas inscripciones, la fonética se ha impuesto sobre la ortografía tradicional.

2.3. Grafías para ípsilon

2.3.1. Grafía u

- Marsua x Marsyas*: CIL II²/5 1224, 3 (s. I)
Murtale x Myrtale: CIL II²/5 1063, 1 (s. I)
Numphe x Nymphē: CIL II²/5 1148, 4-5 (s. I)
[N]jumphia x Nymphia: CIL II²/5 116TM, 4 (s. I)
Turannus x Tyrannus: HEp 17 114, 2 (s. I)
Chruse x Chryse: CIL II²/5 476TM, 1 (ss. I-II)
Lucoris x Lycoris: CIL II²/5 1147, 2 (ss. I-II)
Lusan[der] x Lysander: CIL II²/5 1230, 2 (s. II)
Nedumus x Nedymus: CIL II²/5 262, 2 (s. II)
*Sxyustus*⁶⁵ x *Xystus*: CIL II²/5 1227, 2 (s. II)
Tuche x Tyche: CIL II²/5 973, 2 (s. II)
Sura x Syra: CIL II²/5 604, 2 (ss. II-III)
Berulla x Berylla: CIL II²/7 327, 3 (s. I)
Luchoreu[s] x Lycoreus: CIL II²/7 450, 6 (s. I)
Suri x Syri: CIL II²/7 866, 4 (s. I)
Suriaci x Syriaci: CIL II²/7 1004TM, 1 (ss. I-II)
[C]orumbus x Corymbus: CIL II²/7 447, 1 (s. II)
Suriacis x Syriacis: CIL II²/7 9, 1 (s. II)
Porpuria x Porphyria: CIL II²/7 654TM, 1 (s.VI)
Sura x Syra: HEp 13 89, 5 (s. d.)

2.3.2. Grafía y

- Chryseros*: CIL II²/5 424, 5 (s. I)
Lybicus: CIL II²/5 617TM, 6 (s. I)
Lyde: CIL II²/5 1291, 1 (s. I)
Nymphio: CIL II²/5 762TM, 2 (s. I)
Phyramis x Pyramis: CIL II²/5 424, 6 (s. I)

⁶⁵ Para transcribir la u griega, se utilizaba en latín la letra *u* hasta el s. I a. C., cuando se introduce en el alfabeto latino la letra *y*. En este caso se han empleado las dos grafías juntas: *yu* (fig. 18).

- Syra*: CIL II²/5 115TM, 2 (s. I)
Syriaci: CIL II²/5 38TM, 2 (s. I)
Syriacus: CIL II²/5 115TM, 3 (s. I)
Syriam: CIL II²/5 900, col. 1, 30 (s. I)
Thyce x Tyche: CIL II²/5 424, 3 (s. I)
 Tyche: CIL II²/5 932, 3-4 (ss. I-II)
Eutychetis: CIL II²/5 541TM, 1 (ss. I-II)
Hygia: CIL II²/5 636, 3 (ss. I-II)
illychiniariorum: CIL II²/5 340, 2 (ss. I-II)
Phryni: CIL II²/5 689, 2 (ss. I-II)
Syntr[---]: CIL II²/5 954, 1 (ss. I-II)
Chrysippus: CIL II²/5 720, 2-3 (s. II)
cylindrorum: CIL II²/5 713, 6, 7 y 8 (s. II)
Dionysius: CIL II²/5 733, 12 (s. II)
Eutycia x Eutychia: CIL II²/5 381, 2 (s. II); CIL II²/5 700, 2 (ss. II-III)
Eutyches: HEp 13 591, 2 (s. II)
Eutychi: CIL II²/5 1036, 2 (s. II)
Glycon: CIL II²/5 838, 3-4 (s. II); CIL II²/5 10, 4 (ss. II-III)
gymnasium: CIL II²/5 789, 12 (s. II)
Lychnis: CIL II²/5, 286, 2 (s. II)
Nicotyche: CIL II²/5 108, 3 (s. II)
Styga: CIL II²/5 506, 5 (s. II)
Sxyustus x Xystus: CIL II²/5 1227, 2 (s. II)
tetrastylo: CIL II²/5 840, 2 (s. II)
Chrysanthus: CIL II²/5 924, 4 (ss. II-III)
 Chrysanthus x Chrysanthus: Hep 9 505, 3 (s. III)
Philocyprus x Philocyrius: CIL II²/5 1185TM, 1 (ss. II-III)
Polydorus: CIL II²/5 993, 2 (ss. II-III)
Psyche: CIL II²/5 1293, 2 (ss. II-III)
Lamyrus: CIL II²/5 1213, 3 (s. III)
Nymphe: CIL II²/5 1037, 1 (s. III)
martyris: CIL II²/5 652, 2 y 8 (s. VII)

- Tyche*: HEp 7 299a, 1 (s. I a. C.)
 Tycae x Tyche: CIL II²/7 994, 3 (s. II)
- Caletyche*: CIL II²/7 454/5, 5 (s. I)
- Cytorus*: CIL II²/7 326, 2 (s. I)
- Hylas*: CIL II²/7 129, 1 (s. I)
- Hyllus*: CIL II²/7 104, 2 (s. I); CIL II²/7 105TM, 2 (s. I)
- Lybissae*: CIL II²/7 308, 6 (s. I)
- Nymphe*: HEp 15 160, 1 (s. I)
- Phylargiris*: CIL II²/7 419TM, 2 (s. I)
- [*Phyla*]rgiri: CIL II²/7 419TM, 3 (s. I)
- Pyladi*: CIL II²/7 40, 2 (s. I)
- Chryseros*: CIL II²/7 539, 1 (ss. I-II)
 Cryseros: CIL II²/7 519, 2-3 (s. II)
- Myrum x Myron*: CIL II²/7 718TM, 1 (ss. I-II)
- Pyramus*: CIL II²/7 99TM, 2 (ss. I-II)
- anaglyptarius*: CIL II²/7 347TM, 3 (s. II)
- Crysanto x Chrysantho*: CIL II²/7 429TM, 1-2 (s. II)
- [*Ch*]ryssote[-2-]: CIL II²/7 986TM, 2 (s. II)
- Lycias*: CIL II²/7 475, 4 (s. II)
- Lyde*: CIL II²/7 66TM, 1 (s. II)
- Myrinus*: HEp 8 165, 2 (s. II)
- Myrt[---]*: CIL II²/7 499, 2 (s. II)
- Nymphio*: CIL II²/7 350, 4 (s. II)
- Phyrrice x Pyrriche*: CIL II²/7 132, 1 (s. II)
- Psyche*: CIL II²/7 66TM, 2 (s. II)
- Pylades*: CIL II²/7 138, 2 (s. II); CIL II²/7 184, 1 (s. II)
- Syntrophillus*: CIL II²/7 723, 2 (s. II)
- Syrus*: CIL II²/7 356, 2 (s. II)
- Zephyrus*: CIL II²/7 347TM, 7 (s. II)
- Crysotoiaie x Chrysothoiaie*: CIL II²/7 527, 2-3 (ss. II-III)
- Polyanthus*: CIL II²/7 329, 2 (ss. II-III)
- Myrtale*: CIL II²/7 500, 2 (s. III)

Hygino: CIL II²/7 276TM, 1(ss. IV-V)

martyr(um): CIL II²/7 638TM, 2 (ss. V-VI)

Didyme: HEp 11 254, 2 (s. d.)

2.3.3. Grafía *i*

Miro x *Myro* (?)⁶⁶: CIL II²/5 19TM, 2 (s. I)

Piche x *Tyche*: CIL II²/5 1278TM, 1 (s. I)

Tiche x *Tyche*: CIL II²/5 936, 2 (s. II)

Piramus x *Pyramus*: ZPE 184 pp. 243-256, 8 (s. I)

Dionissiae x *Dionysiae*: CIL II²/5 107, 4 (ss. I-II)

Inicia x *Ennychia* (?)⁶⁷: CIL II²/5 222, 1 (s. III)

Gerio x *Geryon*: CIL II²/5 599, a2, 1 (s. IV)

martiris x *martyri*: CIL II²/5 156, 11 (ss. VI-VII)

Calipso x *Calypso*: CIL II²/7 251, 4 (s. I a. C.)

Dionisia x *Dionysia*: CIL II²/7 250, 1 (s. I a. C.)

Stapili x *Staphyli*: CIL II²/7 833, 2 (ss. I-II)

Alipus x *Alypus*: CIL II²/7 354, 1 (s. II)

Sintrop[h---] x *Syntrop[h---*]: CIL II²/7 543, 1 (s. II)

Mirine x *Myrine*: CIL II²/7 738, 2 (ss. II-III)

2.3.4. Ultracorrecciones

lybens x *lubens*: CIL II²/5 309, 4 (ss. I-II)

lyricarius x *luricarius* x *loricarius*⁶⁸: CIL II²/5 26, 5 (ss. II-III)

*Phyteros*⁶⁹ x *Pitheros*: CIL II²/7 63, 1 (s. II)

⁶⁶ *Miro* fue considerado por Hübner (CIL II, 3384) un nombre hispano; por Lambrino (1959, 487), un nombre germánico, y por Albertos (1966, 158), uno germánico o aquitano. Aquí seguimos la hipótesis de González-Mangas (CILA Jaén, 289), según la cual se trataría del *cognomen* griego *Myro(n)*.

⁶⁷ El nombre *Inicia* es un hápax. Los editores, González Román y Stylow, opinan que podría subyacer el *cognomen* griego *Ennychia*.

⁶⁸ El término *lyricarius* es un hápax. Gimeno (1988, pp. 55-56) lo hace derivar de *lyrica*, entendiéndolo que se trataría de un profesional que interpreta fragmentos líricos. Aquí seguimos la hipótesis de Stylow (CIL II²/5 26), según la cual se habría escrito *lyricarius* en lugar de *luricarius*, variante del término *loricarius*, fabricante de lorigas.

*Pyletae*⁷⁰ x *Philete*: CIL II²/7 818, 3 (s. II)

Zoyli x *Zoili*: CIL II²/7 638TM, 7 (ss. V-VI)

2.4. Grafías para aspiradas griegas y ultracorrecciones

2.4.1. Grafías para φ

2.4.1.1. Grafía p

Cepalo x *Cephalo*: CIL II²/5 811, 2 (s. I a. C.- s. I d. C.)

Pampilo x *Pamphilo*: CIL II²/5 1045, 4 (s. I a. C. -s. I d. C.)

Pampilo x *Pamphilo*: HEp 13 600, 4 (s. I a. C. -s. I d. C.)

Delpus x *Delphus*: CIL II²/5 111, 1 (s. I)

Philadelpi x *Philadelphi*: CIL II²/5 117, 1 (s. I)

Euprosin[e] x *Euphrosine*: CIL II²/5 889, 1-2 (ss. I-II)

Grapicus x *Graphicus*: CIL II²/5 14, 2 (ss. II-III)

[S]tepanus x *Stephanus*: CIL II²/5 953, 2 (s. III)

Pilem[on] x *Philemon*: CIL II²/7 251, 2 (s. I a. C.)

Piale x *Phiale*: CIL II²/7 558, 3 (s. I)

Stapili x *Staphyli*: CIL II²/7 833, 2 (ss. I-II)

Pyletae x *Philete*⁷¹: CIL II²/7 818, 3 (s. II)

Aprodisia x *Aphrodisia*: CIL II²/7 433, 4 (s. II); CIL II²/7 795, 1 (s. II)

Spragis x *Sphragis*: CIL II²/7 445a, 2 (s. II)

Posporus x *Phosphorus*: CIL II²/7 280, 9-10 (ss. II-III)

Porpuria x *Porphyria*: CIL II²/7 654TM, 1 (s. VI)

2.4.1.2. Grafía ph

Elaphe: CIL II²/5 197, 3 (s. I)

Epaphrodito: CIL II²/5 882TM, 3 (s. I)

Epaphroditus: CIL II²/5 94, 2 (s. I); CIL II²/5 882TM, 1 (s. I); CIL II²/5 1292, 4

(s. II); CIL II²/5 158, 2-3 (ss. II-III)

⁶⁹ Este *cognomen* es un hápax mientras que *Pitheros* sí está atestiguado (cf. Solin 1982, 136).

⁷⁰ En opinión de Stylow (CIL II²/7 818), este *cognomen* sería el resultado de una contaminación de *Philete* con el *cognomen* *Pylades*.

⁷¹ Vid. nota 70.

- Numphe*: CIL II²/5 1148, 4-5 (s. I)
[N]umphia: CIL II²/5 116TM, 4 (s. I)
Nymphio: CIL II²/5 762TM, 2 (s. I)
Philadelphi x Philadelphi: CIL II²/5 117, 1 (s. I)
Philematium: CIL II²/5 601, 4 (s. I)
Philotimus: CIL II²/5 396, 2 (s. I)
[ade]lpho: CIL II²/5 501, 2 (ss. I-II)
Herophilus: CIL II²/5 743TM, 2 (ss. I-II)
Phoebilla: CIL II²/5 1244, 2 (ss. I-II)
Phryni: CIL II²/5 689, 2 (ss. I-II)
Phiale: CIL II²/5 37, 4 (s. II)
Phil[---]: CIL II²/5 54a, 1 (s. II)
Philete: CIL II²/5 1165, 4 (s. II)
Philomela: CIL II²/5 504, 1 (s. II)
Philusa: CIL II²/5 244, 4 (s. II)
Phlegonti: CIL II²/5 795TM, 1 (s. II)
Trophime: CIL II²/5 1023TM, 3 (s. II); CIL II²/5 1165, 1 (s. II)
Phile: CIL II²/5 563, 2 (ss. II-III)
Philocyprius x Philocyrius: CIL II²/5 1185TM, 1 (ss. II-III)
Philomusus: CIL II²/5 1307, 2-3 (s. III)
Delphus: CIL II²/5 7TM, 8 (s. d.)
Nicephorus: CIL II²/7 333, 2 (s. I a. C. -I d. C.)
Philocli: CIL II²/7 287a, 1 (s. I a. C. -I d. C.)
Amphio: CIL II²/7 454/5, 4 (s. I)
Daphne: CIL II²/7 501, 5 (s. I)
Daphnus: HEp 11 256, 1 (s. I)
Nicephora: CIL II²/7 515TM, 5 (s. I)
Nymphe: HEp 15 160, 1 (s. I)
Pamphilus: CIL II²/7 343TM, 2 (s. I)
Phaeder: CIL II²/7 454/5, 1 (s. I)
Phileros: CIL II²/7 153, 3 (s. I)
Phileroti: CIL II² 7/470TM, 2 (s. I)

- [P]hiletusa*: CIL II²/7 515TM, 1 (s. I)
Philinus: CIL II²/7 415^a, 1 (s. I)
Philocalus: CIL II²/7 934, 2-3 (s. I)
Philomosus: CIL II²/7 517TM, 5 (s. I)
Philotimi: CIL II²/7 466, a1 (s. I)
[Phyla]rgiri: CIL II²/7 419TM, 3 (s. I)
Phylargiris: CIL II²/7 419TM, 2 (s. I)
Stepha[nus]: CIL II²/7 11, 1 (s. I)
Phoe[---]: CIL II²/7 544, 2 y 6 (ss. I-II)
[Tr]ophimus: CIL II²/7 315, 5 (ss. I-II)
Delphis: CIL II²/7 8a, 2 (s. II); CIL II²/7 488TM, 4 (s. II)
Nymphio: CIL II²/7 350, 4 (s. II)
Philoclis: CIL II²/7 384, 3-4 (s. II)
Philoponus: CIL II²/7 214TM, 1 (s. II)
Philusa: CIL II²/7 109TM, 4 (s. II)
*Triumphalis*⁷²: CIL II²/7 57TM, 4 (s. II)
 Triumph(alis): CIL II²/7 56TM, 3 (ss. II-III)
Syntrophillus: CIL II²/7 723, 2 (s. II)
Zephyrus: CIL II²/7 347TM, 7 (s. II)
Carpophorus: CIL II²/7 497, 10 (ss. II-III)
Epaphroditus: CIL II²/7 55, 2 (ss. II-III)
Trophima: CIL II²/7 507, 2 (ss. II-III)
 Trophime: CIL II²/7 719, 2 (ss. II-III)
Phili[ppi]: CIL II²/7 256, 5 (s. III)
Philippo: CIL II²/7 255, 2 (s. III)
 Philip[po]: CIL II²/7 256, 1 (s. III)
Stephano: CIL II²/7 234, 5 (s. III)

2.4.1.3. Grafía f

- Stefanidi x Stephanidi*: CIL II²/5 454TM, 2 (ss. I-II)
Istefani x Stephani: CIL II²/5 715, b 6 (s. V)

⁷² La etimología de este término es dudosa.

Stefani x Stephani: CIL II²/5 652, 2 (s. VII)

Filumene x Philumene: CIL II²/7 541, 3 (ss. II-III)

2.4.2. Grafías para θ

2.4.2.1. Grafía t

Particum x Parthicum: CIL II²/5 900, col. 1, 31 (s. I)

Partorum x Parthorum: CIL II²/5 900, col. 1, 33 (s. I)

Cleantus x Cleanthus: CIL II²/5 385, 2 (ss. I-II)

Partici x Parthici: CIL II²/5 216TM, 6 (s. II); CIL II²/5 721, 7 (s. II)

*Aletea x Alethea*⁷³: CIL II²/7 444, 3 (s. I)

Crysanto x Chrysantho: CIL II²/7 429TM, 1-2 (s. II)

Crysotoiae x Chrysothoiae: CIL II²/7 527, 2-3 (ss. II-III)

Agatonicus x Agathonicus: HEp 7 296, 2 (s. III)

thalamas x thalamas: CIL II²/7 233, 6 (s. III)

Tracie x Thraciae: CIL II²/7 24, 5-6 (s. III)

Reccisuinti x Reccisuinti: CIL II²/7 136TM, 4-5 (s. VII)

2.4.2.2. Grafía th

Agathemer: CIL II²/5 115TM, 1 (s. I)

Thiatis: CIL II²/5 1189, 1-2 (s. I)

Notho: CIL II²/5 790TM, 1 (ss. I-II); CIL II²/5 791TM, 1 (ss. I-II)

Nothus: CIL II²/5 805, 2 (ss. I-II); CIL II²/5 800, 9 (s. II)

Parthenius: CIL II²/5 858, 3 (ss. I-II)

Agathe: CIL II²/5 1199, 1 (s. II)

[A]gathonice: CIL II²/5 466, 1 (s. II)

Anthus: CIL II²/5 733, 12 (s. II)

Athict[us]: CIL II²/5 1056, 1 (s. II)

Eleutheris: CIL II²/5 1208a, 2 (s. II)

Irertus x Threptus: CIL II²/5 1226, 2-3 (s. II)

Leucothoe: CIL II²/5 102, 2 (s. II)

⁷³ En opinión de Albertos (1966, p. 16), podría tratarse de un nombre indígena.

Panthei: CIL II²/5 1164, 2 (s. II)

Pantheum: CIL II²/5 840, 1 (s. II)

Parthici: CIL II²/5 253, 2 (s. II); CIL II²/5 441, 5 (s. II); CIL II²/5 731, 3 (s. II);

CIL II²/5 775, 2 (s. II); CIL II²/5 74, 5 (ss. II-III); CIL II²/5 75, 5 (ss. II-III)

[Pa]rthici: CIL II²/5 678, 2 (s. II)

Parthi(c)i: CIL II²/5 76TM, 4 (s. III)

Parthici: CIL II²/5 492, 2 y 5-6 (s. III)

Parthico: CIL II²/5 59, 3 (s. II); CIL II²/5 295TM, 5 (s. II); CIL II²/5 730, 3 (s. II)

Parthico: CIL II²/5 492, 7 (s. III)

Parthic(o): CIL II²/5 77, 13 (s. III)

theatro: CIL II²/5 789, 11 (s. II)

Themison: CIL II²/5 798, 4 (s. II); CIL II²/5 834, 2 (ss. II-III)

thermas: CIL II²/5 30, 3 (s. II)

Threpti: CIL II²/5 37, 2 (s. II)

Athenodons x *Athenodorus*: CIL II²/5 261, 3-4 (ss. II-III)

Chrysanthus: CIL II²/5 924, 4 (ss. II-III)

Chrysanuthus x *Chrysanthus*: Hep 9 505, 3 (s. III)

Corinth(ii): CIL II²/5 1313, 1 (ss. II-III)

Pantheae: CIL II²/5 575, 2 (ss. II-III)

Thisbe: CIL II²/5 899, 2 (ss. II-III)

Agatho: CIL II²/5 861, 3 (s. III)

Pothine: CIL II²/5 1054, 3 (s. III)

Thebais: CIL II²/5 860, 3 (s. III)

Thaddai: CIL II²/7 246, 2 (s. I a. C. -I d. C.)

Thais: CIL II²/7 546, 3 (s. I a. C. -I d. C.)

Athenidorus: CIL II²/7 474, 2 (s. I)

Corinthius: CIL II²/7 441TM, 1 (s. I)

Tha[---]: CIL II²/7 717, 4 (s. I)

Xanthus: CIL II²/7 400, 1 (ss. I-II)

Alethia x *Alethea*: CIL II²/7 709, 3 (s. II)

Anthis: CIL II²/7 407a, 2 (s. II)

Cerinthus: CIL II²/7 359, 2 (s. II)

Parthenio: CIL II²/7 462, 3 (s. II)

[P]arthenius: CIL II²/7 510, 5 (s. II)

Parthici: CIL II²/7 889TM, 5 (s. II); CIL II²/7 891TM, 8 (s. II)

Parthico: CIL II²/7 888TM, 5 (s. II); CIL II²/7 980TM, 8 (s. III)

Thaumaste: CIL II²/7 533/4, 2-3 (s. II)

Theocrite: CIL II²/7 446, b2 (s. II)

Theodulus: CIL II²/7 112TM, 2 (s. II)

Theseus: CIL II²/7 239, 1-2 (s. II)

Themison: CIL II²/7 388, 1 (ss. II-III)

Themisonis: CIL II²/7 388, 4 (ss. II-III)

Polyanthus: CIL II²/7 329, 2 (ss. II-III)

thalamas: CIL II²/7 234, 4 (s. III)

Thalassius: CIL II²/7 624a, 1-2 (ss. III-IV)

Reccisuinthus: CIL II²/7 171, 1 (s. VII)

2.4.2.3. Grafía tt

Attictus x *Athictus*: CIL II²/5 34, 3 (ss. II-III)

2.4.3. Grafías para χ

2.4.3.1. Grafía c

Eucerea x *Eucheria*⁷⁴: CIL II²/5 1045, 2 (s. I a. C. -s. I d. C.); *HEp* 13 600, 2 (s. I a. C. -s. I d. C.)

Cronice x *Chronice*: CIL II²/5 892, 5 (ss. I-II)

Crestina x *Chrestina*: CIL II²/5 1203TM, 2 (s. II)

Eutydia x *Eutydia*: CIL II²/5 381, 2 (s. II); CIL II²/5 700, 2 (ss. II-III)

Acaicus x *Achaicus*: CIL II²/5 375, 2-3 (s. III)

Inicia x *Ennychia* (?)⁷⁵: CIL II²/5 222, 1 (s. III)

Moscidis x *Moschidis*: CIL II²/5 1059, 1-2 (s. III)

Cr[isti] x *Christi*: CIL II²/5 155, 1 (s. VI)

⁷⁴ Hipótesis de los editores del *CIL* II (Atencia-González-Stylow). Canto (*HEp* 9, 517 y *HEp* 13, 600) considera que lo que hay escrito es EVGEEA, que escondería el *cognomen* de origen griego *Eugenia* (fig. 32).

⁷⁵ Vid. nota 67.

- monacū(m) x monachum*: CIL II²/5 299, c5 (s. VII)
Ae[s]cinus x Aeschinus: CIL II²/7 251, 7 (s. I a. C.)
Telemachus x Telemachus: CIL II²/7 334, 2 (s. I a. C. -I d. C.)
[A]ntioco x Antiocho: CIL II²/7 409, 1 (s. I)
*Eucumene*⁷⁶ x *Euchomene*: CIL II²/7 419TM, 1(s. I)
Crysanto x Chrysantho: CIL II²/7 429TM, 1-2 (s. II)
Cryseros x Chryseros: CIL II²/7 519, 2-3 (s. II)
Euce x Euche: CIL II²/7 183, 2 (s. II)
Tycae x Tyche: CIL II²/7 994, 3 (s. II)
Crysotoiaie x Chrysothoiaie: CIL II²/7 527, 2-3 (ss. II-III)
Cristi: CIL II²/7 637^{TM77}, 5 (ss. VI-VII); CIL II²/7 749TM, 1 (s. VII); CIL II²/7 651, 2 (s. VII)

2.4.3.2. Grafía *ch*

- Antiochus*: CIL II²/5 685, 2 (s. I a. C. -s I d. C.); CIL II²/5 989, 2 (s. I a. C. -s I d.C.)
Chryseros: CIL II²/5 424, 5 (s. I)
Iacchus: CIL II²/5 399, 10 (s. I)
orchestram: CIL II²/5 1022, col. 39, 1 y 8 (s. I)
Piche x Tyche: CIL II²/5 1278TM, 1 (s. I)
Tyche: CIL II²/5 932, 3-4 (ss. I-II); CIL II²/5 1232, 2 (s. II)
Tiche x Tyche: CIL II²/5 936, 2 (s. II)
Tuche x Tyche: CIL II²/5 973, 2 (s. II)
Char[---]: CIL II²/5 901, 3 (ss. I-II)
Chruse x Chryse: CIL II²/5 476TM, 1 (ss. I-II)
Eutychetis: CIL II²/5 541TM, 1 (ss. I-II)
illychiniariorum: CIL II²/5 340, 2 (ss. I-II)
Achaiae: CIL II²/5 626, 4 (s. II)
Chalcidicus: CIL II²/5 441, 15 (s. II)
Chrysippus: CIL II²/5 720, 2-3 (s. II)

⁷⁶ En opinión de Solin (1982, 1395), este *cognomen* sería el resultado de una contaminación de *Euchomene* con *Oecumene*.

⁷⁷ En la edición del *CIL* aparece *Christi*, nosotros recogemos la edición más reciente de Martín Camacho (*CLEBES*, p. 83) (fig. 13).

Diocharis: CIL II²/5 1138, 2 (s. II)

Eutyches: HEp 13 591, 2 (s. II)

Eutychi: CIL II²/5 1036, 2 (s. II)

Lychnis: CIL II²/5 286, 2 (s. II)

Moschis: CIL II²/5 1232, 1 (s. II)

Nicotyche: CIL II²/5 108, 3 (s. II)

Orchi[s]: CIL II²/5 13, 2 (s. II)

Achilles: CIL II²/5 1188, 1 (ss. II-III); CIL II²/5 555, 5 (ss. IV-V)

Chrysanthus: CIL II²/5 924, 4 (ss. II-III)

Chrysanthus x Chrysanthus: HEp 9 505, 3 (s. III)

Psyche: CIL II²/5 1293, 2 (ss. II-III)

[---]oloche: CIL II²/5 479, 2 (s. III)

Chioni: CIL II²/5 206, a1 y b1 (s. V); CIL II²/5 462, 1 (s. V); CIL II²/5 463, a1, b1, c1, d1 y e1 (s. V); CIL II²/5 559, 1 (s. V); CIL II²/5 923, 1, 2 y 3 (s. V); CIL II²/5 980, 1, 2 y 3 (s. V); CIL II²/5 1000TM, 1 (s. V); CIL II²/5 1349, 1, 2, 3 y 4 (s. V); CIL II²/5 1350, 1 (s. V)

Chr{i}jest[us]: CIL II²/7 396TM, 2 (s. I a. C.)

Tyche: HEp 7 299a, 1 (s. I a. C.)

Chilo: CIL II²/7 434, 1 (s. I a. C. - s. I d. C.)

Lochi: CIL II²/7 82, 1 (s. I a. C. - I d. C.)

Antiochini: CIL II²/7 308, 4 (s. I)

Boccho: CIL II²/7 284TM, 2 (s. I)

Caletyche: CIL II²/7 454/5 5 (s. I)

Chloris: CIL II²/7 341TM, 6 (s. I)

Chryseros: CIL II²/7 539, 1 (ss. I-II)

Urhelae x Urchelae: CIL II²/7 842, 1 (ss. I-II)

Alchimus: CIL II²/7 410TM, 3 (s. II)

Antiochi: CIL II²/7 408, 1 (s. II)

Chalcedonensis: CIL II²/7 67TM, 3 (s. II)

Psyche: CIL II²/7 66TM, 2 (s. II)

Moschion: CIL II²/7 202, 1 (s. III)

Christus: CIL II²/7 637TM, 2 (ss. VI -VII)

2.4.3.3. Ultracorrecciones

Phyramis x *Pyramis*: CIL II²/5 424, 6 (s. I)

Luchoreu[s] x *Lycoreus*: CIL II²/7 450, 6 (s. I)

Psechas x *Psecas*: CIL II²/7 406, 5 (s. I)

Sphe[ndusa?] x *Spendusa*: CIL II²/7 435, 2 (ss. II-III)

chrionis x *crionis* (<κρῖου): CIL II²/7 233, 7 (s. III)

2.4.4. Metátesis de aspiradas

Ephapra x *Epaphra*: CIL II²/5 1209, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.)

Thyce x *Tyche*: CIL II²/5 424, 3 (s. I)

Sobrhonis x *Sophronis*: CIL II²/5 232TM, 4 (s. II)

Phyrrice x *Pyrriche*: CIL II²/7 132, 1 (s. II)

Phyteros x *Pitheros*: CIL II²/7 63, 1 (s. II)

2.5. Grafías para ζ

Helpaesusa x *Helpesusa* x *Elpizusa*⁷⁸: CIL II²/5 1036, 2 (s. II)

2.6. Representación de la oclusiva gutural sorda mediante k

kalamitosa x *calamitosa*: CIL II²/5 1154, 3 (s. I a. C.- s. I d. C.)

kandidatus x *candidatus*: CIL II²/5 1022, col. 40, 14, 17, 22 y 24 (s. I)

kapere x *capere*: CIL II²/5 1022, col. 20, 2 y 30 (s. I)

kaperent x *caperent*: CIL II²/5 1022, col. 20, 8 (s. I)

kapito x *capito*: CIL II²/5 1022, col. 20, 23; col. 21, 17; col. 24, 26; col. 28, 23 (s. I)

Karo: CIL II²/5 900, col. 2, 91 (s. I)

Antik(ariensi): CIL II²/5 756, 2 (s. II); CIL II²/5 757, 2 (s. II); CIL II²/5 758, 2 (s. II)

Antik(ariensis): CIL II²/5 742, 2 (s. II)

karissim(o): CIL II²/5 53, 5 (s. II)

Lukanus: CIL II²/7 209, 3 (ss. I-II)

Kamerina: CIL II²/7 12, 1-2 (s. II)

⁷⁸ Hipótesis de Stylow (CIL II²/5 1036).

Kalua: CIL II²/7 433, 2 (s. II)

k(arus): CIL II²/7 550, 4 (s. II); HEp 7 296, 4 (s. III)

kara: CIL II²/7 436TM, 5 (ss. II-III)

k(ara): CIL II²/7 472TM, 4 (ss. II-III); CIL II²/7 548, 3 (s. III)

K(apitolino): HEp 13 353, 1 (ss. II-III)

publik(a): CIL II²/7 34TM, b7 (ss. II-III)

kapitalis: CIL II²/7 271, 7 (s. III)

2.7. Confusiones entre la gutural sonora y la gutural sorda⁷⁹.

Nicellus x Nigellus: CIL II²/5 684TM, 4 (s. I)

Calba x Galba: CIL II²/5 1194, 2 (ss. II-III)

Onicitanus x Oningitanus: CIL II²/5 1184TM, 4-5 (ss. II-III)

octocinta x octoginta: CIL II²/5 712, 5 (s. III)

uicinti x uiginti: CIL II²/5 1272, 4-5 (s. V)

coniuci x coniugi: CIL II²/7 363, 7 (ss. I-II)

caudebis x gaudebis: CIL II²/7 402, 5 (s. II)

2.8. Grafías para /ks/ (x)

maxs(umus) x maximus: CIL II²/5 521, 4 (s. I a. C.)

luxserunt x luxerunt: CIL II²/5 900, col. 1, 48 (s. I)

uxs[or] x uxor: CIL II²/5 116TM, 4 (s. I)

uxsori x uxori: CIL II²/5 851/852, 1 (s. I)

fixsa x fixa: CIL II²/5 1074, 8 (s. II)

maxsumo x maximo: CIL II²/5 846, 8 (s. II)

saxso x saxo: CIL II²/5 1074, 7 (s. II)

Sxyustus x Xystus: CIL II²/5 1227, 2 (s. II)

⁷⁹ La letra G comienza a utilizarse en latín a mediados del s. III a. C., ante la necesidad de distinguir el sonido sonoro /g/ del sordo /k/, representados ambos hasta entonces por la grafía C. En ocasiones, como puede observarse en el índice, es posible encontrar algunas grafías arcaizantes, aunque hemos de tener en cuenta que entre una C y una G la única diferencia es un pequeño trazo horizontal, por lo que el intercambio entre una y otra puede deberse sin más a un descuido del lapicida. Por otra parte, contamos con un caso tardío, *uicinti*, del s. V, que puede tratarse de una ultracorrección, ya que en esa época comienzan a sonorizar las oclusivas sordas intervocálicas (Cf. Bassols 1981, § 58; Väänänen 1985, §§ 104-106; Clackson- Horrocks 2010, p. 96).

Sexsitanus x Sexitanus: CIL II²/5 703, 4 (ss. II-III)

Masen[t]ia x Maxentia: CIL II²/5 379, 2-3 (s. III)

Ausentio x Auxentio: CIL II²/5 469, a1, b1, c1, d1, e1, f1, o1 y q1 (s. VI); CIL II²/5 471a, 1 (s. VI); CIL II²/5 472, 1-2 (s. VI)

Aus[entio] x Auxentio: CIL II²/5 470, b1 (s. VI)

ausilium x auxilium: CIL II²/5 156, 8 (ss. VI-VII)

uixsit x uixit: CIL II²/5 267TM a, 4-5 (ss. VI-VII)

uixquit x uixit: CIL II²/5 653, 3 (s. VII)

uxsor x uxor: CIL II²/7 909, 3 (s. I); CIL II²/7 346, 3 (ss. II-III); CIL II²/7 705, b1 (s. VII)

uxsoris x uxoris: HEp 13 280, 4 (s. II)

[Ma]xsum[a] x Maxima: CIL II²/7 496a, 2 (s. II)

uixsit x uixit: CIL II²/7 410TM, 4 (s. II)

uixsit x uixit: CIL II²/7 13, 4 (ss. II-III); CIL II²/7 652, 3 (ss. VI-VII)

uixsi[t]: CIL II²/7 646, 2 (s. VII)

[uix]si[t] x uixit: CIL II²/7 705, a2-3 (s. VII)

uixsi x uixi: CIL II²/7 565, 4 (ss. II-III)

dixseris x dixeris: CIL II²/7 565, 4 (ss. II-III)

Ultracorrecciones

*Exebius x Eusebius*⁸⁰: CIL II²/7 1013, 2 (s. VII)

2.9. Grafías para *ī*

2.9.1. *ī* longa

Pompeì: CIL II²/5 411, 1 (s. I a. C.).

Sabinì: CIL II²/5 411, 1 (s. I a. C.)

Acìlius: CIL II²/5 989, 1 (s. I a. C. - s. I d. C.); CIL II²/5 775, 6 (s. II)

Anìnìo: CIL II²/5 1154, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.)

Anìnìus: CIL II²/5 1153, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.)

Atilio: CIL II²/5 635TM, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.)

⁸⁰ Stylow (CIL II²/7 1013) menciona la posibilidad de que se trate de una contaminación de *Eusebius* con el *cognomen* *Auxibius*.

Augusti: CIL II²/5 487, 2 (s. I a. C.- I d. C.)

Augusti: CIL II²/5 495, 6 (s. I)

Celsidii: CIL II²/5 109TM, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.)

dīc(undo): CIL II²/5 1168TM, 6 (s. I a. C. - s. I d. C.)

hīc: CIL II²/5 595, 2 (s. I a. C.- s. I d. C.); CIL II²/5 330, 3 (s. I); CIL II²/5 399, 8 (s. I);

CIL II²/5 1009, 4 (ss. II-III); CIL II²/5 1293, 5 (ss. II-III)

Ímp(eratori): CIL II²/5 369TM, 1 (s. I a. C.- s. I d. C.); CIL II²/5 59, 4 (s. II); CIL II²/5 295TM, 6 (s. II); CIL II²/5 441, 1 (s. II); CIL II²/5 730, 1 (s. II); CIL II²/5 846, 6 (s. II);

CIL II²/5 492, 1 (s. III); CIL II²/5 776, 1 (s. III); CIL II²/5 1028, 6 (s. III)

Neroni: CIL II²/5 490, 2 (s. I a. C.- s. I d. C.)

Papiriae: CIL II²/5 1066, 3 (s. I a. C. - s. I d. C.)

Papirius: CIL II²/5 1066, 1 (s. I a. C. - s. I d. C.)

Persino: CIL II²/5 1296, 2 (s. I a. C.- s. I d. C.)

admirari: CIL II²/5 900, col. 1, 13 (s. I)

aedifici: CIL II²/5 1022, col. 23, 27 (s. I)

alio: CIL II²/5 1022, col. 22, 37 (s. I)

amicitiis: CIL II²/5 330, 3 (s. I)

auspicis: CIL II²/5 1022, col. 21, 3 (s. I)

auspicis: CIL II²/5 900, col. 1, 117 (s. I)

Caesari: CIL II²/5 440TM, 2 (s. I); CIL II²/5 593TM, 2 (s. I); CIL II²/5 441, 1 (s. II)

Caesaris: CIL II²/5 900, col. 2, 67 (s. I)

cuius: CIL II²/5 1022, col. 22, 33 (s. I)

dari: CIL II²/5 1022, col. 22, 5 (s. I)

deis: CIL II²/5 1022, col. 22, 8 (s. I)

dīctas: CIL II²/5 1120, 6 (s. I)

diei: CIL II²/5 1022, col. 22, 9 (s. I)

dīs: CIL II²/5 900, col. 1, 9 (s. I); CIL II²/5 1071, 1 (s. II)

Diis: CIL II²/5 248, 1 (s. II)

Diuī: CIL II²/5 677, 1 (bis) (s. I)

Diuī: CIL II²/5 495, 6 (s. I)

Diuī: CIL II²/5 1322, 1 (s. II)

eī: CIL II²/5 900, col. 1, 57 (s. I); CIL II²/5 1022, col. 21, 38 (s. I)

eis: *CIL* II²/5 1022, col.21, 8 (s. I)

eius: *CIL* II²/5 1022, col. 19, 6, 8 y 19; col. 23, 23; col. 38, 7 (s. I); *HEp* 15 325, col. 1, 9 y 23 (s. I)

eius: *CIL* II²/5 99TM, 3 (s. II)

feri: *CIL* II²/5 1022, col.19, 28 (s. I)

flamen: *CIL* II²/5 495, 5 (s. I)

Flori: *CIL* II²/5 686, 1 (s. I)

Germanici: *CIL* II²/5 900, col. 2, 67 y 103 (s. I)

id: *HEp* 15 325, col. 1, 7 (s. I)

idem: *CIL* II²/5 900, col. 2, 105 (s. I); *CIL* II²/5 1022, col.32, 7 (s. I)

ii: *CIL* II²/5 1022, col. 19, 24; col. 20, 9; col. 21, 26 y 27; col. 24, 14; col. 39, 33 (s. I)

iis: *CIL* II²/5 900, col. 1, 60 y col. 2, 121 (s. I); *CIL* II²/5 1022, col. 20, 5, 8 y 37; col. 21, 19; col. 22, 28; col. 24, 4, 5 y 37; col. 29, 26; col. 39, 18 y 22 (s. I)

ilia: *HEp* 15 325, col. 1, 17 (s. I)

is: *CIL* II²/5 1022, col. 28, 25; col. 32, 17 y 24; col. 38, 9 y 44 (s. I); *HEp* 15 325, col. 1, 14 (s. I)

immolatum: *CIL* II²/5 1022, col. 32, 14 (s. I)

Imp(eratoris): *CIL* II²/5 291, 3 (s. I); *CIL* II²/5 292, 3 (s. I); *CIL* II²/5 447TM, 4 (ss. I-II); *CIL* II²/5 75, 8 (ss. II-III); *CIL* II²/5 620, 3 (s. III)

imperii: *CIL* II²/5 900, col. 1, 53 (s. I)

imperio: *CIL* II²/5 1022, col. 38, 16 (s. I)

imperium: *CIL* II²/5 1022, col. 38, 14 (s. I)

in: *CIL* II²/5 1022, col. 19, 15, 33, 34 (bis), 35 (bis), 36 y 38; col. 20, 1, 21 y 34; col. 21, 14 (bis) y 15; col. 22, 4, 7, 17, 24, 26 y 38; col. 23, 27; col. 24, 8 y 38; col. 28, 16; col. 30, 28; col. 31, 26; col. 32, 17; col. 35, frg. 7, 2; col. 36-37, frg.1, 6; col. 38, 7, 9, 21, 22 y 25; col. 39, 48; col. 40, 10; col. 40, 35 (s. I); *HEp* 15 325, col. 1, 1, 11 (bis), 20, 22 y 25 (s. I); *CIL* II²/5 1161, 1 (s. I); *CIL* II²/5 880, 4 (ss. I-II); *CIL* II²/5 252, 1 (s. II); *CIL* II²/5 86, 5 (s. II); *CIL* II²/5 236, 5 (s. II); *CIL* II²/5 1232, 2 (s. II); *CIL* II²/5 1257, 2 (s. II); *CIL* II²/5 716, 2 (ss. II-III); *CIL* II²/5 725, 4 (ss. II-III); *CIL* II²/5 1293, 4 (ss. II-III); *CIL* II²/5 1318, 4 (ss. II-III)

inierit: *HEp* 15 325, col. 1, 3 (s. I)

- iniurìs*: CIL II²/5 900, col. 2, 113 (s. I)
- inlatum*: CIL II²/5 1022, col. 22, 31 (s. I)
- inlatus*: CIL II²/5 1022, col. 23, 10 (s. I)
- [i]ntegrìs*: CIL II²/5 900, col. 2, 100 (s. I)
- intercedito*: CIL II²/5 1022, col. 22, 34-35 (s. I)
- introducì*: CIL II²/5 900, col. 1, 16 (s. I)
- ìre*: CIL II²/5 1022, col. 32,17 (s. I)
- ìt*: CIL II²/5 1022, col. 23, 8; col. 38, 8; col. 39, 24 (s. I)
- ìta*: CIL II²/5 1022, col. 24, 23; col. 28, 16; col. 31, 15; col. 35, Frg. 6, 3; col. 38, 31, 32 y 35; col. 39, 22 y 35 (s. I)
- ìtaque*: CIL II²/5 900, col. 1, 18 (s. I)
- ìtem*: CIL II²/5 900, col. 2, 98 (s. I); CIL II²/5 1022, col. 24, 5 (s. I); CIL II²/5 713, 7, 8 y 9 (s. II); CIL II²/5 782, 3 y 4 (s. II); CIL II²/5 789, 8 y 12 (s. II); CIL II²/5 792, 12 (s. II)
- ìtinera*: CIL II²/5 1022, col. 23, 34, 36 y 38 (s. I)
- ìtinere*: CIL II²/5 1022, col. 32, 16 (s. I)
- ìubeto*: CIL II²/5 1022, col. 19, 28; col. 31, 19; col. 38, 38, 39 y 40; col. 40, 42 (s. I); CIL II²/5 1120, 9 (s. I)
- ìudicatio*: CIL II²/5 1022, col. 19, 9-10; col. 21, 4 (s. I)
- ìudicatum*: CIL II²/5 1022, col. 19, 4 (s. I)
- iudicìs*: CIL II²/5 900, col. 2, 100 (s. I)
- ìudicium*: CIL II²/5 1022, col. 29, 28 (s. I)
- ìuga*: CIL II²/5 1022, col. 24, 39; col. 30, 28 (s. I)
- ì(ul)ia*: HEp 15 325, col. 1, 11 (s. I)
- ìulia*: HEp 15 325, col. 1, 16 (s. I); CIL II²/5 121, 2 (s. II)
- ì(ul)iae*: CIL II²/5 1022, col. 24, 31; col. 40, 36 (s. I); HEp 15 325, col. 1, 6 (s. I)
- ìul(ia)e*: CIL II²/5 1022, col. 24, 14 (s. I); HEp 15 325, col. 1, 16 (s. I)
- ìuliae*: CIL II²/5 78, 1 (ss. II-III)
- ìura*: CIL II²/5 1022, col. 40, 37 (s. I)
- ì(ure)*: CIL II²/5 1022, col. 32, 2 (s. I)
- ìure*: CIL II²/5 1022, col. 19, 9; col. 20, 36 (s. I)
- ìuris*: CIL II²/5 1022, col. 36-37, frg. 3, 4 (s. I)

- ì(us)*: CIL II²/5 1022, col. 31, 16 (s. I)
ìus: CIL II²/5 1022, col. 20, 15 y 25; col. 24, 18; col. 32, 23; col. 38, 47 (s. I); HEp 15 325, col. 1, 30 (s. I)
ìurandum: CIL II²/5 1022, col. 24, 18 (s. I)
ìurauerit: CIL II²/5 1022, col. 24, 23 (s. I)
iussi: CIL II²/5 1022, col. 29, 3 (s. I); CIL II²/5 1322, 4 (s. II)
ìussu: CIL II²/5 1022, col. 20, 32; col. 38,15 (s. I)
maior: CIL II²/5 1022, col. 20, 14 (s. I)
Mancin[ius]: CIL II²/5 1231, 1 (s. I)
negotii: CIL II²/5 1022, col. 24, 8 (s. I)
nomine: CIL II²/5 1022, col. 22, 36 (s. I)
patri: CIL II²/5 495, 2 (s. I); CIL II²/5 295TM, 7 (s. II); CIL II²/5 736, 4 (ss. II-III)
pecuniae: CIL II²/5 1022, col. 19, 8 (s. I)
Philotimus: CIL II²/5 396, 2 (s. I)
primi: CIL II²/5 1022, col. 22, 6 (s. I)
qui: CIL II²/5 1022, col. 20, 35; col. 23, 25 (s. I)
rationes: CIL II²/5 1022, col. 24, 20-21 (s. I)
rei: CIL II²/5 1022, col. 36-37, frg. 3, 5 (s. I); CIL II²/5 236, 9 (s. II)
restituit: CIL II²/5 1280, 8 (s. I)
sacrificiis: CIL II²/5 1022, col. 39, 20 (s. I)
sacr{ij}is: CIL II²/5 1022, col. 22, 32 (s. I)
sing(ulus): CIL II²/5 1022, col. 24, 39 (s. I)
sui: CIL II²/5 900, col. 1, 15 (s. I); CIL II²/5 25, 6 y 8 (s. II)
tibicines: CIL II²/5 1022, col. 19, 38; col. 20, 1 (s. I)
uti: CIL II²/5 1022, col. 21, 1 y 24; col. 24, 3 (s. I)
Vibia: CIL II²/5 370, 3 (s. I)
Vindici: CIL II²/5 101TM, 1 (s. I)
Aemilia: CIL II²/5 880, 1 (ss. I-II)
cives: CIL II²/5 786, 5 (ss. I-II)
consulis: CIL II²/5 625TM, 3 (ss. I-II)
decuriis: CIL II²/5 629, 2 (ss. I-II)
Elpis: CIL II²/5 996TM, 1 (ss. I-II)

Hesiodu[s]: CIL II²/5 1130, 2 (ss. I-II)

ùussit: CIL II²/5 839, 11 (ss. I-II)

ùuss[it]: CIL II²/5 914, 4 (ss. I-II)

liberi: CIL II²/5 786, 6 (ss. I-II); CIL II²/5 799, 4 (ss. I-II)

Lucorìs: CIL II²/5 1147, 2 (ss. I-II)

Macarià: CIL II²/5 121, 2 (s. II)

municipiì: CIL II²/5 296, 4 (ss. I-II)

Nìcias: CIL II²/5 892, 1 (ss. I-II)

Nigrì: CIL II²/5 829, 3 (ss. I-II)

[N]umìnì: CIL II²/5 745, 1 (ss. I-II)

Phryni: CIL II²/5 689, 2 (ss. I-II)

ponì: CIL II²/5 1143, 4 (ss. I-II)

pìa: CIL II²/5 880, 4 (ss. I-II); CIL II²/5 1293, 4 (ss. II-III)

[ponti]fici: CIL II²/5 632, 4 (ss. I-II)

Siluinì: CIL II²/5 654, 4 (ss. I-II)

Sociì: CIL II²/5 654, 1 (ss. I-II)

Stercusìa: CIL II²/5 878, 1 (ss. I-II)

suìs: CIL II²/5 305, 2 (ss. I-II); CIL II²/5 200, 3 (s. II); CIL II²/5 1208a, 4 (s. II); CIL II²/5 1293, 4 (ss. II-III)

Tenatì: CIL II²/5 654, 4 (ss. I-II)

Tuscìlla: CIL II²/5 880, 2 (ss. I-II)

Valerì: CIL II²/5 624, 5 (ss. I-II); CIL II²/5 625TM, 2 (ss. I-II)

Valerìus: CIL II²/5 689, 1 (ss. I-II)

Vegetì: CIL II²/5 625TM, 2 (ss. I-II)

Acìlio: CIL II²/5 802, 1 (s. II)

Aeliì: CIL II²/5 1043, 2 (s. II)

aliìs: CIL II²/5 1162TM, 4 (s. II)

amìcae: CIL II²/5 782, 6 (s. II)

amìco: CIL II²/5 781,7 (s. II)

[Ant]onìnì: CIL II²/5 441, 2 (s. II)

Apollinì: CIL II²/5 25, 1 (s. II)

Caruillàe: CIL II²/5 782, 1 (s. II)

Cererì: CIL II²/5 1024, 1 (s. II)

Clodìae: CIL II²/5 1292, 2 (s. II)

Cornelius: CIL II²/5 798, 4 (s. II)

decurionalia: CIL II²/5 795TM, 8-9 (s. II)

dicit: CIL II²/5 1322, 2 (s. II)

Fabianus: CIL II²/5 771, 6 (s. II)

flaminì: CIL II²/5 497, 4 (s. II)

Flauì: CIL II²/5 788, 4 (s. II)

Frontonì: CIL II²/5 784TM, 1 (s. II); CIL II²/5 802, 1 (s. II)

Hadrianì: CIL II²/5 59, 6 (s. II)

ìaspide: CIL II²/5 713, 16-17 (s. II)

ìmperatori: CIL II²/5 59, 1 (s. II)

ìmp(ensam): CIL II²/5 784TM, 4 (s. II)

ìmpensa(m): CIL II²/5 930, 5-6 (s. II)

ìmpensam: CIL II²/5 796, 5 (s. II); CIL II²/5 388, 6 (s. II)

ìnpensa: CIL II²/5 1026, 2 (s. II)

ìnuic(to): CIL II²/5 208, 1 (s. II)

ìoui: CIL II²/5 853, 1 (s. II)

ìuliano: CIL II²/5 60, 2 (s. II)

ìul(ius): CIL II²/5 83, 5 (s. II)

ìulius: CIL II²/5 1180,4 (ss. II-III)

ìunia: CIL II²/5 773TM, 4 (s. II)

ìunius: CIL II²/5 773TM, 2 (s. II)

[I]ìberi: CIL II²/5 800, 4 (s. II)

ìbris: CIL II²/5 1162TM, 4 (s. II)

Lìuio: CIL II²/5 388, 1 (s. II)

Lìuius: CIL II²/5 388, 4 (s. II)

Marcì: CIL II²/5 441, 2 (s. II)

maritì: CIL II²/5 59, 10 (s. II)

[me]rìto: CIL II²/5 781, 9 (s. II)

municipì: CIL II²/5 792,5 (s. II)

municipi: CIL II²/5 232TM, 3 (s. II)

nepotì: CIL II²/5 802, 2 (s. II)

omnì: CIL II²/5 30, 4 (s. II)

optìmo: CIL II²/5 781, 7 (s. II)

Phlegontì: CIL II²/5 795TM, 1 (s. II)

Piì: CIL II²/5 441, 2 (s. II); CIL II²/5 74, 3 (ss. II-III); CIL II²/5 75, 3 (ss. II-III);
CIL II²/5 77, 2 (s. III)

Prìsco: CIL II²/5 1322, 5 (s. II)

Proculì: CIL II²/5 1146, 3 (s. II)

Publii: CIL II²/5 550TM, 2 (s. II)

remìsit: CIL II²/5 388, 6 (s. II)

Sìng(iliensis): CIL II²/5 784TM, 3 (s. II)

subicì: CIL II²/5 1322, 4 (s. II)

Traiani: CIL II²/5 59, 6 (s. II); CIL II²/5 441, 5 (s. II)

Traiano: CIL II²/5 846, 3 (s. II)

uellis: CIL II²/5 1227, 4 (s. II)

Florido: CIL II²/5 6, 6-7 (ss. II-III)

Ìmp(erator): CIL II²/5 315, 1 (ss. II-III)

Ìulio: CIL II²/5 1180, 1 (ss. II-III)

Licinìus: CIL II²/5 737, 3 (ss. II-III)

Mareì: CIL II²/5 931, 2 (ss. II-III)

Pertìnacis: CIL II²/5 75, 3 (ss. II-III)

Septimii: CIL II²/5 75, 2 (ss. II-III)

Seruìlia: CIL II²/5 1293, 2 (ss. II-III)

sit: CIL II²/5 1293, 2 (ss. II-III)

[co]niunx: CIL II²/5 479, 4 (s. III)

ìndulgentissimae: CIL II²/5 637, 4-5 (s. III)

XVÌ: CIL II²/5 492, 9 (s. III)

Caesari: CIL II²/7 70, 1 (s. I a. C.); CIL II²/7 71TM, 1 (s. I a. C- s. I d.C.); CIL II²/7 69,
1 (s. I); CIL II²/7 729, 1 (s. II)

Sextilib(us): CIL II²/7 397, 2 (s. I a. C.)

Canìnia: CIL II²/7 434, 3 (s. I a. C. - s. I d. C.)

Canìnius: CIL II²/7 434, 2 y 3 (s. I a. C. - s. I d. C.)

Diuì: CIL II²/7 70, 1 (s. I a. C.); CIL II²/7 71TM, 1 (s. I a. C - s. I d. C.)

Diuì: CIL II²/7 76, 3 (s. I)

Diuì: CIL II²/7 204, 1 y 2 (s. I)

Diu[i]: CIL II²/7 254, 2 (s. I)

patri: CIL II²/7 70, 3 (s. I a. C.); CIL II²/7 287a, 1 (s. I a. C - s. I d. C.); CIL II²/7 505, 1 (s. I); CIL II²/7 363, 10 (ss. I-II); CIL II²/7 297, 9 (s. III)

pontuficì: CIL II²/7 70, 2 (s. I a. C)

augurì: CIL II²/7 71TM, 3 (s. I a. C - s. I d. C.)

ciúuis: CIL II²/7 629, 2 (s. I a. C.- I d. C.)

Dì: CIL II²/7 44, 10 (s. I a. C - s. I d. C.)

eius: CIL II²/7 44, 9 (s. I a. C - s. I d. C.)

Galliaì: CIL II²/7 468, 1 (s. I a. C - s. I d. C.)

hìc: CIL II²/7 468, 5 (s. I a. C - s. I d. C.)

[---]iculum: CIL II²/7 44, 6 (s. I a. C - s. I d. C.)

libero[s]: CIL II²/7 44, 7 (s. I a. C - s. I d. C.)

matrì: CIL II²/7 287a, 2 (s. I a. C - s. I d. C.)

meì: CIL II²/7 116, 4 (s. I a. C.-s. I d. C.)

Monumeì: CIL II²/7 468, 2 (s. I a. C - s. I d. C.)

nepotì: CIL II²/7 71TM, 2 (s. I a. C - s. I d. C.)

[om]nìque: CIL II²/7 44, 11 (s. I a. C - s. I d. C.)

Philoclì: CIL II²/7 287a, 1 (s. I a. C - s. I d. C.)

pìl(us): CIL II²/7 287a, 4 (s. I a. C - s. I d. C.); CIL II²/7 285, 4 (s. I)

prìncipì: CIL II²/7 71TM, 2 (s. I a. C - s. I d. C.)

prìncipì: CIL II²/7 265, 2 (s. IV)

Thaddaì: CIL II²/7 246, 2 (s. I a. C. -I d. C.)

[u]xorì: CIL II²/7 287a, 3 (s. I a. C - s. I d. C.)

uxorì: CIL II²/7 197TM, 5 (s. II)

Acìlianus: CIL II²/7 285, 2 (s. I)

Aemilì: Hep 14 158b, 2 (s. I)

Amphìo: CIL II²/7 454/5, 4 (s. I)

Aufidì: CIL II²/7 518, 3 (s. I)

canterì: CIL II²/7 395, 2 (s. I)

Dìs: CIL II²/7 342, 1 (s. I)

Dìs: CIL II²/7 445, 1 (s. I); CIL II²/7 518, 1 (s. I); CIL II²/7 576TM, 1 (ss. I-II)

filìs: CIL II²/7 212TM, 6 (s. I)

Genì: CIL II²/7 93, 7 (s. I)

hìc: CIL II²/7 498, a5 y b2 (s. I); CIL II²/7 388, 3 (ss. II-III)

Ìmp(erator): CIL II²/7 870, 1 (s. I)

Ìmp(eratori): CIL II²/7 69, 1 (s. I); CIL II²/7 729, 2 (s. II)

Iulì: CIL II²/7 204, 2 (s. I)

Ìulia: CIL II²/7 205, 5 (s. I)

ìungere: CIL II²/7 473TM, 4 (s. I)

Ìustus: CIL II²/7 974, 2 (s. I)

Mariì: CIL II²/7 441TM, 1 (s. I)

mìliar(iae): CIL II²/7 285, 3 (s. I)

Minicì: CIL II²/7 489TM, 2 (s. I)

Modestì: CIL II²/7 974, 2 (s. I)

municipì: CIL II²/7 93, 3-4 y 7 (s. I)

oppidì: CIL II²/7 974, 1 (s. I)

Persìno: CIL II²/7 311, 1 (s. I)

Philerotì: CIL II²/7 470TM, 2 (s. I)

Pontificì(ensis): CIL II²/7 93, 4 (s. I)

Pontìf(iciensis): CIL II²/7 100, 4 (s. I)

Prìma: CIL II²/7 555, 3 (s. I)

prìm(us): CIL II²/7 285, 4 (s. I)

porcìs: CIL II²/7 93, 9 (s. I)

Quintìus: CIL II²/7 454/5, 3 (s. I)

Rufìna: CIL II²/7 379, 3 (s. I)

Rufìni: CIL II²/7 379, 4 (s. I)

Secundìna: CIL II²/7 379, 3 (s. I)

Seruìlia: CIL II²/7 841, 1 (s. I)

Sìlonis: HEp 14 158b, 2 (s. I)

sororì: CIL II²/7 505, 5 (s. I)

Surillìo: CIL II²/7 405, 1 (s. I)

- Ti(berio)*: CIL II²/7 978, 1 (s. I)
tibi: CIL II²/7 428, 3 (s. I)
tuìs: CIL II²/7 428, 3 (s. I)
uìcani: CIL II²/7 272, 5 (s. I)
uìci: CIL II²/7 272, 6 (s. I)
Anuì: CIL II²/7 370, 2 (ss. I-II)
Augustalì: CIL II²/7 77TM, 2 (ss. I-II)
[d]omìn[o]: CIL II²/7 778, 3 (ss. I- II)
famìlia: CIL II²/7 528, 3 (ss. I-II)
ìdem: CIL II²/7 78TM, 3 (ss. I-II)
ìnfector: CIL II²/7 102, 2 (ss. I-II)
ìmpensa: CIL II²/7 370, 4 (ss. I-II)
Seuerì: CIL II²/7 370, 2 (ss. I-II)
Valerìu[s]: CIL II²/7 772, 1 (ss. I-II)
Vitalis: CIL II²/7 363, 10 (ss. I-II)
Acìlius: CIL II²/7 197TM, 2 (s. II)
Antonìno: CIL II²/7 290, 2 (s. II)
Caesìenus: CIL II²/7 6, 4 (s. II)
conseruì: CIL II²/7 364, 7 (s. II)
Cornelì: CIL II²/7 237, 2 (s. II)
Dìuo: CIL II²/7 887, 1 (s. II)
effudì: CIL II²/7 121TM, 17 (s. II)
Faustìna: CIL II²/7 302, 4 (s. II)
fierì: CIL II²/7 612, 1 (s. II)
funerìs: CIL II²/7 290, 3 (s. II)
hìs: CIL II²/7 845, 5 (s. II)
ìn: CIL II²/7 228, 2 (s. II); CIL II²/7 494, 3 (ss. II-III); CIL II²/7 522, 5 (ss. II-III); CIL II²/7 439, 12 (s. III); CIL II²/7 514, 5 (s. III)
ìndulgentia: CIL II²/7 228, 3 (s. II)
ìmpensam: CIL II²/7 291, 9 (s. II); CIL II²/7 290, 4 (s. II)
ìnsedere: CIL II²/7 121TM, 9 (s. II)
ìsta: CIL II²/7 121TM, 20 (s. II)

- item*: CIL II²/7 228, 4 (s. II)
lulius: CIL II²/7 214TM, 1 (s. II)
lul(ius): CIL II²/7 508, 4 (ss. II-III)
iustus: CIL II²/7 121TM, 22 (s. II)
libertis: CIL II²/7 350, 5 (s. II)
Marcì: CIL II²/7 490TM, 3 (s. II)
Marì: CIL II²/7 737, 1 (s. II)
maritus: CIL II²/7 197TM, 6 (s. II)
marito: CIL II²/7 439, 13-14 (s. III)
merit[o]: CIL II²/7 350, 3 (s. II)
Nigrinus: CIL II²/7 845, 2 (s. II)
Nymphìo: CIL II²/7 350, 4 (s. II)
Papìrius: CIL II²/7 845, 3 (s. II)
Parthenìo: CIL II²/7 462, 3 (s. II)
piissimo: CIL II²/7 290, 10 (s. II); CIL II²/7 311a, 12 (ss. II-III)
piissumo: CIL II²/7 36, 6 (s. II)
piissumae: CIL II²/7 800, 9 (s. II)
piissimae: CIL II²/7 508, 2 (ss. II-III)
piissumus: CIL II²/7 197TM, 6 (s. II)
posuìt: CIL II²/7 354, 4 (s. II)
Sabìna: CIL II²/7 245, 1 (s. II)
[Se]xti: CIL II²/7 38, 2 (s. II)
sì: CIL II²/7 121TM, 20 (s. II)
suìs: CIL II²/7 158, 3 (s. II); CIL II²/7 388, 9 (ss. II-III); CIL II²/7 494, 3 (ss. II-III)
suìs: CIL II²/7 462, 4 (s. II)
[---]torìna: CIL II²/7 54, 2 (s. II)
usi: CIL II²/7 290, 9 (s. II)
uìuo: CIL II²/7 737, 3 (s. II)
uoluìsse: CIL II²/7 121TM, 10 (s. II)
flaminì: CIL II²/7 296, 4 (ss. II-III)
[flam]jinì: CIL II²/7 295TM, 2 (s. III)
humanì: HEp 13 353, 3 (ss. II-III)

incomparabilis: CIL II²/7 522, 3 (ss. II-III)
incomparabili: CIL II²/7 439, 16-17 (s. III)
ingenua: CIL II²/7 472TM, 2 (ss. II-III)
inunia: CIL II²/7 388, 7 (ss. II-III)
pientissumì: CIL II²/7 34TM, b2 (ss. II-III)
poni: CIL II²/7 34TM, b8 (ss. II- III)
Securitatì: CIL II²/7 508, 1 (ss. II-III)
Septimì: CIL II²/7 34TM, a2 (s. II-III); CIL II²/7 980TM, 5 (s. III)
Anni: CIL II²/7 271, 3 (s. III)
Baeticae: CIL II²/7 297, 6 (s. III)
Dacici: CIL II²/7 258TM, 5 (s. III)
Discordianus: CIL II²/7 514, 2-3 (s. III)
factis: CIL II²/7 221, 4 (s. III)
Galeria: CIL II²/7 297, 3 (s. III)
ianuaria: CIL II²/7 233, 7 (s. III)
Imp(eratoris): CIL II²/7 233, 2 (s. III); CIL II²/7 256, 4 (s. III)
imperii: CIL II²/7 234, 2 (s. III)
indolis: CIL II²/7 439, 5 (s. III)
maiestati: CIL II²/7 255, 7 (s. III)
Maximo: CIL II²/7 233, 10 (s. III)
Paulinus: CIL II²/7 221, 2 (s. III)
pientissimo: CIL II²/7 297, 10 (s. III)
Pii: CIL II²/7 258TM, 4 (s. III)
píus: CIL II²/7 514, 4 (s. III)
promiserat: CIL II²/7 221, 4 (s. III)
Serensium: CIL II²/7 297, 4 (s. III)
indulgentissimo: CIL II²/7 264, 2 (s. IV)

2.9.2. Ápex

*editis*⁸¹: CIL II²/5 816, 3 (s. II)

⁸¹ Recogemos aquí la edición del *CIL*, si bien la observación del soporte deja dudas sobre si se trata realmente de un ápex o es una simple marca de la piedra (fig. 20).

Patruíno: CIL II²/5 497, 3 (s. II)

póní: CIL II²/5 1164, 3 (s. II)

2.9.3. Diptongo *ei*

sibi x sibi: CIL II²/5 321, 2 (s. I a. C. – I d. C.)

Eid(us) x Idus: CIL II²/5 900, col. 1, 1 (s. I)

deibus: CIL II²/7 250, 2, 4 y 7 (s. I a. C.)

*einferis*⁸²: CIL II²/7 250, 5 (s. I a. C.)

heic: CIL II²/7 745TM, 3 (s. I a. C. – I d. C.); CIL II²/7 942, 4 (s. I a. C. – I d. C.)

*tractatei*⁸³: CIL II²/7 121TM, 15 (ss. I-II)

2.9.4. Doble *i*

sacriis: CIL II²/5 1022, col. 22, 32 (s. I)

ciíuis: CIL II²/7 629, 2 (s. I a. C.- I d. C.)

2.10. Utilización de la *h* como signo diacrítico

cohoperantib x cooperantibus: CIL II²/5 652, 11 (s. VII)

2.11. Grafías para *uu*

2.11.1. *uo x uu*⁸⁴

aequom x aequum: CIL II²/5 900, col. 2, 74 (s. I)

auonculo x auunculo: CIL II²/5 199, 4 (s. I)

mortuom x mortuum: CIL II²/5 1022, col. 23, 3 (s. I)

⁸² Es notable la vacilación presente en esta inscripción a la hora de representar la *ī*, ya que junto a *einferis*, cuyo primer *ei* no es etimológico, aparece *inferis* (l.6) e *inferabus* (l. 8).

⁸³ Inscripción de transmisión manuscrita muy fragmentaria, por lo que hay que tomar con suma cautela esta lectura (fig. 14).

⁸⁴ En época arcaica, la *ō* seguida de nasal o *l* más consonante evolucionó a *u*. No obstante, en el caso de que esta *u* fuera precedida de una *u* semiconsonántica este cambio se retrasó hasta finales de la República, aunque es posible encontrar, como puede observarse en el índice, estas grafías arcaicas aun en época imperial. Lo mismo ocurre en las desinencias *os* y *om*, que evolucionaron a *us* y *um* en el s. III a. C., salvo precedidas de *u*, donde la *o* se mantuvo hasta el final de la época republicana. Igualmente, estos arcaísmos se utilizan todavía en ocasiones en época imperial. (Cf. Carnoy 1983, pp. 51-54; Bassols 1981, § 112 y § 133; Väänänen 1995, pp. 28-29)

Natiuos x Natiuus: CIL II²/5 89TM, 3 (s. I)

quadriduom x quadriduum: CIL II²/5 1022, col. 22, 9 (s. I)

triduom x triduum: CIL II²/5 1022, col. 22, 21-22 (s. I)

[Gen]etiuos x Genetiuus: CIL II²/5 831, 2 (s. II)

*Menelauo x Menelauus x Menelaus*⁸⁵: CIL II²/7 127TM, 1 (s. I)

auonculus x auunculus: CIL II²/7 180TM, 4 (ss. I-II)

uolnera x uulnera: CIL II²/7 540, 9 (ss. I-II)

2.11.2. *u x uu*⁸⁶

Naus x Nauus: CIL II²/5 81TM, 3 (ss. I-II)

iuenum x iuuenum: CIL II²/5 789, 11 (s. II)

serus x seruus: CIL II²/5 727, 3 (s. II)

Daus x Dauus: CIL II²/7 941, 6-7 (ss. I-II)

Aestius x Aestiuus: CIL II²/7 550, 2-3 (s. II)

Primitius x Primitiuus: CIL II²/7 739TM, 2 (s. II); CIL II²/7 64, 2-3 (ss. II-III)

⁸⁵ Esta grafía podría interpretarse como un intento de adaptación al latín de un sustantivo griego en -οϛ o bien como una ultracorrección, en virtud de la cual, frente a la tendencia a simplificar -uu-, se habría duplicado la *u* de la desinencia.

⁸⁶ En la evolución del indoeuropeo al latín, la *u* semiconsonántica seguida de las vocales homórganas *o* o *u* tendía a desaparecer. Sin embargo, existen muchas excepciones, restituciones analógicas basadas en formas del paradigma en las que la *u* era estable. No obstante, en el habla popular parece que no se utilizaban estas formas reconstruidas, tal como demuestran multitud de ejemplos hallados en inscripciones o en la *Appendix Probi*. (Cf. Carnoy 1983, pp. 122-128; Bassols 1981, § 212; Väänänen 1985, 90)

3. FONÉTICA

3.1. Vocalismo simple

3.1.1. Confusiones entre *ī* y *ē*

flamēni x *flamini*: CIL II²/5 495, 5 (s. I)

Inicia x *Ennychia* (?)⁸⁷: CIL II²/5 222, 1 (s. III)

Memmesis x *Mimesis*: CIL II²/5 966, 2 (s. III)

bendecasti x *uindicausti*: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

crimene x *crimine*: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

seluam x *siluam*: CIL II²/5 599, c1, 1 (s. IV)

Ceprianus x *Ciprianus*: CIL II²/5 154TM, 1 (s. VI)

baselica x *basilica*: CIL II²/5 299, a2 (s. VII)

baselice x *basilicae*: CIL II²/5 482TM, 6-7 (s. VII)

sublibamine x *subleuamine*: CIL II²/5 1115, 3 (s. VII)

quet x *quid*: CIL II²/7 251a, II 3 (s. I a. C.)

Gallecae x *Gallicae*: CIL II²/7 67TM, 4 (s. II)

subidiani x *subediani* x *subaediani*: CIL II²/7 332TM, 9 (s. IV)

femena x *femina*: CIL II²/7 652, 2-3 (ss. VI-VII)

uigenti x *uiginti*: CIL II²/7 644, b6 (ss. VI-VII)

clintes x *clentes* x *clientes*⁸⁸: CIL II²/7 714TM, 12 (s. VII)

En desinencias verbales⁸⁹

fecet x *fecit*: CIL II²/5 1019TM, 1 (ss. IV-V)

sites x *sitis*: CIL II²/5 555, 7 (ss. IV-V)

quiescet x *quiescit*: CIL II²/5 300TM, 2 (s. VII)

leges x *legis*: CIL II²/7 426TM, 5-6 (s. II)

releges x *relegis*: CIL II²/7 567, 4 (ss. II-III)

⁸⁷ Vid. nota 67.

⁸⁸ Mariner (1952, p. 25) explica este término como resultado de la evolución del grupo *i* más e tónica a una *ē* y la posterior confusión de la *ē* con la *ī*.

⁸⁹ En los cambios sufridos por estas formas verbales pudo influir no sólo la habitual confusión entre *ī* y *ē* (Bassols 1981: §93), sino también las fluctuaciones que se producían, ya desde el latín clásico, entre la 2ª conjugación (-*ēre*) y la 3ª (-*ĕre*) (cf. Leumann 1977: §411; Grandgent 1991, §399).

[requies]cet x requiescit: CIL II²/7 659, 2 (ss. VI-VII)

luget x luget: CIL II²/7 714TM, 15 (s. VII)

petet x petit: ICERV 543, 7 (s. VII)

[quies]cet x quiescit: CIL II²/7 664, 2 (s. VII)

3.1.2. *i x ě* delante de *r*⁹⁰

prifiries⁹¹ x praeteriens: CIL II²/5 1114TM, 8 (s. II)

Virgulei x Vergulei: CIL II²/5 1036, 2 (s. II)

muniris x muneris: CIL II²/7 798TM, 5 (ss. I-II)

3.1.3. Caída de *ĩ* delante de *e* tónica

Patricensium x Patriciensium⁹²: CIL II²/7 311a, 9-10 (ss. II-III)

Patricensium x Patriciensium: CIL II²/7 188TM, 5-6 (s. III)

Patricens(ium) x Patriciensium: CIL II²/7 188TM, 11 (s. III)

Queta x Quieta: HEp 9 280, 1 (s. III)

clintes x clentes x clientes⁹³: CIL II²/7 714TM, 12 (s. VII)

Ultracorrecciones

Chriest[us] x Chrestus: CIL II²/7 396TM, 2 (s. I a. C.)

3.1.4. Confusiones entre *ũ, ū, õ* y *ō*

Nomantini x Numantini: ZPE 184 pp. 243-256, 6 (s. I)

Ipolcobulcolensis x Ipolcobulculensis: CIL II²/5 279TM, 3 (s. II)

annoro x annorum: CIL II²/5 298, 3 (s. III)

Cerbio x Ceruius: CIL II²/5 599, a1, 2 (s. IV)

labur x labor: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

so x sum: CIL II²/5 599, a4, 4 (s. IV)

⁹⁰ Carnoy (1906, pp. 35-36) explica este fenómeno como una influencia de los dialectos itálicos.

⁹¹ Vid. nota 46

⁹² En la edición de la inscripción *CIL II²/5, 1314* también aparece *Patricensis* en lugar de *Patriciensis*, pero según la lectura posterior, recogida en *HEp 8, 407*, el término aparecería escrito correctamente, ya que puede observarse un nexo en la piedra (fig. 15).

⁹³ Vid. nota 88.

Sosanna x Susannam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)
episcupo x episcopo: CIL II²/5 154TM, 1 (s. VI)
Ceroleus x Caeruleus: CIL II²/5 363, 1 (ss. VI-VII)
Rofine x Rufinae: CIL II²/5 170, 4-5 (s. VII)
Rouine x Rufinae: CIL II²/5 167, 3-4 (s. VII)
uernolos x uernulis: CIL II²/5 652, 12 (s. VII)
*dioso*⁹⁴ x *deorsum*: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)
*Eucumene*⁹⁵ x *Euchomene*: CIL II²/7 419TM, 1 (s. I)
Obolconense x Obulconense: CIL II²/7 124, 4-5 (s. VI)
Octub(res) x Octobres: CIL II²/7 643, 10 (s. VI)
Octubres x Octobres: CIL II²/7 714TM, 24 (s. VII)
diacunus x diaconus: CIL II²/7 171, 2 (s. VII)

3.1.5. Vocales en hiato

3.1.5.1. Confusiones entre *ī* y *ē* en hiato

Eucerea x Eucheria: CIL II²/5 1045, 2 (s. I a. C. -s. I d. C.); *HEp* 13 600, 4 (s. Ia.C. -s. I d. C.)
linia x linea: CIL II²/5 1046, 1 (s. I)
Cerialis x Cerealis: CIL II²/5 602, 1 (ss. II-III)
timio x timeo: CIL II²/5 599, b3, 1 (s. IV)
*dioso*⁹⁶ x *deorsum*: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)
silient x sileant: CIL II²/7 251a, II 2 (s. I a. C.)
Deanae x Dianae: CIL II²/7 865, 3-4 (s. I)
Diutera x Deutera: CIL II²/7 407, 3 (s. I)
Primigeneus x Primigenius: CIL II²/7 8, 2-3 (s. I)
Alethia x Alethea: CIL II²/7 709, 3 (s. II)

⁹⁴ En opinión de De Navascués (1934, pp. 51-55), podría tratarse del dativo del término griego *διος*.

⁹⁵ *Vid.* nota 76.

⁹⁶ *Vid.* nota 94.

3.1.5.2. Desarrollo de un sonido de transición antihiático⁹⁷

Peducaei x *Peducaeus*: CIL II²/5 743TM, 1 (ss. I-II)

perpetuu x *perpetuo*: CIL II²/5 792, 5 (s. II)

eiius x *eius*: CIL II²/5 99TM, 3 (s. II)

*Traii*no x *Traiano*: CIL II²/7 903, 3 (ss. I-II)

suiis x *suis*: CIL II²/7 325, 3 y 5 (s. II)

huiis x *huius*: CIL II²/7 34TM, b6 (ss. II-III)

puuella x *puella*: CIL II²/7 22, 3 (ss. II-III)

3.1.5.3. Contracción

dumuir x *duumuir*: CIL II²/5 86, 4 (s. II)

sus x *suus*: CIL II²/5 1115, 7 (s. VII)

3.1.5.4. Caída de *u* en hiato

Fructose x *Fructuosae*: CIL II²/5 991, 2 (ss. II-III)

3.1.6. *i / u* ante labial

Septumus x *Septimus*: CIL II²/5 323, 2 (s. I a. C.)

aequissumo x *aequissimo*: HEp 15 325, col. 1, 28 (s. I)

constantissima x *constantissima*: CIL II²/5 900, col. 1, 53 (s. I)

[fide]lissumum x *fidelissimum*: CIL II²/5 900, col. 2, 107 (s. I)

indulgentissimo x *indulgentissimo*: CIL II²/5 900, col. 1, 48 (s. I)

[iustis]suma x *iustissimas*: CIL II²/5 900, col. 2, 87 (s. I)

manifestissimum x *manifestissima*: CIL II²/5 900, col. 1, 14 (s. I)

maxumo x *maximo*: CIL II²/5 747, 4 (s. I); CIL II²/5 730, 6 (s. II); CIL II²/5 610, 3 (s. III)

maxumo x *maximo*: CIL II²/5 846, 8 (s. II)

maxumus x *maximus*: CIL II²/5 65, 3 (s. I); CIL II²/5 900, col. 1, 4 (s. I)

Maxumus x *Maximus*: CIL II²/5 125TM, 2 (ss. I-II); CIL II²/5 1297, 1 (ss. II-III)

⁹⁷ Para evitar el hiato entre vocales de distinto timbre fue frecuente el desarrollo en la pronunciación de un sonido consonántico (*y* o *w*) entre ambas (Väänänen 1985, §75). En estos casos, este sonido consonántico se ha reflejado gráficamente.

- monimentum* x *monumentum*: CIL II²/5 502, 3 (s. I); CIL II²/5 1022, col. 23, 5 (s. I); CIL II²/5 1030, 5 (s. II); CIL II²/5 6, 4 (ss. II-III)
- optuma* x *optima*: CIL II²/5 1022, col. 21, 15 (s. I); CIL II²/5 1022, col. 32, 32 (s. I)
- optume* x *optime*: CIL II²/5 900, col. 2, 105 (s. I)
- optumo* x *optimo*: CIL II²/5 1022, col. 20, 36 (s. I); CIL II²/5 858, 4 (ss. I-II); CIL II²/5 730, 2 y 5 (s. II); CIL II²/5 846, 7 (s. II); CIL II²/5 736, 4 (ss. II-III); CIL II²/5 610, 2 (s. III)
- optum[o]* x *optimo*: CIL II²/5 733, 2 (s. II)
- parcissime* x *parcissime*: CIL II²/5 900, col. 2, 89 (s. I)
- pessumo* x *pessimo*: CIL II²/5 900, col. 1, 39 (s. I)
- piissumae* x *piissimae*: CIL II²/5 89TM, 4 (s. I)
- plurumos* x *plurimos*: CIL II²/5 900, col. 1, 41 (s. I)
- Pontuficiensis* x *Pontificiensis*: CIL II²/5 594, 1-2 (s. I)
- pontufex* x *pontifex*: CIL II²/5 520, 2 (s. I); CIL II²/5 748, 6 (s. I); CIL II²/5 749TM, 5 (s. I); CIL II²/5 750TM, 4 y 5 (s. I); CIL II²/5 730, 6 (s. II); CIL II²/5 30, 2 (s. II); CIL II²/5 610, 3 (s. III)
- [prob]atissima*: CIL II²/5 900, col. 2, 102 (s. I)
- proxumis* x *proximis*: CIL II²/5 1022, col. 20, 10; col. 21, 28; col. 24, 11; col. 28, 3; col. 29, 3 (s. I); HEp 15 325, col. 1, 7 (s. I)
- proxumo* x *proximo*: HEp 15 325, col. 1, 15 y 25 (s. I)
- uetustissimo* x *uetustissimo*: CIL II²/5 900, col. 1, 44 (s. I)
- Maxumiano* x *Maximiano*: CIL II²/5 783, 1 (s. II)
- [o]ptume* x *optumae*: CIL II²/5 1256, 1 (s. II)
- [pi?]issu[m---]*: CIL II²/5 558, 1 (s. II)
- [praes]tantissimo* x *praestantissimo*: CIL II²/5 733, 2-3 (s. II)
- proxume* x *proxime*: AE 2011 499a, 2 (s. II)
- Septuma* x *Septima*: CIL II²/5 961, 1 (s. II)
- Septuminae* x *Septiminiae*: CIL II²/5 803, 2 (s. II)
- pontufici* x *pontifici*: CIL II²/7 70, 2 (s. I a. C.)
- pontu[fici]* x *pontifici*: CIL II²/7 59a, 2-3 (s. I); CIL II²/7 125TM, 5 (s. I)
- [po]ntufex* x *pontifex*: CIL II²/7 745TM, 4 (s. I a. C. – I d. C.)
- Monumei* x *Monimeis*: CIL II²/7 468, 2 (s. I a. C. – s. I d. C.)

monimentum x *monumentum*: CIL II²/7 40, 4 (s. I); CIL II²/7 288, 8 (s. I)

Maxuma x *Maxima*: CIL II²/7 922, 1 (ss. I-II)

[*Ma*]xsum[*a*] x *Maxima*: CIL II²/7 496a, 2 (s. II)

indulgentissumae x *indulgentissimae*: CIL II²/7 197TM, 6 (s. II)

Maxumo x *Maximo*: CIL II²/7 384, 2 (s. II)

piissumae x *piissimae*: CIL II²/7 800, 9 (s. II)

piissumus x *piissimus*: CIL II²/7 197TM, 6 (s. II)

piissumo x *piissimo*: CIL II²/7 36, 6 (s. II)

pientissumi x *piissimi*: CIL II²/7 34TM, b2 (ss. II-III)

3.1.7. Prótesis

Istefani x *Stephani*: CIL II²/5 715, b 6 (s. V)

Isquilius x *Esquilius*⁹⁸: CIL II²/7 336, 2 (s. II)

istas x *stas*: CIL II²/7 567, 4 (ss. II-III)

ispiritum x *spiritum*: ICERV 543, 9 (s. VII)

3.1.8. Aféresis

Stipp x *Ostipponensis*: CIL II²/5 940TM, 2 (s. II); CIL II²/5 942, 3 (s. II)

3.1.9. Epéntesis

exempularia x *exemplaria*: CIL II²/5 900, col. 1, 19 (s. I)

Drachume x *Drachme*: CIL II²/5 1290, 1 (s. II)

lateras x *latras*⁹⁹: CIL II²/7 624a, b1 (ss. III-IV)

3.1.10. Síncopas

Amatla x *Amatula*¹⁰⁰: CIL II²/5 475, 2 (s. I)

⁹⁸ Aunque no se trata exactamente de una vocal protética, incluimos aquí este término siguiendo a Carnoy (1983, pp. 110-113) que entiende que esta confusión entre la *ě* y la *i* se debe aquí a una analogía con términos como *ispe* o *Ispumosus*.

⁹⁹ El término aparece bajo la imagen de un perro en el mosaico de una escena de caza (fig. 34). En opinión de Stylow (CIL II²/7 624a), podría tratarse también del participio *latrans*.

¹⁰⁰ Canto (HEp 8, 183) entiende que tanto *Amatla* como *Cacla* serían formas sincopadas de los diminutivos *Amatula* y *Cacula*, mientras que el editor, Stylow, opina que se trata de nombres indígenas.

- Cacla* x *Cacula*¹⁰¹: CIL II²/5 475, 1 (s. I)
- teglarias* x *teglarias*: CIL II²/5 1022, col. 23, 24 (s. I)
- Procla* x *Procula*: CIL II²/5 607, 1 (ss. I-II)
- Ipolcobulclensis* x *Ipolcobulculensis*: CIL II²/5 281TM, 4-5 (s. II)
- Felicla* x *Felicula*: CIL II²/5 603, 2 (ss. II-III)
- trabaeclis* x *trabeculis*: CIL II²/5 633, 2 (ss. II-III)
- [tra]baeclis x trabeculis: CIL II²/5 634, 3 (ss. II-III)
- inncentes* x *innocentes*: CIL II²/5 510a, a4 (s. IV)
- domne* x *dominae*: CIL II²/5 715, b 3-4 y 9-10 (s. V)
- domnorum* x *dominorum*: CIL II²/5 715, a 3-4 y b 11-12 (s. V)
- domni* x *domini*: CIL II²/5 698, 7 (s. VI); CIL II²/5 710, 1 (s. VI); CIL II²/5 715, b 4-5, 5-6, 6-7, 7-8 y 9-10 (s. V)
- sepeluit* x *sepeliuit*¹⁰²: CIL II²/5 1115, 7 (s. VII)
- Vetla* x *Vetula*: CIL II²/7 810, 2 (s. I a. C.)
- anuclus* x *annuculus*: CIL II²/7 161, 2-3 (s. I)
- Sextla* x *Sextula*: CIL II²/7 513, 4 (s. I)
- tabla* x *tabula*¹⁰³: CIL II²/7 946, 5 (ss. I-II)
- annuclu* x *annuculus*: CIL II²/7 62TM, 3-4 (ss. II-III)
- canaliclario* x *canaliculario*: HEp 13 276, 2 (s. III)
- Klendas* x *Kalendas*: CIL II²/7 644, a5 (ss. VI-VII)
- pententia* x *paenitentia*¹⁰⁴: CIL II²/7 136TM, 3-4 (s. VII)

3.1.11. Asimilaciones

Nascaniesis x *Nescaniensis*: CIL II²/5 1186, 3-4 (ss. II-III)

¹⁰¹ Vid. nota anterior.

¹⁰² La falta de la *i* podría deberse también a una confusión con los perfectos en *-ui*.

¹⁰³ En la edición del CIL II, Stylow opta por considerar el término *tabla* como un nombre indígena (*Tabla f(aciendum) c(urauit)*), sin embargo, ante la posterior aparición, en un lugar cercano, de una inscripción (HEp 8, 9) que concluye con la fórmula *sod(ales) tab(ulae) saluta(ris) f(aciendum) c(urauit)*, prefiere interpretarla como otro testimonio de *tabula salutaris* (Stylow-Madruga 1998, p. 32).

¹⁰⁴ Inscripción de transmisión manuscrita con numerosos nexos y vocales omitidas, por lo que la ausencia de la *i* puede deberse a la necesidad de ahorrar espacio (fig. 35).

3.2. Diptongos

3.2.1. *ai* x *ae*

filiai x *filiae*: CIL II²/5 1066, 3 (s. I a. C. - I d. C.)

Denatai x *Denatae*: CIL II²/7 250, 1 (s. I a. C.)

Galliai x *Galliae*: CIL II²/7 468, 1 (s. I a. C.- I d. C.)

3.2.2. *e* x *ae*

Attie x *Attiae*: CIL II²/5 1046, 2 (s. I)

due x *duae*: CIL II²/5 475, 3 (s. I)

Hedone x *Hedonae*: CIL II²/5 1046, 3 (s. I)

pref(ectum) x *praefectum*: CIL II²/5 1022, col. 40, 13 (s. I)

queri x *quaeri*: CIL II²/5 1022, col. 30, 6 (s. I)

[c]arissime x *carissimae*: CIL II²/5 956, 5 (s. II)

[o]ptume x *optumae*: CIL II²/5 1256, 1 (s. II)

pedagogus x *paedagogus*¹⁰⁵: CIL II²/5 1181TM, 2 (s. II)

precipiti x *praecipiti*: CIL II²/5 1055TM, 5 (s. II)

prifiries x *preteriens* x *praeteriens*¹⁰⁶: CIL II²/5 1114TM, 8 (s. II)

sepe x *saepe*: CIL II²/5 267TM, 11 (s. II)

Bebia x *Baebia*: CIL II²/5 11, 2 (ss. II-III)

Cecilius x *Caecilius*: CIL II²/5 1184TM, 2 (ss. II-III)

Fructose x *Fructuosae*: CIL II²/5 991, 2 (ss. II-III)

Elia x *Aelia*: CIL II²/5 966, 2 (s. III)

Elie x *Aeliae*: CIL II²/5 966, 3 (s. III)

Melisse x *Melissae*: *Habis* 43 2.12, 2 (s. III)

regie x *regiae*: CIL II²/5 52, 2 (s. III)

[s]ancte x *sanctae*: CIL II²/5 52, 1-2 (s. III)

s(an)c(t)e x *sanctae*: CIL II²/5 167, 2 (s. VII)

s(a)nc(t)e x *sanctae*: CIL II²/5 170, 2 (s. VII)

¹⁰⁵ En inscripciones griegas del s. II se encuentran casos de ε en lugar de αι, por tanto la presencia aquí de e en lugar de ae puede ser un reflejo de la pronunciación griega del momento (Carnoy 1983, p. 71).

¹⁰⁶ *Vid.* nota 46.

- Vetustine x Vetustinae*: CIL II²/5 966, 3 (s. III)
- Flauie x Flauiae*: CIL II²/5 545, 1 (ss. IV-V)
- domne x dominae*: CIL II²/5 715, b 3-4 y 9-10 (s. V)
- Eulalie x Eulaliae*: CIL II²/5 715, b 10 (s. V)
- edificat[---] x aedificat[---]*: CIL II²/5 154TM, 1 (s. VI)
- Ceroleus x Caeruleus*: CIL II²/5 363, 1 (ss. VI-VII)
- [puer]itie x pueritiae*: CIL II²/5 358, 1-2 (ss. VI-VII)
- Baptiste x Babtistae*: CIL II²/5 652, 6 (s. VII)
- baselice x basilicae*: CIL II²/5 482TM, 6-7 (s. VII)
- hec x haec*: CIL II²/5 652, 10 (s. VII)
- ianue x ianuae*: CIL II²/5 1115, 4 (s. VII)
- luste x lustae*: CIL II²/5 167, 2 (s. VII); CIL II²/5 170, 2 (s. VII); CIL II²/5 171, 2 (s. VII)
- Rofine x Rufinae*: CIL II²/5 170, 4-5 (s. VII)
- Rouine x Rufinae*: CIL II²/5 167, 3-4 (s. VII)
- R[ufi]ne x Rufinae*: CIL II²/5 172, 4-5 (s. VII)
- domine x dominae*: CIL II²/7 851, 2-3 (s. I)
- Emilius x Aemilius*: CIL II²/7 81TM, 1 (s. I)
- Terilie x Teriliae*: CIL II²/7 635, 1 (s. I)
- Grecus x Graecus*: CIL II²/7 336, 4 (s. II)
- que x quae*: CIL II²/7 567, 5 (s. II), CIL II²/7 22, 4 (ss. II-III); CIL II²/7 127 aTM, 6 (s. III)
- sue x suae*: CIL II²/7 966TM, 5 (s. II)
- s[u]e x suae*: CIL II²/7 706, 4 (s. VII)
- marite x maritae*: CIL II²/7 738, 4 (ss. II-III)
- serue x seruae*: CIL II²/7 24, 3 (ss. II-III)
- Bedronensis x Baedronensis*: CIL II²/7 835, 4-5 (s. III)
- subedianorum x subaedianorum*: CIL II²/7 188TM, 5 y 10 (s. III)
- Tracie x Thraciae*: CIL II²/7 24, 5-6 (s. III)
- subidiani x subediani x subaediani*: CIL II²/7 332TM, 9 (s. IV)
- letentur x laetentur*: CIL II²/7 700, 1 (s. VI)
- celi x caeli*: CIL II² 7/700, 1 (s. VI)

celum x caelum: CIL II²/7 637TM, 4 y 6 (ss. VI- VII)
edificat x aedificat: CIL II²/7 812, 1 (ss. VI-VII)
eter[no] x aeterno: CIL II²/7 703TM, 1-2 (ss. VI-VII)
hec x haec: CIL II²/7 703TM, 2 (ss. VI-VII)
septa x saepta: CIL II²/7 676, 2 (ss. VI-VII)
cede x caede: CIL II²/7 714TM, 11 (s. VII)
euo x aeuo: CIL II²/7 647, 7 (s. VII)
leta x laeta: CIL II²/7 706, 6-7 (s. VII)
leuite x leuitae: CIL II²/7 642, 1 (s. VII)
pententia x paenitentia: CIL II²/7 136TM, 3-4 (s. VII)
precipitur x praecipitur: CIL II²/7 714TM, 7 (s. VII)
predoque x praedoque: CIL II²/7 714TM, 7 (s. VII)

3.2.3. *ae x η*

Aesiona x Hesione (<Ἡσιωνη): CIL II²/7 308, 5 (s. I)
Pyletae x Philete (<Φιλετη): CIL II²/7 818, 3 (s. II)
Tycae x Tyche (<Τυχη): CIL II²/7 994, 3 (s. II)

3.2.4. Ultracorrecciones (*ae x e*)

publicae x publice: CIL II²/5 1022, col. 22, 18 (s. I)
Daeuae x Deuae: CIL II²/5 309, 2 (ss. I-II)
Plaecusa x Plecusa: CIL II²/5 830, 2-3 (ss. II-III)
trabaeclis x trabeculis: CIL II²/5 633, 2 (ss. II-III)
[tra]baeclis x trabeculis: CIL II²/5 634, 3 (ss. II-III)
*Helpaesusa x Helpesusa x Elpizusa*¹⁰⁷: CIL II²/5 1058, 2 (s. III)
maerentissimae x merentissimae: CIL II²/5 320, 4 (s. III)
pridiae x pridie: CIL II²/5 1272, 6 (s. V)
adsiduae x adsidue: CIL II²/7 497, 5 (ss. II-III)
diae x die: CIL II²/7 643, 9 (s. VI)

¹⁰⁷ Vid. nota 78.

3.3. Consonantismo

3.3.1. Betacismo

3.3.1.1. *b x u*

biceris x uiceris: CIL II²/5 510a, b1 y b2 (s. IV)

bendecasti x uindicausti: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

bindicasti x uindicausti: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

bisto x uisto: CIL II²/5 510a, a5 (s. IV)

Cerbio x Ceruius: CIL II²/5 599, a1, 2 (s. IV)

iubentudis x iuuentutis: CIL II²/5 164, 6 (s. VII)

sublibamine x subleuamine: CIL II²/5 1115, 3 (s. VII)

Bacceis x Vacceis: CIL II²/7 714TM, 8 (s. VII)

nobembr(is) x nouembris: ICERV 543, 2 (s. VII)

requiebit x requieuit: CIL II²/7 1013, 5 (s. VII)

3.3.1.2. *u x b*

*consociauit x consociabit*¹⁰⁸: CIL II²/7 498, 5 (s. I)

ouiit x obiit: CIL II²/7 944, 2 (s. VII)

3.3.2. Reducción de grupos consonánticos

consumto x consumpto: CIL II²/5 826, b1 (s. I)

Nec(aniensis) x Nescaniensis: CIL II²/5 851/852, 1 (s. I)

Comse x Compse: CIL II²/5 309, 3 (ss. I-II)

defuntus x defunctus: CIL II²/5 54, 4-5 (ss. III-IV)

Santa x Sanctam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

Santi x Sancti: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

autoritate x auctoritate: CIL II²/5 156, 5 (ss. VI-VII)

Set(embres) x Septembres: CIL II²/5 300TM, 3 (s. VII)

*dioso*¹⁰⁹ x *deorsum*: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)

¹⁰⁸ Aunque la forma de futuro encaja mejor en el contexto, la temprana fecha de la inscripción puede constituir un problema para considerar que ha habido una confusión entre *b* y *u*.

¹⁰⁹ Vid. nota 94.

pronatus x prognatus: CIL II²/7 24, 4 (s. III)

redemptio x redemptio: CIL II²/7 637TM, 1-2 (ss. VI-VII)

peremtum x peremptum: CIL II²/7 714TM, 12 (s. VII)

Septembium x Septembrium: CIL II²/7 714TM, 19 (s. VII)

3.3.3. Nasaes implosivas

3.3.3.1. Neutralización¹¹⁰

quicunque x quicumque: CIL II²/5 1022, col. 39, 39 (s. I)

Senproni x Semproni: CIL II²/7 835, 2 (s. III)

Decenbres x Decembres: CIL II²/7 706, 10-11 (s. VII)

menbra x membra: CIL II²/7 714TM, 2 (s. VII)

3.3.3.2. Caída de la nasal y ultracorrecciones

Clemes x Clemens: CIL II²/5 106, 4 (s. I)

circesibus x circensibus: CIL II²/5 59, 12 (s. II)

Ilurconesis x Ilurconensis: CIL II²/5 682, 2 (s. II); CIL II²/5 269, 3-4 (ss. II-III);

CIL II²/5 707, 4 (ss. II-III)

Ipolcobulculusis x Ipolcobulculensis: CIL II²/5 267TM, 7-8 (s. II)

Onigitani x Oningitani: CIL II²/5 930, 4 (s. II)

praeteries x praeteriens: CIL II²/5 1227, 4 (s. II)

*prifiries x praeteriens*¹¹¹: CIL II²/5 1114TM, 8 (s. II)

[---]ulesis x [---]ulensis: CIL II²/5 877, 3 (s. II)

Foesia x Forensia: CIL II²/5 957, 2 (ss. II-III)

mesu x mensium: CIL II²/5 603, 4 (ss. II-III)

Nascaniesis x Nescaniensis: CIL II²/5 1186, 3-4 (ss. II-III)

Onicitanus x Oningitanus: CIL II²/5 1184TM, 4-5 (ss. II-III)

Ventippones x Ventiponensis: CIL II²/5 1006, 5-6 (ss. II-III)

pietissimo x pientissimo: CIL II²/5 1346, 5 (s. III)

Laresis x Larensis: HEp 12, 271a, 1 (ss. III-IV); HEp 12, 271b, 1 (ss. III-IV);

HEp 12, 271c, 1 (ss. III-IV)

¹¹⁰ No se incluyen en este apartado las grafías etimológicas recogidas en el punto 2. 1.

¹¹¹ Vid. nota 46.

Lares[is] x Larensis: HEp 12, 271e, 1 (ss. III-IV); HEp 12, 271f, 1 (ss. III-IV)

[La]resi[s] x Larensis: HEp 12, 271d, 1 (ss. III-IV)

infas x infans: CIL II²/5 509, 1 (s. V)

copleuit x compleuit: CIL II²/5 1115, 9 (s. VII)

Decetia x Decentia: CIL II²/7 415, 3 (s. I)

Masuetus x Mansuetus: CIL II²/7 489TM, 1 (s. I)

mes(ium) x mensium: CIL II²/7 161, 3 (s. I)

Uxamesis x Uxamensis: CIL II²/7 385, 3 (s. I)

Baedroneses x Baedronenses: CIL II²/7 844, 7-8 (ss. I-II)

Cresces x Crescens: CIL II²/7 1004TM, 5 (ss. I-II); CIL II²/7 973, 5 (s. II)

Emeritesi x Emeritensis: CIL II²/7 954, 3 (ss. I-II)

Libiesi[s] x Libiensis: CIL II²/7 935, 8 (ss. I-II)

nodum x nondum: HEp 10 669, 3 (ss. I-II); CIL II²/7 22, 4 (ss. II-III)

Sepronía x Sempronía: CIL II²/7 770, 1 (ss. I-II)

coiux x coniux: CIL II²/7 879, 5 (s. II)

mes(ibus) x mensibus: HEp 8 174, 1 (s. II)

Asidonesis x Asidonensis: CIL II²/7 388, 1 (ss. II-III)

Floreti(us?) x Florentius: CIL II²/7 902, 3 (ss. II-III)

Ultracorrecciones

Sentinans x Sentinas: CIL II²/7 537, 1 (s. II)

3.3.4. Consonantes en posición final

3.3.4.1. Nasalet

3.3.4.1.1. Caída

m final

causa x causam: CIL II²/5 900, col. 1, 15 (s. I)

colónori x colonorum¹¹²: CIL II²/5 1022, col. 20, 27 (s. I)

decurionu x decurionum: HEp 15 325, col. 1, 8 (s. I)

ea re x eam rem: CIL II²/5 1022, col. 29, 20 (s. I)

¹¹² Vid. nota 32.

- euicta x euictam*: CIL II²/5 900, col. 1, 21 (s. I)
inpunitate x impunitatem: CIL II²/5 900, col. 2, 78 (s. I)
moderatione x moderationem: CIL II²/5 900, col. 2, 107 (s. I)
que x quem: CIL II²/5 1022, col. 32, 32 (s. I)
Domitiu x Domitium: CIL II²/5 729, 3 (ss. I-II)
latu x latum: CIL II²/5 23, 3 (ss. I-II)
impensa x impensam: CIL II²/5 930, 4-5 (s. II)
statua x statuam: CIL II²/5 930, 4-5 (s. II)
annoru x annorum: CIL II²/5 991, 4 (ss. II-III); CIL II²/5 712, 4 (s. III)
anoru x annorum: CIL II²/5 349TM, 3 (ss. II-III); CIL II²/5 1152, 4 (ss. II-III)
mesu x mensium: CIL II²/5 603, 4 (ss. II-III)
annoro x annorum: CIL II²/5 298, 3 (s. III)
*e x em*¹¹³: CIL II²/5 599, a2, 1 (s. IV); CIL II²/5 599, b2, 1 (s. IV)
franga x frangam: CIL II²/5 599, b3, 2 (s. IV)
Santa x Sanctam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)
so x sum: CIL II²/5 599, a4, 4 (s. IV)
su x sum: CIL II²/5 599, a1, 1 (s. IV)
Sosanna x Susannam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)
uecte x uectem: CIL II²/5 599, b3, 1 (s. IV)
*dioso*¹¹⁴ *x deorsum*: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)
ara x aram: CIL II²/7 876, 6 (s. I); CIL II²/7 777TM, 3 (s. II)
praemiu x praemium: CIL II²/7 432TM, 5 (s. I)
anoru x annorum: CIL II²/7 769, 4-5 (ss. I-II); CIL II²/7 761, 3-4 (s. II)
annoru x annorum: CIL II²/7 835, 5 (s. III)
bima x bimam: HEp 10 669, 3 (ss. I-II)
locu x locum: HEp 10 669, 5 (ss. I-II)
nata x natam: HEp 10 669, 2 (ss. I-II)
confirmatu x confirmatum: CIL II²/7 776, 5 (s. II)
impensa x impensam: CIL II²/7 306 (s. II)
asturu x asturum: CIL II²/7 58, 7 (ss. II-III)

¹¹³ Gómez-Pallarès (1997 p. 83), lo restituye como *ei*.

¹¹⁴ *Vid.* nota 94.

dom{i}u x domum: CIL II²/7 714TM, 13 (s. VII)

Después de preposición¹¹⁵

in coniuge x in coniugem: CIL II²/7 439, 7 (s. III)

Ultracorrecciones

de (...) sententiam x de (...) sententia: CIL II²/5 1022, col. 30, 18-19 (s. I)

in orchestram (...) sedeto: CIL II²/5 1022, col. 39, 8-9 (s. I)

in prouinciam Syriam fuerit x in prouincia Syria fuerit: CIL II²/5 900, col. 1, 30 (s. I)

nelecta maiestatem x nelecta maiestate: CIL II²/5 900, col. 1, 26 (s. I)

perspecta etiam crudelitatem unica x perspecta etiam crudelitate unica:
CIL II²/5 900, col. 1, 41 (s. I)

priuatum x priuati: CIL II²/5 1022, col. 31, 15 (s. I)

*propiusue eum ea cognatione atfinitatemue contingat x propiusue eum ea
cognatione atfinitateue contingat*: CIL II²/5 1022, col. 29, 19 (s. I)

sine consili sententiam x sine consili sententia: CIL II²/5 900, col. 1, 41 (s. I)

tumultus in Armeniam excitaretur x tumultus in Armenia excitaretur: CIL II²/5
900, col. 1, 35 (s. I)

n final

no x non: CIL II²/7 869, 4 (s. I); HEp 10 669, 3 (ss. I-II)

i era x in era: CIL II²/7 676, 4 (ss. VI-VII)

i pace x in pace: CIL II²/7 672, 2 (ss. VI-VII)

3.3.4.1.2. Neutralización

*nodun x nondum*¹¹⁶: CIL II²/7 22, 4 (ss. II-III)

¹¹⁵ En el latín tardío, con la caída de la *m* final y la pérdida de las distinciones cuantitativas en las sílabas átonas, el acusativo y el ablativo de la mayoría de los sustantivos confluyeron fonéticamente en una misma forma. Esta fusión se vio además favorecida por la existencia de preposiciones que podían regir ambos casos, como *in* o *sub*, y por el hecho de que compartían algunos usos como la expresión de la distancia o la duración (Grandgent 1991, p.85; Väänänen 1985, §245).

3.3.4.2. Dentales

3.3.4.2.1. Caída de t o d

si quis (...) esse(t): CIL II²/5 900, col. 2, 65 (s. I)

quae (...) posse(t) in eo: CIL II²/5 900, col. 2, 89 (s. I)

hoc quo(d) sit causa: CIL II²/7 250, 8 (s. I a. C.)

ecquod uotum feci ut solua(t) rogo: CIL II²/7 250, 10 (s. I a. C.)

Ultracorrecciones

*animaduertere{t} hunc ordinem*¹¹⁷: CIL II²/5 900, col. 2, 99 (s. I)

*[dand]am esse{t} arbitraretur*¹¹⁸: CIL II²/5 900, col. 2, 79 (s. I)

neue quit facito quo{d} aliter alioque modo (...) sedeant: CIL II²/5 1022, col. 38, 41 (s. I)

quo{d} beneficio: CIL II²/5 900, col. 1, 11 (s. I)

3.3.4.2.2. Neutralización

adq(ue) x atque: CIL II²/5 900, col. 2, 71 (s. I)

aliquot x aliquod: CIL II²/5 900, col. 1, 18 (s. I)

aliutue x aliudue: CIL II²/5 1022, col. 28, 23; col. 40, 29 (s. I)

aput x apud: CIL II²/5 1022, col. 38, 27 y 46; col. 39, 29, 37 y 59; col. 40, 13 y 32 (s. I); CIL II²/5 1120, 7 (s. I)

at x ad: CIL II²/5 1022, col. 20, 10 y 21; col. 21, 34; col. 29, 10; col. 31, 10; col. 39, 25; col. 40, 18 (s. I)

ateo x adeo: CIL II²/5 1022, col. 29, 1 (s. I)

atesse x adesse: CIL II²/5 1022, col. 29, 25, 32 y 35 (s. I)

atfinitateue x adfinitatemue: CIL II²/5 1022, col. 29, 19 (s. I)

atfuerint x adfuerint: CIL II²/5 1022, col. 31, 14 (s. I)

atfuerit x adfuerit: CIL II²/5 1022, col. 30, 25 (s. I)

atoptetur x adoptetur: CIL II²/5 1022, col. 30, 15; col. 39, 43; col. 40, 4 (s. I)

¹¹⁶ En la edición del *CIL* aparece *nodum*, pero aquí seguimos la lectura más reciente de *CLEB*, J12 (fig. 12).

¹¹⁷ La *t* final aparece tanto en la copia A como en la B. No obstante, esta adición podría deberse también a una confusión de modo o a un simple error del lapicida.

¹¹⁸ *Vid.* nota anterior.

- atsignando x adsignando*: CIL II²/5 1022, col. 38, 33 y 36 (s. I)
- atsignari x adsignari*: CIL II²/5 1022, col. 38, 40 (s. I)
- atsignato x adsignato*: CIL II²/5 1022, col. 38, 32 y 40 (s. I)
- atsignatus x adsignatus*: CIL II²/5 1022, col. 32, 13; col. 38, 11, 21 y 42 (s. I)
- atsint x adsint*: CIL II²/5 1022, col. 21, 37; col. 29, 1 y 10 (s. I)
- atsit x adsit*: CIL II²/5 1022, col. 30, 10 (s. I)
- atuentoresque x aduentoresque*: CIL II²/5 1022, col. 38, 31(s. I)
- atuersus x aduersus*: CIL II²/5 1022, col. 28, 24-25; col. 30, 20; col. 32, 17; col. 38, 24, 25, 43-44 y 45; col. 39, 27, 27-28, 35-36 y 49; col. 40, 30 (s. I)
- it x id*: CIL II²/5 1022, col. 19, 2; col. 20, 8, 15 y 28; col. 22, 28; col. 23, 8 y 32; col. 24, 11 y 12; col. 28, 2; col. 29, 10; col. 31, 5; col. 32, 8 y 9; col. 36, frg. 3, 3; col. 38, 8; col. 39, 24 (s. I)
- ita aedificium x it aedificium x id aedificium*: CIL II²/5 1022, col. 23, 26 (s. I)
- itcirco x idcirco*: CIL II²/5 1022, col. 24, 37 (s. I)
- quit x quid*: CIL II²/5 1022, col. 29, 11; col. 32, 14, 15 y 17; col. 38, 25, 41 y 44; col. 39, 27, 35 y 49; col. 40, 11, 25 y 29 (bis) (s. I)
- quitquit x quidquid*: CIL II²/5 1022, col. 39, 18 (s. I)
- quot x quod*: CIL II²/5 1022, col. 20, 14; col. 21, 38; col. 23, 8; col. 24, 8, 13 y 38; col. 29, 21; col. 31, 5 y 15; col. 32, 5, 8 y 21; col. 38, 35; col. 39, 25 y 34 (s. I); CIL II²/5 1330, 4 y 9 (ss. II-III); CIL II²/5 718, 2 (s. III)
- atministratam x administratam*: CIL II²/5 789, 16 (s. II)
- atmod(um) x admodum*: CIL II²/5 854, 5 (s. II)
- quet x quid*: CIL II²/7 251a, II 3 (s. I a. C.)
- quit x quid*: CIL II²/7 565, 2 (ss. II-III)
- adque x atque*: CIL II²/7 473TM, 5 (s. I); CIL II²/7 264, 2 (s. IV)
- it x id*: CIL II²/7 353, 5 (s. I)
- quot x quod*: CIL II²/7 353, 3 (s. I)
- set x sed*: CIL II²/7 121TM, 20 (ss. I-II); CIL II²/7 389, b1 (ss. II-III)
- at x ad*: CIL II²/7 307, 3 (s. II); CIL II²/7 565¹¹⁹, 2 (ss. II-III)

¹¹⁹ Al encontrarse *quit* en lugar de *quid* en el mismo epígrafe, podría interpretarse que *at* está en lugar de *ad*, utilizado con mucha más frecuencia; no obstante, el estado fragmentario de la inscripción impide confirmar esta teoría (fig. 16).

3.3.4.3. Caída de s final

ea re x ea res: CIL II²/5 1022, col. 30, 10 (s. I)

eo x eos: CIL II²/5 900, col. 1, 46 (s. I)

[iustis]suma (...) causas x iustissimas (...) causas: CIL II²/5 900, col. 2, 87 (s. I)

resida x residas: CIL II²/5 399, 4 (s. I)

Vonone x Vonones: CIL II²/5 900, col. 1, 35 (s. I)

Cerbio x Ceruius: CIL II²/5 599, a1, 2 (s. IV)

Menelauo x Menelaos: CIL II²/7 127TM, 1 (s. I)

uiatore x uiatores: CIL II²/7 869, 2 (s. I)

Emeritesi x Emeritensis: CIL II²/7 954, 3 (ss. I-II)

Manibu x Manibus: HEp 10 669, 1 (ss. I-II)

Aelliu x Aelius: CIL II²/7 1007, 1 (ss. II-III)

annuclu x annuclus: CIL II²/7 62TM, 3-4 (ss. II-III)

nepo x nepos: CIL II²/7 902, 5 (ss. II-III)

3.3.5. Guturales y palatales sonoras

3.3.5.1. Grupo gy x y

M(a)g(ia)s x Maias: CIL II²/7 704, 5 (s. VII)

3.3.5.2. Grupo dy x ζ

*baptidiatus x baptizatus*¹²⁰: CIL II²/5 335, 2 (s. VII)

3.3.6. Palatalización de oclusivas ante e / i

Portia x Porcia: CIL II²/5 739, 4 (s. II)

Portius x Porcius: CIL II²/5 739, 5 (s. II)

iudigsium x iudicium: CIL II²/5 156, 5 (ss. VI-VII)

3.3.7. Omisión de la h

ac x hac: CIL II²/5 1022, col. 23, 8 (s. I)

¹²⁰ El sufijo griego- ιζειν, que había sido transcrito en latín antiguo como *-issare*, fue reintroducido en época tardía bajo la formas *-izare* y, en el habla popular, *-idiare* (cf. Väänänen 1985, §91 y Carnoy 1983, p. 156)

- Eleni x Heleni*: ZPE 184 pp. 243-256, 5 (s. I)
Erenius x Herennius: CIL II²/5 1148, 1-2 (s. I)
Ilari x Hilari: ZPE 184 pp. 243-256, 4-5 (s. I)
is x his: CIL II²/5 1022, col. 29, 6 (s. I); CIL II²/5 900, col. 1, 51 (s. I)
ortatus x hortatus: CIL II²/5 900, col. 1, 15 (s. I)
Erois x Herois: CIL II²/5 1044, 2 (ss. I-II)
*Apf x Haple (?)*¹²¹: CIL II²/5 971TM, 1 (s. II)
Istoricus x Historicus: CIL II²/5 1181TM, 2 (s. II)
*i*¹²² *x h(ic)*: CIL II²/5 269, 4 (ss. II-III)
ic x hic: CIL II²/5, 375, 6 (s. III)
Imerio x Himerio: CIL II²/5 905, 1 (ss. VI-VII)
dereditate x de hereditate: CIL II²/7 251a, II 1 (s. I a. C.)
Era[cli]a x Heraclia: CIL II²/7 251, 3 (s. I a. C.)
Aesiona x Hesione (<Ἡσιωνη): CIL II²/7 308, 5 (s. I)
ic x hic: CIL II²/7 836, 2 (s. I); CIL II²/7 769, 8 (ss. I-II); CIL II²/7 63, 1 (s. II); CIL II²/7 90, 1 (ss. V-VI)
i x h(ic): CIL II²/7 209, 5 (ss. I-II); CIL II²/7 951, 5 (ss. I-II); CIL II²/7 781, 8 (s. II); CIL II²/7 783, 3 (s. II); CIL II²/7 795, 3 (s. II); CIL II²/7 879, 1 (s. II); CIL II²/7 966TM, 6 (s. II)
Ermogene x Hermogene: CIL II²/7 401, 2 (s. II)
abeat x habeat: CIL II²/7 678, 7 (ss. VI-VII)
abitu(que) x habitu(que): CIL II²/7 714TM, 4 (s. VII)
umam x humatum: CIL II²/7 136TM, 2 (s. VII)
ospes x hospes: HEp 15 62, 5 (s. d.)

Ultracorrecciones

- Hegloge x Egloge*: CIL II²/5 1208, 1 (s. I)
Heglecte x Eglecte: CIL II²/5 865, 1 (s. II)
*Helpaesusa x Elpizusa*¹²³: CIL II²/5 1058, 2 (s. III)

¹²¹ Vid. nota 46.

¹²² Cagnat (1914, p. 439) recoge la abreviatura I S C = *(h)i(c) s(itus) e(st)* entre las habituales.

hamen x amen: CIL II²/5 1115, 11 (s. VII)

hannue x annue: CIL II²/7 251a, II 3 (s. I a. C.)

3.3.8. La labiovelar *k^w*

3.3.8.1. Caída del apéndice labiovelar¹²⁴

quicumqe x quicumque: CIL II²/5 1022, col. 39, 32-33 (s. I)

Qaico x Quaico: CIL II²/5 1109, 3 (ss. V-VI)

qis x quis: CIL II²/7 251a, II 1 (s. I a. C.)

ibiqe x ibique¹²⁵: CIL II²/7 136TM, 2 (s. VII)

qatuor x quattuor¹²⁶: CIL II²/7 136TM, 3 (s. VII)

3.3.8.2. Confusiones entre la labiovelar *k^w* y la oclusiva *c*

qui x cui: CIL II²/5 900, col. 2, 78 (s. I)

omut[e]sq[ua]nt x ommutescant: CIL II²/7 251a, II 4 (s. I a. C.)

[om]utesquant x ommutescant: CIL II²/7 251a, III 3 (s. I a. C.)

[omut]esquant x ommutescant: CIL II²/7 251a, IV 4 (s. I a. C.)

qum x cum: CIL II²/7 287, 3 (s. I a. C.- I d. C.)

q(urauit) x curauit: CIL II²/7 929, 7 (s. I)

consequutus x consecutus¹²⁷: CIL II²/7 799TM, 7 (s. II)

Cieta x Quieta: CIL II²/7 436TM, 3 (ss. II-III)

3.3.8.3. Arcaísmos

pequnia x pecunia: CIL II²/5 845, 7 (s. I)

quoius x cuius: CIL II²/5 900, col. 1, 22 y 47 (s. I)

quoiusque x cuiusque: CIL II²/5 900, col. 1, 20 (s. I)

¹²³ *Vid.* nota 78.

¹²⁴ En algunos casos, la falta del apéndice podría ser en realidad una abreviatura.

¹²⁵ Inscripción de transmisión manuscrita con profusión de nexos y vocales omitidas, por lo que la ausencia de la *u* puede deberse a la falta de espacio (fig. 35).

¹²⁶ *Vid.* nota anterior.

¹²⁷ La utilización en esta forma de *QU* en lugar de *C* puede deberse a una analogía con las demás formas del verbo *consequor*.

3.3.9. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones¹²⁸

3.3.9.1. Consonantes oclusivas

acipe x accipe: CIL II²/5 55, II 1 (s. I a. C.); CIL II²/5 56, 1 (s. I a. C.)

Brutia x Bruttia: CIL II²/5 1148, 1-2 (s. I)

ociso x occiso: CIL II²/5 900, col. 1, 35 (s. I)

Gracuri x Graccuri: CIL II²/5 1038, 2 (s. II)

eclesiarum x ecclesiarum: CIL II²/5 227TM, 4 (s. VI)

eclesia x ecclesia: CIL II²/5 652, 5 y 7 (s. VII); CIL II²/5 769, 1 (s. VII)

[e]clesia x ecclesia: CIL II²/5 652, 2 (s. VII)

Vacius x Vaccius: HEp 7 297, 2 (s. I a. C.)

aceto x accepto: CIL II²/7 432TM, 4 (s. I)

qatuor x quattuor: CIL II²/7 136TM, 3 (s. VII)

Ultracorrecciones

[B]rittan[niae] x Britanniae: CIL II²/5 628TM, 2 (ss. II-III)

sup(er)atitos¹²⁹ x superadditos: CIL II²/5 337, 12-13 (s. VII)

Sapatio x Sabbatio¹³⁰: HEp 15 324, 1 (s. VII)

3.3.9.2. Consonantes líquidas

Calidromi x Callidromi: ZPE 184 pp. 243-256, 7 (s. I)

Catilo x Catillo: CIL II²/5 268b, 1 (s. I)

Satula x Satulla: CIL II²/5 212TM, 1 (s. I)

Marcelus x Marcellus: CIL II²/5 1247, 4 (s. II)

Thalio x Thallio: CIL II²/5 1071, 2 (s. II)

Soler[s] x Sollers: CIL II²/5 1250TM, 2 (ss. II-III)

Calirhoe x Callirhoe: CIL II²/7 907TM, 6 (s. I)

¹²⁸ No podemos descartar que algunos de los términos recogidos en este apartado son en realidad arcaísmos gráficos, sin que se haya producido la simplificación de la geminada.

¹²⁹ Reflejo de una pronunciación enfática de la geminada sonora (cf. Gil – González 1977, p. 460).

¹³⁰ Al igual que el término anterior, podría tratarse de una pronunciación enfática de la geminada.

ili x illi: CIL II²/7 353, 5 (s. I)

Melariens(is) x Mellariensis: CIL II²/7 824, 3 (ss. I-II)

Meteline(nsis) x Metellinensis: HEp 8 9, 3-4 (ss. I-II)

tera x terra: CIL II²/7 63, 2 (s. II)

Firmila x Firmilla: HEp 13 89, 1 (s. d.)

Ultracorrecciones

Aelliu x Aelius: CIL II²/7 1007, 1 (ss. II-III)

Eporra x Epora: CIL II²/7 173TM, 1 (s. d.)

3.3.9.3. Consonantes nasales

Erenius x Herennius: CIL II²/5 1148, 1-2 (s. I)

Sisenae x Sisennae: CIL II²/5 585TM, 2 (s. I)

anorum x annorum: CIL II²/5 705, 2-3 (s. I-II); CIL II²/5 706, 2 (ss. I-II); CIL II²/5 50TM, 3 (ss. II-III); HEp 9 505, 2-3 (s. III); CIL II²/5 303, 2 (ss. III-V)

ano x annorum: CIL II²/5 14, 3 (ss. II-III); CIL II²/5 517, 3 (s. III)

anoru x annorum: CIL II²/5 349TM, 3 (ss. II-III); CIL II²/5 1152, 4 (ss. II-III)

anor x annorum: CIL II²/5 1217, 3 (s. III)

anos x annos: CIL II²/5 156, 4 (ss. VI-VII); CIL II²/5 1115, 9-10 (s. VII)

Fanius x Fannius: CIL II²/5 1214, 2 (s. II)

Ania x Annia: CIL II²/5 985TM, 3 (ss. II-III)

Inicia x Ennychia (?): CIL II²/5 222, 1 (s. III)

ano(rum) x annorum: CIL II²/7 810, 4 (s. I a. C.); CIL II²/7 353, 2 (s. I)

anorum x annorum: CIL II²/7 858, 2 (s. I)

anoru x annorum: CIL II²/7 769, 4-5 (ss. I-II); CIL II²/7 761, 3-4 (s. II)

anue x annue: CIL II²/7 251a, IV 5 (s. I a. C.)

omut[e]sq[ua]nt x ommutescant: CIL II²/7 251a, II 4 (s. I a. C.)

anuclus x annuculus: CIL II²/7 161, 2-3 (s. I)

Comunis x Communis: CIL II²/7 513, 2 (s. I)

numorum x nummorum: CIL II²/7 798TM, 6 (ss. I-II)

Ultracorrecciones

Memmesis x Mimesis: CIL II²/5 966, 2 (s. III)

3.3.9.4. Consonantes fricativas

Narcisus x Narcissus: ZPE 184 pp. 243-256, 12 (s. I)

pietisimo x pientissimo: CIL II²/5 1346, 5 (s. III)

recesit x recessit: CIL II²/5 356, 1 (ss. VI-VII)

posit x possit: CIL II²/7 251a, II 1 (s. I a. C.)

iusu x iussu: PalHisp 7 p. 253, 3 (s. I a. C.-s. I d. C.)

iusit x iussit: CIL II²/7 487TM, 3 (s. I); CIL II²/7 229TM, 3 (ss. I-II)

recesit x recessit: CIL II²/7 655, 2-3 (s. V)

Ultracorrecciones

Dionissiae x Dionysiae: CIL II²/5 107, 4 (ss. I-II)

*remissit x remisit*¹³¹: CIL II²/5 60, 9 (s. II)

*remissit x remisit*¹³²: HEp 13 270, 5 (s. II)

3.3.10. Sonorización de s

Lezbia x Lesbia: CIL II²/7 448, 1 (s. I)

Lezbiae x Lesbiae: CIL II²/7 470TM, 3 (s. I)

3.3.11. Sonorización de oclusivas sordas intervocálicas.

Logas x Locas: CIL II²/5 887TM, 1 (s. I)

digas x dicas: CIL II²/5 1114TM, 8 (s. II)

*Secundus*¹³³ x *Secundus*: CIL II²/5 1314, 3 (s. II)

iubentudis x iuuentutis: CIL II²/5 164, 6 (s. VII)

3.3.12. Confusión entre la f y la u

Rouine x Rufinae: CIL II²/5 167, 3-4 (s. VII)

3.3.13. Metátesis consonántica

prestrepit x perstrepit: CIL II²/7 714TM, 16 (s. VII)

¹³¹ En este caso pudo haber influido la analogía con otras formas del verbo derivadas del tema de supino.

¹³² Vid. nota anterior.

¹³³ Aunque en la edición del *CIL* aparece *Secundus*, en la foto puede apreciarse claramente una G (fig. 15).

3.3.14. Asimilaciones y disimilaciones

proprius x *propius*¹³⁴: CIL II²/5 1022, col. 23, 13 (s. I)

Baptiste x *Babtistae*: CIL II²/5 652, 6 (s. VII)

Dossuaria x *Dorsuaria*: HEp 8 164, 2 (ss. II-III)

Settembre x *Septembre*: CIL II²/7 647, 8-9 (s. VII)

¹³⁴ La introducción de la *r* en el adverbio *propius* puede responder a una analogía con el término *proprius*.

4. MORFOLOGÍA

4.1. Nominal

4.1.1. Confusión entre las declinaciones

*genti x gentis*¹³⁵: CIL II²/5 900, col. 1, 64 (s. I)

*magistrato x magistratu*¹³⁶: CIL II²/5 1022, col. 39, 4 (s. I)

dib x diebus: CIL II²/5 46, 4 (ss. II-III)

Ilubariensia x Ilubariensis: CIL II² 5/11, 3 (ss. II-III)

conditori x conditoris: CIL II²/5 482TM, 5-6 (s. VII)

operarios uernolos x operarios uernulas: CIL II²/5 652, 12 (s. VII)

deibus x dis: CIL II²/7 250, 2, 4 y 7 (s. I a. C.)

Mirobrigeno x Mirobrigensi: CIL II²/7 856, 4-5 (s. I)

*O felice genus x O felix genus*¹³⁷: ZPE 194 pp. 91-96, 4 (ss. II-III)

*episcopato x episcopatu*¹³⁸: CIL II²/7 643, 5 (s. VI)

4.1.2. Confusión de género

cinus posuerunt x cinerem posuerunt: CIL II²/5 704, 5-6 (s. I)

die M(a)rtis quod x die Martis qui: CIL II²/5 1115, 5-6 (s. VII)

*te(rra) (...) leue x terra (...) leuis*¹³⁹: CIL II²/7 836, 2-3 (s. I)

tumulo (...) quod x tumulo (...) qui: CIL II²/7 569, 8 (s. II)

hunc sepul[c]rum x hoc sepulcrum: CIL II²/7 678, 4-5 (ss. VI-VII)

*saxa (...) continet*¹⁴⁰ x *saxum (...) continet*: CIL II²/7 714TM, 1-2 (s. VII)

¹³⁵ Tanto en *genti* como en *conditori* (*infra*) se produce una confusión entre la segunda y la tercera declinación en la que pudo influir la debilidad articulatoria de la *s* final.

¹³⁶ Confusión entre la segunda y la cuarta declinación que pudo verse favorecida por la confusión fonética existente entre la *u* y la *o*.

¹³⁷ La secuencia se encuentra al comienzo de un hexámetro, por tanto el cambio de declinación podría estar motivado por el deseo de encajar en el verso (cf. ZPE 194, p. 94).

¹³⁸ *Vid.* nota 136.

¹³⁹ La aparición de la forma neutra *leue* en lugar del femenino *leuis* puede responder también a razones fonéticas: caída de *s* final y confusión entre *ĭ* y *e*.

¹⁴⁰ Se habría entendido la forma neutra plural como un femenino singular, fenómeno frecuente en latín tardío, debido a la coincidencia de desinencias tanto del sustantivo como del pronombre (Grandgent 1991, §352). No obstante, también puede tratarse de

4.1.3. Declinación griega

4.1.3.1. Nominativo griego

Chryseros: CIL II²/5 424, 5 (s. I)

Phileros: CIL II²/7 153, 3 (s. I)

Nicfros x *Niceros*: CIL II²/7 967TM, 1 (ss. I-II)

Chryseros: CIL II²/7 539, 1 (ss. I-II)

Cryseros: CIL II²/7 519, 2-3 (s. II)

4.1.3.2. Acusativo griego

ad Styga: CIL II²/5 506, 5 (s. II)

4.1.3.3. Genitivo griego

Valeriae Actes: CIL II²/5 296, 2 (ss. I-II)

Corneliae Kalles: HEp 13 280, 3 (s. II)

4.1.4. Innovaciones en la formación de superlativos

*pietissima*¹⁴¹ x *piissima*: HEp 8, 437, 5 (s. II)

[*pien*]tissima x *piissima*: CIL II²/5 643, 3 (ss. II-III)

pietissimo x *piissimo*: CIL II²/5 1180, 3 (ss. II-III)

pie(n)ti(s)simo x *piisimo*: CIL II²/5 1346, 5 (s. III)

pietissimo x *piissimo*: CIL II²/7 488TM, 5 (s. II); CIL II²/7 292, 7 (ss. II-III); CIL II²/7 531, 6 (ss. II-III); CIL II²/7 297, 10 (s. III)

pietissima x *piisima*: CIL II²/7 1012, 6-7 (ss. II-III)

pietissumi x *piissimi*: CIL II²/7 34TM, b2 (ss. II-III)

4.1.5. Innovaciones en la formación de numerales

octagensima x *octogensima*¹⁴²: CIL II²/7 714TM, 21 (s. VII)

un error del lapicida, que habría olvidado la *n* de la desinencia verbal, o de una caída de la nasal en posición implosiva, aunque en el grupo *nt* suele caer la dental y no la nasal.

¹⁴¹ Mariner (1952, p. 62) explica esta forma, muy frecuente en las inscripciones hispanas, como una analogía con otros superlativos acabados correctamente en *-entissimus*, como *benemerentissimus*.

4.2. Verbal

4.2.1. Arcaísmos

coer(auerunt) x curauerunt: CIL II²/5 521, 7 (s. I a. C.)

faciund(am) x faciendam: CIL II²/5 521, 6 (s. I a. C.)

faciundam x faciendam: CIL II²/5 296, 11 (ss. I-II)

faciundam x faciendam: CIL II²/5 492, 12 (s. III)

referundi x referendi: CIL II²/5 1022, col. 20, 24 (s. I)

referundum x referendum: CIL II²/5 1022, col. 39, 42; col. 40, 3 y 44-45 (s. I)

faciund(um) x faciendum: CIL II²/7 505, 6 (s. I)

faciundum x faciendum: CIL II²/7 78TM, 4 (ss. I-II)

4.2.2. Cambios de conjugación

scribet tractetue x scribat tractetue: CIL II²/5 1022, col. 24, 17 (s. I)

suma x sume: CIL II²/5 599, b1, 1 (s. IV)

offerent x offerunt: CIL II²/5 168, 1-3 (s. VII)

offeret x offert: CIL II²/5 175, 1-2 (s. VII)

silient x sileant: CIL II²/7 251a, II 2 (s. I a. C.)

4.2.3. Perfectos contractos

desideraset x desiderauisset: CIL II²/5 900, col. 2, 70 (s. I)

inaedificasset x inaedificauisset: CIL II²/5 900, col. 2, 83 (s. I)

iudicasset x iudicauisset: CIL II²/5 900, col. 2, 122 (s. I)

mutasset x mutauisset: CIL II²/5 900, col. 2, 78 (s. I)

optaram x optaueram: CIL II²/5 1236TM, 4 (s. I)

petierit x petiuerit: CIL II²/5 900, col. 2, 86 (s. I)

petisset x petiuisset: CIL II²/5 900, col. 1, 7 (s. I)

posit x posiuit: CIL II²/5 1278TM, 5 (s. I); CIL II²/5 1118, 6 (ss. II-III)

amasti x amauisti: CIL II²/5 1118, 3 (ss. II-III)

bendecasti x uindicauisti: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

bindicasti x uindicauisti: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

¹⁴² En opinión de Carnoy (1983, p. 241), esta forma se habría creado por analogía con el numeral *sexagesimus*.

optarit x optauerit: CIL II²/7 353, 5 (s. I)

se[r]uar{t}at x seruauerat: HEp 10 669, 3 (ss. I-II)

nosse x nouisse: CIL II²/7 737, 4 (s. II)

posit x posiuit: CIL II²/7 359, 5 (s. II)

4.2.4. Regularizaciones

*adlegt*¹⁴³ x *allectus*: CIL II²/5 900, col. 1, 27 (s. I)

posit (< posiuit) x posuit: CIL II²/5 1278TM, 5 (s. I); CIL II²/5 1118, 6 (ss. II-III)

offerto x oblato: CIL II²/7 121TM, 12 (ss. I-II)

posit (< posiuit) x posuit: CIL II²/7 359, 5 (s. II)

4.2.5. Otras anomalías

*uellis x uelis*¹⁴⁴: CIL II²/5 1227, 2 (s. II)

¹⁴³ La presencia de la G en lugar de la C tanto en la copia A como en la B puede deberse a la analogía con el tema de presente.

¹⁴⁴ Quizá se deba a la analogía con el imperfecto *uelles*.

5. SINTAXIS

5.1. Nominativo *pendens*

*ii Iluiri (...) ius potestasque esto x iis Iluiris (...) ius potestasque esto*¹⁴⁵: CIL II²/5 1022, col. 19, 11 (s. I)

isque Iluir (...) idem ius (...) esto x eique Iluiro (...) idem ius (...) esto: CIL II²/5 1022, col. 32, 5-7 (s. I)

5.2. Cambios de régimen

L. Aelio Quirinae x L. Aelio Quirina: CIL II²/5 849, 1 (s. II)

ingred[i] parad[i]si ianue x ingredi paradisi ianuam: CIL II²/5 1115, 4 (s. VII)

cinere ut m[eo uina subspargant] x cineri ut meo uina subspargant: CIL II²/7 116, 2 (s. I)

anno tertio regno x anno tertio regni: CIL II²/7 1013, 9 (s. VII)

*Offt Sesuldus munus Sci Vinti x Offert Sesuldus munus Sancto Vincentio*¹⁴⁶: CIL II²/7 642, 1 (s. VII)

5.3. Cambios de modo

*cum*¹⁴⁷ (...) *aderint x cum (...) aderunt*: CIL II²/5 1022, col. 20, 11-12 (s. I)

5.4. Faltas de concordancia

5.4.1. Género

*conditus (...) Graeca*¹⁴⁸ x *condita (...) Graeca*: CIL II²/5 399, 6-8 (s. I)

*ux[or] (...) uiuo*¹⁴⁹ x *uxor (...) uiua*: CIL II²/5 116TM, 4-5 (s. I)

¹⁴⁵ En esta confusión entre el nominativo y el dativo pudo influir la debilidad articulatoria de la *s* final.

¹⁴⁶ Stylow (2003, pp. 335-339) explica esta utilización del genitivo en lugar del dativo que exige *offert* como una especie de *hysteronpróteron*, pues se entiende que la ofrenda realizada por *Sesuldus* se habría convertido ya en propiedad del santo.

¹⁴⁷ Con valor temporal.

¹⁴⁸ Se trata de una inscripción en verso en la que se ha aprovechado un modelo compuesto originariamente para un hombre (cf. Mariner 1952, p. 91). Asimismo puede haber influido la métrica, ya que en el pentámetro *ne nostro doleat conditus officio* no encajaría el femenino *condita*.

Quistr(i)cia (...) *q[u]em*¹⁵⁰ *x Quistricia quam*: CIL II²/5 1115, 5-7 (s. VII)

5.4.2. Número

ea sacra quae (...) *fiat x ea sacra quae (...)* *fiant*¹⁵¹: CIL II²/5 1022, col. 20, 22 (s. I)

filios (...) *ortatus sit ut (...)* *causam defenderet x filios (...)* *hortatus sit, ut (...)*

causam defenderent: CIL II²/5 900, col. 1, 15-16 (s. I)

humanitatis (...) *quae (...)* *patiuntur x humanitatis (...)* *quae (...)* *patitur*¹⁵²: CIL II²/5 900, col. 1, 50 (s. I)

intellegebant (s. c. Cn. Pison pater) x intellegebat: CIL II²/5 900, col. 1, 60 (s. I)

manifestissimum sint (...) *scelera x manifestissima sint (...)* *scelera*: CIL II²/5 900, col. 1, 14 (s. I)

omni honore qui (...) *habebantur x omni honore qui (...)* *habebatur*¹⁵³: CIL II²/5 900, col. 1, 56-58 (s. I)

ordo (...) *dedicatissimi x ordo (...)* *dedicatissimus*: CIL II²/5 622, 6-7 (s. III)

5.4.3. Caso

Caesari (...) *pontufex x Caesari (...)* *pontifici*: CIL II²/5 750TM, 1-4 (s. I)

eis fossas x eas fossas: CIL II²/5 1022, col. 32, 15 (s. I)

Luliae Aug(ustae) (...) *matri (...)* *et (...)* *genet[ric]is x Luliae Augustae(...)* *matri (...)* *et (...)* *genetrici*: CIL II²/5 748, 1-4 (s. I)

*matri sua*¹⁵⁴ *x matri suae*: CIL II²/5 900, col. 2, 86 (s. I)

Caesari (...) *pater x Caesari (...)* *patri*: CIL II²/5 730, 1-5 (s. II)

¹⁴⁹ Al igual que en el caso anterior, se habría aprovechado el formulario compuesto para un hombre sin adaptarlo al femenino.

¹⁵⁰ Esta utilización de la forma masculina del pronombre relativo referida a una mujer puede responder a la tendencia a utilizar una forma única para el nominativo y el acusativo de masculino y femenino, uso que se fue incrementando a lo largo de los siglos (cf. Rodríguez-Pantoja 2004, p. 126).

¹⁵¹ El hecho de que el sujeto de esta oración sea *quae*, que puede ser también nominativo femenino singular, puede haber provocado la utilización del verbo en singular en lugar de en plural.

¹⁵² El sujeto de la oración es *quae*, forma utilizada también para el nominativo neutro plural y, por tanto, posible causa de que el verbo esté en plural.

¹⁵³ La utilización de *qui* tanto para el singular como para el plural puede explicar este cambio de número, que también se da en la copia A.

¹⁵⁴ El término se encuentra al final de línea por lo que la ausencia de *E* puede deberse a la falta de espacio.

Fructose pia x Fructuosae piae: CIL II²/5 991, 2-3 (ss. II-III)

Caesari (...) Alexandri (...) optimi (...) principis x Caesari (...) Alexandro (...) optimo (...) principi: CIL II²/5 442TM, 1-5 (s. III)

huic ciuitatis x huic ciuitati: CIL II²/5 156, 6 (ss. VI-VII)

*martiris Cipriano x martyri Cipriano*¹⁵⁵: CIL II²/5 156, 11 (ss. VI-VII)

Dis Manes x Dis Manibus: CIL II²/7 445, 1 (s. I)

Clod(iae) Euporiae (...) cupida x Clodiae Euporiae (...) cupidae: CIL II²/7 439, 2-6 (s. III)

qatuor deni (...) annos x quater denos (...) annos: CIL II²/7 136TM, 3 (s. VII)

Reccisuinti regnans x Reccisuinti regnantis: CIL II²/7 136TM, 4-5 (s. VII)

5.5. Giros preposicionales con valores no clásicos

Confusiones entre acusativo y ablativo¹⁵⁶

consacrata est (...) in locum: CIL II²/5 652, 1-3 (s. VII)

cum operarios uernolos: CIL II²/5 652, 12 (s. VII)

in hunc tumulum requiescit: CIL II²/5 482TM, 1-3 (s. VII)

iacet in locum Campaniensem: CIL II²/7 24, 10-13 (s. III)

ob meritis: HEp 13 276, 10 (s. III)

in procinctum belli necatur: CIL II²/7 714TM, 9 (s. VII)

5.6. Anomalías en el uso de conjunciones

5.6.1. Uso de *dum x cum*

Dum celum et paradisum simul adcipit homo: CIL II²/7 637TM, 6 (ss. VI-VII)

5.6.2. Uso de *ni x ne*

Te rogo praeterie(n)s ni me laedere uellis: CIL II²/5 1227, 4 (s. II)

ni q<u>is pos<s>it de <he>reditat silient: CIL II²/7 251a, II 1 (s. I a. C.)

5.6.3. Uso de *-ue x -que*¹⁵⁷

¹⁵⁵ Hübner (*IHC* 108) entiende que lo que hay escrito es *martiri Scipriano* (fig. 17), de ahí que Carnoy incluya este ejemplo en el apartado dedicado a la asibilación de *c* delante de *e* y *i* (Carnoy 1983, p. 149).

¹⁵⁶ Únicamente se incluyen en este apartado las confusiones no atribuibles a la caída de la *m* final (*Vid.* nota 115).

deue x deque: CIL II²/5 1022, col. 22, 26 (s. I)

iudicatumque x iudicatumue: CIL II²/5 1022, col. 19, 4 (s. I)

iussuque x iussuue: CIL II²/5 1022, col. 38, 15 (s. I)

posterosue x posterosque: CIL II²/5 1022, col. 30, 17 (s. I)

postulabitue x postulabitque: CIL II²/5 1022, col. 31, 10 (s. I)

quique x quiue: CIL II²/5 1022, col. 19, 3 y 9; col. 30, 7 (s. I)

5.7. Anomalías en el uso de numerales

quatuor deni (...) annos x quater denos (...) annos: CIL II²/7 136TM, 3 (s. VII)

5.8. Confusión de pronombres

5.8.1. Uso de *ipse x hic*

ipsa ossa x haec ossa : CIL II²/7 116, 3 (s. I)

5.8.2. Uso de *quid x quod*

quet x quid x quod: CIL II²/7 251a, II 3 (s. I a. C.)

5.8.3. Uso de *quisque x quisquis*

casum quisque legat fato maledicat iniquo: CIL II²/7 497, 8-9 (ss. II-III)

quisque legis titulum lacrimas effunde: CIL II²/7 749TM, 3 (s. VII)

5.8.4. Uso de *quisquis x quisque*:

quisquis uestrum x quisque uestrum: CIL II²/7 353, 4 (s. I)

5.9. Atracción casual

*cui x qui*¹⁵⁸: CIL II²/5 1022, col. 23, 7 y 15; col. 24, 28; col. 29, 16; col. 30, 22; col. 32, 19; col. 38, 46; col. 39, 36 y 50; col. 40, 12 y 32 (s. I); *HEp* 15 325, col. 1, 23 (s. I)

¹⁵⁷ El intercambio entre *-ue* y *-que* se produce únicamente en la *Lex Ursonensis*.

¹⁵⁸ A lo largo del texto de la *Lex Ursonensis* aparece en repetidas ocasiones la fórmula *cui uolet* o *cui eorum uolet* en lugar del esperado *qui uolet* o *qui eorum uolet*, que únicamente aparece dos veces. En opinión de Correa (Caballos 2006, p. 154), más que de un hecho gráfico inverso (*cui* por *qui*) propiciado por el cambio fonético *quoi* > *cui*, se trataría de una expresión abreviada, con atracción de caso, de *ei qui uolet*.

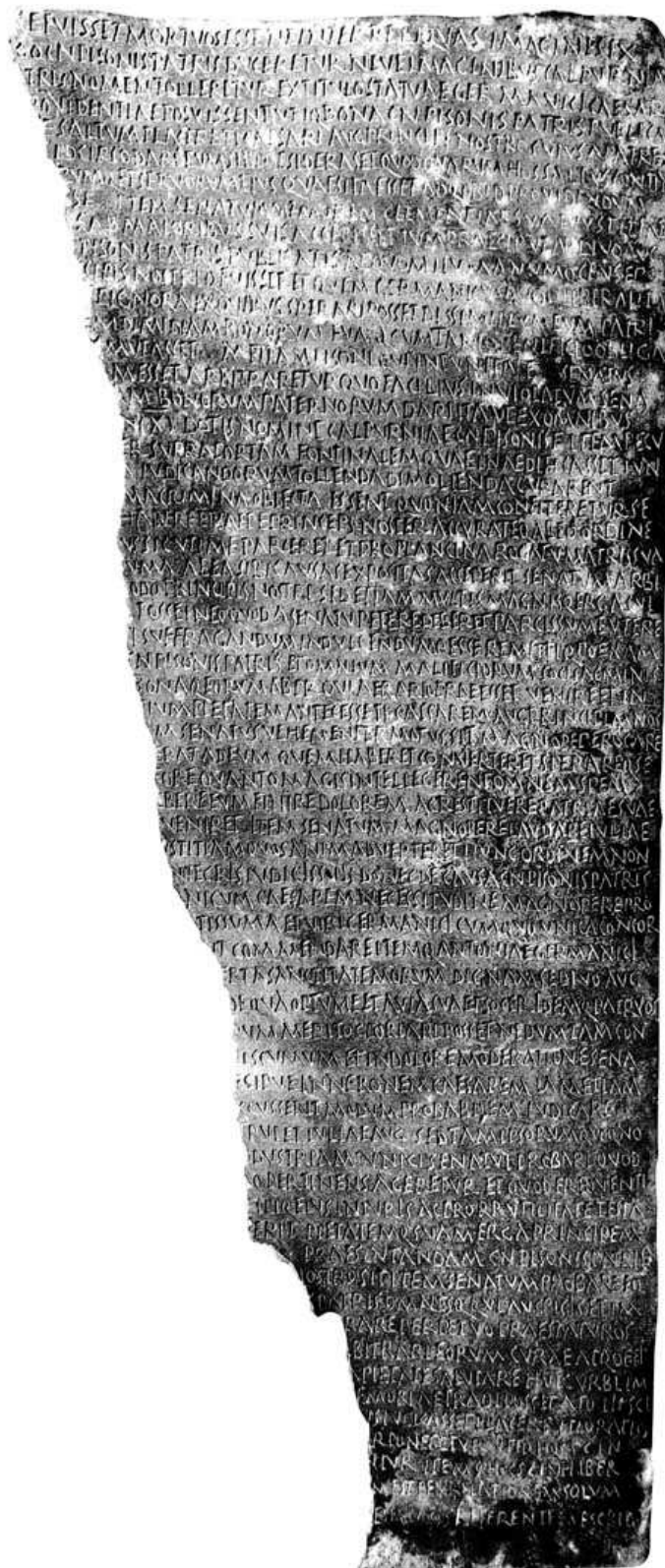


Fig. 2. *CIL* II²/5 900, columna B. Imagen tomada del Centro *CIL* II.



Fig. 3. CIL II²/5 5. Imagen tomada del Centro CIL II.

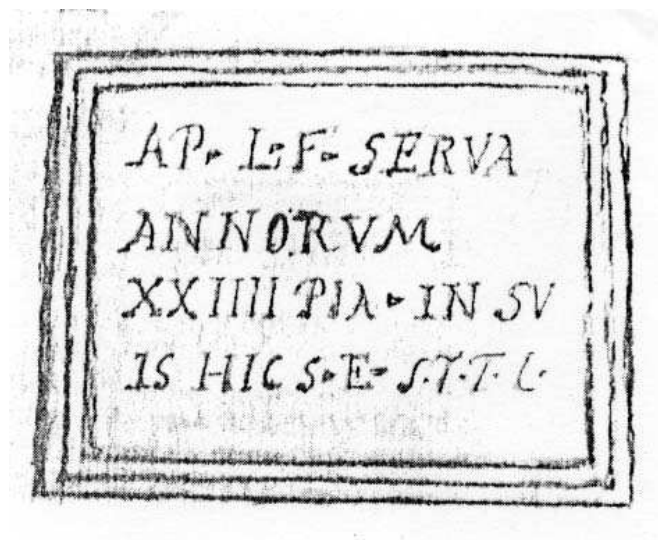


Fig. 4. CIL II²/5 971. Imagen tomada del Centro CIL II.

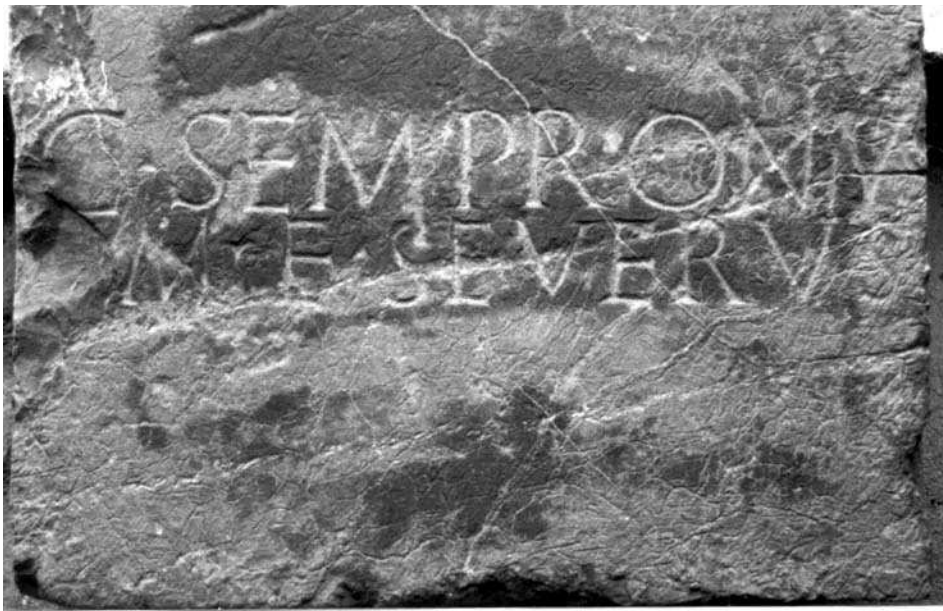


Fig. 5. *CIL II²/7 802*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.



Fig. 6. *CIL II²/7 540*. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

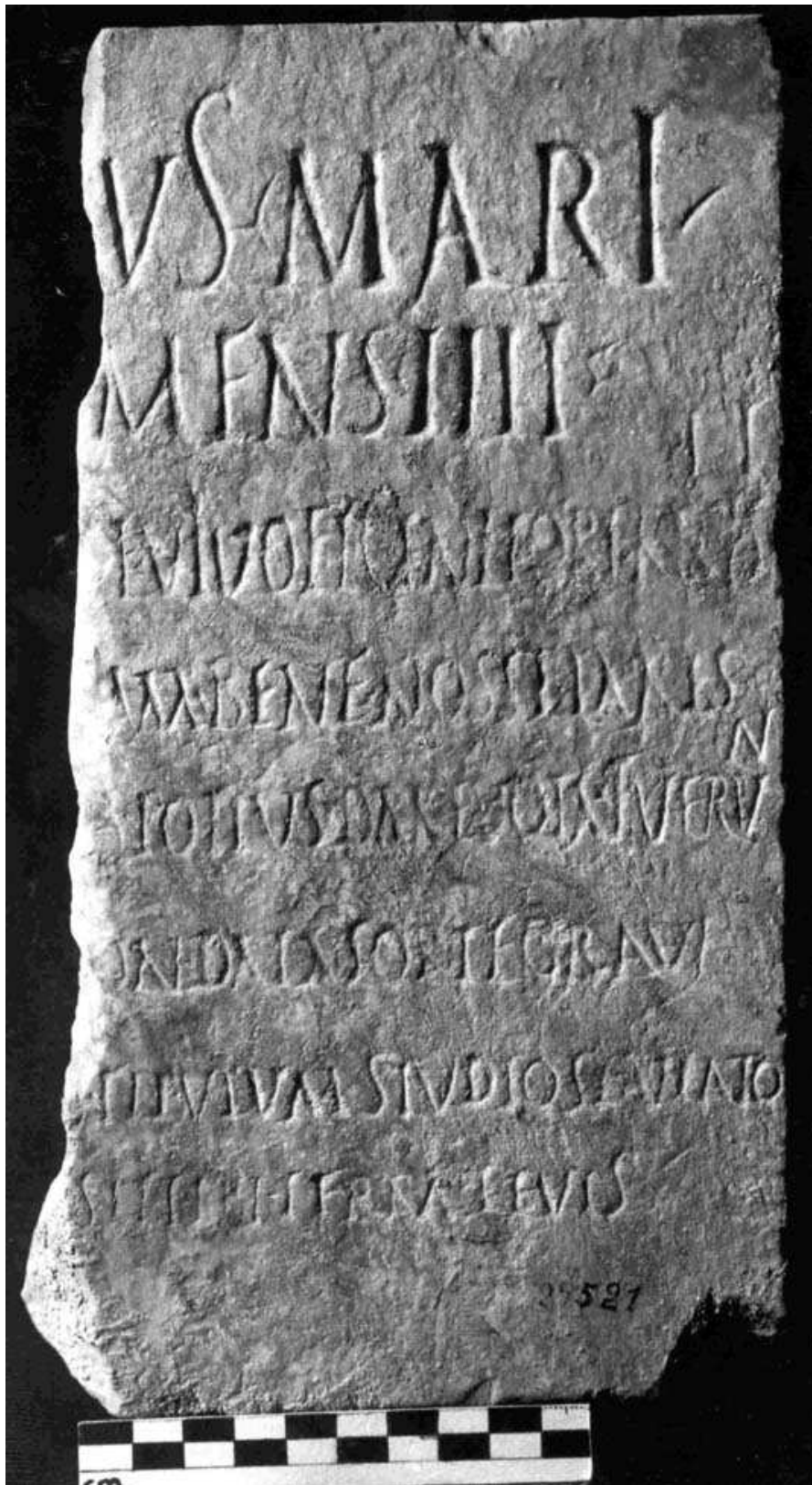


Fig. 8. *CIL II*²/7 737. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

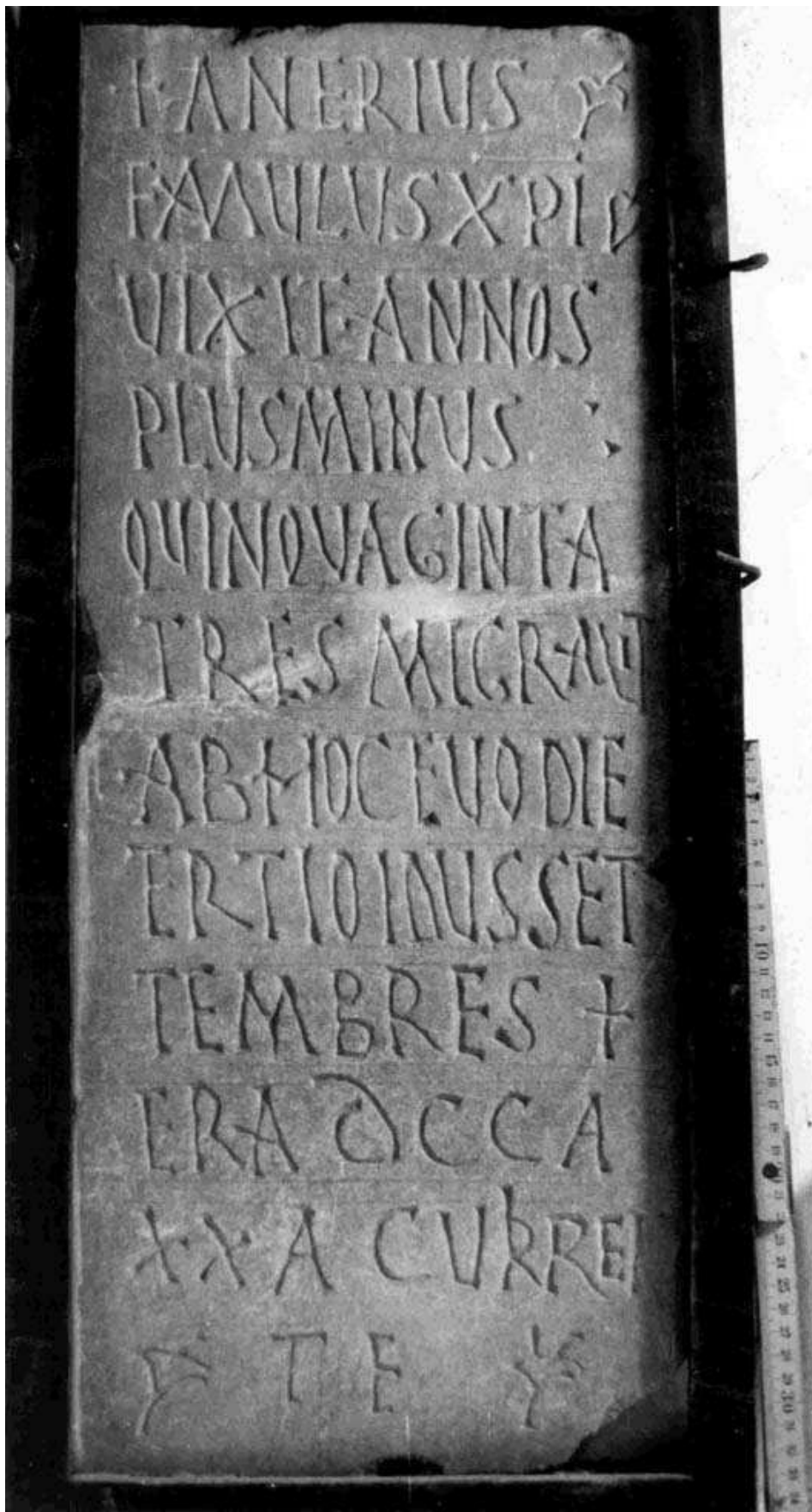


Fig. 9. CIL II²/7 647. Imagen tomada del Centro CIL II.











+ HÆC CAVA SAXA OPPILANI
CONTINET MEMBRA. 
CICUM OPT NATALIVM
CESVABITQ. @ . VM, 
OPIB: QVPE, POLLENS, ET AR
TVVM. VIRIB: CLENS. +
IAELA, VEHI, PRECETER PREDQ.
BACCEIS, DESTINATR. 
IN PROENCTM, BELLNECAPR,
ORTIATIONE, SODAE^r, ESOLTS, 
NAVIER, CEDE, PERCL SVM,
CLINES, RAPIV^r, PEREMVM, 
EXANIMIS, DOMI, REDVCTR,
SVIS, A VERNLS, HVMAFR 
LVGIT, CONIVX, CVM, LIBERIS,
FETIB: FAMILIA, PRESFEPIT, 
EDCIES, VT, ERNOS, AD, QVÆR
QVATERNOS, VLXIT, PER ANNOS, 
PRIDIE, SEPTEMBIVM, ID 'S,
MORE' A VAS@LIBVS, MVTTAT^r 
ERA, SE SCENENSIM, ET OCTAGENSIMA
ID, GESTM, MEMENTO, 
SEPVLRS, SVBD, QUIESCIT,
VI, ID, OCTVBRES.

Fig. 10. CIL II²/7 714. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

En el Monasterio del Tardon de S.^a Basilio en guerra Moxena se halló la uss oxip con sig^{ta}

IN STA FAMVLA QVISTE VIXIT ANNOS
PLVS MINVS LXVII.
QVVSQ. LEGISTITVLVM IACRIMAS ER
FREQ. HIC SITVS EST IVVEN PIETAT
INTA ECLESIA. PETIT SECVRVS MARI
VS VIBRA. RECEPITAINPALE SVB DIE
IDVS NOVEMBRTSII ERA DCCI.

en el candelero: justa formula xxi vixit annos plus minus. LXVII. lo que se sigue dice que es de mujer

Fig. 11. CIL II²/7 540. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.



Fig. 12. CIL II²/7 22. Imagen tomada del Centro CIL II.

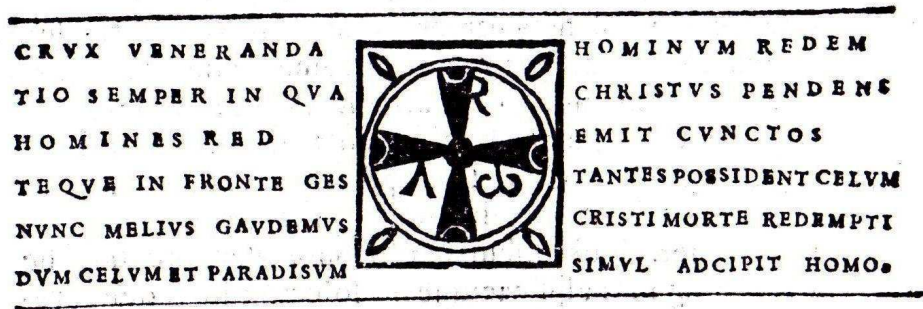


Fig. 13. CIL II²/7 637. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

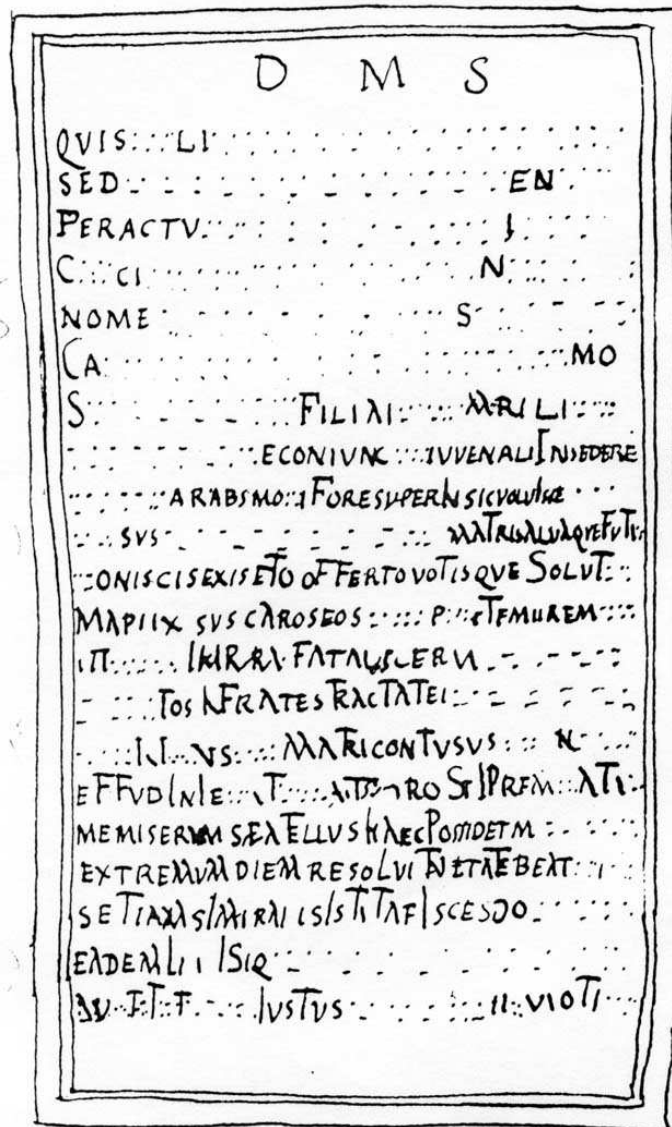


Fig. 14. CIL II²/7 121. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

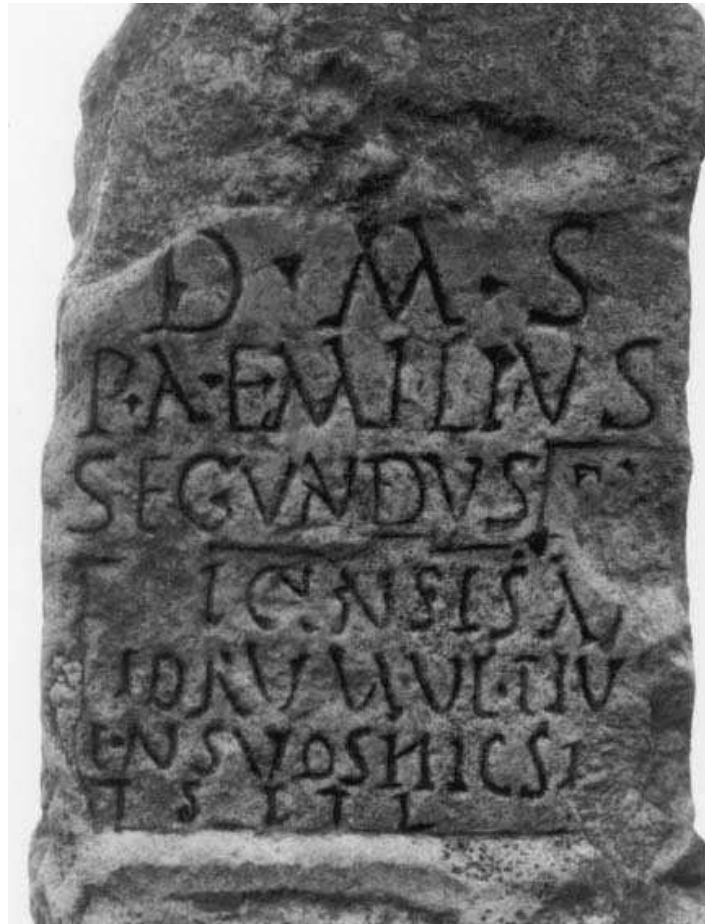


Fig. 15. *CIL II*²/5 1314. Imagen tomada del Centro *CIL II*.



Fig. 16. *CIL II*²/7 565. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

Fig. 17. *CIL II*²/5 156. Imagen tomada del Centro *CIL II*.



II. Comentario al índice gráfico-lingüístico

1. Fenómenos gráficos

1.1. Grafías para ípsilon¹⁵⁹

En un principio, la ípsilon de los préstamos griegos, equivalente fonéticamente a *ü*, se transcribía en latín como *u*. Sin embargo, en el s. I a. C., el aprendizaje creciente de la lengua griega y su pronunciación provoca la introducción en el alfabeto latino de la grafía griega *y*, que pasa a considerarse la transcripción más culta, si bien la *u* se siguió utilizando paralelamente, aunque con cierto matiz arcaico, durante toda la latinidad. Asimismo, a partir del s. I a. C. y especialmente en época imperial, comienza a utilizarse, en la lengua popular, la grafía de otra vocal ya existente en latín y cercana a la pronunciación de la ípsilon, la *i*.

En la siguiente tabla se recoge el número de ejemplos presentes en nuestro corpus de cada una de las grafías y su distribución cronológica.

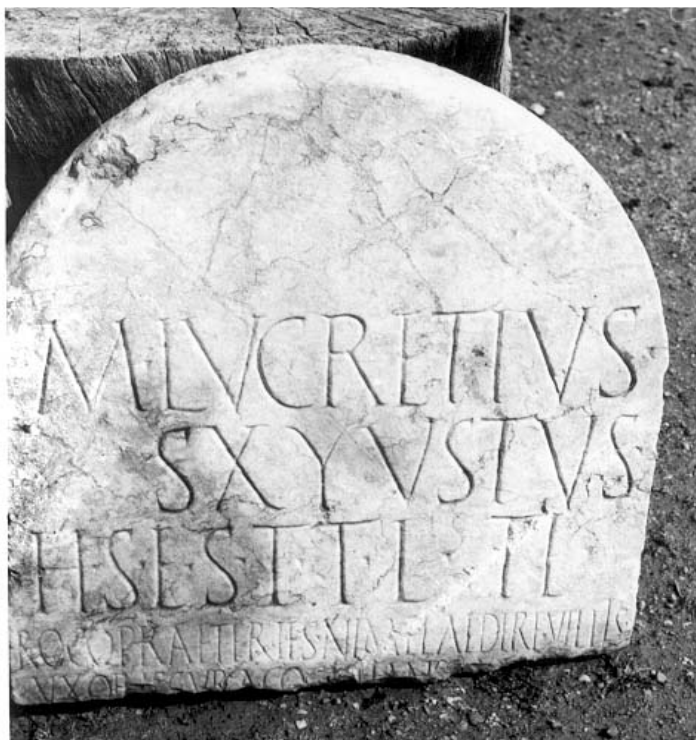
Siglo Grafía	I a. C.	I	I-II	II	II-III	III	IV	V	V-VI	VI	VII	s.d. ¹⁶⁰	Total
Grafía <i>u</i>	-	8	3	6	1	-			1	-	1	20	
Grafía <i>y</i>	1	20	9	32	8	4	1	1	-	1	1	78	
Grafía <i>i</i>	2	3	2	3	1	1	1	-		1	-	14	

Como puede observarse, en los *conuentus* estudiados predomina la grafía culta *y* (aparece en un 70% de los casos), de la que tenemos ejemplos a partir del s. I a. C. Durante los siglos I y II, su utilización aumenta de forma espectacular, disminuyendo de forma progresiva a partir del s. III.

¹⁵⁹ Sobre estas grafías: Grandgent 1991, § 187; Bassols 1981, § 59; Moralejo 1972; Leumann 1977, § 52 y § 85; Väänänen 1985, § 58; Biville 1995, pp. 255-319; Purnelle 1995, pp. 255-320.

¹⁶⁰ Sin datación.

Encontramos la grafía más antigua, *u*, en 20 inscripciones (18%) fechadas fundamentalmente entre los siglos I y II. Es destacable un curioso caso de transición



entre la primitiva grafía *u* y la culta y en una inscripción del *conuentus Astigitanus*, *CIL* II²/5 1227, fechada en el s. II d. C. En este epitafio se transcribe el cognomen griego $\Xi\upsilon\sigma\tau\acute{o}\varsigma$ como *Sxyustus*, es decir, empleando juntas las dos grafías (fig. 18).

Fig. 18. *CIL* II²/5 1227. Imagen tomada del Centro *CIL* II.

La grafía *i* es escasa en nuestro corpus, únicamente la hallamos en 14 inscripciones (12%), si bien está testimoniada ya desde época antigua, con dos nombres grabados en sendos epígrafes del s. I a. C., *Calipso* (*CIL* II²/7 251) y *Dionisia* (*CIL* II²/7 250), y se mantiene constante a lo largo de los siglos.

Contamos también con algunos casos de ultracorrección, en los que aparece una y no etimológica. En la inscripción del *conuentus Astigitanus* *CIL* II²/5 309 (ss. I-II) aparece el término latino *lybens*, en lugar de *lubens* o *libens*. En esta forma, también presente en una inscripción valenciana (*AE* 1978, 438) y, ya fuera de Hispania, en otra procedente de los Alpes Peninos (*CIL* 5, 6876), se habría utilizado la *y* para representar el llamado *medius sonus* entre la *u* y la *i* ante labial¹⁶¹. También del *conuentus Astigitanus* es la inscripción *CIL* II²/5 26, (ss. II-III) donde encontramos el hápax *lyricarius*. Su editor, Stylow, siguiendo a M. G. Schmidt, señala que podría tratarse de una ultracorrección por *loricarius*, variante de *luricarius*, “fabricante de lorigas”. Junto con estos términos latinos, contamos con tres nombres de origen griego,

¹⁶¹ Cf. Leumann 1977, p. 89. Sobre el *medius sonus uid.* Ballester 1995.

pertencientes a sendas inscripciones del *conuentus Cordubensis*, donde lo que se ha transcrito mediante la grafía *y* es en realidad una iota: *Phyteros* en lugar de *Pitheros* (*CIL* II²/7 63, s. II), *Pyletae* en lugar de *Philete* (*CIL* II²/7 818, s. II), que, en opinión de Stylow¹⁶², se trataría de una contaminación con el nombre *Pylades*, y *Zoylus* en lugar de *Zoilus* (*CIL* II²/7 638TM, ss. V-VI).

1.2. Grafías para aspiradas griegas¹⁶³

La lengua latina no conservó las oclusivas aspiradas indoeuropeas, que sí sobrevivieron en la lengua griega. La adaptación de estos fonemas en los préstamos del griego se produjo de diferente manera según las épocas.

En un principio, estos fonemas fueron sustituidos por las oclusivas sordas correspondientes (*p*, *t*, *c*). Sin embargo, a mediados del s. II a. C., cuando el conocimiento del griego estuvo más extendido, comenzó a introducirse la notación de la aspiración mediante el grafema *h*, empleándose las grafías *ph*, *th* y *ch*, que se impusieron definitivamente a principios del s. I a. C. Caso especial es el de la *φ* griega, que se había convertido en fricativa desde antes del s. I d. C., transcribiéndose también a partir de entonces por la *f* latina (aunque la grafía *ph* fue siempre considerada la transcripción más correcta).

No obstante, en el habla popular, y en consecuencia en las lenguas romances, no llegó a imponerse en la grafía una notación especial para la aspiración, utilizándose la mayoría de las veces las oclusivas simples.

A mediados del s. II a. C. empiezan a aspirarse las oclusivas de algunas palabras de origen latino (“hipergrecismos”), especialmente en nombres propios, como *Gracchus*, pero también en sustantivos comunes como *lachrima* o *sepulchrum*¹⁶⁴. Generalmente se trata, como en estos casos, de oclusivas próximas a líquidas y vibrantes.

¹⁶² *CIL* II²/7 818.

¹⁶³ Sobre estas grafías: Grandgent 1991, §§ 332-334; Mariner 1952, p.50; Bassols 1981, §§ 231-232; Leumann 1977, §§ 165-166; Väänänen 1985, §§ 102-103; Biville 1990, pp. 137-211; Purnelle 1989 y 1995.

¹⁶⁴ Cf. Bassols 1981, § 232.

En nuestro corpus predomina la grafía culta para las tres aspiradas. En el caso de la aspirada labial únicamente encontramos la grafía de la oclusiva sorda en el 19% de los ejemplos, pertenecientes fundamentalmente a inscripciones datadas en fecha temprana; solo contamos con un ejemplo tardío, el nombre *Porpuria*, en la inscripción *CIL II²/7 654TM* del s. VI, donde pudo haber influido la presencia de la oclusiva sorda en posición inicial. La grafía culta es la que se utiliza en la mayoría de los casos (76%), fechados en su mayor parte entre los siglos I y III. Por último, la grafía *f* está escasamente representada en las inscripciones con las que trabajamos: tan solo contamos con 4 ejemplos (5%), 3 de los cuales corresponden al nombre *Stefanus/Stefanis*¹⁶⁵ (*CIL II²/7 454TM*, 652 y 715), con fechas muy dispares que abarcan desde el s. I al s. VII.

La presencia de la grafía culta para transcribir la aspirada dental es aún mayor, ya que aparece en el 84% de los casos. Únicamente contamos con 12 ejemplos de grafía *t*, fechados en su mayoría entre los siglos I y III; solo el nombre *Reccisuinti*¹⁶⁶, que encontramos en una inscripción del s. VII (*CIL II²/7 136TM*), sobrepasa estos límites cronológicos. Contamos también con una representación de la aspirada dental mediante la sorda geminada, *Attictus*¹⁶⁷ (*CIL II²/5 34, 3*). Este tratamiento se da en algunos préstamos antiguos cuando la aspirada se encuentra en posición intervocálica detrás de la sílaba inicial, como en este caso, si bien esta es una inscripción fechada entre los siglos II y III¹⁶⁸.

En cuanto a la aspirada gutural, la utilización de la grafía culta es menor respecto a las dos anteriores, pues aparece en un 74 % de los términos, y su utilización va disminuyendo a medida que pasan los siglos (hay que tener en cuenta que los 21 casos pertenecientes al s. V corresponden a 10 *latera* con el nombre de *Chioni* grabado), siendo ya más frecuente en los siglos VI y VII la grafía *c*.

¹⁶⁵ También Purnelle en su estudio sobre los antropónimos griegos en las inscripciones latinas de Roma (1995, p. 115) señala el predominio de la grafía *f* en los nombres con raíz *Stephan-*.

¹⁶⁶ Según recoge Purnelle (1995, p. 80), a partir del s. IV la presencia de la grafía *th* tras consonante es más escasa, debido quizás al deseo de evitar tres consonantes seguidas

¹⁶⁷ La forma culta *Athictus* aparece en otra inscripción del *conuentus Astigitanus* (*CIL II²/5, 1056*).

¹⁶⁸ Sobre la representación de aspiradas griegas en latín mediante una sorda geminada cf. Biville 1990, pp. 159-178.

Son destacables también algunos casos de ultracorrección, en los que se introduce una *h*, que, al igual que la *y*, se entendería como señal del origen griego de un término¹⁶⁹, a la hora de transcribir una oclusiva sorda: *Phyramis* (CIL II²/5 424, 6), *Luchoreu[s]* (CIL II²/7 450, 6), *Psechas* (CIL II²/7 406, 5), *Sphe[ndusa?]* (CIL II²/7 435, 2) y *chrionis* (CIL II²/7 233, 7). En el primer caso pudo influir el hecho de que los otros dos nombres griegos que aparecen en la inscripción contienen una oclusiva aspirada, *Thyce*, con metátesis, y *Chryseros*. En el caso de *Luchoreus* y *Psechas*, Purnelle¹⁷⁰ señala que la introducción de la *h* es frecuente, por lo que las formas con aspiradas se habrían convertido en verdaderas variantes del nombre original. La introducción de la *h* en *Sphendusa*, si es que se trata realmente de ese nombre (fig. 19), pudo deberse a la analogía con otros nombres frecuentes como *Sphragis*, *Sphex*, etc¹⁷¹. En cuanto a *chrionis*, la contigüidad de una líquida pudo favorecer la representación de la oclusiva sorda como una aspirada, al igual que ocurre en términos latinos como *sepulchrum*¹⁷².

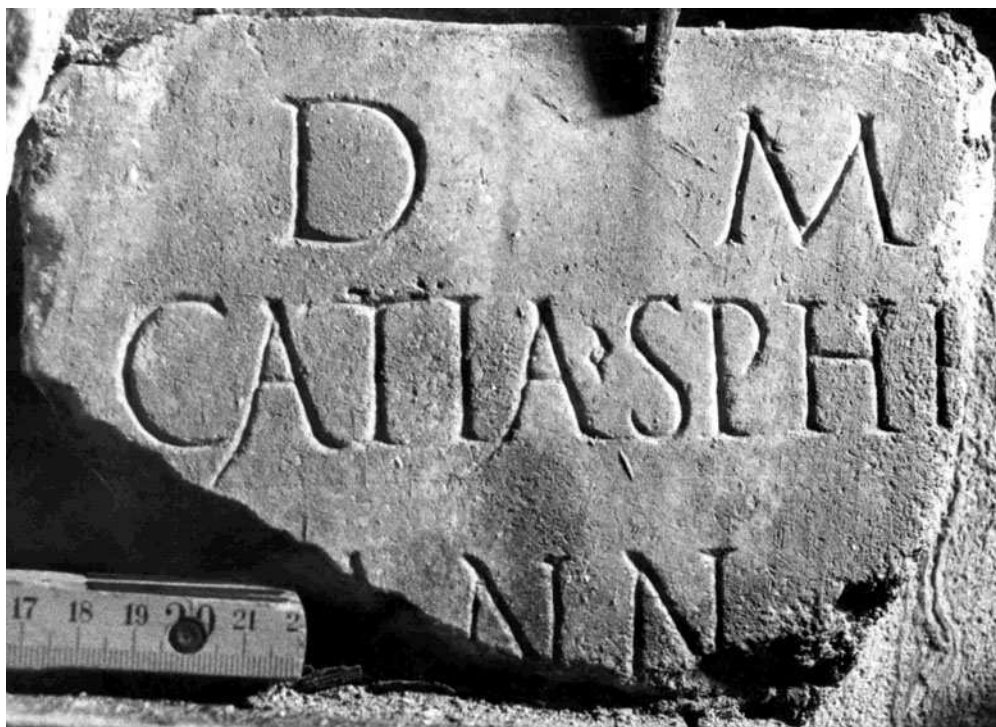


Fig. 19. CIL II²/7 435. Imagen tomada del Centro CIL II.

¹⁶⁹ Purnelle 1989, p. 361.

¹⁷⁰ Purnelle 1995, pp. 184-185.

¹⁷¹ Cf. Purnelle 1995, p. 193.

¹⁷² Cf. Leumann 1977, p. 163.

Otra muestra de la vacilación existente a la hora de representar estos fonemas griegos son los casos de metátesis de la aspiración en términos donde existe una oclusiva aspirada y una sorda: *Ephapra* (CIL II²/5 1209, s. I a. C.- s. I d. C.), *Thyce* (CIL II²/5 424, s. I), *Phyrrice* (CIL II²/7 132, s. II) y *Phyteros* (CIL II²/7 63, s. II). Un caso curioso es el de *Sobrhonis* en lugar de *Sophronis* (CIL II²/5 232TM, s. II), donde la notación de la aspiración ha pasado a la *r*, la cual en posición inicial o geminada podía ser transcrita mediante *rh*¹⁷³. No obstante, se trata de una inscripción de transmisión manuscrita por lo que hay que tomar con suma cautela esta grafía.

En la siguiente tabla ofrecemos una recapitulación de las diferentes grafías que aparecen en las inscripciones de nuestro corpus a lo largo de los siglos.

	Siglo	I a. C.-I d. C.	I	I- II	II	II- III	III	V	VI	VII	s.d.	Total
	Graf.											
Grafías para φ	<i>p</i>	4	3	2	4	2	1	-	1	-	-	17
	<i>ph</i>	2	27	6	18	8	5	-			1	67
	<i>f</i>	-		1	-	1	-	1	-	1	-	4
Grafías para θ	<i>t</i>	-	3	1	3	1	3	-		1	-	12
	<i>th</i>	2	5	5	34	11	11	-		1	-	69
	<i>tt</i>	-				1	-				1	
Grafías para χ	<i>c</i>	4	2	1	6	2	3	-	1	4	-	23
	<i>ch</i>	6	9	7	17	3	3	21	1		-	67

1.3. Grafías para \bar{i} ¹⁷⁴

A lo largo de la historia del latín se intentaron establecer diferentes procedimientos para indicar gráficamente la cantidad larga de una vocal: la utilización del dígrafo *ei*, y en menor medida *ou*, para representar respectivamente una \bar{i} y una \bar{u}

¹⁷³ Sobre la transcripción de la *ro* cf. Biville 1990, pp. 205-206.

¹⁷⁴ Sobre estas grafías: Christiansen 1889; Mariner 1952, pp. 3-10; Gordon - Gordon 1957, pp. 186-201; Bassols 1981, § 60; Leumann 1977, §§ 12-14; Rodríguez Adrados 1971 y 1978; Flobert 1990; Massaro 1992, pp. 68-71; Ballester 1998; Clackson-Horrocks 2010, pp. 95-96.

procedentes de la monoptongación de estos diptongos (s. II a. C.); la geminación (ss. II-I a. C.), el ápice (s. I a. C.) y, por último, la *l longa* (s. I a. C.).

El más antiguo de estos procedimientos, la utilización del dígrafo *ei*, es poco frecuente en las inscripciones de nuestro corpus. Únicamente contamos con 10 casos, repartidos en 6 inscripciones, 2 pertenecientes al *conuentus Astigitanus* y 4, al *Cordubensis*. Están datados fundamentalmente entre los siglos I a. C. y I d. C.; el más tardío, *tractatei*, pertenece a una inscripción fechada entre los siglos I y II (*CIL* II²/7 121TM), pero no es una lectura segura, ya que se trata de una inscripción de transmisión manuscrita muy fragmentaria (fig. 14).

En algunas de estas inscripciones el dígrafo *ei* se combina con la *l longa*¹⁷⁵, sin que podamos reconocer ningún criterio para la utilización de un procedimiento u otro. En *CIL* II²/5 321 (s. I a. C. – I d. C.), aparece *sibei* junto a *matrì*; en el Senadoconsulto de Gneo Pisón padre, *CIL* II²/5 900 (s. I), encontramos *Eid(us)*, término tradicional dentro de la fórmula inicial de datación, junto a multitud de *l longae* (figs. 1 y 2), y en *CIL* II²/7 121TM, además del dudoso *tractatei*, aparecen 6 ejemplos de *l longa* (fig. 14). Se trata, por tanto, de inscripciones que reflejarían la transición entre ambos procedimientos.

En su estudio sobre las inscripciones hispanas en verso, Mariner¹⁷⁶ señala la posibilidad de que el empleo del dígrafo *ei* en Hispania, entre los siglos I a. C. y s. I d. C., responda a una regla ortográfica, según la cual se utilizaría dicho dígrafo únicamente para marcar la *ī* etimológica de una terminación flexiva, tendencia propugnada por algunos gramáticos como Lucilio o Quintiliano. Para apoyar su teoría, además de las inscripciones en verso, revisa todas las inscripciones hispanas en prosa incluidas en el *CIL* II, hallando pocas excepciones a esta regla.

De los ejemplos recogidos en nuestro índice, en cambio, no incluidos ninguno de ellos en el *CIL* II y, por tanto, no estudiados por Mariner, solo la mitad se ajusta a esta tendencia¹⁷⁷. En *CIL* II²/7 250, inscripción datada a finales del s. I a. C., aparece la

¹⁷⁵ Siguiendo los criterios de edición del *CIL* utilizaremos la grafía *ì* para representar la *l longa*.

¹⁷⁶ Mariner 1952, pp 5-6.

¹⁷⁷ Tampoco queda reflejada esta regla en dos *carmina* de la Tarraconense hallados con posterioridad a la publicación de su obra: *CLECN* 4 y *CIL* II²/14, 814 (cf. Martín Adán 2014, pp. 257-258).

forma *einferis*, donde la terminación de dativo plural respondería a la regla propuesta por Mariner, pero no así el primer diptongo, que no es etimológico. En la línea siguiente, encontramos el sintagma *bonis inferis*, que deja patente la vacilación a la hora de aplicar este procedimiento. Por otra parte, en esta misma inscripción aparece por tres veces la forma *deibus*, en la que el diptongo *ei* no se utiliza en terminación flexiva. En otras dos inscripciones del *conuentus Cordubensis*, *CIL II²/7 745TM* y *CIL II²/7 942TM*, pertenecientes ambas a época augustea, hallamos la forma *heic*, donde, al tratarse de un antiguo locativo fosilizado, *ei* podría considerarse una terminación flexiva. De la misma época es la inscripción *CIL II²/5 321* en la que, como ya hemos señalado, aparece *sibei*, que se adapta a la norma propuesta, junto a *matrì*, donde se ha preferido el uso de la *l longa*. En el ya también mencionado Senadoconsulto de Gneo Pisón padre encontramos, frente a multitud de *l longae*, el dígrafo únicamente en *Eid(us)*, es decir, no se da en una terminación. Por último, en la ya citada *CIL II²/7 121TM* aparece la forma *tractatei*, que podría ser el nominativo plural del participio *tractatus*. Sin embargo, el resto de las *ī* del texto, sean desinenciales o no, aparecen sin marca o como *l longa*, vacilación atribuible en este caso a la época tardía de la inscripción (finales del s. I – principios del s. II).

Por tanto, únicamente en 5 de los 10 casos con los que contamos aparece el dígrafo *ei* en terminaciones flexivas y solo en dos inscripciones, *CIL II²/7 745TM* y *CIL II²/7 942TM* se encuentran representadas mediante *ei* todas las *ī* flexivas, si bien se trata de un solo caso en cada una de ellas. En el resto de las inscripciones estudiadas, el uso del dígrafo *ei* no es sistemático.

En cuanto a la geminación, se empleó muy raramente para señalar la *ī*, tal vez porque en algunas formas de escritura podían ser utilizados dos trazos verticales para representar una *e*¹⁷⁸. En nuestro corpus contamos con dos casos de geminación¹⁷⁹ tempranos, en los que aparece igualmente una *l longa*: *ciūis* (*CIL II²/7 629, 2*), fechado en época augustea, y *sacriīs* (*CIL II²/5 1022, col. 22, 32*), de principios del s. I.

¹⁷⁸ Clackson - Horrocks 2010, p. 95.

¹⁷⁹ No incluimos aquí los términos en los que la aparición de la doble *i* se debe al desarrollo de un sonido de transición antihiático.

Tampoco fue habitual la utilización del ápice¹⁸⁰ para marcar la \bar{i} . En las inscripciones de nuestro corpus contamos con tres casos pertenecientes al s. II: *Patruínó* (CIL II²/5 497, 3), *póní* (CIL II²/5 1164, 3) y *editís*¹⁸¹ (CIL II²/5 816, 3). En ninguna de estas inscripciones el uso del ápice es sistemático.



Fig. 20. CIL II²/7 435. Imagen tomada del Centro CIL II.

A partir del 110 a. C. comenzó a emplearse la *l longa*. Su uso va aumentando durante el s. I a. C. y florece especialmente en el s. I. Esta *l* se utilizaba para señalar tanto las \bar{i} originarias como las procedentes de monoptongación o alargamiento compensatorio. Más tarde comenzó a usarse también en las *i* consonánticas e iniciales e incluso para marcar la articulación cerrada de una \check{i} delante de otra vocal o con valor diacrítico. Por otra parte, algunos lapicidas utilizaban este signo como elemento decorativo, utilizándolo tanto para una \bar{i} como para una \check{i} .

En nuestro corpus encontramos la *l longa* en 225 inscripciones que abarcan desde el s. I a. C. hasta el s. IV, aunque más de la mitad, el 69%, se enmarcan en los siglos I y II. En la siguiente tabla recogemos el número de inscripciones que contienen *l longa* en cada siglo:

¹⁸⁰ La *i* con ápice es indicada mediante el signo \acute{i} .

¹⁸¹ Recogemos aquí la edición del *CIL*, aunque, según puede apreciarse en la foto de esta inscripción, podría tratarse de una marca de la piedra y no de un ápex (fig. 20).

Siglo <i>Conuentus</i>	s. I a. C.	ss. I a. C.-I d. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	s. IV	Total
	<i>Astigitanus</i>	1	12	19	22	50	16	7	0
<i>Cordubensis</i>	2	8	31	9	25	9	12	2	98
Total	3	20	50	31	75	25	19	2	225

No obstante, el uso que se le dio a la *l longa* en cada uno de estos epígrafes no es ni mucho menos uniforme. Siguiendo el trabajo de Rodríguez Adrados sobre los usos de la *l longa* en *CIL II*¹⁸², hemos clasificado su utilización en las inscripciones de nuestro corpus en diferentes categorías.

A. *l longa* como grafema de \bar{i}

a. Sin contradicciones en el texto

Como ya hemos señalado, la función originaria de la *l longa* fue la de representar a la \bar{i} . Sin embargo, son pocas las inscripciones de nuestro corpus en las que la *l longa* es utilizada con este fin de manera uniforme. En efecto, únicamente en 17 epígrafes (8%), la \bar{i} aparece siempre como *l longa*, y solo en 7 de ellos hay más de un caso. Desde el punto de vista cronológico, se trata de inscripciones antiguas, pertenecientes en su mayoría a los siglos I a. C. y I d. C.

*CIL II*²/7 70 (s. I a. C.): *Caesari, Diui, patri y pontufici*.

*CIL II*²/5 635TM (s. I a. C.- s. I d. C.): *Atilio*

*CIL II*²/5 1168TM (s. I a. C. - s. I d. C.): *dic(undo)*

*CIL II*²/5 595 (s. I a. C.- s. I d. C.): *hìc*

*CIL II*²/7 434 (s. I a. C. - s. I d. C.): *Canìnia y Canìnius (bis)*.

*CIL II*²/7 44¹⁸³ (s. I a. C - s. I d. C.): *Dì, libero[s] y [om]nì*.

*CIL II*²/7 468 (s. I a. C - s. I d. C.): *Galliaì, hìc y Monumeì*.

*CIL II*²/5 1231 (s. I): *Mancin[ius]*

*CIL II*²/7 285 (s. I): *Acilianus, miliar(iae), pil(us) y prim(us)*.

¹⁸² Rodríguez Adrados 1971.

¹⁸³ En este caso, aparece también representada mediante una *l longa*, la *i* consonántica en *eìus*.

CIL II²/7 555 (s. I): *Prìma*

CIL II²/7 379 (s. I): *Rufina, Rufini* y *Secundina*.

*CIL II²/7 254*¹⁸⁴ (s. I): *Diu[i]*

CIL II²/7 887, 1 (s. II): *Dìuo*

CIL II²/7 245, 1 (s. II): *Sabìna*

CIL II²/7 54, 2 (s. II): *[---]torìna*

CIL II²/5 1009, 4 (ss. II-III): *hìc*

CIL II²/7 221, 4 (s. III): *factis, Paulinus* y *promiserat*.



Fig. 21. *CIL II²/7 254*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

¹⁸⁴ Se trata de una inscripción muy fragmentaria en la que única *i* conservada es la de *Diu[i]*, por lo que no podemos estar seguros de que no existieran contradicciones (fig. 21).

b. Solo en desinencias

Un segundo grupo lo constituyen aquellas inscripciones en las que la *l longa* aparece en las desinencias pero no en el resto de las *ī*, es decir, actúa como representación gráfica de un morfema. A este grupo pertenecen 13 de las inscripciones de nuestro corpus, aunque solo en 4 de ellas hay más de un ejemplo. En cuanto a la cronología, son algo más tardías que las anteriores, fechadas mayoritariamente entre los siglos I y II.

CIL II²/5 411 (s. I a. C.): *Pompei* y *Sabini* (cf. *Sabini*)

CIL II²/7 116 (s. I a. C.-s. I d. C.): *mei* (cf. *si* y *dicat*)

CIL II²/5 495 (s. I): *Augusti*, *Diu*, *flamen*, *patri* (cf. *Diu*)

CIL II²/5 686 (s. I): *Flori* (cf. *dīc(as)*)

CIL II²/5 296 (ss. I-II): *municipi* (cf. *remisit*)

CIL II²/5 632 (ss. I-II): *[pontif]fici* (cf. *Siluinus* y *remisit*)

*CIL II²/7 370*¹⁸⁵ (ss. I-II): *Anu* y *Seueri* (cf. *remissa*)

CIL II²/5 1043 (s. II): *Aeli* (cf. *Amerina* y *hic*)

CIL II²/5 788 (s. II): *Flau* (cf. *ciues*, *lib(eri)*, *Sing(iliensis)*)

CIL II²/5 1146 (s. II): *Proculi* (cf. *marito*)

CIL II²/5 1227 (s. II): *uellis* (cf. *ni*)

CIL II²/5 200 (s. II): *su* (cf. *Celerina*)

CIL II²/7 234 (s. III): *imper*¹⁸⁶ (cf. *April(es)*)

Junto a estas, hay 18 inscripciones en las que la *l longa* solo aparece en desinencias pero no se utiliza de forma regular, ya que no aparece en todas las del epígrafe.

CIL II²/7 204 (s. I): *Diu* (2) y *Iuli* (cf. *Caesari*)

CIL II²/7 505 (s. I): *patri* y *sorori* (cf. *matri*)

*CIL II²/5 593*TM (s. I): *Caesari* (cf. *pontifici* y *ensori*)

CIL II²/7 428 (s. I): *tibi* y *tu* (cf. *merenti* y *tibi*)

*CIL II²/5 625*TM (ss. I-II): *consulis*¹⁸⁷, *Valeri* y *Vegeti* (cf. *Florentini*)

¹⁸⁵ En esta inscripción aparece también como *l longa* la inicial de *impensa* (vid. *infra*).

¹⁸⁶ En este caso, como puede observarse, se emplea la *l longa* también en *ī* inicial (vid. *infra*).

- CIL* II²/5 654 (ss. I-II): *Siluinì, Sociù y Tenatì* (cf. *anni*)
CIL II²/5 25 (s. II): *Apollinì y suì* (2) (cf. *Anni* (2), *Aproniani, Fabiani y filii*)
CIL II²/5 497 (s. II): *flaminì* (cf. *quinquennali*)
CIL II²/5 30 (s. II): *omnì* (cf. *siluis*)
CIL II²/5 295TM (s. II): *patrì* (cf. *Caesari y Diui*)
CIL II²/7 490TM (s. II): *Marcì* (cf. *Celsi*)
CIL II²/5 736 (ss. II-III): *patrì* (cf. *ornamentis*)
CIL II²/5 931 (ss. II-III): *Mareì* (cf. *Ventipponensi*)
CIL II²/7 296 (ss. II-III): *flaminì* (cf. *Patriciensi y splendidissimi*)
CIL II²/7 34TM (ss. II-III): *Septimì, pientissumì y poni* (cf. *Sabini*)
HEp 13 353 (ss. II-III): *humanì* (cf. *conseruatori*)
CIL II²/5 77 (s. III): *Piì* (cf. *Diui* (4), *Septimij, Pii* (2), *Seueri, Antonini, pronepoti, abnepoti, Traiani, adnepoti y paçatori*)
CIL II²/7 265 (s. IV): *principì* (cf. *uictori, numini y maiestati*)

Como puede observarse, esta vacilación se da ya desde el s. I y se mantiene constante a lo largo de los siglos.

c. En desinencias sin otras largas en el texto

Rodríguez Adrados¹⁸⁸ incluye en un tercer grupo aquellos epígrafes en los que las únicas *i* son desinencias y aparecen representadas por una *I longa*. Contamos con 28 inscripciones de este tipo, fechadas fundamentalmente entre los siglos I y II. No obstante, son poco representativas, ya que solo en dos de ellas hay más de un ejemplo.

- CIL* II²/5 487 (s. I a. C.- I d. C.): *Augusti*
CIL II²/5 109TM (s. I a. C.- s. I d. C.): *Celsidii*
CIL II²/5 490 (s. I a. C.- s. I d. C.): *Neroni*
CIL II²/7 246 (s. I a. C.- I d. C.): *Thaddai*
CIL II²/5 440TM (s. I): *Caesari*

¹⁸⁷ La *i* de la desinencia de genitivo singular de la 3ª declinación es breve pero la utilización de la *I longa* puede deberse a la analogía con las desinencias de dativo y ablativo plural de la 1ª y la 2ª declinación, en las que la *i* sí es larga.

¹⁸⁸ Rodríguez Adrados 1971, p. 161.

- CIL* II²/5 101TM (s. I): *Vindici*
CIL II²/7 518 (s. I): *Aufidi* y *Dìs*
CIL II²/7 395 (s. I): *canteri*
CIL II²/7 342 (s. I): *Dìs*
CIL II²/7 445 (s. I): *Dìs*
CIL II²/7 93 (s. I): *Geni*, *municipi* (2), *Pontifici(ensis)*¹⁸⁹ y *porcis*
CIL II²/7 470TM (s. I): *Phileroti*
CIL II²/5 1147 (ss. I-II): *Lucoris*
CIL II²/5 1143 (ss. I-II): *poni*
CIL II²/5 305 (ss. I-II): *suìs*
CIL II²/7 77TM (ss. I-II): *Augustali*
CIL II²/7 576TM (ss. I-II): *Dìs*
CIL II²/5 1024 (s. II): *Cereri*
CIL II²/5 1071 (s. II): *Dìs*
CIL II²/5 248 (s. II): *Dìs*
CIL II²/5 550TM (s. II): *Publii*
CIL II²/5 1208a (s. II): *suìs*
CIL II²/7 729¹⁹⁰ (s. II): *Caesari*
CIL II²/7 364 (s. II): *conserui*
CIL II²/7 612 (s. II): *fieri*
CIL II²/7 38 (s. II): *[Se]xti*
CIL II²/7 158 (s. II): *suìs*
CIL II²/7 494¹⁹¹ (ss. II-III): *suìs*

d. En formularios

En otros casos, la *I longa* se utiliza únicamente en fórmulas muy frecuentes como *Dìs Manibus* o *hìc situs est*, sin que, en opinión de Rodríguez Adrados¹⁹², se

¹⁸⁹ Aunque esta *i* es breve, al aparecer el término abreviado se habría entendido como desinencia, de ahí que aparezca representada con una *I longa*, como el resto de las desinencias del epígrafe.

¹⁹⁰ Inscripción en estado muy fragmentario en la que también aparece representada con *I longa* la inicial de *Imp(eratori)* (*vid. infra*).

¹⁹¹ En este caso, aparece también anotada con una *ì* la preposición *in* (*vid. infra*).

busque indicar la cantidad larga. En nuestras inscripciones contamos con 6 casos de *Dīs* / *Dīis*, si bien al no haber más \bar{i} en el texto las hemos incluido en el apartado A. c. En cuanto a *hīc*, solo en la inscripción *CIL* II²/5 399 (s. I) parece cumplirse con seguridad esta tendencia, ya que únicamente aparece la *l longa* en dicha fórmula y no en el resto de \bar{i} . En *CIL* II²/5 330, también del s. I, se marcan con *l longa* el término *hīc* y la desinencia de *amicitiīs*, pero no las demás \bar{i} , lo que puede responder a un doble criterio: el uso de *l longa* como grafema de \bar{i} en formularios, en el primer caso, y con valor diacrítico, en el segundo. En el caso de *CIL* II²/7 498 (s. I), encontramos 3 epitafios con la citada fórmula, pero solo en 2 de ellos aparece la *l longa*. También hallamos *hīc* en *CIL* II²/5 595 (s. I a. C.-s. I d. C.) y *CIL* II²/5 1009 (ss. II-III); no obstante, al tratarse en ambos casos de la única \bar{i} del epígrafe están recogidas en el apartado A. a.

e. Como grafema de *i* geminada

Otro posible uso de la *l longa* fue el de sustituir a la *i* geminada. De hecho, en opinión de Mariner¹⁹³, la *l longa* sería en realidad un nexa de dos *ies*, derivado del procedimiento de geminación vocálica que se habría empleado anteriormente para señalar la cantidad. Esta es el valor que parece tener la *l longa* en una inscripción del s. I, *CIL* II²/7 489TM, y en una del s. III, *CIL* II²/7 980TM. En ellas únicamente aparece la *l longa* en el genitivo de nombres en *-ius*: *Minicì* y *Septimì*, respectivamente. En *CIL* II²/5 900 (s. I) también aparece la *l longa* sustituyendo a la geminada en algunos términos (*auspicìs*, *dìs*, *iniurìs* y *iudicìs*), pero no se trata de un uso sistemático, ya que no aparece en todos los casos (cf. *consilìs* o *socìs*) y se utiliza también en otras desinencias (*admirarì*, *eì*, *Germanicì*, *iìs* (2), *imperii*, *[i]ntegrìs*, *introducì*, *sui*, etc.) y vocales iniciales (*ìdem*, *ìtaque* o *ìtem*) de forma un tanto arbitraria. En otras inscripciones la *l longa* aparece no solo sustituyendo a la geminada sino en todas las desinencias o \bar{i} del epígrafe, por lo que están incluidas en los apartados A. a, A. b o A. c¹⁹⁴.

¹⁹² Rodríguez Adrados 1971, p. 161.

¹⁹³ Mariner 1952, p. 7.

¹⁹⁴ Estas inscripciones son: *CIL* II²/7 44 (s. I a. C - s. I d. C.): *Dì*; *CIL* II²/7 445 y *CIL* II²/7 518 (s. I): *Dìs*; *CIL* II²/7 93 (s. I): *Genì* y *municipì* (bis); *CIL* II²/7 576TM (ss. I-II): *Dìs*; *CIL* II²/5 1071 (s. II): *Dìs*; *CIL* II²/7 34TM (ss. II-III): *Septimì*.

f. Con valor distintivo

La *l longa* pudo también emplearse para distinguir pares de palabras homógrafas. Así, en la inscripción *CIL II²/7 78TM* (ss. I-II) únicamente aparece en el pronombre *idem* (fig. 22), por lo que podría pensarse que se ha utilizado este grafema para diferenciar el nominativo singular masculino, cuya *i* es larga, del nominativo singular neutro, en el que la *i* es breve.¹⁹⁵

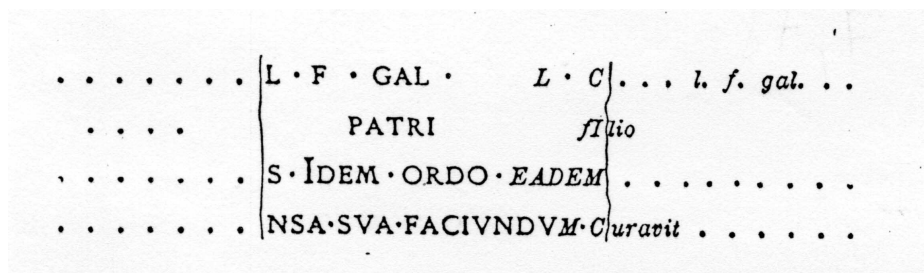


Fig. 22. *CIL II²/7 78*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

A modo de resumen recogemos en la siguiente tabla el número de inscripciones que en cada siglo utilizan la *l longa* como grafema de \bar{l} con cada uno de los valores mencionados.

Inscripciones con <i>l longa</i> como grafema de \bar{l}							
	Todas las \bar{l}	Desinencias	Desinencias sin otras largas	Formularios	Geminada	Valor distintivo	Total
s. I a. C.	1	1	-				2
ss. I a. C.-I d. C.	6	1	4	-	-	-	11
s. I	5	6	8	3	1		23
ss. I-II	-	5	5			1	11
s. II	3	10	10	-	-		23
ss. II-III	1	5	1				7
s. III	1	2		-	1	-	4
s. IV	-	1	-		-		1
Total	17	31	28	3	2	1	82

¹⁹⁵ Rodríguez Adrados 1971, p. 162.

Como puede observarse, el uso más frecuente de la *l longa* como grafema de \bar{l} fue el de marcar las desinencias, pues se da en un 72% de las inscripciones. No obstante, la función primitiva fue la de indicar todas las \bar{l} del texto, fueran desinenciales o no, siendo especialmente frecuente en época augustea; la costumbre de marcar solo las desinencias no empieza a hacerse frecuente hasta el s. I, alcanzando su apogeo en el s. II. Por otra parte, es notable el descenso en la utilización de la *l longa* como grafema de \bar{l} desde finales del s. II, hasta el punto de quedar prácticamente extinta en el s. III, lo que puede ser un indicador de la progresiva pérdida del valor fonológico de la cantidad.

Además de las inscripciones incluidas en estos apartados hay otras muchas, concretamente 59, en las que también aparece la *l longa* representando a una \bar{l} , si bien su uso es totalmente arbitrario, por lo que no tienen cabida en estas categorías. No obstante, en el índice gráfico-lingüístico pueden consultarse todos los términos de nuestro corpus que contienen una *l longa*. Asimismo en la siguiente tabla se recoge el número de ejemplos de cada categoría en cada siglo presentes en las inscripciones de nuestro corpus, tanto en las que aparece de forma regular como en las que no.

Términos con <i>l longa</i> como grafema de \bar{l}						
	\bar{l} no desinencial	Desinencias	Formularios	Geminada	Valor distintivo	Total
s. I a. C.	2	6				8
ss. I a. C.-I d. C.	16	18	-	-	-	34
s. I	27	73	4	1		105
ss. I-II	6	18			1	25
s. II	30	47		-		77
ss. II-III	5	11	-			16
s. III	4	6		1	-	11
s. IV	-	1		-		1
Total	90	180	4	2	1	277

B. I *longa* como grafema de *i* consonántica.

También es frecuente el uso de I *longa* para representar una *i* consonántica. En opinión de Mariner¹⁹⁶, la I *longa* como grafema de *i* intervocálica sería también un nexa de *ii*, representación gráfica de su pronunciación, ya que en esa posición la *i* se pronunciaba como una *i* semivocal seguida de una *i* semiconsonántica.

Este uso lo podemos observar en 5 de nuestras inscripciones. La más antigua, datada en época augustea, es *CIL* II²/7 44 donde la I *longa* se emplea para representar tanto las *ī* como la intervocálica en *eīus*. En *CIL* II²/5 99TM (s. II) la I *longa* solo se utiliza como grafema de *i* consonántica, no de *ī*, pero en este caso no se cumple la hipótesis de Mariner, ya que la *i* se ha grabado doblemente: *eīiūs*. También al s. II pertenece la inscripción *CIL* II²/5 846, donde la I *longa* se encuentra en dos posiciones: como grafema de *i* consonántica, en *Traiano*, y en posición inicial, en *Ímp(eratori)*. Más tardía, del s. III, es la inscripción *CIL* II²/7 255, en la que no se emplea la I *longa* de forma sistemática, ya que aparece en *maīestati* pero no en *eīus*. En la más extensa de nuestra inscripciones, la *Lex Ursonensis* (*CIL* II²/5 1022 y *HEp* 15 325, s. I), también está documentado el uso de la I *longa* en posición intervocálica (*cuīus*, *eīus* (6) y *maīor*), aunque no de forma regular, ya que encontramos muchos casos en los que no aparece (cf. *eīus*, *huius*, *maior*, *cuius*, etc), y, en cambio, se da en otras muchas posiciones de manera asistemática: en hiato (*alīo*, *fieri*, *pecunīae*, *rationes*), en inicial (*īdem*, *īmmolītum*, *īmperio*, *īmperium*, *īn* (37), *īnlātum*, etc.), en desinencias (*aedificīi*, *auspicīis dari*, *deīs*, *dieī*, *eī*, *eīs*, *īi* (6), *īis* (11), *iussī*, *negotiī*, etc.) y en largas no desinenciales (*tībīcīnes* (2), *īre*).

A partir de este uso, la I *longa* como representación de *i* consonántica se habría extendido al resto de las posiciones¹⁹⁷. En nuestro corpus hallamos numerosos ejemplos de *ī* consonántica en posición inicial, aunque su uso de forma sistemática se da en pocas inscripciones. Contamos con 8 epígrafes en los que la I *longa* se utiliza exclusivamente para marcar la *i* consonántica en esta posición, pero solo en uno de ellos, *CIL* II²/5 773TM (s. II), donde encontramos *īunia* y *īunius*, hay más de un caso. La mayoría de los ejemplos con los que contamos son nombres propios: a los dos citados

¹⁹⁶ Mariner 1952, pp. 8-9.

¹⁹⁷ Mariner 1952, p. 9.

debemos añadir *Íulia*¹⁹⁸ (*CIL* II²/7 205, s. I), *Íulius* (*CIL* II²/7 214TM y *CIL* II²/5 83, s. II) y *Íuliae* (*CIL* II²/5 78, ss. II-III). En otras dos inscripciones, fechadas entre los siglos I y II, *CIL* II²/5 839 y *CIL* II²/5 914, el término marcado es *ìussit*, mientras que en *CIL* II²/7 473TM (s. I), encontramos *ìungere*.

Junto a estas 8 inscripciones, contamos con otras 7 en las que aparecen todas las *ies* consonánticas en posición inicial representadas con una *I longa*, aunque en ninguna de ellas hay más de un ejemplo, pero dicho grafema también se utiliza para representar otras *ies* de forma totalmente arbitraria. Estas inscripciones son:

CIL II²/5 1120 (s. I): *ìubeto*

CIL II²/7 974 (s. I): *ìustus*

CIL II²/5 121 (s. II): *ìulia*

CIL II²/7 121TM (s. II): *ìustus*

CIL II²/7 508 (ss. II-III): *ìul(ius)*

CIL II²/7 388 (ss. II-III): *ìunia*

CIL II²/7 233 (s. III): *ìanuaria*

Un tercer grupo lo constituyen aquellas inscripciones en las que aparece la *I longa* en esta posición pero de forma irregular, es decir, solo en algunos términos:

CIL II²/5 1022 y *HEp* 15 325 (s. I): *ìubeto* (6), *ìudicatio* (2), *ìudicatum*, *ìudicium*, *ìuga* (2), *ìulia*, *ì(ulía)*, *ì(ulíae)* (3), *ìul(íae)* (2), *ìura*, *ì(ure)*, *ìure* (2), *ìuris*, *ì(us)*, *ìus* (6), *ìurandum*, *ìurauerit*, *ìussu* (2) (cf. *iussus*, *iudicati*, *iure*, *ius*, *iurandum*, etc.)

CIL II²/5 713 (s. II): *ìaspide* (cf. *iussit*)

CIL II²/5 60 (s. II): *ìuliano* (cf. *Iulia*)

CIL II²/5 853 (s. II): *ìoui* (cf. *iussit*)

CIL II²/5 1180 (ss. II-III): *ìulio* y *ìulius* (cf. *Iulius*)

Por último, contamos con un caso de *I longa* para representar una *i* consonántica en posición postconsonántica, *[co]nìunx* (*CIL* II²/5 479), fechado en el s. III, aunque es poco representativo, ya que se trata de la única *i* conservada del epígrafe.

¹⁹⁸ En opinión de Flobert (1990, p. 105) el empleo de *I longa* en los nombres propios *Iulius* y *Iulia* estaría favorecido por el prestigio de la familia imperial.

Por tanto, podemos decir que la *l longa* como grafema de *i* consonántica comenzó a utilizarse en nuestras inscripciones en época augustea en posición intervocálica para representar gráficamente su pronunciación, aunque más tarde perdería ese sentido, de ahí que encontremos términos como *eiius*, con *l longa* y geminación. En el s. I comienza a utilizarse también en posición inicial, especialmente en nombres propios, haciéndose más frecuente en el s. II y quedando prácticamente obsoleta en el s. III. Su uso en otras posiciones fue escaso y tardío, ya que únicamente contamos con un ejemplo del s. III.

En las siguientes tablas pueden observarse tanto las inscripciones como los términos que presentan *l longa* como grafema de *i* consonántica a lo largo de los siglos.

Inscripciones con <i>l longa</i> como grafema de <i>i</i> consonántica							
	ss. I a. C.- I d. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	Total
Intervocálica	1	1	-	2	-	1	5
Inicial	-	5	2	8	4	1	20
Postconsonántica	-					1	1
Total	1	6	2	10	4	3	26

Términos con <i>l longa</i> como grafema de <i>i</i> consonántica							
	ss. I a. C.- I d. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	Total
Intervocálica	1	8	-	2	-	1	12
Inicial	-	39	2	3	5	1	50
Postconsonántica	-					1	1
Total	1	47	2	5	5	3	63

C. *I longa* como grafema de *ĩ*

a. En hiato

Otro recurso gráfico fue la utilización de *I longa* para representar una *i* en hiato. En este caso, también la *I longa* podría entenderse como un nexa, ya que en la pronunciación del hiato se desarrollaba un apéndice consonántico entre ambas vocales con el timbre de la primera¹⁹⁹, por lo que la *I longa*, equivalente en este caso a una *i* geminada, podría ser el reflejo de esta pronunciación. Contamos con 35 ejemplos de este uso repartidos en 27 inscripciones, pero únicamente en 8 de ellas se da de manera total, es decir, en todos los casos de hiato, y solo en una de estas, *CIL II²/5 880*, hay más de uno. La más antigua de estas inscripciones, fechada en época augustea, es *CIL II²/5 1154*, donde aparece *Anìnio*; es decir, se habría utilizado la *I longa* para representar la *ĩ* y la *ĩ* en hiato, y las mismas funciones cumple en *CIL II²/7 841* (s. I), donde encontramos *Seruìlia*. Entre los siglos I y II está datada la inscripción *CIL II²/5 880*, que presenta 2 ejemplos de *I longa* en hiato, *Aemìlia* y *pìa*. En este epígrafe, no obstante, se ha utilizado también en las *ĩ* (cf. *Aemìlia* y *Tuscilla*) y en inicial (cf. *in*), es decir, en todas las *ies* del texto. En *CIL II²/5 892* (ss. I-II) aparece el nombre *Nìcias* que, además de en el hiato, presenta *I longa* en la vocal larga, aunque no en las restantes *ĩ* del epígrafe. De esta misma época son las inscripciones *CIL II²/7 528* y *CIL II²/7 772*, en las que la *I longa* únicamente se utiliza en hiato, en *famìlia*, en la primera, y *Valerìu[s]*, en la segunda. También este único uso tiene en la inscripción del s. II *CIL II²/7 6*, donde encontramos el nombre *Caesìenus*. Del mismo siglo es *CIL II²/7 350*, en la que la *I longa* se utiliza de manera un tanto irregular, ya que además de en *Nymphìó*, único hiato del epígrafe, aparece en la desinencia de *libertìs* y en la *ĩ* de *merìto*, pero no en las *ĩ* de *liberta*, *libertìs* y *libertabus*.

En las 19 inscripciones restantes, la *I longa* como grafema de *i* en hiato no se utiliza de forma sistemática, ya que solo aparece en algunos casos, no en todos los hiatos del epígrafe:

CIL II²/5 1153 (s. I a. C.- s. I d. C.): *Anìnius* (cf. *oriundus* y *Gallia*)

¹⁹⁹ Rodríguez Adrados 1971, p. 164.

CIL II²/5 1022 (s. I): *alio, fieri, pecuniae, rationes* (cf. *petitio, exactio, uiatores, militiae, uacatio, portione*, etc.)

CIL II²/5 370 (s. I): *Vibia* (cf. *Annius*)

CIL II²/7 454/5 (s. I): *Amphio* y *Quintius* (cf. *Flavius* y *Quintia*)

CIL II²/7 405 (s. I): *Surillio* (cf. *Annedius* y *pius*)

CIL II²/5 1130 (ss. I-II): *Hesiodu[s]* (cf. *Licina*)

CIL II²/5 878 (ss. I-II): *Stercusia* (cf. *Aeliani*)

CIL II²/5 689 (ss. I-II): *Valerius* (cf. *Valeriae*)

CIL II²/5 782 (s. II): *Caruiliae* (cf. *Vegetianum*)

CIL II²/5 1292 (s. II): *Clodiae* (cf. *Clodius*)

CIL II²/5 798 (s. II): *Cornelius* (cf. *Corneliae, Singiliensi* y *Cornelia*)

CIL II²/5 771 (s. II): *Fabianus* (cf. *Fabius* y *pecunia*)

CIL II²/5 121 (s. II): *Macaria* (cf. *Íulia*)

CIL II²/5 795TM (s. II): *decurionalia* (cf. *Acilio* y *Acilia*)

CIL II²/7 462 (s. II): *Parthenio* (cf. *Flauia* y *pia*)

CIL II²/5 737 (ss. II-III): *Licinius* (cf. *Licinio*)

CIL II²/5 1293 (ss. II-III): *pia* (cf. *Seruilia*)

CIL II²/7 514 (s. III): *Discordianus* y *píus* (cf. *Petronius*)

CIL II²/7 297 (s. III): *Galeria, pientissimo* y *Serensium* (cf. *Octauio, Liciniano, Octavius* y *Licinianus*)

Desde el punto de vista cronológico, contamos ya con algún ejemplo de *I longa* en hiato de época augustea, aunque no empieza a hacerse frecuente hasta el s. I, alcanzando su apogeo en el s. II.

b. En inicial de palabra.

Otras *ĩ* representadas por una *I longa* fueron las iniciales de algunos términos de frecuente aparición. Rodríguez Adrados²⁰⁰ señala que para resaltar la importancia de algunos vocablos, como *Imp(erator)*, el lapicida tendía a alargar la letra inicial. Posteriormente, su uso se habría extendido a palabras de igual comienzo, como

²⁰⁰ Rodríguez Adrados 1971, p. 166.

imperium o *impensa*, y de ahí al resto. J. S. y A. E. Gordon²⁰¹ opinan que este fenómeno respondería más bien a la costumbre de alargar las letras al inicio de una inscripción, párrafo, oración u otra unidad sintáctica, ya que la mayoría aparecen en esta posición. A partir de ahí, en palabras como *Imperator*, que aparecía con frecuencia en posición inicial, se habría comenzado a utilizar la *I longa* también en otras posiciones.

En nuestro corpus contamos con 21 formas de *Imperator* y la mayoría, 15, están situadas al comienzo de la inscripción o de una línea. El primer ejemplo, perteneciente a la inscripción *CIL II²/5 369TM*, está fechado entre los siglos I a. C. y I d. C., aunque la mayoría data de los siglos II y III. En posición interior no aparece hasta el s. II.

En inicial

CIL II²/5 369TM (s. I a. C.- s. I d. C.): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 291 (s. I): *Ìmp(eratoris)*

CIL II²/5 292 (s. I): *Ìmp(eratoris)*

CIL II²/7 69 (s. I): *Ìmp(eratori)*

CIL II²/7 870 (s. I): *Ìmp(erator)*

CIL II²/5 447TM (ss. I-II): *Ìmp(eratoris)*

CIL II²/5 59 (s. II): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 441 (s. II): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 730 (s. II): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 59 (s. II): *Ìmperatori*

CIL II²/5 315 (ss. II-III): *Ìmp(erator)*

CIL II²/5 492 (s. III): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 776 (s. III): *Ímp(eratori)*

CIL II²/7 233 (s. III): *Ìmp(eratoris)*

CIL II²/7 256 (s. III): *Ìmp(eratoris)*

En interior

CIL II²/5 295TM (s. II): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 846 (s. II): *Ímp(eratori)*

²⁰¹ Gordon - Gordon 1957, p. 196.

CIL II²/7 729 (s. II): *ìmp(eratori)*

CIL II²/5 75 (ss. II-III): *ìmp(eratoris)*

CIL II²/5 1028 (s. III): *Ímp(eratori)*

CIL II²/5 620 (s. III): *ìmp(eratoris)*

También es muy frecuente que aparezca la proposición *in* con *I longa*. Contamos con 59 ejemplos, aunque pertenecientes, en su mayoría, a una sola inscripción, la *Lex Ursonensis* (*CIL* II²/5 1022 y *HEp* 15 325), donde aparece *in* hasta en 43 ocasiones. Los otros 16 ejemplos se encuentran en otras tantas inscripciones²⁰². Sin embargo, de estos 59 casos, solo 6²⁰³ están en inicial de epígrafe o línea. En cuanto a la cronología, salvo la *Lex Ursonensis* y la inscripción *CIL* II²/5 1161, del s. I, el resto está datado entre los siglos II y III.

Otro término donde es habitual hallar la *I longa* en inicial es *impensa*, uso favorecido por la coincidencia de la abreviatura, *imp*, con la de *Imperator*. En nuestro corpus aparece en 8²⁰⁴ inscripciones pertenecientes al s. II y solo en 3 ocasiones²⁰⁵ está al comienzo de línea. Asimismo, tal como recogen J. S. y A. E. Gordon en su estudio²⁰⁶, son propensos a escribirse con *I longa* los adverbios *ita* e *item*, costumbre que también puede observarse en nuestro corpus, donde contamos con 10 ejemplos de *ita*, aunque todos pertenecientes a la *Lex Ursonensis*, y 11 de *item*, repartidos en 7 inscripciones²⁰⁷, fechadas entre los siglos I y II. En cuanto a la posición, *ita* solo aparece en inicial en una ocasión²⁰⁸ mientras que *item* se encuentra a principios de párrafo o línea cuatro²⁰⁹ veces.

²⁰² Estas 16 inscripciones son: *CIL* II²/5 1161 (s. I), *CIL* II²/5 880 (ss. I-II), *CIL* II²/5 86, *CIL* II²/5 236, *CIL* II²/5 252, *CIL* II²/5 1232, *CIL* II²/5 1257 y *CIL* II²/7 228 (s. II), *CIL* II²/5 716, *CIL* II²/5 725, *CIL* II²/5 1293, *CIL* II²/5 1318, *CIL* II²/7 494 y *CIL* II²/7 522 (ss. II-III), *CIL* II²/7 439 y *CIL* II²/7 514 (s. III).

²⁰³ *CIL* II²/5 1022, col. 30, 28 y col. 38, 7; *CIL* II²/5 252, 1; *CIL* II²/5 86, 5; *CIL* II²/5 236, 5, y *CIL* II²/7 514, 5.

²⁰⁴ *CIL* II²/5 388, *CIL* II²/5 784TM, *CIL* II²/5 796, *CIL* II²/5 930, *CIL* II²/5 1026, *CIL* II²/7 290, *CIL* II²/7 291 y *CIL* II²/7 370.

²⁰⁵ *CIL* II²/5 388, 7; *CIL* II²/7 370, 4 y *CIL* II²/7 290, 4.

²⁰⁶ Gordon-Gordon 1957, p. 196 y 199.

²⁰⁷ Estas inscripciones son: *CIL* II²/5 900 y *CIL* II²/5 1022 (s. I), *CIL* II²/5 713, *CIL* II²/5 782, *CIL* II²/5 789, *CIL* II²/5 792 y *CIL* II²/7 228 (s. II).

²⁰⁸ *CIL* II²/5 1022, col. 28, 16.

²⁰⁹ *CIL* II²/5 1022, col. 24, 5; *CIL* II²/5 789, 8 y 12, y *CIL* II²/7 228, 2.

Junto a estos términos más habituales, contamos en nuestras inscripciones con otras 23 palabras, la mayoría con el prefijo *in-/im-*, que representan con una *l longa* su *l* inicial. Estas palabras son:

En inicial

is: CIL II²/5 1022, col. 32, 24 y HEp 15 325, col. 1, 14 (s. I)

it: CIL II²/5 1022, col. 23, 8 (s. I)

infector: CIL II²/7 102, 2 (ss. I-II)

incomparabilis: CIL II²/7 522, 5 (ss. II-III)

Ingenua: CIL II²/7 472TM, 2 (ss. II-III)

indolis: CIL II²/7 439, 12 (s. III)

En interior

id: HEp 15 325, col. 1, 7 (s. I)

idem: CIL II²/5 900, col. 2, 105 (s. I); CIL II²/5 1022, col.32, 7 (s. I)

immolitur: CIL II²/5 1022, col. 32, 14 (s. I)

imperio: CIL II²/5 1022, col. 38, 16 (s. I)

imperium: CIL II²/5 1022, col. 38, 14 (s. I)

inierit: HEp 15 325, col. 1, 3 (s. I)

inlatum: CIL II²/5 1022, col. 22, 31 (s. I)

inlatus: CIL II²/5 1022, col. 23, 10 (s. I)

intercedito: CIL II²/5 1022, col. 22, 34-35 (s. I)

is: CIL II²/5 1022, col. 28, 25; col. 32, 17; col. 38, 9 y 44 (s. I)

it: CIL II²/5 1022, col. 38, 8; col. 39, 24 (s. I)

itineri: CIL II²/5 1022, col. 23, 34, 36 y 38 (s. I)

itinere: CIL II²/5 1022, col. 32, 16 (s. I)

indulgentia: CIL II²/7 228, 2 (s. II)

insedere: CIL II²/7 121TM, 17 (s. II)

inuic(to): CIL II²/5 208, 1 (s. II)

imperii: CIL II²/7 234, 2 (s. III)

incomparabilis: CIL II²/7 439, 12 (s. III)

indulgentissimae: CIL II²/5 637, 4-5 (s. III)

indulgentissimo: CIL II²/7 264, 2 (s. IV)

Por tanto, salvo en el caso de *Imperator*, no se observa un mayor uso de la I *longa* en inicial de palabra al comienzo de un epígrafe o línea: solo un 17% de los casos restantes se encuentran en esa posición. Lo que sí parece probable, de acuerdo con la cronología y con el número de ejemplos, es que este uso de la I *longa* comenzara a partir del término *Imperator*, extendiéndose, a partir del s. I, a palabras de comienzo similar; de hecho, la mayoría de los términos de nuestro corpus en los que aparece esta ì comienzan por *im-* o *in-*.

c. I *longa* por motivos de incisión.

Rodríguez Adrados²¹⁰ incluye una última categoría para explicar la presencia de la I *longa* en el lugar de una ï sin que esté en inicial de palabra ni en hiato: la I *longa* por motivos de incisión. Según este autor, la I *longa* podría responder en ocasiones a necesidades materiales: facilitar la lectura de algunos grupos (MIN, MIT, TIM, etc.), o ahorrar espacio, alargando el trazo de la *i* de manera que la línea horizontal de su extremo superior no impida que las letras puedan juntarse más.

En nuestro corpus hallamos varios ejemplos de I *longa* en algunos de los grupos señalados por Rodríguez Adrados:

MIN: *nomine*: CIL II²/5 1022, col. 22, 36 (s. I); [*d*]omìn[o]: CIL II²/7 778, 3 (ss. I-II), y [*N*]umìnì: CIL II²/5 745, 1 (ss. I-II).

PIS: *Elpìs*: CIL II²/5 996TM, 1 (ss. I-II)

RIT: [*me*]rìto: CIL II²/5 781, 9 (s. II), y merìt[o]: CIL II²/7 350, 5 (s. II)

TIM: *optìmo*: CIL II²/5 781, 7 (s. II)

TIN: *Pertìnacis*: CIL II²/5 75, 3 (ss. II-III)

VIT: *posuìt*: CIL II²/7 354, 4 (s. II)

En otros casos, como en CIL II²/5 1022, col. 24, 39 (s. I), en CIL II²/5 1280, 8 (s. I) y en CIL II²/5 1293, 5 (ss. II-III), donde aparecen *sing(ulus)*, *restituìt* y *sìt* respectivamente, puede pensarse, al observar el soporte, que el lapicida ha alargado la *i* para ganar espacio (fig. 23).

²¹⁰ Rodríguez Adrados 1971, p. 167.



Fig. 23. *CIL* II²/5 1280. Imagen tomada del Centro *CIL* II.

d. Otros casos de *I longa* como grafema de *ī*

Hay veces en las que aparece una *I longa* para representar una *ī* sin que hallemos más motivo que el ornamental o la confusión del lapicida. Es el caso de *CIL* II²/7 100 (s. I), en cuya línea 4 aparece *Pontif(iciensis)*, con *I longa* y seguido de un *uacat*, y en la línea 6 *Pontif(iciensis)* sin *I longa*. No puede deberse aquí, por tanto, el uso de *I longa* al deseo de facilitar la lectura, ya que entonces habría aparecido también en el segundo *Pontif(iciensis)*, ni a la necesidad de ahorrar espacio, ya que hay amplitud suficiente (fig. 24).



Fig. 24. *CIL II²/7 100*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

En *CIL II²/7 233* (s. III) ninguna *ī* está representada por una *l longa*, pero en cambio encontramos este grafema en posición inicial, *ìmp(eratoris)*, consonántica, *ìanuarìa*, y sustituyendo a una *ĩ*, *Maxìmo*, sin que haya un motivo aparente para esta última *ì*, aunque pudo influir el hecho de que se encuentra en una sílaba cerrada, posición en la que era más frecuente la confusión de cantidad²¹¹.

²¹¹ cf. Flobert 1990, pp. 103-104.

Por último, en *CIL* II²/7 978, 1 (s. I) aparece *Ti(berio)*, término donde también era frecuente la *l longa*. En opinión de Christiansen²¹² su utilización aquí se debería al deseo de dar importancia al nombre o de marcar la abreviatura. J. S. y A. E. Gordon²¹³, en cambio, consideran que se trataría más bien de una confusión de la cantidad de la vocal.

Mención aparte merecen los genitivos *Caesaris*, en *CIL* II²/5 900, col. 1, 13 (s. I); *consulis*, en *CIL* II²/5 625TM, 4 (ss. I-II), y *funeris*, en *CIL* II²/7 290, 3 (s. II), cuya *l longa* puede deberse a la analogía con la terminación de dativo y ablativo plural de la 1ª y 2ª declinación. Asimismo, en *prìncipi*, *CIL* II²/7 71TM, 1 (s. I a. C- s. I d. C.), y *oppidì*, *CIL* II²/7 974, 2 (s. I), las *l longae* podrían responder al deseo de igualar todas las íes de la palabra.

En las siguientes tablas se refleja la evolución de los diferentes usos de la *l longa* como grafema de *ĭ*. Como puede observarse, el uso más frecuente fue en posición inicial, con más de la mitad de los casos, seguido, a mucha distancia, de su uso en hiato. Desde el punto de vista cronológico, se observa un paralelismo con su utilización como grafema consonántico: los primeros ejemplos datan de época augustea, se hacen más frecuentes a lo largo del s. I y alcanzan su apogeo en el s. II. Es notable, no obstante, la pervivencia de su utilización en posición inicial, posible antesala de nuestras mayúsculas, en el s. III, en el que están fechados 18 ejemplos frente a los 3 existentes en posición consonántica.

Inscripciones con <i>l longa</i> como grafema de <i>ĭ</i>								
	ss. I a. C.- I d. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	s. IV	Total
En hiato	2	5	7	9	2	2	-	27
En inicial	1	7	3	27	9	10	1	58
Por incisión	-	2	3	3	2	-	-	10
Otros	1	4	1	1	-	1	-	8
Total	4	18	14	40	13	13	1	103

²¹² Christiansen 1889, p. 37.

²¹³ Gordon - Gordon 1957, p. 192.

Términos con <i>l longa</i> como grafema de <i>ĭ</i>								
	ss. I a. C.- I d. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	s. IV	Total
En hiato	2	9	8	9	2	5	-	35
En inicial	1	83	3	33	10	12	1	143
Por incisión	-	3	3	4	2	-	-	12
Otros	1	4	1	1	-	1	-	8
Total	4	99	15	47	14	18	1	198

D. *l longa* con valor diacrítico

Este valor de la *l longa* nace de la necesidad de distinguir el grafema | |, que en ocasiones se utilizaba en la epigrafía latina para representar al fonema e^{214} , de la doble *l*. Así, para no confundir palabras como *PIISIMUS* y *PESSIMUS*, los lapicidas alargaban en el primer caso el trazo de una de las *l*es, diferenciándose así del grafema para la *e*. A partir de este uso, comenzó a emplearse también en la *i* desinencial precedida de otra *i*²¹⁵.

En 6 de nuestras inscripciones, pertenecientes todas al *Conuentus Cordubensis* y fechadas en su mayoría en el s. II, hallamos formas del superlativo *piissimus* con la *l longa* diacrítica:

piissimo: CIL II²/7 290, 2 (s. II)

piissumae: CIL II²/7 800, 9 (s. II)

piissumo: CIL II²/7 36, 6 (s. II)

piissumus: CIL II²/7 197TM, 6 (s. II)

piissimae: CIL II²/7 508, 2 (ss. II-III)

piissimo: CIL II²/7 311a, 12 (ss. II-III)

Más numerosos son los ejemplos de este uso de la *l longa* en las desinencias: contamos con 12 casos repartidos en 11 inscripciones. Únicamente están incluidos en

²¹⁴ Cf. Cagnat 1914, p. 3.

²¹⁵ Rodríguez Adrados 1971, p. 164.

este apartado los epígrafes en los que se marca con *I longa* la desinencia precedida de *i* pero no el resto de desinencias. Aquellas inscripciones en las que dichas desinencias son las únicas del texto o aparecen también marcadas con *I longa* el resto de desinencias están incluidas en los apartados A. b y A. c²¹⁶.

CIL II²/5 330 (s. I): *amicitiis* (cf. *suis*)

CIL II²/7 212TM (s. I): *filiis* (cf. *Ioui* y *suis*)

CIL II²/7 441TM (s. I): *Mari* (cf. *sui*)

CIL II²/5 629 (ss. I-II): *decuriis* (cf. *clipeis*, *eis*, *numeris* y *Hieropolitanis*)

CIL II²/5 624 (ss. I-II). *Valeri* (cf. *matri*, *Vegeti* y *Florentini*)

CIL II²/7 237 (s. II): *Corneli* (cf. *Nemesi*)

CIL II²/5 232TM (s. II): *municipi* (cf. *Flau*, *sibi*, *uxori* y *liberis*)

CIL II²/5 75 (ss. II-III): *Pi* y *Septimi* (cf. *Seueri*, *Arabici*, *Adiabeni*, *Parthici*, *maximi*, *Aureli*, *Antonini* y *fratri*)

CIL II²/5 74 (ss. II-III): *Pi* (*Caesari*, *Septimi*, *Seueri*, *Arabici*, *Adiabeni*, *Parthici*, y *maximi*)

CIL II²/7 271 (s. III): *Ann* (cf. *Lepidi*, *Marcelli*, *triumuiri* y *poni*)

CIL II²/7 258TM (s. III): *Pi* (cf. *coniugi*, *Licini*, *Gallieni*, *inuicti*, *maximi*, *Germanici*, *numini* y *maiestati*)

En las siguientes tablas puede observarse la distribución cronológica de las inscripciones y términos en los que aparece la *I longa* diacrítica:

²¹⁶ Estas inscripciones son: *CIL II²/5 109TM* (s. I a. C.- s. I d. C.): *Celsidi*; *CIL II²/5 900* (s. I): *iis* (2) e *imperii*; *CIL II²/5 1022* (s. I): *aedifici*, *auspicis*, *i* (6), *iis* (11), *negoti* y *sacrificiis*; *CIL II²/5 296* (ss. I-II): *municipi*; *CIL II²/5 654* (ss. I-II): *Soci*; *CIL II²/5 625TM* (ss. I-II): *Valeri*; *CIL II²/5 550TM* (s. II): *Publi*; *CIL II²/7 38* (s. II): *[Se]xti*; *CIL II²/5 1162TM* (s. II): *alii*; *CIL II²/7 234, 2* (s. III): *imperi*; *CIL II²/5 77* (s. III): *Pi*.

Inscripciones con <i>l longa</i> diacrítica						
	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	Total
<i>Piisimus</i>	-	-	4	2	-	6
Desinencia	3	2	2	2	2	11
Total	3	2	6	4	2	17

Términos con <i>l longa</i> diacrítica						
	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	Total
<i>Piisimus</i>	-	-	4	2	-	6
Desinencia	3	2	2	3	2	12
Total	3	2	6	5	2	18

Por tanto, tal como puede observarse en las tablas de los diferentes apartados, de las 556 ocasiones en que aparece la *l longa* en nuestros *conuentus*, en 277, es decir, el 50%, se utilizó para representar una \bar{l} . Su segundo uso más habitual (35%) fue el de representar una \check{l} , especialmente en posición inicial, seguido de su utilización como grafema de *i* consonántica, que se da en el 12% de los casos. Por último, la presencia de la *l longa* con valor diacrítico es muy escasa, con únicamente 18 ejemplos (3%).

Desde el punto de vista cronológico, la *l longa* se utilizó especialmente durante los siglos I y II, quedando prácticamente obsoleta en el s. III.

1.4. Grafías para /ks/ (x)²¹⁷

El sonido /ks/ se representaba en latín mediante el grafema x. La utilización de una sola grafía para dos fonemas producía en ocasiones cierta confusión, lo que provocaba la utilización de grafías pleonásticas, como xs, o la descomposición en cs.

La grafía hipercharacterizada xs, con dominio del elemento silbante, cuya pronunciación conllevaba una menor dificultad, aparece ya en el senadoconsulto *De Bacchanalibus*, haciéndose cada vez más frecuente. En época imperial, la oclusiva

²¹⁷ Sobre estas grafías: Carnoy 1983, pp. 150 y 161-162; Grandgent 1991, § 255; Leumann 1977, § 16; Väänänen 1985, § 123; Fernández Blanco 2009; Del Hoyo 2011.

gutural se asimila a veces a la silbante dando lugar a las grafías *ss* o *s*. Asimismo, en latín tardío, es posible encontrar algunos ejemplos de metátesis en *sx* o *sc*²¹⁸.

En nuestro corpus se encuentran ejemplos de hipercharacterización (*xs*), descomposición (*cs*), caída del elemento gutural (*s*), y metátesis (*sx* y *sq*). Lo más frecuente es la hipercharacterización²¹⁹, señal de que se pronunciaban los 2 sonidos: contamos con 20 casos de *xs* que abarcan desde el s. I a. C. hasta el s. VII, siendo más frecuente entre los siglos II y III, y uno de *sx* del s. II, el nombre griego *Sxyustus* (*CIL* II²/5 1227, 2). La asimilación o caída del elemento gutural, muy frecuente en Italia, es escasa en el latín de Hispania, como ya señaló Carnoy²²⁰. A la forma *ausilium*, de *CIL* II²/5 156, 8 (ss. VI-VII), recogida en su obra, habría que añadir 2 términos más: *Masentia*, que se encuentra en *CIL* II²/5 379, 2-3 (s. III), y *Ausentio*, nombre que aparece en 10 *latera* (*CIL* II²/5 469, a1, b1, c1, d1, e1, f1, o1 y q1; *CIL* II²/5 471a, 1, y *CIL* II²/5 470, b1) y en una lápida del s. VI (*CIL* II²/5 472, 1-2). De descomposición contamos con un caso del s. II, *uicsit* (*CIL* II²/7 410TM, 4) y otro con metátesis del s. VII, *uisquit* (*CIL* II²/5 653, 3).

Por último, es destacable un posible caso de ultracorrección, *Exebius* en lugar de *Eusebius* (*CIL* II²/7 1013, 2), aunque en opinión de Stylow²²¹ podría tratarse de una contaminación de *Eusebius* con el *cognomen* *Auxibius* (fig. 25).



Fig. 25. *CIL* II²/7 1013. Imagen tomada del Centro *CIL* II.

²¹⁸ Grandgent 1991, § 255.

²¹⁹ La grafía *xs* es también la más frecuente (dentro de las no normativas) en el resto de Hispania (cf. Del Hoyo 2001, p. 80).

²²⁰ Carnoy 1983, p. 161.

²²¹ *CIL* II²/7 1013.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

En la siguiente tabla puede observarse la utilización de estas grafías en cada siglo:

Siglo Grafía	s. I a. C.	s. I	s. II	s. II-III	s. III	ss. IV-V	s. VI	s. VI-VII	s. VII	Total
<i>xs</i>	1	4	5	5	-		2	3		20
<i>s</i>	-				1	-	11	1	-	13
<i>cs</i>	-		1	-						1
<i>sx</i>	-		1	-						1
<i>sq</i>	-								1	1
Ultrac.	-								1	1
Total	1	4	7	5	1	-	11	3	5	37

2. Fenómenos fonéticos

2.1. Vocalismo simple

2.1.1. Confusiones entre *ī* y *ē*²²²

En latín, la diferencia entre la pronunciación de una *ī* abierta y una *ē* cerrada era mínima. La paulatina pérdida del valor fonológico de la cantidad a favor del timbre hizo que ambos fonemas, en posición tónica, acabaran confluyendo, en la mayoría de las lenguas romances, en uno solo: una *e* cerrada. En posición átona, donde las sílabas son pronunciadas con menor esfuerzo, tanto la *ī* como la *ē* y la *ē* confluyeron en una sola *e*.

La pérdida de la cantidad fue más rápida en las sílabas no acentuadas: los primeros ejemplos de vacilación entre *ī* y *ē* en sílaba átona se produjeron en torno al s. I, siendo ya completa esta confusión en el s. III. Las sílabas tónicas se mostraron más resistentes, manteniéndose generalmente las distinciones de cualidad, resultantes de la cantidad originaria, hasta el s. IV²²³.

Sílaba final

En las sílabas finales las confusiones entre *ī* y *ē* se vieron favorecidas por las fluctuaciones que se producían, ya desde el latín clásico, entre la 2ª conjugación (*-ēre*) y la 3ª (*-ēre*)²²⁴. En nuestro corpus tenemos 9²²⁵ casos de confusión en esta posición y, exceptuando *sites*, subjuntivo del verbo *sum*, se producen en formas verbales de la 2ª y la 3ª conjugación. En todos estos términos, salvo en *lugit*, aparece la grafía acomodada a la pronunciación, es decir, *e* en lugar de *i*. Desde el punto de vista cronológico, nuestro ejemplo más antiguo data del s. II, aunque la mayoría están fechados en una época tardía (ss. VI-VII).

²²² Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, §§ 2-4; Grandgent 1991, §§ 173-174, 197, 201 y 243-244; Mariner 1952, pp. 18-24; Bassols 1981, § 161; Leumann 1977, § 57; Väänänen 1985, §§ 54-56.

²²³ Bassols § 161

²²⁴ cf. Grandgent 1991, § 399; Leumann 1977, § 411.

²²⁵ De estos 9 casos, únicamente *leges x legis* y *lugit x luget*, están recogidos en la obra de Carnoy.

e en lugar de i

leges x legis: CIL II²/7 426TM, 5-6 (s. II)

releges x relegis: CIL II²/7 567, 4 (ss. II-III)

fecet x fecit: CIL II²/5 1019TM, 1 (ss. IV-V)

sites x sitis: CIL II²/5 555, 7 (ss. IV-V)

[requies]cet x requiescit: CIL II²/7 659, 2 (ss. VI-VII)

petet x petit: ICERV 543, 7 (s. VII)

[quies]cet x quiescit: CIL II²/7 664, 2 (s. VII)

quiescet x quiescit: CIL II²/5 300TM, 2 (s. VII)

i en lugar de e

lugit x luget: CIL II²/7 714TM, 15 (s. VII)

Sílaba átona

En sílaba átona no final contamos con 10²²⁶ ejemplos, 6 en sílaba pretónica y 4 en postónica. El primero data del s. I aunque su número aumenta considerablemente a partir del s. IV, como ya observaba Carnoy²²⁷.

Es dudoso el término *Inicia*, un hápax que, en opinión de Stylow y González²²⁸, podría estar en lugar del nombre griego *Ennychia*. No obstante, al tratarse de un término dudoso no está incluido en nuestra tabla. También es destacable el vocablo *subidiani*, perteneciente a una inscripción de transmisión manuscrita del s. IV (CIL II²/7 332), que estaría en lugar de *subaediani*. En este caso se habría producido el paso del diptongo *ae* a *e*, la cual se habría confundido posteriormente con una *i*²²⁹. En el otro

²²⁶ De estos 9 ejemplos solo 3 están recogidos en la obra de Carnoy: *Ceprianus x Ciprianus*, *flamēni x flamine* y *Gallecae x Gallicae*. El término *sublibamine* en lugar de *subleuamine* es mencionado, no obstante, en el apartado dedicado al betacismo (p. 129) y en el de léxico (p. 260). Se omite el término *subidiani*, que aparece en lugar de *subaediani*, a pesar de que pertenece a una inscripción incluida en el CIL II (2211) y, por tanto, conocida por Carnoy.

²²⁷ Carnoy 1983, p. 31.

²²⁸ CIL II²/5, 222.

²²⁹ La evolución fonética de este término es visible en otros testimonios epigráficos: en una inscripción de Narbona del año 149 a. C. (CIL XII 4393) aparece la forma *subaediani* y en una de Córdoba del año 247 d. C. (CIL II²/7 188) se encuentra la forma ya monoptongada *subediani* (cf. Rodríguez Neila - Santero 1982, p. 147).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

ejemplo de ultracorrección, *sublibamine* en lugar de *subleuamine* (CIL II²/5 1115, 3), es posible que haya influido la existencia de *libamen*, aunque semánticamente no guarda relación con *leuamen*.

e en lugar de i

flameni x *flamini*: CIL II²/5 495, 5 (s. I)

Gallecae x *Gallicae*: CIL II²/7 67TM, 4 (s. II)

crimene x *crimine*: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

bendecasti x *uindicauisti*: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

Ceprianus x *Ciprianus*: CIL II²/5 154TM, 1 (s. VI)

femena x *femina*: CIL II²/7 652, 2-3 (ss. VI-VII)

i en lugar de e

Inicia x *Ennychia* (?): CIL II²/5 222, 1 (s. III)

subidiani x *subediani* x *subaediani*: CIL II²/7 332TM, 9 (s. IV)

sublibamine x *subleuamine*: CIL II²/5 1115, 3 (s. VII)

Sílaba tónica

Como ya hemos señalado, en sílaba tónica las confusiones se produjeron de manera general en época más tardía, aunque ya en Pompeya encontramos algún ejemplo²³⁰. Los primeros testimonios que recoge Carnoy de confusión en esta posición datan del s. I y proceden de Zaragoza, Asturias y Baleares; en cambio, de nuestros *conuentus* no encuentra ejemplos hasta el s. VII²³¹. No obstante, con posterioridad a la publicación de su obra han aparecido varios ejemplos más tempranos.

Contamos con un caso problemático del s. I a. C. Se trata de una *tabella defixionis* de Córdoba (CIL II²/7 251a), algo deteriorada y plagada de errores ortográficos, en la que aparece *quet*, que podría estar en lugar del pronombre *quid*. Sin embargo, dada la naturaleza del texto, su mal estado y su temprana fecha, no la hemos incluido en nuestras estadísticas (fig. 26).

²³⁰ Väänänen 1937, pp. 20-21.

²³¹ Carnoy 1983, § 3. Los casos que recoge son *baselica* y *baselice*.



Fig. 26. *CIL II²/7 251a*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

Soslayando este caso, el ejemplo más antiguo de confusión entre *ē* y *ī* de nuestro corpus está fechado en el s. III y, tal como ocurría en el estudio de Carnoy, se multiplican en época cristiana. Asimismo, hemos incluido en nuestra lista el caso de *clintes* en lugar de *clientes*, que Mariner²³² explica como resultado de la evolución del grupo *i* más *e* tónica a una *ē* y la posterior confusión de la *ē* con la *ī*.

e en lugar de *i*

quet x quid: *CIL II²/7 251a*, II 3 (s. I a. C.)

Memmesis x Mimesis: *CIL II²/5 966*, 2 (s. III)

seluam x siluam: *CIL II²/5 599*, c1, 1 (s. IV)

uigenti x uiginti: *CIL II²/7 644*, b6 (ss. VI-VII)

baselica x basilica: *CIL II²/5 299*, a2 (s. VII)

baselice x basilicae: *CIL II²/5 482TM*, 6-7 (s. VII)

i en lugar de *e*

clintes x clentes x clientes: *CIL II²/7 714TM*, 12 (s. VII)

²³² Mariner 1952, p. 25.

Por último, tenemos un caso atípico en una inscripción del s. II perteneciente al *conuentus Cordubensis* (CIL II²/7 844). En ella aparece *Paperius* en lugar de *Papirius* (l. 1) cuya *i* tónica es larga, por lo que no existe explicación fonética para este cambio.



Fig. 27. CIL II²/7 844. Imagen tomada del Centro CIL II.

Hemos de pensar, por tanto, que se trata de un error del lapicida o de una variante del *cognomen Papirius* (fig. 27).

Por tanto, los nuevos ejemplos que se han encontrado tras la publicación de la obra de Carnoy vienen a confirmar lo ya postulado por este autor: las confusiones van aumentando a medida que pasan los siglos (más de la mitad de nuestros ejemplos se enmarcan entre los siglos VI y VII) y son más frecuentes y tempranas en sílaba átona y final que en sílaba tónica. Asimismo, son más habituales los casos de *e* por *i* que los de *i* por *e*, lo que es natural puesto que, como ya señalaba Mariner²³³, el timbre resultante de la evolución es una *e*.

En la siguiente tabla puede verse la distribución cronológica de los ejemplos con los que contamos en cada una de las posiciones.

		s. I	s. II	s. III	s. IV	s. V	s. VI	ss. VI-VII	s. VII	Total
Sílaba final	<i>e</i> por <i>i</i>	-	2		2		-	1	3	8
	<i>i</i> por <i>e</i>				-				1	1
Sílaba átona	<i>e</i> por <i>i</i>	1	1	-	3 ²³⁴	-	1	1	-	7
	<i>i</i> por <i>e</i>			-			1	-	1	2
Sílaba tónica	<i>e</i> por <i>i</i>	-		1	1	-		1	2	5
	<i>i</i> por <i>e</i>			-					1	1
Total		1	2	2	6	-	2	3	8	24

²³³ Mariner 1952, p. 19.

²³⁴ Dos de ellos perteneciente a una misma palabra: *bendecasti*.

2.1.2. Confusiones entre *u* y *o*²³⁵

Al igual que la *ĩ* y la *ē* latinas dieron como resultado, en la mayoría de las lenguas romances, una *e*, la *ũ* y la *ō* acabaron confluyendo en una *o* en la mayor parte del Imperio, aunque la confusión entre estos dos fonemas se produjo algo más tarde.

Sílaba final

En sílaba final tanto la *ō* y la *ō* como la *ũ* y la *ū* confluyeron en una *o* cerrada. De acuerdo con los datos recogidos por Carnoy²³⁶, los primeros ejemplos hispanos de peso de confusión entre *u* y *o* en esta posición datarían del s. II d. C. En cuanto a la zona, esta vacilación no se daría en el centro y norte de Hispania, hecho que todavía es observable en el bable o dialecto asturiano, que mantiene diferenciadas la *u* y la *o* final.

Carnoy no recoge ningún ejemplo de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*, pero posteriores a la publicación de su obra hemos encontrado 6 casos en nuestro corpus, 5 de *o* en lugar de *u* y 1 de *u* en lugar de *o*. El más antiguo, *dioso*, se encuentra en una *tabella defixionis* de finales del s. I a. C. en buen estado de conservación (fig. 28). De Navascués²³⁷ entiende que se trata de un dativo instrumental del término griego *διος* mientras que Gil²³⁸ lo explica como una forma vulgar del adverbio *deorsum*. De aceptar la hipótesis de Gil estaríamos ante el primer caso conocido de *o* en lugar de *u* de la Península.

²³⁵ Sobre este fenómeno y su cronología: Carnoy 1983, §§ 7-12; Grandgent 1991, § 208 y 243-244; Mariner 1952, pp. 25-27; Leumann 1977, §57; Bassols 1981, §161; Väänänen 1985, §§ 54-56.

²³⁶ Carnoy 1983, pp. 48-51.

²³⁷ De Navascués 1934, pp. 51-55.

²³⁸ Gil-Luzón 1975, p. 125.



Fig. 28. *CIL II²/7 250*. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

También temprana, del s. I, es la forma *magistrato*, que se encuentra en la *Lex Ursonensis*, aunque este caso, al igual que ocurre con *episcopato*, puede entenderse como una confusión morfológica entre la 4^a y la 2^a declinación, más que una confusión fonética, y así aparece en nuestro índice. Es interesante la forma *Cerbio*, inserta en un mosaico del s. IV que contiene un diálogo cómico (fig. 29), la cual, en opinión de Gómez Pallarès²³⁹, escondería el *cognomen* latino *Ceruius*. En cuanto a la grafía inversa, la *u* en lugar de *o*, contamos con un solo caso poco frecuente, fechado en el s. IV, *labur* en lugar de *labor*.

o en lugar de *u*

dioso x deorsum: *CIL II²/7 250*, 7 (s. I a. C)

magistrato x magistratu: *CIL II²/5 1022*, col. 39, 4 (s. I)

annoro x annorum: *CIL II²/5 298*, 3 (s. III)

²³⁹ Gómez Pallarès 1997, pp. 82-87.

Cerbio x Ceruius: CIL II²/5 599, a1, 2 (s. IV)

episcopato x episcopatu: CIL II²/7 643, 5 (s. VI)

u en lugar de *o*

labur x labor: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)



Fig. 29. CIL II²/5 599. Imagen tomada del Centro CIL II.

Sílaba átona

En sílaba átona no final contamos con 7²⁴⁰ ejemplos, todos ellos de *o* en lugar de *u*, y, salvo *Nomantini* (s. I) e *Ipolcobulcolensis* (s. II), se encuentran en inscripciones cristianas. Son destacables las formas *Rofine* y *Rouine*, formas vulgares de *Rufinae*²⁴¹. Este nombre femenino está derivado del *cognomen Rufus*, cuya *u* inicial es larga, por lo que la confusión existente en nuestros ejemplos estaría provocada por un cambio de timbre²⁴².

²⁴⁰ De estos 7 ejemplos solo 2 están recogidos en la obra de Carnoy: *Obolconense x Obulconense* y *uernolos x uernulis*.

²⁴¹ El masculino *Rofinus* aparece en 2 pizarras visigodas procedentes de Salamanca (*HEp* 10, 468 y 470).

²⁴² Este cambio de timbre puede deberse a un influjo de la alternancia existente entre el adjetivo *ruber*, cuya *u* es breve y está semántica y etimológicamente emparentado con *rufus*, y *rubrica*, derivado de *ruber*, cuya *u* sin embargo es larga. Asimismo, pudo haber influido la forma medieval *rubinus* / *rubina*, derivada de *rubius* (<*rubeus*), cuya *u* es breve.

Carnoy señala que estos cambios de *u* a *o* en las sílabas átonas serían en realidad asimilaciones, ya que cada vez que aparece una *o* en lugar de *u* hay una *o* en la sílaba adyacente²⁴³. Sin embargo, este supuesto no se cumple en la mayoría de nuestros ejemplos, por lo que no hemos de considerarlos como tal.

o en lugar de *u*

Nomantini x Numantini: ZPE 184 pp. 243-256, 6 (s. I)

Ipolcobulcolensis x Ipolcobulculensis: CIL II²/5 279TM, 3 (s. II)

Sosanna x Susannam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

Obolconense x Obulconense: CIL II² /7 124, 4-5 (s. VI)

Rofine x Rufinae: CIL II²/5 170, 4-5 (s. VII)

Rouine x Rufinae: CIL II²/5 167, 3-4 (s. VII)

uernolos x uernulis: CIL II² /5 652, 12 (s. VII)

Sílaba tónica

En sílaba tónica las confusiones son muy escasas y tardías²⁴⁴. La más antigua se encuentra en el mosaico citado anteriormente, fechado en el s. IV. En él aparece *so* en lugar de *sum* (fig. 30), pero, al tratarse de un monosílabo, este cambio podría estar influido por la frecuente confusión en sílaba final. El otro ejemplo de *o* en lugar de *u* se encuentra en el nombre *Caeruleus*, que aparece bajo la forma *Ceroleus* en un disco de bronce del freno de un caballo. En cuanto a las ultracorrecciones, contamos con el término *Octubres* que aparece en dos inscripciones cristianas. En opinión de Mariner²⁴⁵, esta forma sería un dialectismo de influjo osco.

o en lugar de *u*

so x sum: CIL II²/5 599, a4, 4 (s. IV)

Ceroleus x Caeruleus: CIL II²/5 363, 1 (ss. VI-VII)

u en lugar de *o*

Octub(res) x Octobres: CIL II² /7 643, 10 (s. VI)

Octubres x Octobres: CIL II²/7 714TM, 24 (s. VII)

²⁴³ Carnoy, p. 59

²⁴⁴ De ellas, únicamente la forma *Octubres* aparece en la obra de Carnoy.

²⁴⁵ Mariner 1952, pp. 62-63.

En la siguiente tabla recogemos la distribución cronológica de estos ejemplos.

		s. I a. C.	s. I	s. II	s. III	s. IV	s. VI	s. VII	Total
Sílabas final	<i>o</i> por <i>u</i>	1?	1	-	1	1	1	-	5
	<i>u</i> por <i>o</i>	-				1	-		1
Sílabas tónica	<i>o</i> por <i>u</i>	-				1	1		2
	<i>u</i> por <i>o</i>	-				-	1	1	2
Sílabas pretónica	<i>o</i> por <i>u</i>	-	1	1	-	1	1	2	6
Sílabas postónica	<i>o</i> por <i>u</i>	-						1	1
Total		1	2	1	1	4	4	4	17

2.1.3. Tratamiento de vocales en hiato²⁴⁸

Para intentar evitar el hiato (encuentro de dos vocales en el interior de una palabra pertenecientes a sílabas diferentes), la lengua latina desarrolló diferentes mecanismos en distintas épocas: la contracción de las vocales, el desarrollo de un sonido de transición entre ambas vocales (también llamado *Gleitlaut* o *glide*), la diptongación, la supresión de una de las vocales y la consonantización.

La contracción de vocales del mismo timbre fue corriente a lo largo de toda la historia del latín. Los casos más destacables de nuestro corpus, por hallarse en sílabas tónicas, son *dumuir* en lugar de *duumuir* (*CIL* II²/5 86, 4), del s. II, y ya del s. VII, *sus* en lugar de *suus* (*CIL* II²/5 1115, 7), antecedente de la forma átona de nuestro pronombre posesivo²⁴⁹.

El segundo mecanismo²⁵⁰ consistía en pronunciar una *y* o una *w* como sonido de transición entre ambas vocales, sonido que a veces quedaba reflejado gráficamente

²⁴⁸ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, § 5; Grandgent 1991, § 224; Mariner 1952, p. 25; Leumann 1977, § 139b; Väänänen 1985, §§ 74-77; Adams 2013, pp. 101-124.

²⁴⁹ Cf. Adams 2013, p. 112.

²⁵⁰ Carnoy no trata este fenómeno, aunque varios de nuestros ejemplos están incluidos en el *CIL* II.

mediante una *i* o *u* respectivamente²⁵¹. Contamos con 7 ejemplos de este fenómeno, fechados entre los siglos I y III, que muestran la pronunciación de este sonido en nuestros *conuentus*.

Peducaei x *Peducaeus*: CIL II²/5 743TM, 1 (ss. I-II)

Traiano x *Traiano*: CIL II²/7 903, 3 (ss. I-II)

eius x *eius*: CIL II²/5 99TM, 3 (s. II)

perpetuo x *perpetuo*: CIL II²/5 792, 5 (s. II)

suis x *suis*: CIL II²/7 325, 3 y 5 (s. II)

huius x *huius*: CIL II²/7 34TM, b6 (ss. II-III)

puella x *puella*: CIL II²/7 22, 3 (ss. II-III)

Pero el mecanismo que ha tenido una mayor influencia en la evolución del latín a las lenguas romances es la consonantización. Para evitar el hiato, la *ĩ* y la *ě* latinas tendían a cerrarse ante una vocal más abierta, dando como resultado en ambos casos (con el paso previo de *e* a *i*) una yod²⁵². Ello provocó confusiones en la grafía entre la *i* y la *e*, de las que existen ejemplos ya desde finales del s. II a. C. y proliferan en los siglos I y II d. C.²⁵³, lo que puede responder a que esta pronunciación estaba cada vez más asentada.

Los 6 ejemplos que hemos encontrado en nuestras inscripciones abarcan desde el s. I a. C. al s. IV d. C. Por su parte, los casos de ultracorrección, *e* en lugar de *i*, son muy tempranos, 3 pertenecen al s. I a. C. y 2 al s. I d. C, y salvo *silient*, presente en una *tabella defixionis* en lugar de *sileant*, se trata de nombres propios²⁵⁴.

i en lugar de *e*

dioso x *deorsum*: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)

²⁵¹ Cf. Molero 1987-1988; Adams 2013, pp. 113-118.

²⁵² Posteriormente, esta yod provocaría en muchos casos una palatalización (cf. entre otros Adams 2013, p. 118).

²⁵³ Leumann 1977, §46.

²⁵⁴ Los casos de *i* en lugar de *e*, salvo *linia*, pertenecen a inscripciones halladas con posterioridad a la publicación de la obra de Carnoy, por lo que no están incluidos en ella. En cuanto a las ultracorrecciones, el único ejemplo de nuestros *conuentus* recogido por este autor es *Aletea* (CIL II²/7 8), entendiéndose que se trata de un nombre celtíbero, *Aletia*. Nosotros, siguiendo a Stylow, consideramos que se trata del nombre griego *Alethea*, de ahí que no está incluido en nuestro índice en este apartado.

2.1.4. Prótesis²⁵⁹

La prótesis es un fenómeno fonético-sintáctico consistente en el desarrollo de una vocal *i*, con menor frecuencia una *e*, en palabras iniciadas por el grupo *s* más consonante y precedidas, normalmente, de términos acabados en consonante. Este fenómeno se da, en un principio, en la transcripción de palabras griegas; así el primer ejemplo que conservamos, procedente de Pompeya, es *Ismurna* en lugar de *Smyrna* (*CIL* 04, 7221). Posteriormente, hacia el s. II, empieza a extenderse a palabras latinas.

Los primeros ejemplos que presenta Carnoy de este fenómeno son *Iscolasticus* e *Ispumosus* que aparecen en la inscripción *CIL* II 5129, hallada en Barcelona y fechada en torno a la primera mitad del s. IV d. C.²⁶⁰ No obstante, dicho autor conjeturaba que este fenómeno ya se daría en Hispania en el s. III²⁶¹. Recientemente, el estudio lingüístico de los *CLE* de Hispania nos ha permitido adelantar en un siglo (finales del s. II) la aparición de la vocal protética en nuestra Península²⁶². Asimismo, Carnoy suponía, a partir del material que manejaba, la aparición de esta vocal solo tras un final consonántico o al comienzo del enunciado, mientras que, basándonos en nuestro estudio, realizado a partir del material aparecido tras la publicación de su obra, podemos suponer que, al menos a partir del s. III, su utilización no estaba sujeta a un principio de eufonía, pues aparece tanto después de un final vocálico y al comienzo del enunciado como después de un final consonántico.

En nuestro corpus hemos hallado 3 casos de vocal protética. El más antiguo, *istas*, se encuentra en una inscripción de finales del s. II de la que sólo conservamos la parte derecha del texto (*CIL* II²/7 567, 4, fig. 33), pero que, al estar compuesto a base de tópicos epigráficos estereotipados, ha podido ser restituído con bastante seguridad por parte de Fernández y Carande²⁶³. Más tardíos son los otros dos casos, *Istefani*, que aparece en lugar de *Stephani* en una inscripción cristiana del s. V (*CIL* II²/5 715, b 6), y *ispiritum*, perteneciente a un *carmen* del s. VII (*ICERV* 543, 9).

²⁵⁹ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 110-113; Mariner 1952, pp. 30-33; Leumann 1977, § 116; Bassols 1981, § 197; Väänänen 1985, § 82.

²⁶⁰ Gómez Pallarès 1997.

²⁶¹ Carnoy 1983, p. 110.

²⁶² Martín Adán 2014, p. 268.

²⁶³ Carande - Fernández 2006 y *CLEB*, pp. 184 -186.

Tanto *Stephani* como *ispiritum* aparecen tras un final vocálico, al igual que *istas*, que, de acuerdo a la reconstrucción de Carande y Fernández, aparecería tras [*tu qui*]. No responden por tanto, como ya señalábamos en nuestro artículo, a un fenómeno de sandhi, al contrario de lo que postulaba Carnoy.

En lo referente al timbre de la vocal protética, sí se adecuan a lo ya señalado por este autor: el timbre de la vocal protética en Hispania es, casi sin excepción, *i*²⁶⁴, lo que es esperable en función del punto de articulación de la *s*²⁶⁵.

Por otra parte, hemos incluido en este apartado el nombre *Isquilinus*, que aparece en lugar de *Esquilinus* (*CIL* II²/7 336, 2), siguiendo a Carnoy²⁶⁶, que entiende que esta confusión entre la *ě* y la *i* se debe aquí a una analogía con términos como *ispe* o *Ispumosus*. En este caso el término sí va precedido de una consonante. Hübner fechó esta inscripción en el s. III (*CIL* II 2236); en cambio Stylow en el *CIL* II²/7 adelanta su cronología a finales del s. II.

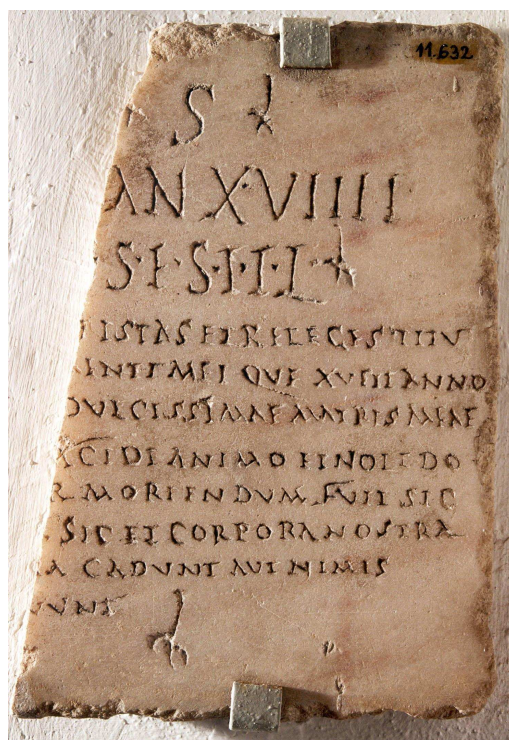


Fig. 33. *CIL* II²/7 567. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

²⁶⁴ Carnoy, 1983, p. 110.

²⁶⁵ A estas mismas conclusiones llega Gaeng (1968, pp. 265-266) en su estudio de las inscripciones cristianas procedentes de Roma: la vocal protética aparece tanto después de consonante como después de vocal o pausa y es siempre una *i*.

²⁶⁶ Carnoy 1983, p. 112.

2.1.5. Epéntesis²⁶⁷

La epéntesis es un fenómeno fonético consistente en el desarrollo de una vocal de apoyo entre dos consonantes, siendo habitualmente la segunda una líquida o nasal, para facilitar la pronunciación.

En la epigrafía hispana contamos con numerosos ejemplos de epéntesis, especialmente en nombres bárbaros, de ahí que Carnoy considere que se trata de un fenómeno influido por los hábitos de pronunciación autóctonos, ya que la lengua latina tiende a la síncope²⁶⁸. Sin embargo, su número es muy reducido en los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*, donde hallamos únicamente tres (*exempularia*, *Drachume* y *lateras*), ninguno de los cuales está recogido en la obra de Carnoy.

El primero de ellos, *exempularia*, es un hápax del s. I que aparece en la copia B del Senadoconsulto de Gneo Pisón Padre (*CIL* II²/5 900, col. 1, 19), por lo que podría tratarse de un descuido del lapicida. Del s. II es la inscripción que recoge el *cognomen* *Drachume* (*CIL* II²/5 1290, 1), derivado del griego δραχμη, que no está documentado. Sí está atestiguada en Plauto²⁶⁹ la forma arcaica *drachuma*, caracterizada por la introducción de una vocal epentética, fenómeno que era muy frecuente en la adaptación de los nombres griegos al latín en época antigua, mientras que en época clásica se preferían las transcripciones más rigurosas²⁷⁰. Nuestro *cognomen*, por tanto, habría mantenido la eta griega y recuperado la vocal epentética para facilitar su pronunciación. Por último, el término *lateras*, que tampoco está documentado, aparece debajo de un perro en una inscripción fechada entre los siglos III y IV que representa una escena de caza (*CIL* II²/7 624a, b1, fig. 34). Hemos de suponer, por tanto, como sugiere el editor de la inscripción, que se trata de la forma verbal *latras* o el participio *latrans* con una vocal epentética.

²⁶⁷ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 102-109; Mariner 1952, pp. 29-30; Bassols 1981, §§193-196; Leumann 1977, §§113-115.

²⁶⁸ Cf. Carnoy 1983, pp. 102-109.

²⁶⁹ Plaut. *Pseud.*, 88.

²⁷⁰ cf. Carnoy 1983, pp. 103-104.

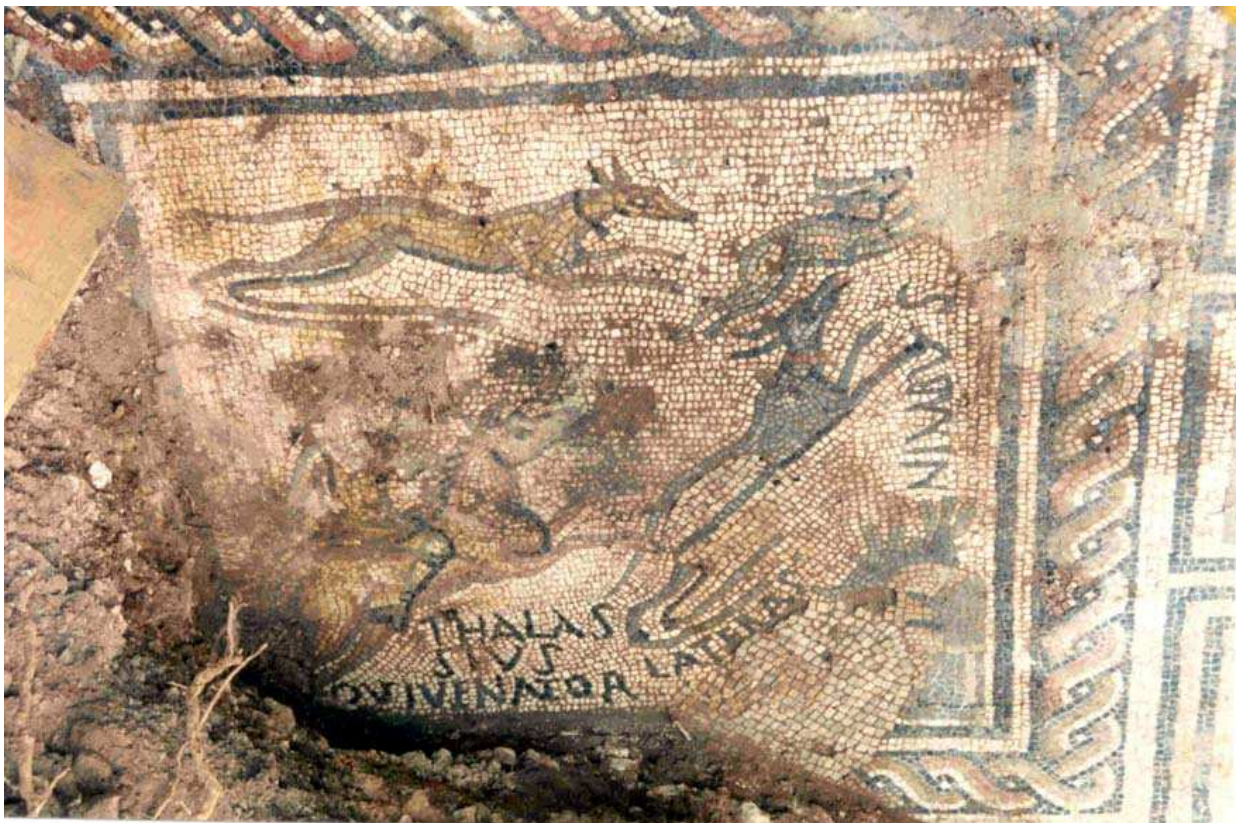


Fig. 34. *CIL II*²/7 624a. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

En cuanto al timbre de la vocal, Carnoy señala que la vocal epentética en Hispania toma, casi sin excepción, el timbre de la vocal adyacente²⁷¹. Sin embargo, en ninguno de nuestros ejemplos se observa esta tendencia. No obstante, en *exempularia*, la *l* velar provoca que la vocal epentética adquiera el timbre *u*²⁷² y en *Drachume* tampoco extraña el timbre *u*, pues es el que presentaba la forma originaria, sin sincopar.

2.1.6. Síncopas²⁷³

El fenómeno contrario a la epéntesis es la síncopa que consiste en la desaparición de una vocal átona, normalmente breve, entre consonantes, debido a la intensidad en la articulación de una de las sílabas próximas. Este fenómeno se produjo ya en latín preliterario y reaparece en latín vulgar. Aunque se trata de un fenómeno

²⁷¹ Carnoy 1983, p.108.

²⁷² cf. Bassols 1981, § 194.

²⁷³ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, p. 114; Grandgent 1991, §§ 231-239; Leumann 1977, §§ 101-107; Bassols 1981, §§ 162-169; Väänänen 1985, §§ 63-72; Adams 2013, pp. 90-100.

asistemático, pues en las mismas condiciones fonéticas en unos casos se produce y en otros no²⁷⁴, hay ciertos factores que la favorecen. En primer lugar influye el timbre de la vocal, ya que las vocales cerradas (*i*, *u*) son más propensas a la síncopa que las abiertas. También es relevante la posición de la sílaba, siendo más frecuente en sílaba postónica que en otras posiciones. Asimismo, es importante el número de sílabas de la palabra, pues la posibilidad de que se produzca la síncopa es mayor cuanto mayor sea el número de sílabas que sigue en la palabra. Pero el factor más decisivo ha sido el contexto fónico, afectando la mayoría de las veces a vocales en contacto con una sonante²⁷⁵.

En nuestro corpus contamos con 29 casos de síncopa y solo en una ocasión la vocal sincopada es larga. Se trata de la forma verbal *sepeluit*, que aparece en una inscripción del s. VII (*CIL* II²/5 1115, 7) en lugar de *sepeliuit*, por lo que la falta de la *i* podría deberse también a una confusión con los perfectos en *-ui*. Asimismo, podría haber influido el hecho de que en la sílaba siguiente haya ya otra *i*.

En cuanto al timbre, en la mayoría de nuestros ejemplos las vocales sincopadas son la *i* y la *u*, con un 45% de los casos la primera y un 48% la segunda. No obstante, la síncopa de la *i* se produce casi siempre en la misma palabra, *domnus*, extendida por todo el Imperio y explotada por el cristianismo para establecer una diferencia con *dominus*, y *domna*. Los otros casos de síncopa de la *i* son el ya mencionado *sepeluit* y *pententia* en lugar de *paenitentia*, si bien este último aparece en una inscripción de transmisión manuscrita con numerosos nexos y vocales omitidas (fig. 35), por lo que la ausencia de la *i* puede deberse a la necesidad de ahorrar espacio. La síncopa de la *u*, por su parte, se da casi sin excepción en los finales *-tulus/-a* y *-culus/-a*, como ocurre en el resto de las provincias. Son destacables los nombres *Cacla* y *Amatla*, hápax ambos, entendidos como nombres indígenas por Stylow²⁷⁶ y como diminutivos sincopados de los nombres latinos *Caca* (diosa hermana de *Cacus*) y *Amata* por Canto²⁷⁷. Del resto de vocales tenemos un ejemplo donde la vocal sincopada es una *a*, *Klendas* en lugar de *Kalendas*, entre oclusiva y sonante, es decir, con las circunstancias

²⁷⁴ Väänänen 1985, §§ 63.

²⁷⁵ Bassols 1981, § 162.

²⁷⁶ *CIL* II²/5 475.

²⁷⁷ *HEp* 8, 183.

propicias para la caída de una vocal, y una *o*, *inncentes* en lugar de *innocentes*, que parece más bien un error del lapicida.

Síncopa de la *a*

Klendas x Kalendas: CIL II²/7 644, a5 (ss. VI-VII)

Síncopa de la *i*

domne x dominae: CIL II²/5 715, b 3-4 y 9-10 (s. V)

domnorum x dominorum: CIL II²/5 715, a 3-4 y b 11-12 (s. V)

domni x domini: CIL II²/5 698, 7 (s. VI); CIL II²/5 710, 1 (s. VI); CIL II²/5 715, b 4-5, 5-6, 6-7, 7-8 y 9-10 (s. V)

pententia x paenitentia: CIL II²/7 136TM, 3-4 (s. VII)

sepeluit x sepeliuit: CIL II²/5 1115, 7 (s. VII)

Síncopa de la *o*

inncentes x innocentes: CIL II²/5 510a, a4 (s. IV)

Síncopa de la *u*

Vetla x Vetula: CIL II²/7 810, 2 (s. I a. C.)

Amatla x Amatula: CIL II²/5 475, 2 (s. I)

anuclus x annuculus: CIL II²/7 161, 2-3 (s. I)

Cacla x Cacula: CIL II²/5 475, 1 (s. I)

Sextla x Sextula: CIL II²/7 513, 4 (s. I)

teglarias x tegularias: CIL II²/5 1022, col. 23, 24 (s. I)

tabla x tabula: CIL II²/7 946, 5 (ss. I-II)

Procla x Procula: CIL II²/5 607, 1 (ss. I-II)

Ipolcobulclensis x Ipolcobulculensis: CIL II²/5 281TM, 4-5 (s. II)

Felicla x Felicula: CIL II²/5 603, 2 (ss. II-III)

trabaeclis x trabeculis: CIL II²/5 633, 2 (ss. II-III)

[tra]baeclis x trabeculis: CIL II²/5 634, 3 (ss. II-III)

annuclu x annuculus: CIL II²/7 62TM, 3-4 (ss. II-III)

canaliclario x canaliculario: HEp 13 276, 2 (s. III)

En cuanto al contexto y la posición, en todos nuestros ejemplos la síncopa se produce en contacto con una sonante y, salvo 4 casos, los ya mencionados *Klendas*, *inncentes*, *sepeluit* y *pententia*, en sílaba postónica, como es lo habitual. En lo referente al número de sílabas, 14 de nuestros ejemplos presentan 4 sílabas, frente a los 15 que presentan 3.

Si atendemos a la cronología, podemos observar 2 grupos bien diferenciados: la síncopa de la *u* y la síncopa del resto de las vocales. La síncopa de la *u* se produce en nuestros *conuentus* en una época temprana, con ejemplos que abarcan desde el s. I a. C. al s. III d. C. En cambio, nuestros casos de síncopa de la *a*, *i* y *o* son de época más tardía y se producen entre los siglos IV y VII.



Fig. 35. *CIL II*²/7 136. Imagen tomada del Centro *CIL II*.

2.2. Diptongos

2.2.1. El diptongo *ae*²⁷⁸

La lengua latina tendió siempre a la monoptongación de los diptongos, respondiendo a una fuerte propensión a la asimilación (de apertura o de punto de articulación) de las dos vocales que lo constituían²⁷⁹. Así, de los cinco que poseía el latín al comienzo de su tradición escrita (*ai, ei, oi, ou, au*) únicamente quedaron en latín clásico tres: *ae* (evolución de *ai*), *oe* (procedente de *oi*) y *au*, y en el habla vulgar se monoptongaron también los dos primeros. El diptongo *ae* evolucionó, debido a la asimilación recíproca de los dos elementos, hacia una *ē* abierta, fonema nuevo en latín, donde las vocales largas y cerradas se oponían a las breves y abiertas. Ello provocó que este diptongo fuera sustituido a veces por *ē*, con predominio de la cantidad, y otras veces por *ě*, con predominio del grado de apertura. Tras la pérdida de la cantidad, el timbre pasó a ser el rasgo dominante y la confusión gráfica se decantó definitivamente hacia una *e* abierta²⁸⁰.

En nuestro corpus contamos con 3 ejemplos de grafía arcaizante, es decir, en los que aparece *ai* en lugar de *ae*, no incluidos en la obra de Carnoy²⁸¹. El más antiguo, *Denatai*, aparece en una *tabella defixionis* del *conuentus Cordubensis* datada en el s. I a. C. (*CIL* II²/7 250), que presenta otros arcaísmos como *einferéis*. También de este *conuentus* es la inscripción *CIL* II²/7 468, fechada entre los siglos I a. C. y I d. C., en la que se encuentra el dativo *Galliai*. Y a la misma época pertenece la inscripción del *conuentus Astigitanus* *CIL* II²/5 1066, que presenta cierta vacilación, ya que en su dedicatoria aparece tanto la grafía arcaica en *filiai* (l. 3) como la clásica en *Iuniae* (l. 2) y *Papiriae* (l. 3).

²⁷⁸ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 70-81; Grandgent 1991, §§ 173-175, §§ 209-210; Mariner 1952, pp. 10-17; Bassols 1981, § 97, § 100 y § 108; Coleman 1971 y 1974; Leumann 1977, §§ 76-78; Väänänen 1985, § 59; Fernández 1987-1988; Adams 2013, pp. 71-81.

²⁷⁹ Monteil 1992, p. 132.

²⁸⁰ Cf. Fernández 1987-1988.

²⁸¹ El único ejemplo del diptongo *ai* que Carnoy (1983, p. 82) presenta de nuestros *conuentus* es *Aimilius* (*CIL* II 4963, 9). Si bien, según indica Stylow (*CIL* II²/7, p. 65), esta inscripción es un plomo monetiforme cuyo grabado es en realidad ATT LANT.

Asimismo, hemos hallado 71 casos de monoptongación de *ae*, repartidos en 50 inscripciones, y 10 casos de ultracorrección en los que aparece *ae* en lugar de *e*²⁸². En la siguiente tabla puede observarse la fecha y el contexto en los que se produce la monoptongación de *ae* o aparece una ultracorrección.

	Sílabas tónica		Sílabas final		Sílabas átonas		Monosílabos	Total
	<i>e x ae</i>	<i>ae x e</i>	<i>e x ae</i>	<i>ae x e</i>	<i>e x ae</i>	<i>ae x e</i>	<i>e x ae</i>	
s. I	1		5	1	2			9
s. II	2	1	3	-	3	-	1	10
ss. II-III	1	2	3	1	1	1	1	10
s. III	2		6		3	2	1	14
s. IV			1	-	1			2
s. V	-		3	1	-		-	4
s. VI	1		-	1	2			4
ss. VI-VII	3		1		3		1	8
s. VII	4		13	-	2		1	20
Total	14	3	35	4	17	3	5	81

Como puede observarse, los primeros ejemplos de monoptongación en las inscripciones de nuestro corpus aparecen en el s. I d. C. y se hacen más numerosos en los siglos II y III. Estos ejemplos vienen a confirmar la hipótesis de Carnoy, quien, pese a no haber hallado ningún caso de monoptongación anterior al s. II, suponía su

²⁸² De estas 60 inscripciones, 37 han sido halladas con posterioridad a la publicación de la obra de Carnoy y 6 de las que él recoge como no datadas han podido ser fechadas.

aparición en el s. I, apoyándose en un caso de ultracorrección, y su difusión a partir del s. II²⁸³.

Por otra parte, en algunas inscripciones existe cierta vacilación a la hora de representar el diptongo, ya que en algunos términos aparece monoptongado y en otros no²⁸⁴, y no hay un límite cronológico entre estas inscripciones y aquellas en las que aparecen todos los diptongos monoptongados: hay inscripciones del s. I donde la monoptongación se da en todos los casos, como en *CIL* II²/5 1046, y otras del s. VII donde solo aparecen monoptongados algunos diptongos, como es el caso de *CIL* II²/5 652. En opinión de Mariner, este hecho podría deberse a que la vacilación responde en muchos casos al desconocimiento de la ortografía por parte del compositor²⁸⁵.

En lo referente a la posición, son mucho más numerosos y tempranos los casos de monoptongación en sílaba final que en el resto de las sílabas, lo que no extraña dado que esa es la posición en la que las sílabas son pronunciadas con menor esmero.

En cuanto a los ejemplos de ultracorrección, el más antiguo se encuentra en la *Lex Ursonensis*, de mediados del s. I, donde aparece el adverbio *publicae* en lugar de *publice*, y se hacen más frecuentes a partir del s. II, tal como ocurre en los casos de monoptongación. Carnoy señala que en Hispania, a diferencia de otras provincias como la Galia, es siempre una *ē* la que es reemplazada por el diptongo *ae*, hecho que demostraría que esa *e* tenía un sonido abierto, como la *ĕ*²⁸⁶. Sin embargo, en 7 de los 10 ejemplos de ultracorrección que se encuentran en nuestro corpus, es una *ē* la que es sustituida por el diptongo²⁸⁷, y en otros 2 casos sustituye a una *εpsilon*, que era

²⁸³ Carnoy 1983, p. 77.

²⁸⁴ Estas inscripciones son: *CIL* II²/5 1022 (s. I), *CIL* II²/7 540 (ss. I-II), *CIL* II²/5 267TM (s. II), *CIL* II²/5 956 (s. II), *CIL* II²/7 567 (s. II), *CIL* II²/7 738 (ss. II-III), *Habis* 43 2.12 (s. III), *CIL* II²/5 52 (s. III), *CIL* II²/7 188TM (s. III), *CIL* II²/7 127 a (s. III), *CIL* II²/7 332TM (s. IV), *CIL* II²/5 545 (ss. IV-V), *CIL* II²/5 715 (s. V), *CIL* II²/5 652 (s. VII) y *CIL* II²/7 714TM (s. VII).

²⁸⁵ Mariner 1952, p.13.

²⁸⁶ Carnoy 1983, pp. 75-76.

²⁸⁷ Estos ejemplos son: *publicae* x *publice* (*CIL* II²/5 1022, col. 22, 18, s. I), *Daeuae* x *Deuae* (*CIL* II²/5 309, 2, ss. I-II), *adsiduae* x *adsidue* (*CIL* II²/7 497, 5, ss. II-III), *trabaeclis* x *trabeculis* (*CIL* II²/5 633, 2 y *CIL* II²/5 634, 3, ss. II-III), *pridiae* x *pridie* (*CIL* II²/5 1272, 6, s. V) y *diae* x *die* (*CIL* II²/7 643, 9, s. VI).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

cerrada en griego²⁸⁸. Por tanto, únicamente en *maerentissimae* (CIL II²/5 320, 4), del s. III, encontramos el diptongo *ae* en lugar de una *ě* abierta, lo que no encajaría con la hipótesis de Carnoy. No obstante, en 4 de nuestros términos la ultracorrección se produce en sílaba final, posición en la que la distinción entre los timbres era menor, confluyendo tanto la *ě* como la *ē* en una sola *e*. Y en el caso de la *épsilon*, pese a ser cerrada en griego, es probable que en Roma se igualara a su *ě* abierta.

Una prueba más segura del carácter abierto de la *e* resultante de la monoptongación de *ae* es la transcripción de la *eta*, vocal larga y abierta en griego, mediante este diptongo. Esta transcripción se da en 3 inscripciones del *Conuentus Cordubensis* fechadas en los siglos I y II: *Aesiona* <Ἡσιονη (CIL II²/7 308, 5), *Pyletae* <Φιλετη (CIL II²/7 818, 3) y *Tycae* <Τυχη (CIL II²/7 994, 3).

2.3. Consonantismo

2.3.1. Betacismo²⁸⁹

En posición intervocálica

En la segunda mitad del s. I, la semivocal /w/ se convirtió en una consonante labial fricativa sonora. Por su parte, la oclusiva labial sonora /b/ se había convertido, en posición intervocálica, también en fricativa, lo que provocó múltiples confusiones gráficas en esta posición.

En nuestro corpus contamos con 6 casos de confusión entre *b* y *u* en posición intervocálica, 4 de *b* en lugar de *u* y 2 de *u* en lugar de *b*. Los 4 casos de *b* en lugar de *u* son tardíos, del s. VII: *iubentudis* por *iuuentutis* (CIL II²/5 164, 6), *nobembr(is)* por *nouembris* (ICERV 543, 2), *requiebit* por *requieuit* (CIL II²/7 1013, 5) y *subleuamine* por *sublibamine* (CIL II²/5 1115, 3), donde, como señalamos anteriormente, es posible que haya influido la existencia de *libamen*.

²⁸⁸ Estos casos son: *Plaecusa* x *Plecusa* (CIL II²/5 830, 2-3, ss. II-III) y *Helpaesusa* x *Helpesusa* (CIL II²/5 1058, 2, s. III).

²⁸⁹ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 128-141; Grandgent 1991, §§ 316-318 y §§ 322-323; Mariner 1952, pp. 46-47; Bassols 1981, § 214 y § 234; Leumann 1977, § 146 y § 164; Rodríguez-Pantoja 1979-1980, pp. 139-140; Väänänen 1985, § 89 y § 107; Fernández 1986; Gallardo 2000.

En cuanto a los casos de *u* por *b*, encontramos uno del s. VII, *ouit* por *obit* (CIL II²/7 944, 2) y uno dudoso del s. I, *consociauit* por *consociabit* (CIL II²/7 498, 5). Este último se halla en un epitafio en verso dedicado a la joven Ágele (fig. 36), fallecida a la prematura edad de veinte años, seguido del epitafio dedicado a su madre y un tercer epitafio dedicado, probablemente, al marido de esta. La parte problemática se encuentra en el verso 4 del epitafio de Ágele: *hic raptam matri consociauit humus*. La secuencia *raptam matri*, invita a pensar que la joven fue arrebatada a su madre, es decir, que falleció antes que ella; sin embargo, el verbo *consociauit*, referido a la unión de la madre y la hija en la sepultura, en pretérito perfecto parece indicar lo contrario, que la tierra unió a Ágele con su madre, que habría muerto antes. Se daría, por tanto, una paradoja semántica, que quedaría resuelta si se considerara que la forma *consociauit* está en lugar del futuro *consociabit*²⁹⁰, aunque la temprana fecha de la inscripción puede constituir un problema para considerar que se ha producido tal confusión. De hecho, si consideramos que *consociauit* es una forma de futuro estaríamos ante el primer ejemplo conocido de confusión entre *b* y *u* de la Península y podríamos adelantar en dos siglos la cronología propuesta por Carnoy, quien señalaba que los primeros ejemplos de confusión databan del s. III y se multiplicaban en la época cristiana.



Fig. 36. CIL II²/7 498. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

²⁹⁰ Cf. *CLEB*, pp. 168-169.

En posición inicial

En posición inicial /b/ seguía funcionando como oclusiva labial sonora, mientras que /w/ funcionaba como fricativa. Sin embargo, las confusiones entre un fonema y otro son también abundantes en esta posición, confusiones que han sido explicadas de diferente manera²⁹¹.

Carnoy²⁹² explica estas confusiones a partir de procesos asimilatorios y disimilatorios, así como por el influjo de la confusión en posición intervocálica, motivo que, en opinión de Mariner²⁹³, bastaría por sí solo. En la misma línea continúan Leumann²⁹⁴ y Bassols²⁹⁵: la intercambiabilidad de *b* y *u* en interior en la escritura, como consecuencia de un fenómeno fonético, habría provocado la confusión de grafías en posición inicial.

Fernández Martínez, en cambio, opta por estudiar los ejemplos de confusión entre estos fonemas en posición inicial mediante el análisis del contexto fonético, obteniendo resultados reveladores: la mayoría de los casos de confusión entre *b* y *u* en inicial van precedidos de un final vocálico o de consonantes que se debilitaban en posición final (*m*, *s*, *t*), o bien de *r* o *l*, consonantes que en contacto, en interior de palabra, con /w/ provocaban su oclusión. Por tanto, teniendo en cuenta el contexto fónico inmediatamente anterior, la confusión entre *b* y *u* en esta posición respondería a las mismas razones gráficas y fonéticas que en posición intervocálica.

Efectivamente, los 6²⁹⁶ casos de *b* en lugar de *u* en esta posición se encuentran tras final vocálico, lo que encaja con la hipótesis propuesta por Fernández.

qui biceris x uiceris: CIL II²/5 510a, b1 (s. IV)

tu biceris x uiceris: CIL II²/5 510a, b1 y b2 (s. IV)

qui bendecasti x uindicausti: CIL II²/5 510a, a2 (s. IV)

qui bindicasti x uindicausti: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

²⁹¹ cf. Fernández 1986.

²⁹² Carnoy 1983, pp. 137-140.

²⁹³ Mariner 1952, p. 47.

²⁹⁴ Leumann 1977, § 164c.

²⁹⁵ Bassols 1981, § 234.

²⁹⁶ De estos 6 casos, 5 pertenecen a la inscripción *CIL II²/5 510a*, hallada con posterioridad a la publicación de la obra de Carnoy.

isto bisto x uisto: CIL II²/5 510a, a5 (s. IV)

predoq(ue) Bacceis x Vacceis: CIL II²/7 714TM, 8 (s. VII)

En posición postconsonántica (tras l / r)

Detrás de las líquidas /l/ y /r/, la fricativa /w/ experimentaba cierta oclusión, confluyendo fonéticamente con la oclusiva labial sonora /b/. Ello provocaba confusiones en la grafía, especialmente de *b* por *u*. En nuestro corpus contamos con un único caso de confusión entre estas grafías, el nombre *Cerbio* en lugar de *Ceruius* presente en un diálogo cómico del s. IV (CIL II²/5 599, a1, fig. 29).

En definitiva, exceptuando el comentado caso de *consociauit*, se trata de ejemplos escasos y tardíos que presentan casi siempre una *b* en lugar de una *u* y no a la inversa. Mariner²⁹⁷ considera que este predominio de la letra *b* se debería a que el sonido fricativo al que habían evolucionado ambos fonemas era más parecido al bilabial oclusivo representado por la grafía *b* que al vocálico representado por el signo *u*. No obstante, también cabría pensar que esta preferencia se debería a que la grafía *b* se sentía más consonántica, mientras que la *u* era ambigua, porque unas veces representaba una consonante, pero otras una vocal.

2.3.2. Nasales implosivas²⁹⁸

2.3.2.1. Intercambio *n-m*

El alfabeto latino contaba con dos consonantes nasales, la dental *n* y la labial *m*. Asimismo existía una dental gutural, aunque este sonido no contaba con una grafía propia por lo que se utilizaba la *n* para representarlo. Estas consonantes en posición implosiva se asimilaban al punto de articulación de la oclusiva siguiente, lo que a veces quedaba reflejado en la grafía (p. ej.: **com-tuli* > *contuli*; *in-pono* > *impono*).

El hecho de que un mismo prefijo se escribiera unas veces con *m* y otras con *n* (p. ej.: *conpono* / *compono*, *inbuo* / *imbuo*, etc.) provocó cierta confusión a la hora de representar estos fonemas. En nuestro corpus contamos con 3 casos de confusión en

²⁹⁷ Mariner 1952, p. 46.

²⁹⁸ Sobre estas consonantes: Carnoy 1983, pp. 169-173; Grandgent 1991, §§ 303-310; Mariner 1952, pp. 45-46; Bassols 1981, § 146, § 219 y § 278; Väänänen 1985, § 119 y § 121; Monteil 1992, p. 96.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

los que la nasal no es ni fonética ni etimológica²⁹⁹: *Senproni* en lugar de *Semproni* (*CIL* II²/7 835, 2, s. III); *menbra* en lugar de *membra* (*CIL* II²/7 714TM, 2, s. VII) y *Decembres* en lugar de *Decembres*³⁰⁰ (*CIL* II²/7 706, 10-11, s. VII).

2.3.2.2. Pérdida

Ante fricativa

La pérdida de la nasal ante *s* se produjo ya en época arcaica por relajación de su articulación oclusiva *y*, aunque se restableció en la escritura clásica, en el habla cotidiana siguió sin pronunciarse. En nuestros *conuentus* son 30³⁰¹ los casos de supresión de *n* ante *s* y se produce especialmente en los gentilicios acabados en *-ensis* (18 casos), como también era habitual en otras zonas³⁰². Asimismo contamos con un caso de ultracorrección en el cognomen *Sentinans*, que aparece en lugar de *Sentinas* en una inscripción del s. II (*CIL* II²/7 537, 1).

Por otra parte, la semiconsonante *i* se había convertido en fricativa en el s. I por lo que también ante ella tendía a debilitarse la *n*. Es frecuente encontrar en las inscripciones el término *coiux* en lugar de *coniux* como ocurre en uno de nuestros epígrafes del s. II (*CIL* II²/7 879, 5).

Ante oclusiva

Las nasales ante oclusiva presentaban también una articulación muy débil, llegando incluso a no pronunciarse, como puede observarse en muchas inscripciones vulgares.

En nuestros *conuentus* encontramos 9³⁰³ casos de supresión, si bien en 2 de ellos la falta de la nasal puede deberse a una abreviación gráfica. En efecto, la *m* en posición implosiva solía abreviarse gráficamente mediante un trazo horizontal, por lo

²⁹⁹ Ninguno de ellos está incluido en la obra de Carnoy.

³⁰⁰ Carnoy (1983, p. 170) señala que los nombres de meses habrían sido entendidos como compuestos (*decem+ber*), de ahí que reciban el mismo tratamiento que los compuestos de *in-* y *con-*, donde es frecuente que aparezca la grafía etimológica.

³⁰¹ De ellos, 17 se encuentran en inscripciones halladas con posterioridad a la publicación de la obra de Carnoy.

³⁰² Cf. Väänänen 1937, p. 69.

³⁰³ Únicamente *Onicitanus* (*CIL* II²/5 1184TM, 4-5) es mencionado por Carnoy.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

que su ausencia en *Sepronía* (*CIL* II²/7 770, ss. I-II) y *copleuit* (*CIL* II²/5 1115, s. VII) podría responder a esta costumbre. No obstante, esta licencia se apoyaría seguramente en la debilidad articulatoria de la *m* en esta posición.

Por otra parte, en *CIL* II²/5 930 (s. II) y *CIL* II²/5 1184TM (ss. II-III) aparecen los gentilicios *Onigitani* y *Onicitanus* respectivamente. La ciudad de *Oningi* es citada por Plinio el Viejo³⁰⁴ pero, en opinión de Carnoy³⁰⁵, su verdadero nombre sería *Onigi* pues el sufijo *-igi* es habitual en los nombres de ciudad turdetanos. Si aceptamos este supuesto, nuestros gentilicios presentarían la forma correcta.

En el siguiente cuadro presentamos la cronología de este fenómeno ante oclusiva y fricativa.

	Ante fricativa	Ante oclusiva	Total
s. I	4	1	5
ss. I-II	4	2	6
s. II	8	1	9
ss. II-III	7	3	10
s. III	-	1	1
ss. III-IV	6 ³⁰⁶		6
s. V	1	-	1
s. VII	-	1	1
Total	30	9	39

2.3.3. Consonantes en posición final

Las consonantes en posición final, especialmente la *m*, la *s*, la *t* y la *d*, eran las menos resistentes en latín. No obstante, su debilidad se vio en muchas ocasiones frenada por motivos morfológicos pues dichas consonantes en posición final podían servir de marcas distintivas en la flexión nominal y verbal. Esta vacilación se produjo a lo largo de la historia del latín y se ve reflejada en nuestras inscripciones.

³⁰⁴ Plin. *Nat.* 3.12.1

³⁰⁵ Carnoy 1983, p. 172.

³⁰⁶ Se trata de 6 ladrillos en los que aparece el *cognomen Laresis*.

2.3.3.1. Pérdida de *m* final³⁰⁷

La *m* final aparecía omitida con mucha frecuencia ya en las inscripciones de época arcaica, sin embargo, en el s. II a. C., se produjo una reacción académica y purista contra esta omisión, por lo que la *m* vuelve a aparecer representada gráficamente. No obstante, esta reacción no afectó demasiado al habla popular y en las inscripciones vulgares se observa frecuentemente el apócope de la *m* final, que terminó por desaparecer, salvo en algunos monosílabos, en las lenguas romances.

A la hora de estudiar los textos epigráficos hemos de tener en cuenta que, junto a la debilitación articulatoria, existen otras razones que pueden provocar la falta de *m*. Carnoy realiza en su obra una clasificación de los ejemplos epigráficos hispanos de este fenómeno de acuerdo con los principios críticos establecidos por Diehl³⁰⁸: confusión de acusativo y ablativo, necesidades prosódicas, omisión *in margine*, haplografía, etc. Conforme a estos principios, podemos dividir los casos de pérdida de *m* final en nuestros *conuentus*³⁰⁹ en:

m omitida *in margine*³¹⁰

*decurionu(m)*³¹¹: *HEp* 15 325, col. 1, 8 (s. I)

Domitiu(m): *CIL* II²/5 729, 3 (ss. I-II)

anoru(m): *CIL* II²/5 1152, 4 (ss. II-III)

annoru(m): *CIL* II²/5 712, 4 (s. III)

annoru(m): *CIL* II²/7 835, 5 (s. III)

³⁰⁷ Sobre este fenómeno: Carnoy, 1983, pp. 199- 205; Mariner 1952, pp. 35-42; Bassols 1981, §§ 253 – 255; Leumann 1977, § 228; Väänänen 1985, § 127; Adams 2013, pp. 128-132.

³⁰⁸ Diehl 1899.

³⁰⁹ De nuestros 50 casos, solo 4 están incluidos en la obra de Carnoy: *annoru x annorum* (*CIL* II²/5 712, 4), *praemiu x praemium* (*CIL* II²/7 432TM), *ara x aram* (*CIL* II²/7 777TM) y *anoru x annorum* (*CIL* II²/5 349TM). No obstante, hay que tener en cuenta que Carnoy no enumera los casos hallados en la *Lex Ursonensis* (= *CIL* II²/5 1022), sino que se limita a señalar que en ella se producen muchos casos de omisión y ultracorrección. Asimismo en *CIL* II 2349, inscripción que conocería Carnoy, aparece *confirmatum*, con *m* final, aunque en la piedra se lee *confirmatu* y así lo edita Stylow en *CIL* II²/7 776.

³¹⁰ Únicamente hemos incluido en este apartado los términos que se encuentran en final de línea sin espacio suficiente para la *m*.

³¹¹ La falta de *m* aquí pude deberse también a un descuido del lapicida pues le precede *arbitratu*.

Posible confusión entre acusativo y ablativo después de preposición

in coniuge(m): CIL II²/7 439, 7 (s. III)

Grafías inversas

de (...) sententiam: CIL II²/5 1022, col. 30, 18-19 (s. I)

in orchestram (...) sedeto: CIL II²/5 1022, col. 39, 8-9 (s. I)

in prouinciam Syriam fuerit: CIL II²/5 900, col. 1, 30 (s. I)

sine consili sententiam: CIL II²/5 900, col. 1, 41 (s. I)

tumultus in Armeniam excitaretur: CIL II²/5 900, col. 1, 35 (s. I)

Posible error del lapicida o el amanuense

coloni x colonorum: CIL II²/5 1022, col. 20, 27 (s. I)

moderatione(m): CIL II²/5 900, col. 2, 107 (s. I)

ne que(m): CIL II²/5 1022, col. 32, 32 (s. I)

dom{i}u x domum: CIL II²/7 714TM, 13 (s. VII)

Grafía inversa

priuatum x priuati: CIL II²/5 1022, col. 31, 15 (s. I)

m omitida sin razón aparente

dioso x deorsum: CIL II²/7 250, 7 (s. I a. C)

ara(m): CIL II²/7 876, 6 (s. I)

causa(m): CIL II²/5 900, col. 1, 15 (s. I)

ea(m) re(m): CIL II²/5 1022, col. 29, 20 (s. I)

euicta(m): CIL II²/5 900, col. 1, 21 (s. I)

inpunitate(m): CIL II²/5 900, col. 2, 78 (s. I)

praemiu(m): CIL II²/7 432TM, 5 (s. I)

anoru(m): CIL II²/7 769, 4-5 (ss. I-II)

bima(m): HEp 10 669, 3 (ss. I- II)

latu(m): CIL II²/5 23, 3 (ss. I-II)

locu(m): HEp 10 669, 5 (ss. I-II)

nata(m): HEp 10 669, 2 (ss. I-II)

anoru x annorum: CIL II²/7 761, 3-4 (s. II)

ara(m): CIL II²/7 777TM, 3 (s. II)

confirmatu(m): CIL II²/7 776, 5 (s. II)

impensa(m): CIL II²/5 930, 4-5 (s. II); CIL II²/7 306 (s. II)

statua(m): CIL II²/5 930, 4-5 (s. II)

annoru(m): CIL II²/5 991, 4 (ss. II-III)

anoru x annorum: CIL II²/5 349TM, 3 (ss. II-III)

mesu x mensium: CIL II²/5 603, 4 (ss. II-III)

annoro x annorum: CIL II²/5 298, 3 (s. III)

*e(m)*³¹²: CIL II²/5 599, a2, 1 (s. IV); CIL II²/5 599, b2, 1 (s. IV)

franga(m): CIL II²/5 599, b3, 2 (s. IV)

Santa x Sanctam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

so x sum: CIL II²/5 599, a4, 4 (s. IV)

su(m): CIL II²/5 599, a1, 1 (s. IV)

Sosanna x Susannam: CIL II²/5 510a, a1 (s. IV)

uecte(m): CIL II²/5 599, b3, 1 (s. IV)

Grafías inversas

maiestatem x maiestate: CIL II²/5 900, col. 1, 26 (s. I)

crudelitatem x crudelitate: CIL II²/5 900, col. 1, 41 (s. I)

atfinitatemue x atfinitateue: CIL II²/5 1022, col. 29, 19 (s. I)

La omisión de letras finales *in margine* es frecuente en epigrafía, motivada normalmente por la falta de espacio. No obstante, la posibilidad de omitir la *m* final en esta posición (y no otras consonantes) se reforzaría, además, debido a su debilidad articulatoria.

La ausencia de *m* final en términos regidos por una preposición puede atribuirse a una confusión entre los dos casos latinos que podían regirlas: acusativo y ablativo. La vacilación entre estos dos casos fue frecuente en el latín tardío, favorecida no solo porque ambos pudieran regir preposición, sino también por los distintos fenómenos fonéticos (la propia debilitación y caída de la *m* y la confusión entre *ō* y *ū*)

³¹² Gómez-Pallarès (1997 p. 83) lo restituye como *ei*.

que hicieron que en muchos sustantivos no existiera distinción entre ambas formas, y por el hecho de que compartieran algunos usos, como la expresión de la distancia o la duración³¹³.

Carnoy no incluye en su clasificación ningún apartado dedicado a omisiones de la *m* final por posible error de lapicida. Sin embargo, contamos con cuatro casos de omisión y una ultracorrección en nuestros *conuentus* en los que este parece el motivo más verosímil. En la *Lex Ursonensis* aparece *colonomi* en lugar de *colonomum* en la línea 27 de la columna 20, pero la forma correcta en la línea 22, de ahí que hayamos incluido dicho término en este apartado. Asimismo, en la línea 32 de la columna 32 se encuentra *ne que* en lugar de *ne quem*, error motivado quizá por el parecido con la conjunción *neque*. Lo mismo parece haber ocurrido en la línea 15 de la columna 31 donde *priuati* se habría confundido con el adverbio *priuatum*. En el Senadoconsulto de Gneo Pisón padre a *moderatione* le falta la *m* final (l. 107: *in dolore moderatione<m> senatum probare*) pero al ir el término precedido de *in dolore* esta falta parece responder a un descuido del lapicida. Por último, en una inscripción de transmisión manuscrita del s. VII, *CIL II²/7 714*, en el único término en el que se omite la *m* final es en *domu*, escrito por error *domiu*, de ahí que no pueda descartarse que la falta de esta consonante aquí se deba igualmente a un error del lapicida o amanuense (fig. 10).

Junto a estas y otras categorías no documentadas en los ejemplos de nuestros *conuentus*, Carnoy incluye un apartado de casos de *m* final omitida sin razón aparente. Son estos ejemplos, que demostrarían claramente la debilidad articulatoria de la *m* final, los más frecuentes en nuestras inscripciones, pues contamos con 30, repartidos en 20 inscripciones, y 3 casos de grafía inversa. El más antiguo es un caso del s. I a. C. mencionado anteriormente, *dioso* (fig. 28), que parece ser una forma vulgar del adverbio *deorsum*. En caso de aceptar este supuesto, nuestro ejemplo sería el primer testimonio conocido de la caída de *m* final de la Península. Del s. I contamos con 4 inscripciones y a principios del s. II comienzan a hacerse más numerosas, como ya señalaba Carnoy³¹⁴, aunque nuestros ejemplos no van más allá del s. IV.

³¹³ cf. Grandgent 1991, §§ 93-96 y Väänänen 1985, § 245.

³¹⁴ Carnoy, 1983, pp. 212-213.

Si bien la hipótesis más generalizada sobre este fenómeno defiende que la pérdida de la *m* final se produciría en un principio y con más frecuencia ante un inicio vocálico³¹⁵, posición en la que, como demuestra la prosodia clásica, este fonema tendría una articulación muy débil, los ejemplos que manejamos en nuestras inscripciones nos ofrecen un panorama diferente. De los 30 casos en los que la omisión de la *m* se debería exclusivamente a su debilidad articulatoria, únicamente 6 se encuentran ante vocal. En el Senadoconsulto de Gneo Pisón (s. I) encontramos *causa(m) eius cognosci uoluerit* (CIL II²/5 900, col. 1, 15) y *euicta(m) esse* (CIL II²/5 900, col. 1, 21), sin embargo la caída de *m* ante vocal no es sistemática³¹⁶ y también se pierde ante consonante en *impunitate(m) senatus (...) [dand]am esse{t} arbitraretur* (CIL II²/5 900, col. 2, 78). Asimismo en el mosaico CIL II²/5 599, del s. IV, aparece *e(m) importuna* (a2, 1) pero igualmente se pierde la *m* final en 5 ocasiones más tanto en final de línea como ante consonante. No podemos considerar por tanto que la falta de *m* en estas inscripciones responda a un fenómeno de sandhi. En CIL II²/7 876 (s. I) se encuentra *ara(m) ex uoto*, sin que haya otra posible *m* final en la inscripción que pueda demostrar que su caída solo se produce ante vocal. Más seguro es el caso de CIL II²/7 776 (s. II) donde aparece *confirmatu(m)* seguido de *ab* (l. 5) pero *trifinium* (l.1) al final de línea. Por último, en CIL II²/5 930 (s. II) se encuentra la *m* final ante consonante (*laudationem locum sepulturae*) pero no ante vocal (*impensa(m) exequias*) ni en final de línea (*statua*), aunque hay espacio suficiente en la piedra (fig. 37). Sin embargo, el hecho de que la mayoría de los casos de pérdida en nuestras inscripciones, y los más antiguos, se produzca ante consonante quizá nos invite a pensar que, al menos desde el s. I, la pérdida de la *m* final se dio en la Bética en todos los contextos, tanto ante consonante como ante vocal, sin responder ya a un fenómeno de sandhi.

³¹⁵ Cf. Carnoy, 1983, pp. 200-204.

³¹⁶ Cf. *rerum omnium* (col. 1, 12) o *nondum esset* (col. 1, 16) entre otros.

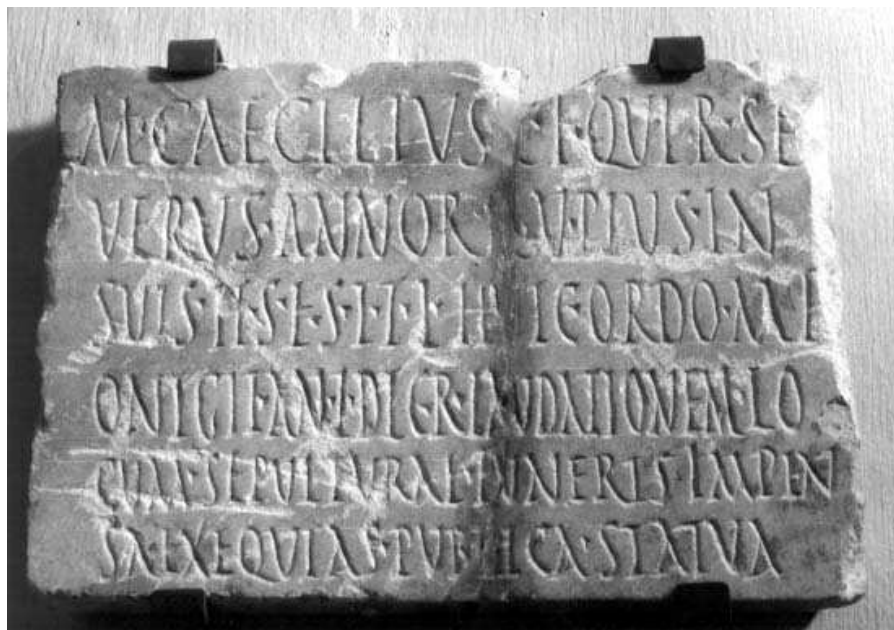


Fig. 37. CIL II²/5 930. Imagen tomada del Centro CIL II

En la siguiente tabla puede observarse la distribución cronológica de los ejemplos de supresión de *m* final en los diferentes contextos.

Siglo		Contexto							
		I a. C.	I	I-II	II	II-III	III	IV	Total
<i>In margine</i>	Omisión		1	1		1	2		5
	Tras preposición		-				1		1
Error del Lapidista	Inversa	-	5						5
	Omisión		3	-	-	-	-	-	3 ³¹⁷
Otras	Inversa		1						1
	Omisión	1	6	5	6	3	1	8	30
Total	Inversa	-	3	-					3
	Omisión	1	19	6	6	4	4	8	48

³¹⁷ A estos ejemplos habría que añadir *dom{f}u x domum* (CIL II²/7 714TM, 13) del s. VII.

2.3.3.2. Pérdida de s final³¹⁸

Las inscripciones de época arcaica documentan la ausencia de la s final al menos hasta el s. II a. C., cuando se produce su restauración, de carácter fundamentalmente literaria o artificiosa, motivada por necesidades morfológicas y analogías. En el latín vulgar y tardío se documentan no pocos casos de pérdida pero de forma irregular, lo que impide extraer conclusiones seguras. Finalmente, en las lenguas romances orientales (el italiano y el rumano) desaparece, mientras que en el resto de las lenguas se conserva (o se restablece)³¹⁹.

Los 17 ejemplos de pérdida³²⁰ de s en nuestras inscripciones pueden dividirse, de acuerdo con la clasificación realizada por Carnoy, en las siguientes categorías:

s omitida in margine

Menelauo(s): CIL II²/7 127TM, 1 (s. I)

*resida(s)*³²¹: CIL II²/5 399, 4 (s. I)

Emeritesi(s): CIL II²/7 954, 3 (ss. I-II)

*manibu(s)*³²²: HEp 10 669, 1 (ss. I-II)

Aelliu(s) x Aelius: CIL II²/7 1007, 1 (ss. II-III)

nepo(s): CIL II²/7 902, 5 (ss. II-III)

s omitida delante de s

publica(s) statua: CIL II²/5 930, 6 (s. II)

Martia(s) secundo: CIL II²/7 136TM, 4 (s. VII)

³¹⁸ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 179-199; Grandgent 1991, pp. 190-191; Michel 1955; Hamp 1959; Bassols 1981, § 257; Leumann 1977, § 229; Väänänen 1985, §§ 128-129; Fernández 1987 y 1992; Adams 2013, pp. 132-147.

³¹⁹ Cf. Fernández 1992.

³²⁰ De ellos, 4 están incluidos en la obra de Carnoy: *Menelauo(s)* (CIL II²/7 127TM); *Martia(s) secundo* (CIL II²/7 136TM); *conditori(s)* (CIL II²/5 482TM) y *annuclu(s)* (CIL II²/7 62TM).

³²¹ De la observación del soporte puede deducirse que tal vez la s, por razones de espacio, se hubiera grabado más pequeña y volada. (fig. 39).

³²² Está *in margine*, aunque con espacio suficiente en la piedra. La omisión puede atribuirse no obstante al deseo de seguir el eje de simetría (fig. 38).

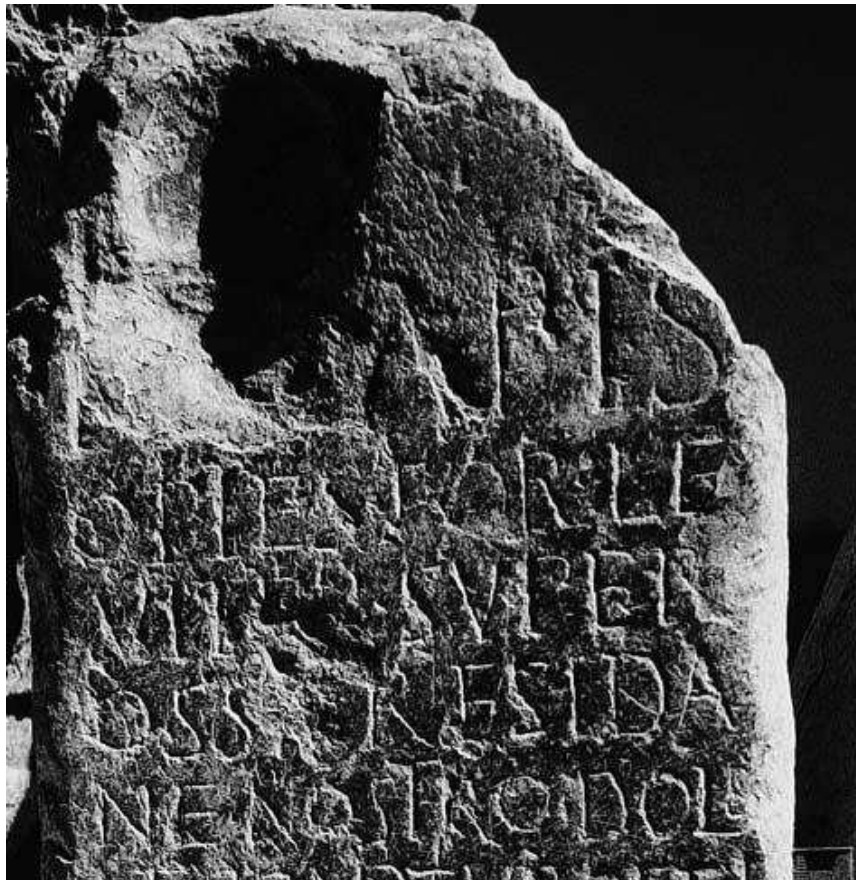


Fig. 39. *CIL II²/5 399*. Imagen tomada de www.clehispaniae.com

Al igual que ocurría con la *m* final, existía en latín la posibilidad de omitir la *s* *in margine*, con el fin de ahorrar espacio. Así sucede en 6 de nuestras inscripciones, donde la única *s* suprimida es la que se encuentra al final de línea. Carnoy³²³ considera que esta supresión de la *s* es un hecho puramente gráfico; no obstante, cabe pensar también, tal como señala Fernández Martínez³²⁴, que tras esta licencia subyace un hecho fonético.

La ausencia de una *s* final en una palabra seguida de otra que comienza por *s* no es extraña y puede responder tanto a un deseo de ahorrar de espacio como a un olvido del lapicida o una confusión de los dos sonidos en uno solo.

³²³ Carnoy, 1983, p. 187.

³²⁴ Fernández 1992, p. 312.

En ocasiones, la supresión de *s* pudo verse favorecida por confusiones morfológicas. Es el caso de los genitivos *genti* (*CIL* II²/5 900, col. 1, 64) y *conditori* (*CIL* II²/5 482TM, 5-6), en los que podría haberse producido un trasvase de la tercera declinación a la segunda.

La ausencia o adición de consonantes finales en nuestras 2 largas inscripciones oficiales, el Senadoconsulto de Gneo Pisón padre (*CIL* II²/5 900) y la *Lex Ursonensis* (*CIL* II²/5 1022), puede estar en ocasiones provocada por el contexto. Así en la primera, la falta de *s* en el acusativo *eo(s)*³²⁵ (col. 1, 46) pudo estar influida por la cercanía de *honorando*, y en el ablativo *Vonone(s)* el hecho de ir seguido de un ablativo absoluto³²⁶. La grafía inversa la encontramos en la col. 2, 87, donde *[iustis]suma*³²⁷, que debería concertar con *causas*, aparece sin *s* por influencia quizá del sintagma *ab ea* que separa ambos términos. Por su parte, en la *Lex Ursonensis* encontramos *ea re(s) consuletur*. En este caso, el hecho de que *ea* pueda ser nominativo o ablativo podría haber provocado la confusión.

Por último contamos con 3 casos en los que la ausencia de la *s* no tendría más explicación que el reflejo del uso habitual por parte del hablante: el vocativo plural *uiatore(s)*, el diminutivo *annuclu(s)*³²⁸ y el *cognomen* *Cerbio*, donde, como hemos señalado más arriba, se habría producido también la apertura de *u* en *o* y la confusión de *u* y *b* en posición postconsonántica.

Por tanto, si los comparamos con los casos de supresión de la *m*, son escasos los testimonios de la debilidad articulatoria de la *s* final en nuestros *conuentus*. A continuación se presenta una tabla con la cronología de estos ejemplos en los diferentes contextos.

³²⁵ En la copia A aparece la forma correcta.

³²⁶ “(...) *Vonone(s) uel oc(c)iso uel expulso rege (...)*”.

³²⁷ Sí se encuentra la *s* en la copia A.

³²⁸ Este término aparece precedido de *Anninius*, que mantiene la *s* final, por lo que Carnoy considera que la falta de *s* aquí es una abreviación.

Siglo Contexto	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. IV	s. VII	Total
	<i>In margine</i>	2	2	-	2		-
Delante de s	-		1			1	2
Morfología	1			-	-	1	2
Atracción	4	-	-				4
Otras	1			1	1	-	3
Total	8	2	1	3	1	2	17

2.3.3.3. Dentales³²⁹

El latín contaba con 2 oclusivas dentales, *t* y *d*. En posición final, la *d* desaparece tras vocal larga a lo largo del s. III a. C, persistiendo después de vocal breve (cf. *apud*, *sed*, *id*, etc.). Por su parte, la *t* mostraba cierta debilidad precedida de consonante ya desde antiguo, aunque se mantenía por necesidades de claridad, y tras vocal se confunde con *d*. Incluso documentos oficiales de época republicana reflejan vacilaciones entre ambos fonemas en esta posición. No obstante, en el habla vulgar dejaron paulatinamente de pronunciarse y no trascienden a las lenguas romances.

En nuestro corpus contamos con 118³³⁰ casos de neutralización de ambos fonemas en posición final, sin que podamos observar en ellos un fenómeno de sandhi, pues su intercambio se da en cualquier contexto ya desde el s. I³³¹. Por otra parte,

³²⁹ Sobre las dentales finales: Carnoy 1983, pp. 173- 177; Mariner 1952, pp. 47-49; Bassols 1981, §§ 250 – 252; Leumann 1977, §230; Rodríguez-Pantoja 1979-1980, pp. 137-138; Väänänen 1985, §§ 130-132; Adams 2013, pp. 147-162

³³⁰ Hay que tener en cuenta que 101 de estos casos se encuentran en una misma inscripción, la *Lex Ursonensis*.

³³¹ Por ejemplo, en la *Lex Ursonensis* (CIL II²/5 1022), del s. I, aparece *at ea sacra* (col. 20, 21) y *ad ea sacra* (col. 20, 26); *at quos* (col. 29, 35) y *ad quos* (col. 22, 35); *aliutue* (col. 28, 23) y *aliudue* (col. 40, 25), entre otros.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

como ya señalaba Carnoy³³², la *t* prevalece con mucho sobre la *d*: de nuestros 118 ejemplos de intercambio entre ambos, solo 3 son de *d* por *t*, ya que en posición final el sonido dental debió ser más sordo que en inicial o en mitad de palabra³³³. Desde el punto de vista cronológico, puede observarse en la tabla que a partir del s. III los casos de vacilación empiezan a decaer y no se encuentran en nuestros epígrafes cristianos.

	s. I a. C.	s. I	ss. I-II	s. II	ss. II-III	s. III	s. IV	Total
<i>t</i> por <i>d</i>	1	105	1	3	4	1	-	115
<i>d</i> por <i>t</i>	-	2	-				1	3
Total	1	107	1	3	4	1	1	118

En lo referente a la supresión de estos fonemas en posición final, son escasos y poco significativos los testimonios que se hallan en nuestros *conuentus*. En la *tabella defixionis CIL II²/7 250*, del s. I a. C., se omite tanto la sorda, *ut solua(t) rogo* (l. 10), como la sonora, *hoc quo(d) sit causa* (l. 8), pero su omisión no es sistemática pues en cambio sí aparecen en *rogat* (l. 2), *quod* (l. 7) o *ecquod* (l. 9). Asimismo, en el largo Senadoconsulto de Gneo Pisón padre (*CIL II²/5 900*) encontramos *si quis (...) esse(t)* (col. 2, 65) y *quae (...) posse(t) in eo* (col. 2, 89), pero, dado el extenso número de subordinadas encadenadas presentes en el texto, la ausencia de *t* en estos dos términos, y no en el resto, parece más bien una confusión de modo o un descuido del lapicida.

2.3.4. Omisión de la *h* y ultracorrecciones³³⁴

La *h* ocupa un lugar especial en el consonantismo latino. Es descrita como una fricativa laríngea, un soplo laringal producido por el roce del aire contra los bordes de las cuerdas vocales³³⁵, caracterizado por su debilidad articulatoria. Parece que ya

³³² Carnoy 1983, pp. 173-174.

³³³ Mariner 1952, pp. 48-49.

³³⁴ Sobre este fenómeno: Mariner 1952, p. 50; Grandgent 1991, §§ 249-252; Bassols 1981, § 245; Leumann 1977, § 178; Väänänen 1985, § 101; Fernández 1995; Ballester 1996, p. 21; Adams 2013, pp. 125-127.

³³⁵ Bassols 1981, p. 181

desde época preliteraria no se pronunciaba en sílaba interior, como demuestran compuestos como *nemo* (**ne-hemo*), donde la *h* no impide la contracción, o *diribeo* (**dis-habeo*), con rotacismo. En muchos casos se reduce a una marca preventiva, no etimológica, que evita contracciones, diptongaciones, monoptongaciones y consonantizaciones en hiatos³³⁶, como en *ahenus* o, ya en nuestro corpus, en *cohoperantibus* (CIL II²/5 652, 11). En posición inicial, en cambio, una reacción academicista en época clásica, provocada por la difusión de la lengua y la cultura griega en Roma, provocó que se mantuviera la aspiración, al menos entre la gente culta, considerándose como muestra de escasa cultura la no articulación de la *h*³³⁷. Ello provocó que se extendiera la aspiración incluso a palabras que originariamente no la tenían, como demuestra la conocida burla de Catulo a propósito de Arrio (Cat. 84, 1-2: *Chommoda dicebat, si quando commoda uellet / dicere, et insidias Arrius hinsidias.*)

En nuestro corpus son pocos los términos en los que se pierde la *h* debido exclusivamente a su escasa entidad fónica: los nombres propios (*H*)*eren(n)ius* (CIL II²/5 1148, s. I) e (*H*)*imerio* (CIL II²/5 905, ss. VI-VII); el término (*h*)*ospes* (HEp 15, 62), que tenía desde antiguo la posibilidad de escribirse sin *h*; el sintagma preposicional *de(he)reditate*, perteneciente a una *tabella defixionis* muy vulgar (CIL II²/7 251a, s. I a. C.), donde la *h* no ha evitado la sinalefa; (*h*)*ortatus* (CIL II²/5 900, s. I), que aparece sin *h* en nuestra copia del Senadoconsulto de Gneo Pisón, pero con *h* en la copia A; el término (*h*)*uma(tu)m*, en una inscripción cristiana del s. VII plagada de abreviaturas (CIL II²/7 136TM, fig. 35), y el adverbio (*h*)*ic*, que aparece sin *h* en 5³³⁸ ocasiones. En otras 8 inscripciones³³⁹ aparece *i* en lugar de *hic*, pero la abreviatura *I S E* sí está recogida por Cagnat³⁴⁰ (1914, p. 439) entre las habituales.

Esta escasez de errores en lo referente a la *h* inicial se da también en el resto de inscripciones latinas de época republicana e imperial, como queda recogido en el

³³⁶ Cf. Fernández 1995, p. 273

³³⁷ Bassols 1981, p. 182.

³³⁸ CIL II²/7 836 (s. I); CIL II²/7 769 (ss. I-II); CIL II²/7 63 (s. II); CIL II²/5, 375 (s. III); CIL II²/7 90 (ss. V-VI)

³³⁹ CIL II²/7 209 (ss. I-II); CIL II²/7 951 (ss. I-II); CIL II²/7 781 (s. II); CIL II²/7 783 (s. II); CIL II²/7 795 (s. II); CIL II²/7 879 (s. II); CIL II²/7 966TM (s. II); CIL II²/5 269 (ss. II-III).

³⁴⁰ Cagnat 1914, p. 439.

trabajo de Fernández³⁴¹, quien señala como posibles causas del mantenimiento de esta grafía las siguientes: el influjo del griego, cuyo sistema fónico conocía la aspiración vocálica y consonántica; la función expresiva de la aspiración inicial en interjecciones y onomatopeyas, y el cuidado de regular la grafía según la supuesta etimología frente a un proceso de adaptación de esta a la supuesta pronunciación.

Por otra parte, existen otras razones que podrían explicar la pérdida de la *h* en nuestras inscripciones. En algunos casos, esta omisión puede deberse a una confusión entre palabras homófonas. Así, en la *Lex Ursonensis* aparece *ac* en lugar del pronombre *hac* (*CIL* II²/5 1022, col. 23, 8) y el anáforico *is* en lugar de *his* (*CIL* II²/5 1022, col. 29, 6), error que también hallamos en el Senadoconsulto de Gneo Pisón (*CIL* II²/5 900, col. 1, 51). Ya en inscripciones cristianas se confunde el verbo *habeat* con *abeat* (*CIL* II²/7 678, 7) y *habitu* con *abitu* (*CIL* II²/7 714TM, 4).

La falta de la *h* inicial en algunos de nuestros nombres griegos podría deberse a que no se haya tenido en cuenta el espíritu áspero a la hora de transcribirlos: (*H*)*eleni* y (*H*)*ilari* (*ZPE* 184, pp. 243-256); (*H*)*istoricus* (*CIL* II²/5 1181TM, 2), (*H*)*erois* (*CIL* II²/5 1044, 2); (*H*)*aple* (*CIL* II²/5 971TM, 1); (*H*)*eraclia* (*CIL* II²/7 251, 3), (*H*)*aesiona* (*CIL* II²/7 308, 5) y (*H*)*ermogene* (*CIL* II²/7 401, 2).

Por último, contamos con 5 ultracorrecciones que, salvo *hannue*, presente en la citada *tabella defixionis*, son términos extranjeros: los nombres griegos <*H*>*egloge* (*CIL* II²/5 1208, 1), <*H*>*eglecte* (*CIL* II²/5 865, 1) y <*H*>*elpaesusa* (*CIL* II²/5 1058, 2), y el término cristiano de origen hebreo <*h*>*amen* (*CIL* II²/5 1115, 11).

En la siguiente tabla puede observarse la cronología de los ejemplos con los que contamos de omisión de *h* o de ultracorrección.

³⁴¹ Fernández 1995.

	Homofonías	Palabras griegas	(H)IC	Otros	Ultracorrecciones	Total
s. I a. C.	-	1	-	1	1	3
s. I	3	3	1	3	1	11
ss. I-II	-	1	1	1	-	3
s. II		3	1	1	1	6
s. III		1	1	1	1	3
ss. V-VI		1	1	-	2	
ss. VI-VII		1	1	-	2	
s. VII		1	-	1	1	3
s. d.		-	1	-	1	1
Total	5	8	5	11	5	34

2.3.5. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones³⁴²

En un principio, las consonantes geminadas, consistentes en la pronunciación prolongada de las simples correspondientes, se representaban en latín con un solo signo. Es a partir del s. II a. C. cuando comienza a utilizarse la grafía doble, aunque el uso de la grafía simple no desapareció por completo. Desde el punto de vista fonético, estas consonantes tendían, en virtud de un fenómeno de disimilación, a la simplificación ya desde época antigua (cf. *caed-lom* > *caellum* > *caelum*, **sed-dolo* > *sedulo*, etc.) y esta tendencia se acentúa en el latín tardío. Entre las lenguas romances

³⁴² Sobre este fenómeno: Mariner 1952, pp. 42-44; Grandgent 1991, §§161-163; Bassols 1981, §§262-265; Leumann 1977, §185; Väänänen 1985, §§109-112.

sólo el italiano del centro y del sur y el sardo mantienen las geminadas, mientras que en el resto se han simplificado, si bien esta simplificación se produce con posterioridad a la sonorización de las sordas intervocálicas (cf. *rota* > rueda frente a *gutta* > gota). Por otra parte, la geminación se utilizó en latín como un procedimiento expresivo en el lenguaje popular o familiar, observable en términos como *atta* (papá) o *mamma* (mamá)³⁴³.

No obstante, hemos de distinguir entre las oclusivas, donde se da realmente esa reducción, cubriendo el espacio que habían dejado las oclusivas sordas al sonorizar (sonorización provocada a su vez por la espiración de las sonoras³⁴⁴), y las no oclusivas, donde no se da la reducción sino la transformación en otro sonido, como es el caso de *nn* y *ll*, en el que lo que se produce es una palatalización, aunque el reflejo gráfico sea el mismo en ambos casos.

En la siguiente tabla hemos anotado el número de ejemplos encontrados en nuestros *conuentus* de este fenómeno de acuerdo a su cronología y su punto de articulación.

	Oclusivas		Líquidas		Nasales		Fricativas		Total	
	Simp ³⁴⁵	Ultrac	Simp	Ultrac	Simp	Ultrac	Simp	Ultrac	Simp	Ultrac
s. I a. C.	3		-		3	-	2	-	8	-
s. I	3	-	5	-	6	-	2	-	16	
ss. I-II	-		2	-	4	-	1	1	7	1
s. II	1	-	3	-	2	-	-	2	6	2
ss. II-III	-	1	1	1	5	-	-		6	2
s. III	-		-		4	1	1	-	5	1
s. IV					1	-	-		1	-
s. V					-		1	-	1	
s. VI					1	-	1	-	1	
s. VII	5	2	-	-	1	-	1	-	6	2
s.d.	-	-	1	1	-		-		1	1
Total	13	3	12	2	27	1	8	3	60	9

³⁴³ Cf. Monteil 1992, pp. 104-105

³⁴⁴ Cf. Rodríguez-Pantoja 1979-1980.

³⁴⁵ Simp. equivale a simplificación y Ultrac. a ultracorrección.

Como puede observarse, en nuestras inscripciones contamos con 60 casos de simplificación de geminadas y 9 de ultracorrecciones. No obstante, no podemos descartar que algunos ejemplos tempranos, como *iusu* en lugar de *iussu* (*PalHisp* 7 p. 253, s. I a. C.-s. I d. C.), sean en realidad arcaísmos gráficos³⁴⁶.

Las nasales son con mucho las más numerosas debido sobre todo a la frecuencia del término *annus*, que aparece con la geminada simplificada en 18 ocasiones³⁴⁷.

En el grupo de las oclusivas es frecuente la simplificación en *ecclesia*³⁴⁸, como ocurre en el resto de Hispania³⁴⁹, y su extensión queda confirmada por el hecho de que el término acabará evolucionando a *iglesia*, con sonorización de la sorda, fenómeno que, como ya señalamos *supra*, se produjo con anterioridad a la simplificación de geminadas (cf. italiano: *chiesa*). En el lado opuesto, es destacable la forma *superatitos* en lugar de *superadditos* (*CIL* II²/5 337, 12-13, fig. 40), que Gil-González explicaron como el reflejo de una pronunciación enfática de la geminada sonora³⁵⁰. Lo mismo parece haber ocurrido en una inscripción de la misma época de reciente aparición, *HEp* 15 324 (s. VII), en la que aparece *Sapatio* en lugar de *Sabbatio*.

En lo referente a las fricativas, las confusiones más frecuentes se producen en las formas verbales, pues encontramos 5 simplificaciones y 2 ultracorrecciones. No obstante, en la *tabella defixionis* *CIL* II²/7 251a, del s. I a. C., el subjuntivo *posit* podría ser un arcaísmo gráfico, mientras que en los perfectos *iusit x iussit* (*CIL* II²/7 487TM, s. I, y *CIL* II²/7 229TM, ss. I-II) y *recesit x recessit* (*CIL* II²/7 655, s. V y *CIL* II²/5 356, ss. VI-VII) la

³⁴⁶ Quintiliano señala que en los tiempos anteriores a Virgilio y Cicerón se utilizaba la forma *iusi* y no *iussi* (cf. *Inst.* 1, 7, 21).

³⁴⁷ Estos son: *anorum x annorum*: *CIL* II²/5 705, 2-3 (s. I-II); *CIL* II²/5 706, 2 (ss. I-II); *CIL* II²/5 50TM, 3 (ss. II-III); *Hep* 9 505, 2-3 (s. III); *CIL* II²/5 303, 2 (ss. III-V); *ano x annorum*: *CIL* II²/5 14, 3 (ss. II-III); *CIL* II²/5 517, 3 (s. III); *anoru x annorum*: *CIL* II²/5 349TM, 3 (ss. II-III); *CIL* II²/5 1152, 4 (ss. II-III), *anor x annorum*: *CIL* II²/5 1217, 3 (s. III); *anos x annos*: *CIL* II²/5 156, 4 (ss. VI-VII); *CIL* II²/5 1115, 9-10 (s. VII); *ano(rum) x annorum*: *CIL* II²/7 810, 4 (s. I a. C.); *CIL* II²/7 353, 2 (s. I); *anorum x annorum*: *CIL* II²/7 858, 2 (s. I); *anoru x annorum*: *CIL* II²/7 769, 4-5 (ss. I-II); *CIL* II²/7 761, 3-4 (s. II) y *anuclus x annuculus*: *CIL* II²/7 161, 2-3 (s. I).

³⁴⁸ *ecclesiarum x ecclesiarum*: *CIL* II²/5 227TM, 4 (s. VI); *ecclesia x ecclesia*: *CIL* II²/5 652, 5 y 7 (s. VII); *CIL* II²/5 769, 1 (s. VII); *[e]cclesia x ecclesia*: *CIL* II²/5 652, 2 (s. VII).

³⁴⁹ cf. Carnoy 1983, p.121.

³⁵⁰ Gil – González 1977, p. 460.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

simplificación podría deberse a la analogía con otros perfectos en *-si*, como *clausi* o *misi*³⁵¹. Por último, en *remissit* (*CIL* II²/5 60 y *HEp* 13 270, ambas del s. II) podría haberse producido una confusión con otras formas del verbo derivadas del tema de *supino*.

Las consonantes líquidas han sido las más resistentes en su evolución al romance. En nuestro corpus, salvo *il(l)i* (*CIL* II²/7 353, 5 s. I) y *te(r)ra* (*CIL* II²/7 63, s. II), la simplificación aparece exclusivamente en nombres propios.



Fig. 40. *CIL* II²/5 337. Imagen tomada de www.clehispaniae.com

³⁵¹ Cf. Mariner 1952, p. 43.

3. Fenómenos morfosintácticos

3.1. Confusión entre las declinaciones³⁵²

En el latín tardío el número de declinaciones se redujo a tres, al ser absorbidas la cuarta y la quinta por las restantes³⁵³.

Ya desde época arcaica se producían confusiones entre la segunda y la cuarta declinación, debido a la coincidencia de nominativos y acusativos singulares. Un claro ejemplo de ello es *domus*, que presenta desde antiguo formas tanto de la segunda como de la cuarta declinación. En el latín tardío, la confusión en sílaba final entre *u* y *o* aceleró la fusión de la cuarta declinación con la segunda, al coincidir también el acusativo plural y el ablativo singular.

En nuestro corpus contamos con 2 ejemplos de sustantivos de la cuarta declinación que presentan terminaciones de la segunda, achacables tanto a motivos fonéticos como morfológicos (*uid. supra*): *magistrato x magistratu* (*CIL* II²/5 1022, col. 39, 4), del s. I, y *episcopato x episcopatu* (*CIL* II²/7 643, 5) del s. VI.

En cuanto a la quinta declinación, fue absorbida en parte por la primera, en parte por la tercera³⁵⁴. En *CIL* II²/5 46, 4 (ss. II-III) aparece el ablativo *dibus* en lugar de *diebus*, lo que, si no se debe a un simple descuido del lapicida, podría tratarse de una confusión entre la quinta declinación y la tercera.

En el traspaso de una declinación a otra también influyó el género del sustantivo. Es el caso, por ejemplo, de los pocos sustantivos femeninos de la cuarta declinación, que pasaron, a excepción de *manus*, a la primera, declinación representativa de los sustantivos femeninos por excelencia³⁵⁵. En nuestro corpus se da el caso contrario: el sustantivo masculino *uernula*, de la primera declinación, aparece declinado por la segunda en el sintagma *operarios uernolos* en una inscripción del s. VII, *CIL* II²/5 652. Asimismo, es frecuente la aparición de genitivos en *i* en sustantivos

³⁵² Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 222-226; Grandgent 1991, §§ 354 -356; Mariner 1952, pp. 65-66; Leumann 1977, § 364; Väänänen 1985, §§ 220-236; Herman 1997, pp. 75-76.

³⁵³ Grandgent § 354.

³⁵⁴ Grandgent § 355.

³⁵⁵ Herman 1997, p. 75.

de la tercera declinación que designan a hombres, lo que, en opinión de Carnoy³⁵⁶, se debería a una extensión de la segunda declinación. No obstante, en estos casos también pudo influir la debilidad articulatoria de la *s* final, como hemos señalado anteriormente. Un ejemplo de estos genitivos es *conditori*, en *CIL* II²/5 482TM (s. VII), donde el cambio de declinación pudo también estar motivado por el contexto, pues acompaña a 3 genitivos de la segunda declinación: *Belesari famuli (Christ)i*. Por otra parte, encontramos gentilicios de la tercera declinación que, en función de su género, han pasado a la primera o a la segunda. Es el caso de *Mirobrigeno* en lugar de *Mirobrigensi* (*CIL* II²/7 856, s. I) e *Ilubariensia* en lugar de *Ilubariensis* (*CIL* II²/5 11, ss. II-III).

Otro factor que puede influir en el cambio de declinación es, en inscripciones métricas, la necesidad de encajar en el verso. Podría ser el caso del vocativo *felice* en lugar de *felix*, presente en una inscripción cordobesa de reciente aparición fechada entre los ss. II y III (*ZPE* 194, pp. 91-96). Este adjetivo de una terminación habría pasado a declinarse como uno de dos para completar con éxito el hexámetro en el que se encuentra inserto: *Ō fē | ĩcĕ gĕ | nūs / quī | pĕr [---]*

Caso especial es el del término *deus*, *-i*, cuyo dativo plural aparece en muchos casos como *dibus*. Carnoy considera que esta forma se debería a una asimilación, pues aparece especialmente en las fórmulas *Dibus Manibus* y *dibus deabus*³⁵⁷. No obstante, en una de nuestras *tabellae defixionum* más antiguas, *CIL* II²/7 250 (s. I a. C.), aparece por tres veces *deibus*, sin ir unido en ningún caso a *Manibus* o *deabus*, por lo que podría considerarse que se ha producido una confusión con el dativo de la tercera declinación.

3.2. Confusión de género³⁵⁸

En el latín tardío se produjeron algunas alteraciones de género en diversos términos, debido fundamentalmente a la debilitación del neutro. Ya desde principios

³⁵⁶ Carnoy 1983, p. 224.

³⁵⁷ Carnoy 1983, p. 222.

³⁵⁸ Sobre este fenómeno: Carnoy 1983, pp. 226-227; Grandgent 1991, §§ 345-353; Mariner 1952, pp. 67-69; Leumann 1977, §364; Väänänen 1985, §§213-229; Herman 1997, pp. 79-81; Adams 2013, pp. 383-452.

de nuestra era se encuentran en los textos vulgares neutros convertidos en masculinos de la segunda declinación³⁵⁹. En época más tardía, algunos neutros plurales son entendidos como femeninos singulares de la primera declinación, debido a la coincidencia de desinencias tanto del sustantivo como del pronombre, como *folia* o *fortia*, que evolucionan a *hoja* y *fuerza* respectivamente³⁶⁰.

Un término neutro que aparece frecuentemente como masculino en las inscripciones funerarias es *sepulcrum*³⁶¹, quizá por analogía con términos similares como *tumulus* o *titulus*. Así lo hallamos en una inscripción del *Conuentus Cordubensis* (CIL II²/7 678), fechada entre los siglos VI y VII, donde puede leerse *hunc sepulcrum*. En cuanto a neutros plurales que hayan pasado a femenino, contamos con un ejemplo dudoso. Se trata de *haec caua saxa (...) continet* presente en CIL II²/7 714TM, inscripción de transmisión manuscrita del s. VII. Al aparecer el verbo en singular puede pensarse que se ha entendido *saxa* como un femenino singular, en lugar de un neutro plural, si bien la falta de *-n-* puede deberse también a un error del lapicida o del copista o a una caída de la nasal en posición implosiva, aunque en el grupo *-nt* suele caer la dental y no la nasal³⁶².

Por otra parte, la progresiva debilitación del género neutro provocó ciertas vacilaciones, dando lugar al fenómeno contrario, es decir, que sustantivos masculinos o femeninos fueran considerados neutros. En nuestros epígrafes tenemos varios ejemplos de este hecho. El más temprano corresponde a una inscripción del s. I, CIL II²/5 704. En ella aparece *cinus posuerunt* en lugar de la fórmula habitual *cinerem posuerunt*. También del s. I es la inscripción CIL II²/7 836 en la que el término *terra* va acompañado de la forma neutra del adjetivo, *leue*, en lugar del femenino *leuis*. No obstante, la presencia de esta forma puede responder también a razones fonéticas: la caída de *-s* final y la confusión entre *ĩ* y *e*. En una inscripción algo más tardía, CIL II²/7 569, del s. II, aparece *tumulo (...) quod* en lugar de *tumulo (...) qui*, construcción anómala en la que podría haber influido el género neutro de *sepulcrum*, como se

³⁵⁹ En Petronio pueden leerse términos como *uinus*, *balneus* o *fatus* en lugar de *uinum*, *balneum* y *fatum*.

³⁶⁰ Herman 1997, p. 79.

³⁶¹ Cf. entre otras ILCV 3845, ILCV 3863 o CLE 719.

³⁶² CLEBES, pp. 88-103.

mencionó anteriormente. Por último el término *dies*, que como es sabido podía ser masculino o femenino, es considerado neutro en una inscripción cristiana del s. VII pues aparece *die M(a)rtis quod* en lugar de *die Martis qui*.

3.3. Giros preposicionales con valores no clásicos

A lo largo de la historia del latín se observa una tendencia cada vez mayor a la utilización de preposiciones para precisar el valor de los casos. Esta progresiva sustitución de construcciones sintéticas por construcciones analíticas fue uno de los factores que contribuyeron a la ruina de la declinación, pues la extensión del uso de las preposiciones hizo que los casos dejaran de ser necesarios³⁶³.

Paralelamente, la distinción en el empleo del acusativo o del ablativo dependiendo de la preposición que precediera y del matiz del sintagma preposicional se fue perdiendo, no sólo por razones morfosintácticas sino también fonéticas. Desde el punto de vista morfosintáctico, la existencia de preposiciones que podían regir tanto acusativo como ablativo, como *in* o *sub*, y el hecho de que compartieran algunos usos, como la expresión de la distancia o la duración, favoreció la confusión entre ambos casos. En el plano fonético, la caída de la *m* final y la pérdida de las distinciones cuantitativas en las sílabas átonas provocaron que el acusativo y el ablativo de la mayoría de los sustantivos confluyeran fonéticamente en una misma forma³⁶⁴.

En este apartado mencionaremos los casos en los que la confusión entre acusativo y ablativo tras preposición no pueda atribuirse exclusivamente a motivos fonéticos. El mayor número de confusiones se da tras la preposición *in*, alterándose el uso distintivo de acusativo y ablativo según indicara dirección o situación. Así, en 4 de nuestras inscripciones aparece *in* con acusativo en lugar de ablativo para indicar situación:

iacet in locum Campaniensem: CIL II²/7 24, 10-13 (s. III)

consacrata est (...) in locum: CIL II²/5 652, 1-3 (s. VII)

in hunc tumulum requiescit: CIL II²/5 482TM, 1-3 (s. VII)

in procinctum belli necatur: CIL II²/7 714TM, 9 (s. VII)

³⁶³ Grandgent 1991, § 85, Väänänen 1985, § 243.

³⁶⁴ cf. Grandgent 1991, §§ 93-96; Väänänen 1985, § 245.

El intercambio entre ablativo y acusativo se da también tras otras preposiciones. En nuestro *corpus* contamos con un ejemplo del s. III de *ob* con ablativo, *ob meritis* (*HEp* 13, 276), y uno más tardío, del s. VII, de *cum* con acusativo, *cum operarios uernolos* (*CIL* II²/5 652).

3.4. Confusión de pronombres³⁶⁵

Los pronombres experimentaron, en la evolución del latín vulgar hacia las lenguas romances, numerosos desplazamientos.

Los pronombres demostrativos *hic*, *iste* e *ille*, el anafórico *is*, el de identidad *idem* y el enfático *ipse* sufrieron una reestructuración que puede resumirse de la siguiente manera³⁶⁶: *is*, debido a su escasa entidad fónica, no tardó en ser sustituido por *hic* y, especialmente, por *ille*. Tampoco subsiste en romance, salvo algunos restos, el pronombre *hic*, cuyo lugar fue ocupado por *iste*. Por su parte, *ipse* perdió su valor enfático, utilizándose como demostrativo anafórico o determinativo en concurrencia con *iste* e *ille*, y ocupando también el lugar de *idem*, que desapareció del uso popular.

Carnoy³⁶⁷ señala el especial predominio en el latín de Hispania de *iste* e *ipse* frente a *ille* e *hic*. En nuestro *corpus* contamos con un claro ejemplo del s. I, no incluido en la obra de Carnoy, de la utilización de *ipse* en lugar de *hic*, habiendo perdido aquel su valor enfático: *ipsa ossa tegant he[rbae]* (*CIL* II²/7 116).

Otro grupo de pronombres que experimentó numerosos cambios y pérdidas en el latín tardío fue el de los pronombres indefinidos³⁶⁸. En nuestros *conuentus* se observa cierta vacilación ya desde el s. I entre el indefinido-relativo de generalización *quisquis* y el indefinido de distribución *quisque*, que acabó desplazando a aquel³⁶⁹.

Contamos con dos casos en los que aparece *quisque* en lugar de *quisquis*. El primer ejemplo pertenece a una inscripción fechada entre los siglos II y III, *CIL* II²/7 497, en la que puede leerse *casum quisque legat fato maledicat iniquo*. Bastante más

³⁶⁵ Sobre esta confusión: Carnoy 1983, pp. 247-249; Grandgent 1991, §§ 60-71; Mariner 1952, pp. 76-77, 83-84 y 86-87; Väänänen 1985 §§ 268-276.

³⁶⁶ Väänänen 1985 §§ 270-274.

³⁶⁷ Carnoy 1983, p. 247.

³⁶⁸ Cf. Väänänen 1985, §§ 289-292; Grandgent 1991, § 71.

³⁶⁹ Mariner 1952, pp. 83-84.

tardía, del s. VII es *CIL II²/7 749TM*, que incluye el hexámetro *Quisq(ue) legis titulum lacrimas effunde freq(uentes)*.

El caso contrario, la utilización de *quisquis* en lugar de *quisque*, lo encontramos en una inscripción del *conuentus Cordubensis* del s. I, *CIL II²/7 353*: *quot quisquis uestrum mortuo optarit mihi / it il(l)i di faciant semper uiuo et mortuo* (fig. 41). En este caso, *quisquis* ha asumido la función distributiva propia de *quisque*, “cada uno de vosotros”.

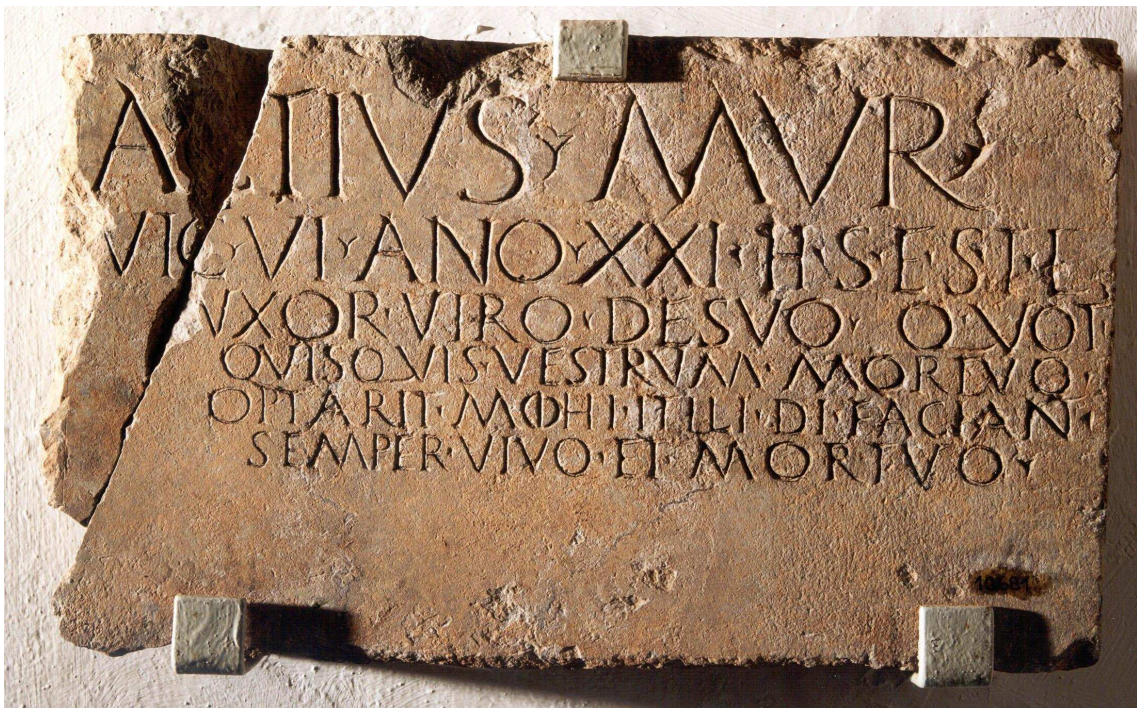


Fig. 41. *CIL II²/7 353*. Imagen tomada de www.clehispaniae.com.

III. CONCLUSIONES

La organización en unos índices de todos los fenómenos gráficos, fonéticos, morfológicos y sintácticos presentes en las inscripciones conocidas hasta el momento de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*, ordenados cronológicamente e incluyendo el comentario lingüístico de los hechos más relevantes, permitirá obtener, una vez que se anexen los índices emprendidos sobre el resto de provincias, una visión global del desarrollo de estos fenómenos y de la progresiva evolución del latín de Hispania hacia las lenguas romances. Esta sistematización de los datos obtenidos a partir de todo el material actualizado sobre dichas inscripciones constituye la principal aportación científica de nuestro trabajo.

Por otra parte, muchas de las inscripciones estudiadas son de reciente aparición y de otras se han aportado nuevas lecturas y datos gracias a las nuevas ediciones que proceden de la observación directa y rigurosa del soporte. Ello ha permitido que contemos con numerosos ejemplos nuevos de los diversos fenómenos lingüísticos, cuyo análisis permite una actualización de los estudios anteriores versados en la lengua de las inscripciones de Hispania, fundamentalmente la obra de Carnoy, *Le Latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*.

Así, el estudio de los aspectos más importantes de la grafía y la lengua de nuestras inscripciones nos ha servido, en algunos casos, para apoyar con nuevos datos las teorías postuladas anteriormente, y en otros, para aportar novedades importantes sobre algunos de los fenómenos tratados o de sus cronologías. No está de más realizar una somera recapitulación sobre las conclusiones que, dada la naturaleza del trabajo y su estructura, se han ido apuntando en los distintos epígrafes a lo largo de las páginas precedentes.

1. Grafías

Carnoy no incluye en su obra una parte dedicada a los fenómenos gráficos presentes en las inscripciones hispanas³⁷⁰ y, dejando a un lado nuestro trabajo sobre la lengua de los

³⁷⁰ No obstante, en la parte de vocalismo, dedica un apartado a la grafía *uo* por *uu* (pp. 51-54), y en el consonantismo trata las confusiones entre la gutural sonora y la gutural sorda inicial (p. 153) y las grafías para *x* (pp. 160-164).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Carmina Latina Epigraphica de Hispania³⁷¹, son escasos los estudios recientes sobre la utilización de algunas de estas grafías en nuestra Península³⁷². Sin embargo, creemos que estos fenómenos son también un elemento importante para conocer la evolución del latín de Hispania, de ahí que hayamos considerado necesario incluirlos tanto en nuestro índice como en nuestro comentario.

1.1. Adaptación de los fonemas griegos al latín

Como también observábamos en el estudio lingüístico de los *CLE* de Hispania³⁷³, a la hora de transcribir los fonemas griegos en nuestros *conuentus* predominan las grafías consideradas cultas.

Para transcribir la ípsilon, la *y* se utiliza en un 70% de los casos y aparece ya en un grafito del s. I a. C. (*Tyche*, *HEp* 7 299a, 1), aunque su apogeo se produce entre los siglos I y II. No obstante, es interesante destacar casos como el de *Sxyustus*, en *CIL* II²/5 1227, 2 (s. II), que presenta tanto la antigua grafía (*u*) como la considerada más culta (*y*), o el de *Phyteros*, en *CIL* II²/7 63, 1 (s. II), donde lo que se ha transcrito mediante la grafía *y* es en realidad una iota, ejemplos ambos de la vacilación existente a la hora de utilizar estas grafías.

En el caso de la aspirada labial, la grafía antigua (*p*) es la más utilizada en el s. I a. C.; a partir del s. I d. C. predomina la grafía culta (*ph*), que deja de utilizarse en el s. III dejando paso a la *f*, aunque tenemos pocos testimonios de esta última (se da solo en el 5% de los casos). Para transcribir la aspirada dental se usó casi exclusivamente la grafía culta (*th*), en un 84% de los casos. Cabe destacar, no obstante, el caso de *Attictus* (*CIL* II²/5 34, 3), fechado entre los siglos II y III, en el que la *θ* se ha representado mediante la sorda geminada. La utilización de la grafía culta (*ch*) fue inferior en el caso de la aspirada gutural (74% de los casos) y apenas aparece a partir

³⁷¹ Martín Adán 2014.

³⁷² Mariner, en su obra sobre las inscripciones hispanas en verso (Mariner 1952), trata sobre la indicación gráfica de la cantidad (pp. 2-10) y el uso incorrecto de la *h* (p. 50). Asimismo, se hace referencia a algunas de estas grafías en el artículo de Sánchez Salor e Iglesias Gil sobre el latín de las inscripciones cántabras (Sánchez-Iglesias 1977), en el de Sánchez Salor sobre el latín de Extremadura (Sánchez Salor 1988), en los de Martínez Ortega sobre el vocalismo y el consonantismo de la Bética (Martínez Ortega 1981 y 1982) y, sobre el grafema *x*, en Fernández Blanco 2009 y Del Hoyo 2011.

³⁷³ Martín Adán 2014, pp. 259-260.

del s. III, mientras que la grafía *c* se mantuvo constante a lo largo de los siglos y predomina en época cristiana.

Asimismo, al igual que ocurría en el caso de la *y*, existen casos de ultracorrección, en los que se utiliza la grafía *ph* y *ch* para representar a una π y a una κ respectivamente, como *Phyramis* (CIL II²/5 424, s. I) o *Psechas* (CIL II²/7 406, s. I), y ejemplos de metátesis de aspiradas, como es el caso de *Thyce* (CIL II²/5 424, s. I). Sin embargo, destaca el hecho de que estas vacilaciones no se den en la aspirada dental.

1.2. Grafías para \bar{i}

Los recursos más utilizados para representar a una \bar{i} en nuestras inscripciones fueron el diptongo *ei* y la *l longa*

En el caso del dígrafo *ei*, nuestros ejemplos encajan con la cronología propuesta por Mariner, pues están datados fundamentalmente entre los siglos I a. C. y I d. C.³⁷⁴. Sin embargo, los datos con los que contamos ponen en duda su hipótesis, según la cual el dígrafo *ei* en las inscripciones hispanas se utilizaría únicamente para marcar la \bar{i} etimológica de una terminación flexiva, pues solo la mitad de ellos, pertenecientes a inscripciones no estudiadas por Mariner, cumple dicha tendencia.

La *l longa*, por su parte, aparece en 225 de nuestras inscripciones, cuyo análisis nos ha permitido extraer las siguientes conclusiones:

- En el 50% de los términos en los que aparece la *l longa*, esta se utilizó para representar una \bar{i} . En época augustea solía aparecer en todas las \bar{i} del texto pero a partir del s. I comienzan a marcarse únicamente las desinencias. A finales del s. II la utilización de la *l longa* como grafema de \bar{i} comienza a descender hasta el punto de quedar prácticamente extinta en el s. III, lo que puede ser un indicador de la progresiva pérdida de la cantidad.

- Su segundo uso más habitual (35%) fue el de representar a una \check{i} , especialmente en posición inicial, aunque los primeros casos se dan en hiato. La cronología es similar a la anterior: los primeros ejemplos datan de época augustea, se hacen más frecuentes a lo largo del s. I y alcanzan su apogeo en el s. II, aunque su utilización persiste en el s. III, como posible antesala de nuestras mayúsculas.

³⁷⁴ Mariner 1952, pp. 4 -5.

- Como grafema de *i* consonántica se da en el 12% de los casos. En época augustea comienza a utilizarse en posición intervocálica para representar gráficamente su pronunciación y en el s. I aparece también en posición inicial, especialmente en nombres propios. Su uso en otras posiciones fue escaso y tardío, ya que únicamente contamos con un ejemplo del s. III.

- El último valor que tuvo la *I longa* en nuestras inscripciones fue el diacrítico aunque su utilización es muy esporádica, con únicamente 18 ejemplos (3%).

- Si bien en varias de nuestras inscripciones el uso de la *I longa* fue totalmente arbitrario, en otras tantas se utiliza de forma lógica, según hemos comentado, lo que no encajaría con la hipótesis de Leumann, quien señala que en época imperial esta grafía es utilizada para cualquier *i* de forma arbitraria³⁷⁵.

2. Fonética

Como ya hemos ido apuntando en nuestro comentario, para todos los fenómenos vocálicos y consonánticos hemos podido aportar nuevos ejemplos a la lista presentada por Carnoy, que en algunos casos nos han servido para apoyar sus hipótesis y, en otros, para aportar nuevos datos. Mencionaremos aquí únicamente los más relevantes.

2.1. Confusiones entre *u* y *o*

A los 5 casos de confusión entre *u* y *o* en nuestros *conuentus* mencionados por Carnoy hemos podido añadir 15 más, lo que nos permite realizar algunas puntualizaciones.

Según los datos que manejaba Carnoy, los primeros ejemplos hispanos de confusión fonética entre *u* y *o* en posición final datarían del s. II d. C.³⁷⁶. Sin embargo, en nuestro corpus hemos encontrado 2 posibles casos anteriores: *dioso* (*CIL* II²/7 250, 7), del s. I a. C., que en opinión de Gil³⁷⁷ sería una forma vulgar del adverbio *deorsum*, y *magistrato*, del s. I (*CIL* II²/5 1022, col. 39, 4), que, si bien puede tratarse de una confusión morfológica, estaría, en todo caso, influida también por razones fonéticas.

³⁷⁵ Leumann 1977, §13.

³⁷⁶ Carnoy 1983, pp. 48-51.

³⁷⁷ Gil-Luzón 1975, p. 125.

También en sílaba inicial contamos con un ejemplo temprano, *Nomantini*, perteneciente a una inscripción del s. I (*ZPE* 184 pp. 243-256).

Por otra parte, Carnoy señala que el cambio de *u* a *o* en las sílabas átonas se debería en realidad a asimilaciones, basándose en que en todos los casos hallados de este fenómeno hay una *o* en la sílaba adyacente³⁷⁸. Sin embargo, este contexto se da en menos de un tercio de nuestros ejemplos, por lo que no hemos de considerar que estos cambios estén provocados necesariamente por una asimilación.

2.2. Tratamiento de vocales en hiato

También nos ofrecen nuestras inscripciones nuevos ejemplos interesantes sobre los procedimientos empleados para evitar el hiato en Hispania. Carnoy³⁷⁹ y Mariner³⁸⁰ tratan en sus estudios los cambios entre *i* y *e* en posición de hiato, si bien en nuestro corpus hallamos ejemplos de otros fenómenos relativos al hiato dignos de mención: el desarrollo de un sonido de transición o *glide*, presente en 7 de nuestros epígrafes, y la supresión de una de las vocales, como ocurre en *Fructose*, que aparece en lugar de *Fructosae* en una inscripción fechada entre los siglos II y III (*CIL* II²/5 991, 2).

2.3. Prótesis

Gracias al estudio de los *CLE* de Hispania pudimos adelantar la fecha de aparición de la prótesis en nuestra provincia con un ejemplo perteneciente al *conuentus Cordubensis* de finales del s. II (*CIL* II²/7 567) y otro asturiano (*ILER* 5811) del s. III³⁸¹ (el primer ejemplo de prótesis que presenta Carnoy está fechado en el s. IV). Por otra parte, mientras que Carnoy suponía, a partir del material que manejaba, que la vocal protética aparecía solo tras un final consonántico o al comienzo del enunciado³⁸², tanto en los ejemplos de los *CLE* que presentamos en nuestro estudio anterior como en los nuevos ejemplos que aportamos ahora la prótesis aparece tras un final vocálico, por lo que no responde a un fenómeno de sandhi. Sí están nuestros

³⁷⁸ Carnoy 1983, p. 59.

³⁷⁹ Carnoy 1983, §5.

³⁸⁰ Mariner 1952, p. 25

³⁸¹ Martín Adán 2014, pp. 267-268.

³⁸² Carnoy, 1983, pp. 111-112.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

ejemplos, en cambio, acordes con sus conclusiones sobre el timbre de la vocal protética, pues todos ellos presentan una *i*, tal como afirma el autor francés³⁸³.

2.4. Epéntesis

Si bien son únicamente tres los casos de epéntesis hallados en nuestros *conuentus*, *exempularia*, *drachuma* y *lateras*, estos no carecen de interés, pues no están documentados en ningún otro lugar.

2.5. Diptongos

Contamos con 3 ejemplos del diptongo *ai*, no incluidos en la obra de Carnoy, entre los que destaca la inscripción del *conuentus Astigitanus* CIL II²/5 1066 (s. I a. C.- I d. C.) que presenta cierta vacilación, ya que en su dedicatoria aparece tanto la grafía arcaica en *filiai* (l. 3) como la clásica en *luniae* (l. 2) y *Papiriae* (l. 3).

En cuanto al diptongo *ae*, los nuevos datos vienen a confirmar la hipótesis de Carnoy, quien suponía que la monoptongación de *ae* comenzaría a producirse en Hispania en el s. I (aunque su primer ejemplo data del s. II) y se haría más frecuente a partir del s. II³⁸⁴.

Por otra parte, en los casos de ultracorrección, *ae* aparece en lugar de una *ē* en 7 términos, fechados fundamentalmente entre los siglos I y III; en lugar de una *ě*, en un término del s. III, y en lugar de épsilon, en dos datados entre los siglos II y III. Aunque esta distribución es contraria a la hipótesis de Carnoy, según la cual este diptongo reemplazaría siempre a una *ě*, lo que probaría su carácter abierto³⁸⁵, hay que tener en cuenta que en 4 de nuestros ejemplos el diptongo se encuentra en posición final, donde la distinción de timbres era menor, y que la épsilon, pese a ser cerrada en griego, acabaría igualándose a la *ě* en latín.

Por último, es destacable el hecho de que no haya ninguna monoptongación de los diptongos *au* y *oe* en nuestras inscripciones.

³⁸³ Carnoy, 1983, p. 110.

³⁸⁴ Carnoy 1983, p. 77.

³⁸⁵ Carnoy 1983, pp. 75-76.

2.6. Betacismo

El estudio del betacismo en nuestras inscripciones podría permitirnos adelantar la fecha de aparición de este fenómeno en la Península. De acuerdo con los casos recogidos en la obra de Carnoy³⁸⁶, la confusión entre *b* y *u* en posición intervocálica comenzaría a darse en Hispania en el s. III, multiplicándose los casos en época cristiana. No obstante, si consideramos que en la inscripción *CIL* II²/7 498, del s. I, la forma *consociauit* está en lugar del futuro *consociabit*, como invita a pensar el contenido del *carmen*, estaríamos ante el primer ejemplo conocido de confusión entre *b* y *u* de la Península y podríamos adelantar en dos siglos la cronología propuesta por Carnoy.

En cuanto a la posición inicial, Carnoy explicaba las confusiones entre *b* y *u* a partir de procesos asimilatorios y disimilatorios, así como por el influjo de la confusión en posición intervocálica, mientras que nuestros nuevos ejemplos, precedidos todos de final vocálico, sirven para apoyar la hipótesis de Fernández Martínez³⁸⁷, según la cual estas confusiones responderían a las mismas razones gráficas y fonéticas que se dan en posición intervocálica, pues suelen producirse tras final vocálico, tras consonantes que se debilitaban en posición final (*m*, *s*, *t*), o bien tras *r* o *l*, consonantes que en contacto con /w/ provocaban su oclusión.

2.7. Nasales implosivas

En cuanto al intercambio entre *n* y *m* en posición implosiva, hemos separado aquellos casos en los que responde a una grafía etimológica, que en nuestro índice se encuentran en el apartado de grafías, de aquellos otros en los que no, aunque en la obra de Carnoy aparecen unidos³⁸⁸. Los ejemplos de intercambio entre *n* y *m* no correspondientes a grafías fonéticas o etimológicas son escasos, ya que solo contamos con tres.

³⁸⁶ Carnoy 1983, pp. 128-141.

³⁸⁷ Fernández 1986.

³⁸⁸ Carnoy 1983, pp. 169-170.

Por su parte, la caída de estos fonemas se produce especialmente ante *s* (82% de los casos), como ya señalaba Carnoy³⁸⁹, fenómeno común en el resto del Imperio.

2.8. Pérdida de *m* final

En lo relativo a la caída de la *m* final, hemos encontrado 46 nuevos ejemplos que nos permiten aportar nuevos datos. En efecto, contamos con un posible caso fechado en el s. I a. C., el mencionado *dioso*, que parece estar en lugar de *deorsum*. Este sería el primer caso conocido de caída de *m* final en la Península pues los ejemplos más antiguos recogidos por Carnoy datan del s. I³⁹⁰.

Por otra parte, hemos podido observar que en la mayoría de las inscripciones, incluso en las oficiales, la omisión de la *m* se produce ante consonante ya desde el s. I, por lo que no responde, necesariamente, a un fenómeno de sandhi.

2.9. Omisión de la *h* inicial y ultracorrecciones

Carnoy no trata en su obra sobre este fenómeno, mientras que Mariner menciona únicamente tres inscripciones en las que se produce alguna omisión de la *h* o ultracorrección (*ICERV* 315, A 8 y *CIL* II 6253)³⁹¹, sin que ninguna de ellas pertenezca a nuestros *conuentus*.

Nosotros hemos aportado 34 nuevos casos de omisión o ultracorrección, clasificándolos según sus posibles causas, y solo un tercio de ellos puede atribuirse únicamente a su escasa entidad fónica. A esta misma conclusión llegó Fernández Martínez³⁹² en su examen de varias colecciones epigráficas: los errores u omisiones de la *h* inicial en la epigrafía romana de la época republicana e imperial son muy escasos.

2.10. Simplificación de geminadas y ultracorrecciones

Tampoco la simplificación de geminadas es estudiada en la obra de Carnoy. Mariner, por su parte, señala la tendencia del latín de Hispania a la geminación³⁹³, lo que es, en efecto, visible en nuestras inscripciones, pues contamos con 60 casos de

³⁸⁹ Carnoy 1983, p. 171.

³⁹⁰ Carnoy, 1983, pp. 212-213.

³⁹¹ Mariner 1952, p. 50.

³⁹² Fernández 1995.

³⁹³ Mariner 1952, p. 43.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

simplificación y 9 de ultracorrección, siendo la simplificación de consonantes nasales la más habitual.

3. Morfosintaxis

En cuanto a los fenómenos morfosintácticos, los ejemplos recogidos pertenecen a fenómenos habituales en el latín vulgar tanto de Hispania como de otras zonas del Imperio: confusiones de género provocadas por la desaparición del género neutro, confusiones entre las declinaciones debido a la paulatina desaparición de la cuarta y la quinta, la extensión del uso de las preposiciones en detrimento de los casos, las confusiones entre pronombres debido al desplazamiento que sufrieron en su evolución a las lenguas romances, etc. Estos ejemplos, no incluidos muchos de ellos en la obra de Carnoy, se enmarcan en la cronología comúnmente aceptada, sin que contemos con ningún caso de especial relevancia.

La necesidad de actualización del libro de Carnoy, *Le Latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique.*, que data de 1906, se ve demostrada, en fin, en los resultados de este trabajo, que pueden servirle, modestamente, de complemento, y será una realidad completa cuando finalicemos el estudio del resto de la Bética y lleguen a su término las tesis doctorales sobre los restantes *conuentus*, hoy en curso de realización.

IV. EDICIONES EPIGRÁFICAS

Signos diacríticos utilizados en la edición de los textos

	Separación entre letras que no están grabadas en su propia línea.
()	Desarrollo de una abreviatura.
[<i>abc</i>]	Restitución de texto.
< >	Letras omitidas por error en el soporte, que se añaden en la edición.
{ }	Letras añadidas por error en el soporte, que se suprimen en la edición.
+	Indicación de letras corruptas sin posibilidad de lectura.
.	Interpunción.
<i>abc</i>	Letras de lectura clara.
<i>abc̣</i>	Letras fragmentarias cuya dudosa lectura se ve confirmada por el contexto.
<u><i>abc</i></u>	Letras desaparecidas después de una lectura anterior.
<i>ABC</i>	Letras de difícil comprensión, sin que llegue a saberse a qué palabra pertenecen.
┌ <i>abc</i> ┐	Letras corregidas en la edición.
<i>a^b</i>	Letras unidas mediante nexo o embutidas.
[-3-]	Indicación de número concreto de letras perdidas.
[-ca. 3-]	Indicación de número aproximado de letras perdidas.
[- - -]	Indicación de pérdida de parte de una línea.
[- - - - -]	Indicación de pérdida de una línea.
- - - - -	Indicación de pérdida de un número indeterminado de líneas.
<i>ì</i>	<i>l longa</i> .
(<i>uacat</i>)	Espacio que se ha dejado vacío deliberadamente en la inscripción.

Conuentus Astigitanus

Granada

Armillá

1. CILA Granada nº 43 (*inde HEp* 12 2002, 271 a-f; *AE* 2003, 926)

a) *Valerius Laresis*

b) *[V]alerius Laresis*

c) *Valerius Laresis*

d) *[Vale]r[ius Lar]esi[s]*

e) *Valerius Lares[is]*

f) *Valerius Lares[is]*

Sevilla

Écija

2. Ordóñez – Sáez – García-Dils 2003, nº 8 (*inde HEp* 13 2003/4, 591; *AE* 2003, 922).

D(is) · M(anibus) · s(acrum) ·

L(ucius) · Auillius Eutyches

Patriciensis

annor(um) · XXX+

5 *p(ius) · i(n) s(uis) · h(ic) · s(itus) · e(st) · s(it) [t(ibi) t(erra) l(euis)]*

3. García-Dils – Ordóñez – González – Magariño – López 2005 (*inde HEp* 15 2006, 324)

(crux graeca) Sapatio

famulus D(e)i

uixit annos

XXXI reces

5 *sit in pace*

d(ies) V id(us) Febru

arias era

DCLXLVII

4. Rodríguez Gutiérrez – Ordóñez – García-Dils 2008, pp. 194-205 (*inde HEp* 17 2008, 114; *AE* 2008, 664).

Flacco · n(ostro)

Turannus · disp(ensator) · d(at)

5. *ZPE* 176, p. 285 = Saquete – Ordóñez – García-Dils 2011 (*inde AE* 2011, 00499).

Fragmento a

[- ca. 30-34 - fil]ius tuus quem me

[sentio dicere uiuet diem natale]m eius qui proxume p(opulo) R(omano) Qui

[rit(ibus) rei publicae populi Rom]ani Quiritium erit et eum diem

[natalem incolumis(?)] erit eumque saluum seruaueris ex peri

5 *[culis si qua sunt er]untue ante eum diem euentumque bonum*

[ita uti me sentio dice]re dederis eumque in eo sta[t]u qui nu[nc]

[est aut meliore seru]aueris ast tu ea ita faxi[s tum tibi]

[---]ris ubicumque ero[---]

[--- nuncupauit in eade]m uerba

10 *[--- Cons]tans(?) Zilitan[us ---]*

[---]us colonis

Fragmento b

adhib[---]

uoltur+ [---]

sacer[---]

Fragmento c

[---]co(n)s(ule)[---]

Fragmento d

[---]+ Mammius Cor[---]

[---]+alerius Celsus [---]

[---]intius N(umeri) f(ilius) [---]

[---]elius [---]

5 *[---]CVO? [---]*

6. *Habis* 43, 2. 12 (p. 230) = Ordóñez – García-Dils 2012

(ex figlinis) Il lun(iorum) Melissi

et Meliss(a)e

7. *ZPE* 184 pp. 243-256 = García-Dils – De la Hoz 2013.

Gregs · An[t]oniani · Veneta et Russea · quadriga

Lasciui Veri · quadriga Lasciui Vetii qua[d]riga

Margaritei · qua[d]riga Margaritei · quadri

5 *ga Gelotis · quadriga Vrbici · quadriga Ila*

*ri · quadriga · Eleni · quadriga Basilisci ·
quadriga Nomantini · quadriga · Barba
rionis · qua<d>riga Calidromi · quad
riga Lupi · agitadores · Pirus · agi*

10 *tator[e]s · et · quadrigas · Antonia
ni · Patricium Martialem
Successum Atiarionem ·
Yaicus · Narcisus · At
sertor*

15 *tota grex Antoniani*

Lora de Estepa

8. Gimeno – Stylow 1998, nº 26 (*inde HEp* 8 1998, 437; *AE* 1998, 739).

*L(ucius) · Manilius · L(uci) · T(iti) · lib(ertus) · Niger
ann(or)um XXVIII p(ius) · i(n) · s(uis) · h(ic) · s(itus) e(st) sit · tibi · terra l
euis
Clodia · L(uci) · f(ilia) Augustina ·*

5 *Olaurensis pientissima
[ad] ΓsiduaΓ f(aciendum) c(urauit)*

Osuna

9. Pastor 2004, pp. 400-403, nº 5 (*inde HEp* 13 2003/4, 600; *AE* 2004, 745)

*Argentaria · L(uci) · l(iberta)
Euc<h>er^ea · sibi · et
L(ucio) · Argentario*

Pamp<h>ilo · uiro

5 *suo · et · patrono*

[L. 2: *Euge* ϱηγ *ea*. A. Canto (*HEp* 13 2003/4, 600)].

10. Caballos 2006 (*inde HEp* 15 2006, 325; *AE* 2006, 645).

a) columna 1

QVICVMQUE ÌVIRI PRAEFECTIVE · ÌN COL(ONIA) GEN(ETIVA) IVL(IA) FACTI CREA

XIII *TIQVE · ERVNT · Ì dumiri · ante quam · quisquam · eorum*

magistratum ìierit · praedes dato praediaque · subsig

[n]ato ad · dumir(os) · praef ϱeγ ctosue · arbitrato decur(ionum) · dum

5 *ne · minus · XXV · adsint cum ea res consulatur · quod eius*

pecuniae · publicae colon(orum) colon(iae) · G(enetiuae) · Ì(uliae) · sibi · datum

traditum erit · quodque · exegerint · acceperintue · ìd se · Ìuir(is) proxumis

praefectisue qui · se sequentur omne arbitrato · decurionu(m)

quod · eius extabit s(ine) · d(olo) m(alo) traditurum · rationemque arbi

10 *tratu eorum · redditurum*

QVI · CVMQVE ÌN COL(ONIA) · G(ENETIVA) Ì(VLIA) · DECVRIO · ERIT is · decurio · ìn

ea colon(ia)

XIII *ìntra qua · aratro circumductum · est · aedificium quod ·*

non sit minus · tegular(um) ÐC qui colo ϱηγ us neque decurio erit

ìs aedificium, · quod · non · sit · minus tegularum CCC · habeto

15 *in biennio proxumo · quo ea · colon(ia) deducta · erit.*

CVRIAE · COLON(IAE) · ÌVL(IAE) · HAE · SVNTO Ìulia Asinia Aurelia Calpurnia

XV *Martia · Albania · Ìlia Troia Veneria Camerina Tituria*

Aemilia Antonia · Hortensia · Acilia · Fabia Ersil ϱiγ a · Iunia Vale

ria · Caecilia Scribonia · Licinia · Fulvia Salutaris quique in qua
20 *que earum [-ca.3-4-] curia · curiati erunt in ea curia suffragi latio*
[is] omnibus [esto] niue quis sciens · d(olo) · m(alo) · in alia curia in ea colon(ia)
[suff]ragium [ferto] si quis in alia curia sciens d(olo) m(alo) suffragium tulle
[rit is HS [-ca.3-4-] c(olonis) c(oloniae) G(enetiuae) I(uliae)] d(are) d(amas) esto
eiusque pecuniae cui uolet · petitio perse
[cutioq(ue) ex h(ac) l(ege) esto ei]usq(ue) · rei lluir(o) · ea · actio esto neue is ·
qui · in al ριγ α

25 *[curia s(ciens) d(olo) m(alo) suffragiu]m · tulerit · quinquennio proximo · in ea*
co[l(onia) suffragium fertor]
niue quis mag(istratus) · eius · colon(iae) · eum suffragium [ferre sinito]
(uacat ca. 9,5 cm)

[- ca. 15-19 -]IM ERIT · COLONOS QVAM · AEQVISSVMO CVRIATO
[XVI *- ca. 16 -] colon(i) · adscrib ρεγ ntur · lluir(is) · qui erunt quam*
30 *[- ca. 19-20 - fa]cere · ius · potestasque esto.*
[QVICVMQVE IN COL(ONIA) GEN(ETIVA) IVL(IA) CO]LON(VS) ERIT · AD I·VIR(VM)
ADIERIT ET · DIAE (?)

[XVII *- ca. 19-20 - sa]tisque fecerit · se · dignum*

b) columna 2

idoneumque esse qui eius colo[n(iae) decur(io) sit lluir at quem]
aditum erit · si · eum · colonus [- ca. 16-18 - decu]
rionibus · eum · dignum idō[neumque esse qui decurio]
col(oniae) · Iul(iae) · sit · de · quo ita · is · deo+ [- ca. 20-22 -]
5 *c(olonia/ae) · I(ulia/ae) · legito adscribito copt[ato ita uti - ca. 3-5 - lectus ad]*

scriptus coptatus · erit co+ [- - -]

IIVIRI, QVI·CVMQUE COLON(IAE) ÌVLÌ[AE - ca. 18-20 -]

XVIII *ìn eorum mag(istratu) · erunt ii · aut [- ca. 20-22 -]*

comitia ìluiris aedilibus · [creandis, quod eius fieri]

10 *poterit · s(ine) · d(olo) · m(alo) · habento · fac[iunto - ca. 15-17 -]*

eos · habeantur usque adeo du[m - ca. 19-21 -]

libertini · singuli · ìngenuiq(ue) [- ca. 20-22 -]

primis · ader(unt) · k(alendis) · Ianuar(iis) · et · eum · [- ca. 20-22 -]

ita · facti · creatiq(ue) · erunt, · ì · s+[- ca. 10-12 -] potestatem]

15 *ìmpèriumque · habento, · ut+[- ca. 20-22 -]*

runt habent · habuerunt c[- - -]

QVICVMQUE COMITIA · ÌN C(OLONIA) · G(ENETIVA) · I(VLIA) · m[- ca. 20-22 -]

XVIII *disue habiturus · erit · is · +[- ca. 16-18 - comi]*

tia habiturus · erit · ìn co[l(onia) G(enetua) I(ulia) - ca. 22-24 -]

20 *que · comitia habituru[s erit - ca. 14-16 - lluir]*

tum aed(ilitatem)ue petere, u(ti) q(uod) [r(ecte) f(actum) e(sse) u(olet) - ca. 21-23 -]

teatur · neue · minus +[- ca. 24-26 -]

futura · erunt · cuius [- ca. 25-27 -]

accipito · et in tabula[s publicas - ca. 14-16 - fa]

25 *cito eaque ++OMI++AR (?) [- ca. 18-20 - tabulas]*

publicas · ìn albo scri+[- ca. 25-27 -]

dum ea comitia sin+[- ca. 25-27 -]

neue quem · alium pro[- ca. 25-27 -]

nisi · eum qui · e(x) · h(ac) · l(ege) · pro[- ca. 25-27 -]

30 *minus multi professi[- ca. 25-27 -]*

ri renuntiari oport[- ca. 28 -]

ent · neque professi er[unt (- ca. 25 -]

tur · quos · ea leg(e) · eum · a[- - -]

QVÌCVMQUE COMITIA ÌD

XX [- - - - -]

Conuentus Cordubensis

Badajoz

Castuera

11. Stylow – Madruga 1998, pp. 29-34, nº 1 (*inde HEp* 8 1998, 9; *AE* 1998, 746).

M(arcus) · H[^]elu

Γ^ι us · Sab

inus · M

etel(l)ine(nsis) a[^]n(norum) · LX · h(ic) · s(itus) ·

5 *e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra) · Γ^ι (euis) ·*

sod(ales) · tab(ulae)

saluta(ris)

f(aciendum) · c(urauerunt)

12. Madruga 2003, nº 322 (*inde HEp* 13 2003/4, 89; *AE* 2003, 934)

Firmila

M(arci) · Gr[^]ani

serua · aⁿ(norum)

L · h(ic) · s(ita) · e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra)

5 *l(euis) · Sura · f(ilia)*

d(e) · s(uo) · f(ecit)

Monterrubio de la Serena

13. Madruga 2006, p. 26, nº 13 (*inde HEp* 15 2006, 62).

Trans

Solia

omn^{es}

copias

5 *ospes*

Córdoba

Córdoba

14. Aparicio – Ventura 1996 (*inde HEp* 7 1997, 282; *AE* 1996, 883).

L(ucio) · Licinio · L(ucii) · f(ilio) · Gal(eria tribu) · Montano

Sarapioni · origine · Malacitano

adlecto · Corduben(s)i · flamini

Diuorum · Augustorum

5 *prouinciaie · Baeticae · splendi*

dissimus · ordo · Malacitanorum

15. Ventura 1998, pp. 72-73, nº 1 (*inde HEp* 8 1998, 164).

D(iis) M(anibus) s(acrum)

Dossuaria

ann(orum) · XXXI

pia · i(n) · s(uis) h(ic) s(ita)

5 *e(st) s(it) · t(ibi) t(erra) l(euis) ·*

16. Ventura 1998, p. 73, nº 2 (*inde HEp* 8 1998, 165).

D(iis) · M(anibus) · s(acrum) ·

Myrinus

an(norum) · XXXXV

p(ius) · i(n) · s(uis) · h(ic) · s(itus) · e(st)

17. Ventura 1998, p. 76, nº 11, lám. 11 (*inde HEp* 8 1998, 174).

me(n)s(ibus) · VI · [- -]

p(i-) · i(n) · s(uis) · h(ic) [s(it-) · e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(euis)]

18. Ruiz Nieto 1999, p. 138, nº 1 (*inde HEp* 9 1999, 280).

[- -]elia · Qu(i)eta

[- -]+ · an(norum) LXV

[- - p(ia) i(n)] s(uis) · s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(euis)

19. Pastor – Rodríguez 1999-2000; *HEp* 9 1999, 505.

Edición de A. Canto (*HEp* 9, 505)

D(is) M(anibus) Ael(iae)? ·

Graptae · an(n)o·

rum · XXX · p(ia) · in s(uis)

Chrysan{u}th(us) · s(eruus)

5 *P(ublīi) · Corat(ii) · b(e)n(emerenti?) · r(eficiendum) c(urauit).*

H(ic) · s(ita) s(it tibi) t(erra) l(euis). || D(iis) M(anibus) s(acrum)

Edición de Pastor – Rodríguez 1999-2000

D(is) M(anibus) [s(acrum)]

Rapta an(n)o

rum XXX · p(ia) · in s(uis)

[C]hrysanthus

5 *TBAI · BN · R +*

[h]i(c) s(ita) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

20. Ruiz Nieto 1997, p. 220 (*inde HEp 11 2001, 254*).

D(is) · M(anibus) · s(acrum)

Didime ann(orum)

XVIII h(ic) · s(ita) · e(st) ·

s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(euis) ·

[L. 2: *Didyme*. A. Canto (*HEp 11, 254*)]

21. Botella-Leiva 2001 (*inde HEp 11 2001, 256*).

Dapinus

annorum XXII

h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

[L. 1: *Daphnus*. A. Canto (*HEp 11, 256*)]

22. Ventura 2002, pp. 265-266 (*inde HEp* 13 2003/4, 270).

[L(ucio) · Nu]misio · L(uci) · f(ilio) · Se[rg(ia)

So]llerti · f(ilio) · d(ecreto) · d(ecurionum) · c(olonorum) · C(oloniae) [· P(atriciae)

p]ater · honorem

accepit · impens[am]

5 *remissit*

23. Ventura 2003, pp. 183-196 (*inde HEp* 13 2003/4, 276; *AE* 2003, 931).

Q(uinto) · Antonio · Granio · Erasino · u(iro) · e(gregio) ·

(centurioni) frum[en]tario · canaliclario ·

[pro]c(uratori) · ad · familiam · gladiatoriam

per · Italiam · Aemiliam · Transpadum

5 *Liguriam · Pannonias Dalmatias*

proc(uratori) · XXmae · heredit(atium) · prouinciar(um)

duarum · Baeticae · et · Lusitaniae ·

Valerianus · Augg(ustorum duorum) · lib(ertus) · tabularius

magistro · innocentissimo ·

10 *ob · meritis · posuit ·*

24. Casal – Castro – Vargas 2004, pp. 335-337, nº 3 (*inde HEp* 13 2003/4, 280).

D(is) M(anibus) s(acrum)

Corneliae

Kalles

uxsoris

5 *piisimae*

25. Stylow – Ventura 2005, pp. 23-36 (*inde HEp* 14 2005, 158; *AE* 2005, 827a-b).

a) *Valeriae · T(iti) · f(iliae)*

Lu[ca]ni (uxori)

d(ecurionum) · d(ecreto)

b) *Aciliae · L(uci) · f(iliae)*

P(ubli) · Aemili · S(ilonis) (uxori)

d(ecurionum) · d(ecreto)

26. Cánovas – Sánchez – Varas 2006, pp. 291-294 (*inde HEp* 15 2006, 160; *AE* 2006,

656)

Cornelia · Q(uinti) · l(iberta) · Nymphe · h(ic) · s(ita) · e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra) ·

l(euis)

C(aius) · Pomponius · Staius · h(omo) · s(uauis)

h(ic) · s(itus) · e(st) · s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(euis)

et · [- -]

27. *ZPE* 194, PP. 91-96 = Del Hoyo – Fernández - Cerrato 2015

Cermati uitam iussi m[---]

quem dominus iussit nasc[---]

qui · uixit · annis VIII duo et [---]

o · felice · genus qui · per · t[---]

5 *luxuriae tantum plenus [---]*

natum gaudentem +++[---]

in quem · nos · sp[eramus?---]

Villa del Río

28. Stylow – Morena – Pérez 1997 (*inde HEp* 7 1997, 296; *AE* 1997, 842).

D(is) M(anibus) s(acrum)

Agat(h)onicus

an(norum) LXXV

p(ius) k(arus) s(uis) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

29. Clémentson – Delgado 2002 (*inde HEp* 12 2006, 144).

D(is) M(anibus) s(acrum)

Peregrinusactor

annor(um) LX

pius in suis

5 *hic sit{i}us est*

s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

[L. 2. *Peregrinus actor*; l. 5 *sit{i}us*. A. Canto (*HEp* 12 2006, 144)]

Villanueva del Duque

30. García Romero 1997, S1 (*inde HEp* 7 1997, 297).

Q(uintus) Flau(us)

D(ecimus) Vac(c)ius

31. García Romero 1997, S3 (*inde HEp* 7 1997, 299).

a) anverso *E(burinus, -dekon?) Tyche*

A(ulus) Bas^[sa]eus

b) reverso *Adl(e)n(e)us*

Jaén

Andújar

32. Corell – Gómez Font 2003, pp. 397-399 (*inde HEp* 13 2003/4, 353; *AE* 2003, 929).

I(oui) O(ptimo) M(aximo) K(apolino)

Conseruatori gen^e

ris · humani

Sempronia · Fla

5 *uiana · L(uci) · lib(erta) ·*

u(otum) · s(oluit) ·

Fuerte del Rey

33. *PalHisp* 7, pp. 251-262 = Corzo – Pastor – Stylow – Untermann 2007.

Betatun

Aelia · Belesi (scil. filia?) · ar(am scil. posuit)

sorte · ius(s)u

u(otum) · s(oluit) · l(ibens) · m(erito)

Procedencia desconocida

34. Hernández – Gómez 2000; *CLEB* CO16 (*inde Hep* 10 2000, 669; *AE* 2000, 741).

Flebilibus · maestis mater · solac[ia] manib(us)

addit · et · nata(m) · paruo condit · iñ elogio

aetas · quam · no(n)dum · bima(m) · se[r]uar{t}at

in · annos occidit · en quare · uita · sit

5 *inuidia<e> hunc · sortita · locu(m) · misera<e> · sun^t*

ossa · puella<e> · sed[i]bus aeternis no(n)

laes<a> · quies[cas n]ata · t(ibi) · t(erra) · l(euis) · s(it)

35. ICERV 543; www.clehispaniae.com, CO75.

(Crux) Ianuaris [fam]u

lus X^r(ist)i uixit [ann]

os plus min[us ---]

recessit in pa[ce]

5 *sub die k(a)l(endis) nobemb[(ris) er(a)]*

DCCIII (hedera) E ρliϒ sias petet Manib[us]

umbras (hedera) in te Domine con

[m]endo ispiritum meum (duae hederae)

V. BIBLIOGRAFÍA

AAA = Anuario Arqueológico de Andalucía.

AAC = Anales de Arqueología Cordobesa.

Adams 2013 = ADAMS, J. N., "The Language of the Vindolanda Writing Tablets: An interim Report", *JRS* 85 (1995), p. 88.

Adams 2013 = ADAMS, J. N., *Social Variation and the Latin Language* (Cambridge, 2013).

AE = *Année Épigraphique*.

AEspA = Archivo Español de Arqueología.

Albertos 1966 = ALBERTOS FIRMAT, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania. Tarraconense y Bética* (Salamanca, 1966).

Alföldy 1975 = ALFÖLDY, G., *Die römischen Inschriften von Tarraco* (Berlin, 1975).

Aparicio-Ventura 1996 = APARICIO SÁNCHEZ, L. y VENTURA VILLANUEVA, A., "Flamen provincial documentado en Córdoba y nuevos datos sobre el Foro de la Colonia Patricia", *AAC* 7 (1996), pp. 251-264.

Ballester 1995 = BALLESTER, X., "Fonemática del medius sonus en latín", *Stadium. Revista de Humanidades* 1 (1995), pp. 25-37.

Ballester 1996 = BALLESTER, X., *Fonemática del latín clásico. Consonantismo* (Zaragoza-Barcelona, 1996).

Ballester 1998 = BALLESTER, X. "Ápice e l lengua: ¿uno o dos grafemas?" en: García-Hernández B., López Gregoris, R., Nieto Ballaster, E. y Torrego, M. E. (eds.), *Estudios de lingüística latina: actas del IX Coloquio Internacional de Lingüística Latina: Universidad Autónoma de Madrid, 14-18 de abril de 1997* (Madrid, 1998), vol. I, pp. 25-36.

BAPMLC = Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Bassols 1981 = BASSOLS, M., *Fonética latina* (Madrid, 1981 = 1962).

Beltrán 1980 = BELTRÁN LLORIS, F., *Epigrafía latina de Saguntum y su territorio* (Valencia, 1980).

Berni 2002 = BERNI MILLET, P., *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana* (Barcelona, 2002).

BIEG = Boletín del Instituto de Estudios Gienneses.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Biville 1990-1995 = BIVILLE, F., *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique*, 2 vols. (Paris, 1990-1995).

Blázquez 1992 = BLÁZQUEZ, J.M., “Recientes aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania II”, *Gerión* 10 (1992), pp. 193-203.

Bonioli 1962 = BONIOLI, M., *La pronunzia del latino nelle scuole dall’Antichità al Rinascimento I* (Turín, 1962).

Botella-Leiva 2001 = BOTELLA ORTEGA, D. y LEIVA BRIONES, F. “Inscripción sepulcral de Dapinus”, *Antiquitas* 13 (2001), pp. 171-173.

Caballos 2006 = CABALLOS RUFINO, A., *El nuevo bronce de Osuna y la política colonizadora romana* (Sevilla, 2006).

Caballos – Eck – Fernández 1996 = CABALLOS, A., ECK, W. y FERNANDEZ, F., *El Senadoconsulto de Gneo Pisón padre* (Sevilla, 1996).

Cabezón 1964 = CABEZÓN, A., “Epigrafía tucctiana”, *AEA* XXXVII (1964), pp. 106-155.

Cagnat 1914 = CAGNAT, R., *Cours d'épigraphie latine* (Paris 1914 = 1890).

Cánovas – Sánchez – Varas 2006 = CÁNOVAS UBERA, A., SÁNCHEZ MADRID, S. y VARAS CANTOS, S., “La tumba de *Caius Pomponius Staius* en la necrópolis septentrional de *Colonia Patricia*”, *AAC* 17/1 (2006), pp. 279-296.

Canto 1974 = CANTO, A., “Inscripciones inéditas andaluzas I”, *Habis* 5 (1974), pp. 221-235.

Canto 1977 = CANTO, A., “Inscripciones inéditas andaluzas II”, *Habis* 8 (1977), pp. 407-428.

Canto 1997 = CANTO, A., *Epigrafía Romana de la Beturia Céltica* (Madrid, 1997).

Carande – Ordóñez – García Dils 2013 = CARANDE HERRERO, R., ORDÓÑEZ AGULLA, S., GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S., “Un nuevo fragmento métrico de Écija” en: Fernández Martínez, C., Limón Belén M., Del Hoyo Calleja, J. y Gómez Pallarès, J. (eds.), *Ex officina. Literatura epigráfica en verso* (Sevilla, 2013), pp. 39-53.

Carande – Fernández 2006 = CARANDE HERRERO R. y FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “*CIL* II²/7, 567: Notas filológicas a un *carmen cordobés*”, en: Rodríguez-Pantoja, M. (ed.), *Las raíces clásicas de Andalucía. Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos* (Córdoba, 2006), pp. 391-403.

Carbonell – Gimeno 2010 = CARBONELL MANILS, J. y GIMENO PASCUAL, H., “A vueltas con la placa de Nativola (*CIL* II2/5, 652). Nuevos elementos para la reflexión”, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 8 (2010), pp. 73-96.

Carmona 1995 = CARMONA ÁVILA, R., “*Titulus sepulcralis* inédito del entorno de Las Cabezas de Fuente Tojar (Córdoba)”, *AAC* 6 (1995), pp. 311-320.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Carnoy 1983 = CARNOY, A., *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique* (Hildesheim-New York, 1983 = 1906).

Casal – Castro – Vargas 2004 = CASAL GARCÍA, M.T., CASTRO DEL RÍO, E. y VARGAS CANTOS, S., “Epígrafes inéditos de la Necrópolis Septentrional de *Colonia Patricia Corduba*”, AAC 15 (2004), pp. 329-330.

Castillo 1993 = CASTILLO, C., “Los pontífices de la Bética”, en: Gómez Pallarès J. y Mayer M. (eds.), *Religio Deorum: actas del coloquio internacional de epigrafía "Culto y sociedad en Occidente"* (Sabadell, 1993), pp. 83-93.

Castro 1977 = CASTRO SÁNCHEZ, J., “Cinco inscripciones funerarias de Córdoba”, *Habis* 8 (1977), pp. 445-454.

Castro – Pizarro – Ruiz (2009): CASTRO DEL RÍO, E., PIZARRO BERENGENA, G. y RUIZ LARA, M^a D., “Actividad arqueológica puntual en el Parque Infantil de Tráfico, Avda. de la Victoria (Córdoba)”, AAA 2004.1 (2009), pp. 813-829.

CFC = *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*.

Christiansen 1989 = CHRISTIANSEN, J.P.W., *De apicibus et I longis inscriptionum latinarum* (Husum, 1989).

CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*, (Berlin, 1863).

CIL II = HÜBNER, A. (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum. Vol. II: "Inscriptiones Hispaniae Latinae"* (Berlin, 1869).

CIL II²/5 = STYLOW, A. U., ATENCIA PÁEZ, R., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., GONZÁLEZ ROMÁN, C. PASTOR MUÑOZ, M. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (eds.), *Corpus Inscriptionum Latinarum. Volumen II. Editio altera. Pars V. Conuentus Astigitanus* (Berlín–Nueva York 1998).

CIL II²/7 = STYLOW, A. U. (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum. Volumen II. Editio altera. Pars VII. Conuentus Cordubensis* (Berlín–Nueva York, 1995).

CILA GRANADA = PASTOR MUÑOZ, M., *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, vol. IV: Granada* (Sevilla, 2002).

CILA HUELVA = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, vol. I: Huelva* (Sevilla, 1989).

CILA JAÉN = GONZÁLEZ ROMÁN C. y MANGAS MANJARRÉS, J., *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, vol. III: Jaén* (Sevilla, 1991).

CILA SEVILLA = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, vol. II (Tomos I-IV): Sevilla* (Sevilla, 1991).

Clackson-Horrocks 2010 = CLACKSON, J. y HORROCKS, G., *Blackwell History of the Latin Language* (Oxford, 2010).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

CLE = BÜCHELER, F. y LOMMATZSCH, E., *Carmina Latina Epigraphica* (Stuttgart, 1982 = Leipzig, 1898-1926).

CLEB = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., *Carmina Latina Epigraphica de la Bética Romana. Las primeras piedras de nuestra poesía* (Sevilla, 2007).

CLEBES = MARTÍN CAMACHO, J., *Carmina Latina Epigraphica Baeticae ex Schedis: edición y comentario* (Sevilla, 2010).

CLECN = GÓMEZ FONT, X. y HERNÁNDEZ PÉREZ, R., *Carmina Latina Epigraphica Carthaginis Nouae* (Valencia, 2006).

Clémentson – Delgado (2002) = CLÉMENTSON LOPE, M^a Á. y DELGADO CERRILLO, B., “A propósito de un texto epigráfico latino de carácter funerario”, *BAPMLC* 3, pp. 249-252.

Coleman 1971 = COLEMAN, J., “The monophthongization of /ae/ and the vulgar latin vowel system” *TPhS* 70 (1971), pp. 175–191.

Coleman 1974 = COLEMAN, J., “The monophthongization of latin *ae*: A replay” *TPhS* 73 (1974), pp. 86-92.

Collantes – Chicarro 1972-1974 = COLLANTES DE TERÁN, F. y CHICARRO DE DIOS, C., “Epigrafía de Munigua (Mulva, Sevilla)”, *AEspA* 45-47 (1972-1974), pp. 337-410.

Corell – Gómez Font 2003 = CORELL VICENT, J. y GOMEZ FONT, X., «Dos inscripciones *alienae*, inéditas, en Valencia», en: Alonso del Real, C., García Ruiz, P., Sánchez-Ostiz, A. y Torres Guerra, J. B. (eds), *Urbs aeterna. Roma entre la Literatura y la Historia. Homenaje a Carmen Castillo García* (Pamplona, 2003), pp. 397-402.

Correa 2003 = CORREA RODRÍGUEZ, J.A., “El latín de las monedas visigodas”, en: Arias Abellán, C. (ed.), *Latin vulgaire-latin tardif VII: Actes du VII Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Sevilla, 2003), pp. 219-242.

Cortijo 1990 = CORTIJO CERREZO, M. L., *El municipio romano de Ulia (Montemayor, Córdoba)* (Córdoba, 1990).

Corzo – Pastor – Stylow – Untermann 2007 = CORZO, S., PASTOR, M., STYLOW, A. U. y UNTERMANN, J., “*Betatun*, la primera divinidad ibérica identificada”, *PalHisp* 7 (2007), pp. 251-262.

Criado 1932 = CRIADO HOYO, M., *Apuntes para la historia de la ciudad de Montoro* (Ceuta, 1932).

CuPAUAM = *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*.

De Navascués 1934 = DE NAVASCUÉS, J. M^a., “Inscripciones hispano-romanas”, *Archivo Español de Arte y Arqueología* 10 (1934), pp. 189-206.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

De Navascués 1956 = DE NAVASCUÉS, J. M^a., “Manuscritos latinos en barro del Museo Arqueológico Nacional”, *RABM* 62 (1956), pp. 535-536.

Degrassi 1972 = DEGRASSI, A., *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae* (Florencia, 1972).

Del Hoyo 1994 = DEL HOYO, J., “Joyas en la Andalucía romana. Documentación epigráfica”, en: *Historia Antigua. Actas del II Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1991*, coord. por el Instituto de Historia de Andalucía (Córdoba, 1994), pp. 419-429.

Del Hoyo 2011 = DEL HOYO, J., “El grafema X ayer y hoy. Polivalencia y ambigüedad. Su representación en la epigrafía latina de Hispania” *Studia philologica valentina* 13 (2011), pp. 69-89.

Del Hoyo – Fernández – Cerrato 2015 = DEL HOYO CALLEJA, J., FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., CERRATO CASADO, E., “*Cermatius, requiescat in pace?* Relectura y nueva interpretación de un *carmen epigraphicum* procedente de Córdoba”, *ZPE* 194 (2015), pp. 91–96.

Díaz y Díaz 1960= DÍAZ y DÍAZ, M. C., “El latín de la Península Ibérica: rasgos lingüísticos”, en Alvar, M. (ed.), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, vol. I. (Madrid, 1969), pp. 153-198.

Diehl 1899 = DIEHL, E., *De –m finali epigraphica* (Lipsiae, 1899).

EE = *Ephemeris Epigraphica, Corporis Inscriptionum Latinarum Supplementum*, I-IX (Berlin, 1877-1913).

ELRH= DÍAZ ARIÑO, B., *Epigrafía Latina Republicana de Hispania* (Barcelona, 2008).

D’Encarnação 1984 = D’ENCARNAÇÃO, J., *Inscrições Romanas do Conuentus Pacensis: subsídios para o estudo da romanização* (Coimbra, 1984).

ERZP = FATÁS, G. y MARTÍN BUENO, M. A., *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia* (Zaragoza, 1977).

Espantaleón 1965 = ESPANTALEÓN, R., “Jaén en el Museo Arqueológico Nacional”, *BIEG* 46 (1965), pp. 53-73.

Espantaleón 1968 = ESPANTALEÓN, R., “Otra estela de Epaphrodito en la provincia”, *BIEG* 55 (1968), pp. 51-52.

Fabre-Mayer-Roda 1984 = FABRE, G., MAYER, M. y RODÀ, I., *Inscriptions romaines de Catalogne, vol. I: “Barcelone (sauf Barcino)”* (Paris, 1984).

Fernández 1986 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “Razones fonéticas del llamado betacismo”, *Fauntia* 8/2 (1986), pp. 21-25.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Fernández 1987 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “Sobre la /-s/ final latina”, *Philologia Hispalensis* 2 (1986), pp. 115-119.

Fernández 1987-88 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “Monoptongación de *ae* y nuevo sistema vocálico”, *Habis* 18-19 (1987-88), pp. 155-160.

Fernández 1990 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “*Cum* y *dum*: convergencias y divergencias”, *Philologia Hispalensis* 5 (1990), pp. 411-418.

Fernández 1992 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “La estabilidad de -s final a lo largo de las distintas etapas del latín”, *Habis* 23 (1992), pp. 307-319.

Fernández 1995 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “Límites precisos de la aspiración inicial en latín”, *Habis* 26 (1995), pp. 271-280.

Fernández 2003 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., “*Acerbus*: la amargura de morir antes de tiempo”, *Emerita* 71, 2 (2003), pp. 313-337.

Fernández 2010 = FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., *De mulieribus epigraphicis. Tradición e innovación* (Sevilla, 2010).

Fernández Blanco 2009 = FERNÁNDEZ BLANCO, B., “El grafema <x> en las inscripciones latinas de Hispania”, en: Conde, P. y Velázquez, I. (eds.), *La filología latina: mil años más*, vol. III. (Madrid, 2009), pp. 1949-1956.

Fernández Fuster 1951 = FERNÁNDEZ FUSTER, L., “Urnas cinerarias de la Bética”, en: *Crónica del VI Congreso Arqueológico del sudeste español. Alcoy 1950* (Cartagena 1951), pp. 230-238.

Fishwick 1999 = FISHWICK, D., “Extravant Honours at Mellaria”, *ZPE* 128 (1999), pp. 283–292.

Flobert 1990 = FLOBERT, P., “Le témoignage épigraphique des *apices* et des *l longae* sur les quantités vocaliques en latin imperial”, en Calboli, G. (ed.), *Latin vulgaire - latin tardif II. Actes du IIème Colloque international sur le latin vulgaire et tardif, Bologne, 29 Août - 2 Septembre 1988* (Tubinga, 1990), pp. 101-110.

Gaeng 1968 = GAENG, P. A., *An inquiry into local variations in vulgar Latin: as reflected in the vocalism of Christian inscriptions* (Chapel Hill, 1968).

Gallardo 2000 = GALLARDO MEDIAVILLA, C., “*Vivere est bibere*. De la b y la v” en García Hernández, B. (ed.), *Latín vulgar y tardío: homenaje a Veikko Väänänen (1905-1997)* (Madrid 2000), pp. 45-62.

Gamer 1989 = GAMER, G., *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel* (Mainz am Rhein, 1989).

García Bellido 1970 = GARCÍA y BELLIDO, A., “Los hallazgos cerámicos del área del Templo Romano de Córdoba”. *Anejos de AEspA* 5 (1970).

García-Dils - De la Hoz 2013 = GARCÍA-DILS, S. y DE LA HOZ, J., "Dos nuevas inscripciones de colonia Augusta Firma Astigi (Écija - Sevilla): Una *tabella defixionis* y un pavimento musivo de temática circense" *ZPE* 184 (2013), pp. 243-256.

García-Dils - Ordóñez 2014 = GARCÍA-DILS, S. y ORDÓÑEZ, S., "Nuevas inscripciones funerarias astigitanas" *Ficheiro Epigrafico* 122 (2014), 517-522.

García-Dils - Ordóñez - González - Magariño - López 2005 = GARCÍA-DILS, S.; ORDÓÑEZ, S.; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.; MAGARIÑO, M^a DE LA S. y LÓPEZ FLORES, I., "La tumba visigoda de *Sapatio*", *Spal. Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla* 14 (2005), pp. 259-277.

García González 1994 = GARCÍA GONZÁLEZ, J.J., "Usos de *l longa* en los diplomas militares de *CIL* XVI (c. 50 d.C.-300 d.C.)" en: *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol. 1 (Madrid, 1994), pp. 519-526.

García Romero 1997 = GARCÍA ROMERO, J., "Las placas del Sauzón y el Manchego: instrumentos de administración en el trabajo metalúrgico romano", *Florentia iliberritana* 8 (1997), pp. 535-585.

García Ruiz 1967 = GARCÍA RUIZ, E., "Estudio lingüístico de las *defixiones* latinas no incluidas en el corpus de Audollent", *Emerita* 35 (1967), pp. 55-89.

García Serrano 1968 = GARCÍA SERRANO, R., *Mapa arqueológico de la provincia de Jaén* (Granada, 1968).

Gernia 1974 = GERNIA PORZIO, M. L., "Vicende storiche e strutturali dell'aspirazione latina", *Archivio Glottologico Italiano* LIX (1974), pp. 56-102.

Gil 1970 = GIL, J., "Notas sobre fonética del latín visigodo", *Habis* 1 (1970), pp. 45-86.

Gil - González 1977 = GIL, J. y GONZÁLEZ, J., "Inscripción sepulcral de un noble visigodo de Igabrum", *Habis* 8 (1977), pp. 455 - 461.

Gil - Luzón 1975 = GIL, J. y LUZÓN, J.M., "*Tabella defixionis* de Itálica", *Habis* 6 (1975), pp. 117-133.

Gimeno 1988 = GIMENO PASCUAL, H., *Artisanos y técnicos en la epigrafía de Hispania* (Bellaterra, 1988).

Gimeno - Stylow 1998 = GIMENO PASCUAL, H. y STYLOW, A.U., "Intelectuales del siglo XVII: sus aportaciones a la epigrafía de la Bética", *Polis* 10 (1998), pp. 89-155.

Gimeno - Stylow 2003 = GIMENO PASCUAL, H y STYLOW, A.U., "Las inscripciones", en: J. Beltrán Fortes, J. y López Rodríguez, J. R. (eds.), *El Museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos. Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII* (Málaga-Madrid, 2003).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Gimeno – Tantimonaco = GIMENO PASCUAL, H. y TANTIMONACO, S., “Tres inscripciones inéditas de la Bética en RAH 2/Ms. 23”, AAC 25-26 (2014-2015), pp. 333-344.

Gómez Pallarès 1997 = GÓMEZ PALLARÈS, J., *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas* (Roma, 1997).

González 1981 = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., “Inscripciones inéditas de Córdoba y su provincia”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 17 (1981), pp. 39-54.

González 1981a = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., “*Addenda et corrigenda epigraphica*”, *Habis* 12 (1981), pp. 139-146.

González 1988 = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Inscripciones romanas y visigodas de Utrera* (Sevilla, 1988).

González 1990 = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Bronces jurídicos romanos de Andalucía* (Sevilla, 1990).

Gordon – Gordon 1957 = GORDON, J. S. y GORDON A. E., *Contributions to the palaeography of Latin inscriptions* (Berkeley- Los Ángeles 1957).

Grandgent 1991 = GRANDGENT, C. A., *Introducción al latín vulgar*, trad. esp. de F. de B. Moll (Madrid 1991 = 1928).

HAE = Hispania Antiqua Epigraphica.

Hamp 1959 = HAMP, E. P., “Final s in latin”, *Classical Philology* 54 (1959), pp. 165-172.

HEp = Hispania Epigraphica.

Herman 1997 = HERMAN, J., *El latín vulgar*, trad. esp. de C. Arias (Barcelona, 1997).

Hernández – Gómez 2000 = HERNÁNDEZ PÉREZ, R. y GÓMEZ FONT, X., “Un nuevo *carmen epigraphicum* hispano. Edición y comentario”, *Epigraphica* 62 (2000), pp. 101-110.

Hidalgo – Marfil 1992 = HIDALGO PRIETO, R. y MARFIL RUIZ, P. “El yacimiento arqueológico de Cercadilla: Avance de resultados”, AAC 3 (1992), pp. 277-308.

ICERV = VIVES, J., Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda (Barcelona, 1969).

ILCV = DIEHL, E., Inscriptiones Latinae Christianae Veteres (Berlin-Dublin-Zürich, 1925-67).

IHC = HÜBNER, E., Inscriptiones Hispaniae Christianae (Berlín, 1871).

ILER = VIVES, J., Inscripciones Latinas de la España Romana (Barcelona, 1971-72).

ILS = DESSAU, H., Inscriptiones Latinae Selectae, vols. I-III (Berlin, 1962).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

IRB = MARINER, S., *Inscripciones romanas de Barcelona (lapidarias y musivas)* (Barcelona, 1973).

IRCA = GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz* (Cádiz, 1982).

Jiménez Cobo 1983 = JIMÉNEZ COBO, M., *Mancha Real. Historia y tradición* (Mancha Real 1983)

Jiménez Cobo 1988 = JIMÉNEZ COBO, M., *Nuevos escritos sobre Mancha Real*. (Jaén, 1988).

JRS = *The Journal of Roman Studies*.

Juret 1921 = JURET, A., *Manuel de phonétique latine* (París, 1921).

Lacort – Portillo – Stylow 1986 = LACORT, P.J., PORTILLO, R. y STYLOW, A.U., “Nuevas inscripciones latinas de Córdoba y su provincia”, *Faventia* 8/1 (1986), pp. 69-109.

Lázaro 1980 = LÁZARO PÉREZ, R., *Inscripciones romanas de Almería* (Almería, 1980).

Leiva 2005 = LEIVA BRIONES, F., LEIVA FERNÁNDEZ, N. y LEIVA FERNÁNDEZ, J.N., “Letreros latinos procedentes de *Ilitvrgicola* (Fuente-Tójar, Córdoba) y de su territorio (*Conuentus Astigitanus*)”, *Antiquitas* 17 (2005), pp. 71-82.

Leumann 1977 = LEUMANN, M., *Lateinische Laut- und Formenlehre* (Munich, 1977).

Madruga 1992 = MADRUGA FLORES, J.V., “Los epígrafes de Fuente-Tojar”, *Iliturgicola, la Voz de Tójar* 4 (1992), pp. 18-20.

Madruga 1996 = MADRUGA FLORES, J.V., “Los epígrafes romanos de Monterrubio”, *Monterrubio de la Serena, Feria y Fiestas 1996*, pp. 10-14.

Madruga 2003 = MADRUGA FLORES, J.V., “Nuevos epígrafes latinos inéditos de Castuera (Badajoz)”, *Ficheiro epigraphico* 72-73 (2003), pp. 10-13.

Madruga 2006 = MADRUGA FLORES, J. V. «La epigrafía romana de Monterrubio de la Serena. Estado de la cuestión», *Monterrubio de la Serena, Feria y Fiestas 2006*, pp. 23-27.

Mangas 1996 = MANGAS, J., “El culto de Hércules en la Bética” en: Blázquez J. M. y Alvar J., *La romanización en Occidente* (Madrid, 1996), pp. 279-297.

Mangas – García Garrido 1997 = Mangas, J. y García Garrido, M. (eds.), *La Lex Ursonensis. Estudios y Edición Crítica, Studia Historica. Historia Antigua* 15 (1997).

Marcos 1977 = MARCOS, A., *Notas arqueológicas sobre Epora (Montoro): Estudios del siglo VIII y recientes descubrimientos* (Córdoba, 1977).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Marina 2001 = MARINA SAEZ, R. M., *Antología comentada de inscripciones latinas hispánicas* (Zaragoza, 2001).

Mariner 1952 = MARINER BIGORRA, S., *Inscripciones hispanas en verso* (Madrid, 1952).

Mariner 1960 = MARINER BIGORRA, S., “El latín de la península ibérica: léxico” en: *Enciclopedia lingüística hispánica* (Madrid, 1960-1967), vol. I, pp. 199-236.

Mariner 1983 = MARINER BIGORRA, S., “Epigrafía latina. Comentarios a una selección de epígrafes” en: *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo: actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos (Sevilla, 6-11 abril 1981)*, (Madrid, 1983), vol. I, pp. 61-104.

Mariner 1989 = MARINER BIGORRA, S., “La romanización lingüística en Hispania” en *Estudios sobre la Antigüedad en homenaje al profesor Santiago Montero Díaz* (Madrid, 1989), pp. 333-343.

Marouzeau 1956 = MAROUZEAU, J., “Quelques traces de l’aspiration initiale en latin”, en: *Hommages à Max Niedermann* (Bruselas, 1956), pp. 238-243.

Martin 1909 = MARTIN, H., *Notes of the Syntax of the Latin Inscriptions found in Spain* (Baltimore, 1909).

Martín Adán 2014 = MARTÍN ADÁN, L., “El latín de Hispania a partir de las inscripciones en verso. Grafías, vocalismo y diptongos” *Habis* 45 (2014), pp. 255-280.

Martín de la Cruz 1978-1979 = MARTÍN DE LA CRUZ, J.C “Montoro: Un nuevo yacimiento arqueológico en el Guadalquivir”, *CuPAUAM* 5/6 (1978/79), pp. 105-141.

Martínez 1981 = E. Martínez Ortega, “El vocalismo de las inscripciones de la Bética”, *Gades* 8 (1981), pp. 197-220.

Martínez 1982 = E. Martínez Ortega, “El consonantismo de las inscripciones de la Bética”, *Gades* 10 (1982), pp. 245-272.

Massaro 1992 = MASSARO, M., *Epigrafia metrica latina di età repubblicana* (Bari, 1992).

Mayer 1994 = MAYER, M., “El latín de Hispania”, en: *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 13-28 de septiembre de 1991)* (Madrid, 1994), vol. I, pp. 363-382.

Meillet 1924 = MEILLET, A., “Le problème de l’orthographe latine”, *Revue des Études Latines* 2 (1924), pp. 28-34.

Melchor – Cano – Stylow 1997 = MELCHOR GIL, E., CANO MONTERO, J.I. y STYLOW, A.U., “El camino de Corduba a Ategua. Nuevos hallazgos de infraestructura viaria romana en la provincia de Córdoba”, *AAC* 8 (1997), pp. 161-180.

Michel 1955 = MICHEL, L., *Étude du son "s" en latin et en roman. Des origines aux langues romanes. De la phonétique au style* (Montpellier, 1955).

Molero 1987-1988 = MOLERO ALCARAZ, L., "Estudio de I, V consonánticas y su problemática gráfico-fonética en epígrafes latinos de época republicana", *Habis* 18-19 (1987-1988), pp. 127-154.

Monteil 1992 = MONTEIL, P., *Elementos de Fonética y Morfología del latín*, trad. esp. de C. Fernández Martínez (Sevilla, 1992).

Moralejo 1972 = MORALEJO, J. L., "Notas sobre la grafía Y en inscripciones latinas", *CFC* 4 (1972), pp. 165-185.

Moreno 2006 = MORENO ROMERO, L. E., *Manifestaciones funeraria de Época Altoimperial en Colonia Patricia* (Córdoba, 2006).

Niedermann 1985 = NIEDERMANN, M., *Phonétique historique du latin* (Paris, 1985).

Nieto 2009 = NIETO IZQUIERDO, E., "Αισκλαπιος, Τροιζανιος y Γεραιστιος. Sobre la supuesta epéntesis de yod en la Argólide", *Giornale Italiano di Filologia* 61 (2009), pp. 3-14.

Omentchenko 1977 = OMENTCHENKO, S. W., *A Quantitative and Comparative Study of the Vocalism of the Latin Inscriptions of North Africa, Britain, Dalmatia, and the Balkans* (Chapel Hill, 1977).

Ordóñez 1989 = ORDÓÑEZ, S., "Inscripciones inéditas de Astigi" en: *Actas del I Congreso sobre Historia de Écija* (Écija, 1989), pp. 201-230.

Ordóñez – García-Dils 2012 = ORDÓÑEZ, S. y GARCÍA-DILS, S. "Nota sobre sellos en ladrillos, *tegulae* y ánforas en Colonia Augusta Firma", *Habis* 43 (2012), pp. 213-232.

Ordóñez – García-Dils 2013 = ORDÓÑEZ, S. y GARCÍA-DILS, S., "Nueva inscripción funeraria de un *patriciensis*", *AAC* 23-24 (2013), pp. 377-382.

Ordóñez – García-Dils – Saquete 2012 = ORDÓÑEZ, S., GARCÍA-DILS, S. y SAQUETE CHAMIZO, J. C., "Dos nuevos pedestales epigráficos de *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija, Sevilla)", *Zephyrus* 70 (2012), pp. 191-202.

Ordóñez – Sáez – García-Dils 2003 = ORDÓÑEZ, S., SÁEZ P., y GARCÍA-DILS, S. "Inscripciones romanas inéditas en la provincia de Sevilla", *Habis* 34 (2003), pp. 229-257.

Ordóñez – Saquete – García-Dils 2014 = ORDÓÑEZ, S., SAQUETE CHAMIZO, J. C. Y GARCÍA-DILS, S., "Un gobernador de la Bética en una inscripción edilicia hallada en *Astigi*", *Epigraphica* 76 (2014), pp. 301-322.

D'Ors 1962 = D'ORS, Á., "El conjunto epigráfico del Museo de Linares (VII)", *Oretania* 11 (1962), pp. 277-285.

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

PalHisp = *Paleohispánica. Revista sobre lenguas y culturas de la Hispania Antigua*.

Pastor 2004 = PASTOR MUÑOZ, M., “*Epigraphica Granatensis II*”, *Florentia iliberritana* 15 (2004), pp. 389-409.

Pastor - Mendoza 1987 = PASTOR MUÑOZ, M. y MENDOZA EGUARÁS, A., *Inscripciones latinas de la provincia de Granada* (Granada, 1987).

Pastor – Rodríguez 1999-2000 = PASTOR MUÑOZ, M. y RODRÍGUEZ MARTÍN, J.A., “Inscripciones romanas inéditas de Alameda, Archidona, Mollina (Málaga) y Los Corrales (Sevilla)”, *Mainake* 21-22, pp. 217-234.

Perea 1993 = PEREA, S., “El *aquilifer* M. Septicius en una inscripción de Córdoba”, *Habis* 24 (1993), pp. 297-305.

Piernavieja 1977 = PIERNAVIEJA, P., *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana* (Madrid, 1977).

Pirson 1901 = PIRSON, J., *La langue des inscriptions latines de la Gaule* (Bruselas, 1901).

Pisani 1960 = PISANI, V., *Testi latini arcaici e volgari* (Turín, 1960).

Puerta – Stylow 1985 = PUERTA, C. y STYLOW, A.U., “Inscripciones romanas del sureste de la provincia de Córdoba” *Gerión* 3 (1985), pp. 317-348.

Purnelle 1989 = PURNELLE, G., “La transcription des noms grecs dans les inscriptions latines: Le cas des aspirées”, *Cahiers de l’Institut de Linguistique de Louvain* 15 (1989), pp. 355-366.

Purnelle 1995 = PURNELLE, G., *Les usages des graveurs dans la notation d’upsilon et des phonèmes aspirés: le cas des anthroponymes grecs dans les inscriptions latines de Rome* (Liège, 1995).

RABM = Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Rivas Morales 1992 = RIVAS MORALES, A., *Historia de Alcaudete* (Granada, 1992).

Rivero 1933 = Rivero, C.M. del, *El lapidario del Museo Arqueológico de Madrid*. (Valladolid, 1933)

Ramírez Sádaba 1998 = RAMÍREZ SÁDABA, J. L., “La ortografía en las inscripciones emeritenses” en: Alvar, A. y Vidal, J. L. (eds.), *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 27 al 30 de septiembre de 1995* (Madrid, 1998), pp. 229-234.

Rodríguez Adrados 1971 = RODRÍGUEZ ADRADOS, J. V., “Usos de la *l longa* en *CIL II*”, *Emérita* 39 (1971), pp. 159-168.

Rodríguez Adrados 1978 = RODRÍGUEZ ADRADOS, J. V., “Grafemática y fonología de la *l longa*” en: *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 20 al 25 de abril de 1976* (Madrid, 1978), pp. 169-175.

Rodríguez Adrados 1984 = RODRÍGUEZ ADRADOS, J. V., “Geminadas latinas = ¿grafemas acentuales?” *Estudios Clásicos* 36/2 (1984), pp. 125-127.

Rodríguez Gutiérrez – Ordóñez – García-Dils 2008 = RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., ORDÓÑEZ, S. y GARCÍA-DILS, S., “La casa del *oscillum* en Astigi. Algunos aspectos de su programa decorativo”, *Habis* 39 (2008), pp. 183-206.

Rodríguez Neila – Santero 1982 = RODRÍGUEZ NEILA, J. F. y SANTERO SANTURINO, J. M., “*Hospitium* y *Patronatus* sobre una tabla de bronce de Cañete de las Torres (Córdoba)”, *Habis* 13 (1982), pp. 105-164.

Rodríguez-Pantoja 1978 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Sinicesis / consonantización de *l* y *v* semivocálicas en latín”, *Habis* 9 (1978), pp. 95-116.

Rodríguez-Pantoja 1979-1980 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Las Oclusivas Orales en Latín Vulgar”, *Habis* 10-11 (1979-1980), pp. 131-150.

Rodríguez-Pantoja 1994 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Sobre el sistema vocálico del latín vulgar” en: *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 23 al 28 de septiembre de 1991* (Madrid, 1994), vol. I, pp. 727-732.

Rodríguez-Pantoja 2002 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Rasgos generales de la morfología isidoriana”, *Revista de Estudios Latinos* 2 (2002), pp. 119-135.

Rodríguez-Pantoja 2004 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M. “El latín hablado en Hispania hasta el s. V” en: Cano Aguilar, R. (coord.), *Historia de la lengua española* (Barcelona, 2004), pp. 107-132.

Rodríguez-Pantoja 2006 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Rasgos fonéticos en los *CLE*” en: Fernández Martínez, C. y Gómez Pallarès, J. (eds.), *Temptanda viast. Nuevos estudios sobre la poesía epigráfica latina* (Barcelona, 2006), pp. 1-34.

Rodríguez-Pantoja 2010 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “Recursos lingüísticos en la poesía latina epigráfica” en: Luque Moreno, J., Rincón González, M. D. y Velázquez, I. (coords.), *DVLCES CAMENAE. Poética y Poesía Latinas* (Granada, 2010), pp. 453-467.

Rodríguez-Pantoja 2014 = RODRÍGUEZ-PANTOJA, M., “*Carmina latina epigraphica* de época visigoda en la provincia de Córdoba” en: Monferrer-Sala, J. P. y Rodríguez-Pantoja, M. (eds.), *La cultura clásica y su evolución a través de la Edad Media. Homenaje al profesor Joaquín Mellado Rodríguez con motivo de su jubilación académica* (Córdoba, 2014), pp. 287-298.

Rubio – Bejarano 1955 = RUBIO, L. y BEJARANO, V., *Documenta ad linguae latinae historiam inlustrandam* (Madrid, 1955).

Ruiz Montes – Rodríguez Aguilera = RUIZ MONTES, P. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A., “Sobre el hallazgo de un nuevo testimonio epigráfico para el estudio del *Municipium Florentium Iliberritanum* (Granada)” *Herakleion* 2 (2009), pp. 107-116.

Ruiz Nieto 1995 = RUIZ NIETO, E., “Intervención arqueológica de urgencia en Avda. del Brillante, s/n, esquina a C/ Beatriz Enríquez y C/ Goya (Córdoba)”, *AAA* 1995, III, pp. 131-139.

Ruiz Nieto 1996 = RUIZ NIETO, E., “Intervenciones arqueológicas en el polígono de Poniente (P3) (Córdoba)”, *AAA* 1996, III, pp. 69-79.

Ruiz Nieto 1997 = RUIZ NIETO, E., “Intervención arqueológica de urgencia en c/Santa Rosa, s/n, esquina con Avenida de los Almogávares (Córdoba)” *AAA* 1997, III, pp. 218-223.

Saquete – Iñesta 2009 = SAQUETE, J. C. e IÑESTA MENA, J., “Un fragmento de ley municipal hallado en la *Baeturia Turdulorum* (*conuentus Cordubensis*, provincia *Baetica*)”, *ZPE* 168 (2009), pp. 293-297.

Saquete – Ordóñez – García-Dils 2011 = SAQUETE, J.C., ORDÓÑEZ, S., GARCÍA-DILS, S., “Una *Votorum Nuncupatio* en *Colonia Augusta Firma* (Écija, Sevilla)”, *ZPE* 176 (2011), pp. 281-290.

Sánchez Salor – Iglesias Gil (1977) = SÁNCHEZ SALOR, E. e IGLESIAS GIL, J.M., “El latín de las inscripciones cántabras”, *Emerita* 45 (1977), pp. 73-104.

Sánchez Salor 1988 = SÁNCHEZ SALOR, E., “El latín de Extremadura a partir de las inscripciones”, *Anuario de estudios filológicos* 11 (1988), pp. 371-387.

Santiago 1989/90 = SANTIAGO, J., “Inscripciones romanas de La Guardia”, *Jabalruz* 5 (1989/90), pp. 78-92.

De los Santos 1950 = DE LOS SANTOS GENER, S., *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba* (Madrid, 1950).

Schulze-Oben 1989 = SCHULZE-OBEN, H., *Freigelassene in den Städten des römischen Hispanien: juristische, wirtschaftliche und soziale Stellung nach dem Zeugnis der Inschriften* (Bonn, 1989).

Segura 1988 = SEGURA ARISTA, M^a L., *La ciudad ibero-romana de Igabrum (Cabra, Córdoba)* (Córdoba, 1988).

Serrano 1987 = SERRANO DELGADO, J. M., *La colonia romana de Tucci* (Martos, 1987).

Serrano – Atencia 1981 = SERRANO RAMOS, E. y ATENCIA PÁEZ, R., *Inscripciones latinas del museo de Málaga* (Madrid, 1981).

Solin 1982 = SOLIN, H., *Die griechischen Personennamen in Rom: ein Namenbuch*, (Berlin-New York, 1982).

El latín de Hispania a partir de las inscripciones. Materiales de los *conuentus Astigitanus* y *Cordubensis*.

Sommer 1977 = SOMMER, F., *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre: eine Einführung in das sprachwissenschaftliche Studium des Lateins* (Heidelberg, 1977).

Stylow 1983 = STYLOW, A. U., "Inscripciones latinas del sur de la provincia de Córdoba". *Gerión* 1 (1983), pp. 267-303.

Stylow 1987 = STYLOW, A. U. "Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba, II. Baedro; III Mellaria", *Madridrer Mitteilungen* 28 (1987), pp. 57-126.

Stylow 1995 = STYLOW, A. U., "Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria" en: Beltrán Lloris, F. (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente. Actas del coloquio, Roma y las primeras culturas epigráficas del Occidente mediterráneo (Zaragoza, 4 a 6 de Noviembre de 1992)* (Zaragoza 1995), pp. 219-238.

Stylow 2000 = STYLOW, A. U., "Castro del Río, municipio flavio. A propósito de una nueva versión de *CIL* II 1570 = II2/5, 401" *Habis* 31 (2000), pp. 167-175.

Stylow 2003 = STYLOW, A. U., "Ofrenda votiva visigoda encontrada en Córdoba" en: García Moreno, L. A., Bosch Jiménez, C., Gil Egea, M. E. y Vallejo Girvés, M. (coords.), *Santos, obispos y reliquias. Actas del III Encuentro Internacional Hispania en la Antigüedad Tardía (Alcalá de Henares, 13 al 16 de octubre de 1998)* (Alcalá de Henares, 2003), pp. 335-339.

Stylow – Carmona 1997 = STYLOW, A. U. y CARMONA AVILA, R., "Un grafito latino de la cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)", *Antiquitas* 8 (1997), pp. 81-82.

Stylow – Madruga 1998 = STYLOW, A. U. y MADRUGA FLORES, J. V., "Tabula salutaris. A propósito de *CIL* II²/7 946", *Faventia* 20/1 (1998), pp. 29-36.

Stylow – Morena – Pérez 1997 = STYLOW, A. U., MORENA LÓPEZ, J. A. y PÉREZ DAZA, F., "Notas para la localización de Ripa (Plinio, *N.H.* III, 10). A propósito de un nuevo hallazgo epigráfico", *AAC* 8 (1997), pp. 182-185.

Stylow – Ventura 2005 = STYLOW, A. U. y VENTURA VILLANUEVA, Á., "Doppelstatuenpostamente und virtuelle Statuen. Neues zu Lukans Vorfahren mütterlicherseits und zu *CIL* II 195 aus Olisipo", *Chiron* 35 (2005), pp. 23- 48.

TPhS = *Transactions of the Philological Society*.

Traina 1973 = TRAINA, A., *L'alfabeto e la pronuncia del latino* (Bologna, 1973).

Väänänen 1937 = VÄÄNÄNEN, V., *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes* (Helsinki, 1937).

Väänänen 1985 = VÄÄNÄNEN, V., *Introducción al latín vulgar*, trad. esp. de Manuel Carrión (Madrid, 1985 = 1967).

Velázquez 2001 = VELÁZQUEZ, I., "Las inscripciones del tesoro de Guarrazar" en: Perea, A. (ed.), *El tesoro visigodo de Guarrazar* (Madrid, 2001), pp. 340-346.

Velázquez 2001b = VELÁZQUEZ, I., "La cultura gráfica en la Hispania visigoda: las escrituras anónimas" en: Arce, J. y Delogu, P. (eds.), *Visigoti e longobardi* (Florencia, 2001), pp. 185-215.

Ventura 1998 = VENTURA VILLANUEVA, A., "Apéndice. Los hallazgos epigráficos" en: Penco Valenzuela, F., "Un conjunto funerario de libertos y esclavos de Época Altoimperial excavado en la calle El Avellano, nº 12, de Córdoba. Una nueva aportación a *Colonia Patricia Corduba*", *Antiquitas* 9 (1998), pp. 72-77.

Ventura 2002 = VENTURA VILLANUEVA, A. "Nuevas inscripciones del teatro" en: Ventura, A., Márquez, C., Monterroso, A. y Carmona, M. A. (eds.), *El teatro romano de Córdoba* (Córdoba, 2002), pp. 265-268.

Ventura 2002a = VENTURA VILLANUEVA, A., "Epigrafía anfórica" en: Ventura, A., Márquez, C., Monterroso, A. y Carmona, M. A. (eds.), *El teatro romano de Córdoba* (Córdoba, 2002), pp. 285-288.

Ventura 2003 = VENTURA VILLANUEVA, A., "Los edificios administrativos de la Córdoba romana: problemas de localización e interpretación", *Romula* 2 (2003), pp. 183-196.

Ventura 2011 = VENTURA VILLANUEVA, A., "Baena. Museo Histórico Municipal. Nuevo descubrimiento epigráfico en Torreparedones", *BAPMLC* 12 (2011), pp. 49-55.

Veny 1965 = VENY, C., *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe* (Madrid, 1965).

Zamboni 1965 = ZAMBONI, A., "Contributo allo studio del latino della X Regio Augustea (Venetia e Histria). Introduzione. Fonetica (Vocalismo)", *Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti* 124 (1965-1966), pp. 463-517.

Zamboni 1967 = ZAMBONI, A., "Contributo allo studio del latino epigrafico della X Regio Augustea (Venetia e Histria). Fonetica (vocali in iato e consonantismo)", *Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti* 126 (1967-68), pp. 77-129.

ZPE = Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik.



2015